



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Psicología
Departamento de Psicología Social

**La construcción de la subjetividad a partir de los discursos psicológicos que
circulan en medios de comunicación venezolanos**

(Trabajo de Licenciatura presentado ante la escuela de Psicología, como requisito
parcial para optar al título de licenciado(a) en Psicología)

Tutora:

Martínez, Zahirly

Autores:

José Briceño y Paúl Mata¹

Caracas, Enero, 2014

¹ José Briceño y Paúl Mata, estudiantes de la Mención de Psicología Social, Escuela de Psicología, Universidad Central de Venezuela. Para correspondencia con relación al presente trabajo de investigación, favor comunicarse a la siguientes direcciones respectivamente: josebriceno39@gmail.com y paulm198@gmail.com

AGRADECIMIENTOS

A los trabajadores de Venezolana de Televisión (VTV) y la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL) por su apoyo brindado en la inmensa y valiosa labor de recopilación de las copias de los programas utilizados en este trabajo de investigación.

A Zahiry Martínez, nuestra muy estimada profesora y tutora, por acompañarnos en el andar académico, el cual se materializa hoy en la construcción de este trabajo.

A los profesores de la Escuela de Psicología, quienes mediante su apuesta pedagógica lograron generar profundos aprendizajes y reflexiones en nosotros: Antonio Pignatiello, Eduardo Santoro, Fernando Giuliani, José Félix Salazar, Liliana Cubillos, Lucila Trias, Luisana Gómez, Mireya Lozada, Nadya Ramdjan, Purificación Prieto y Tomás Palacios.

DEDICATORIA

A todos aquellos que de alguna manera hacen de la praxis psicológica una acción cotidiana, libertaria y transformadora.

La construcción de la subjetividad a partir de los discursos psicológicos que circulan en medios de comunicación venezolanos

José Briceño y Paúl Mata
Josebriceno39@gmail.com paulm198@gmail.com

Universidad Central de Venezuela
Escuela de Psicología

Resumen

La circulación de los discursos psicológicos está presente entre múltiples disposiciones culturales que se encuentran disponibles en la vida social, planteamiento que nos lleva, según Gergen (1996), a reconocernos como seres culturales, actuando en nuestra cotidianidad desde diferentes enclaves de significación. Al hacer visible el abordaje de los discursos de la psicología como un dispositivo cultural, sería una discusión estéril no hacer un intento por comprender de qué manera operan los discursos psicológicos que circulan en medios de comunicación venezolanos en la construcción de la subjetividad. Los programas de televisión, entendidos como narraciones y fijados al orden lingüístico, se comprenden como un texto, el cual a su vez forma parte de un entretreído cultural que llamamos discurso, reconociendo la presencia de las metáforas. Ricoeur (2008) afirma que el uso de la metáfora no sólo le otorga sentido a la frase, sino también al texto, el cual emerge en la relación intérprete-texto. Dicha relación pone de manifiesto que como investigadores no somos cuerpos separados de la vida social, sino que en la apuesta interpretativa del mundo de sentidos, nos reconocemos como seres políticos, haciendo visible otras formas de generación de conocimientos. En Venezuela, estos discursos circulan a través de los medios de comunicación, grupos y actores sociales de la vida política, los cuales responden a múltiples intereses y construyen subjetividades en lo colectivo, afianzando de esta manera procesos identitarios en la construcción de la trama política venezolana, surgiendo finalmente modos particulares de relación entre los diferentes actores que se enmarcan en el escenario de las pasadas Elecciones Presidenciales del 7 de Octubre del año 2012.

Palabras clave: Discurso Psicológico, Medios de Comunicación, Narración y Subjetividad.

**The construction of subjectivity from psychological discourses that circulate in
Venezuelan media**

José Briceño y Paúl Mata
Josebriceno39@gmail.com paulm198@gmail.com

Universidad Central de Venezuela
School of Psychology

Abstract

The circulation of the psychological discourses is present between multiple cultural dispositions which are available in the social life. This statement leads us, according to Gergen (199), to recognize ourselves as cultural beings and behave in our context from different enclaves of signification. Making visible the approximation of the psychological discourses as a cultural device, it would be a sterile discussion not to make an attempt to understand in which way works the psychological discourses that circulate in Venezuela's media in the construction of the subjectivity. The television programs as narratives and set in a linguistic order are a text, taking part in the cultural interwoven that is called discourse, recognizing the presence of metaphors. According to Ricoeur (2008), the use of the metaphor not only grants meaning to the phrase, but also to the text which emerges in the relation between interpreter-text. This relation manifests that as investigators were are not bodies separate of the social life, but in the interpretive bet of the world of the senses, we recognize ourselves as political beings, making visible other forms of knowledge generation. In Venezuela, these discourses circulate across the media, groups and social actors in the political life which respond to multiple interests and construct subjectivities in the collectivity, originating particular ways of relation between the different actors that are present in the stage of Presidential Elections of the 07 of October of 2012.

Key works: Psychological Discourse, Media, Narration and Subjectivity.

ÍNDICE DE CONTENIDO

I. Planteamiento del problema.....	1
1.1. Una aproximación al contexto Moderno.....	1
1.2. La psicología como proyecto moderno.....	3
1.3. La subjetividad más allá de lo mental como propuesta posmoderna.....	6
1.4. El retorno al sujeto.....	11
1.5. La utilización de “lo psicológico” en los medios de comunicación venezolanos.....	12
1.6. La aparición del sujeto social.....	14
 II. Objetivos de la investigación.....	 16
2.1. Objetivo general.....	16
2.2. Objetivos específicos.....	16
 III. Marco conceptual.....	 16
3.1. La subjetividad en el período romántico y en la modernidad.....	16
3.2. La subjetividad como una narración construida socialmente.....	18
3.3. Entre el texto y el discurso.....	21
3.4. La metáfora psicológica.....	22
3.5. El papel del discurso en los campos sociales y en los medios de comunicación.....	24
3.6. El espacio público y el espacio privado.....	28
3.7. El “yo” y el “otro”.....	31
 IV. Marco Metodológico.....	 34
4.1. El marco de la investigación cualitativa.....	34
4.2. Una perspectiva hermenéutica.....	36
4.3. La narrativa.....	36
4.4. El marco interpretativo: entre la explicación y comprensión.....	38
4.5. Del discurso al texto, programas de opinión en medios de comunicación...42	42

4.6. Procedimiento de construcción del dato.....	44
4.7. Procedimiento de análisis.....	48
V. Ensayos interpretativos.....	49
Ensayo Interpretativo Aló Ciudadano [GBV.AC.8-10-2012].....	51
El papel de los medios de comunicación.....	52
De la guerrilla comunicacional a la batalla electoral.....	54
La racionalidad: temple y alimento de lucha.....	56
Entre lo humano y lo divino: el camino a la salvación.....	63
“Tan cierto que es evidente”.....	67
Las noticias como edificadoras de una visión de hombre y de mundo...	69
Del ciudadano-soldado a la conformación de un “nosotros” de la posguerra.....	70
“Hay que entender OTRO venezolano”.....	73
Los ausentes y la periferia.....	75
Los adalides de la batalla.....	76
No es la misma moneda de cambio.....	78
La psicología de lo adverso.....	80
Ensayo Interpretativo La Hojilla [VTV.LH.10-10-2012].....	82
El suspenso político.....	82
“No es el tiempo de Dios”.....	85
El mito de la democracia.....	86
La autopista electoral.....	87
El socialismo es el camino derecho.....	89
Elecciones como fin último: ¿chantaje ideológico?.....	90
La conquista de los espacios: independencia vs. dominación.....	91
El medio de comunicación como actor político.....	95
La denuncia en los medios de comunicación.....	98
Sobre Chávez.....	102
Sobre Capriles.....	104

Lo que pasó aquí no fue mentira.....	104
Ensayo Interpretativo Entre Periodistas [TLV.EP.9-10-2012].....	107
Lo que somos.....	110
La brecha que nos divide.....	113
Mi mitad del país.....	114
El veneno social.....	116
“Las personas humanas”.....	118
Reconocimiento del otro.....	120
La reconciliación.....	123
El parlamento.....	125
¿Qué socialismo?!.....	126
Chávez el “Supremo Dictador”.....	129
El torneo desigual.....	131
El duelo electoral.....	133
La llamada: el inicio de algo.....	135
Ensayo Interpretativo Cayendo y Corriendo [VTV.CYC.9-10-2012].....	136
La trama política en tres tiempos, del pre al pos-electoral.....	136
El contrapunteo entre el chavismo y la oposición.....	139
La guerra de los mundos.....	142
El “consuelo tonto” de la oposición.....	143
La Cenicienta.....	145
La “verdadera” unidad.....	146
La democracia es: vamos a contarnos y el que tenga más ganó.....	148
Las interpretaciones de segundo y tercer orden de los medios de comunicación.....	149
Los numerólogos y el malabarismo matemático.....	151
Chávez: rockstar y matemático.....	152
Vuestro discurso, mi discurso.....	153

Ensayo Interpretativo Buenas Noches [GBV.BN.8-10-2012].....	156
La muerte roja.....	156
El “temita” del fraude.....	159
El alma y el cuerpo de Capriles.....	160
Los retrecheros.....	162
Muro de contención.....	163
El periodismo militante.....	165
El razonamiento político trascendente.....	167
La Venezuela profunda.....	169
La realidad llega hasta mi experiencia.....	171
La maquinaria chavista.....	173
Una maquinaria pesada pero vacía.....	179
Oposición paria.....	180
Es tan concreto como lo material.....	183
El país profundo.....	184
Aquellos que separan los afectos.....	186
Finalmente ¿Quién ganó y quién perdió?.....	187
Gana lo nuevo y pierde lo viejo.....	189
Se abre la rendija de la esperanza.....	190
Reconocimiento vacío.....	191
VI. Hacia una última interpretación narrativa.....	193
Una batalla: entre la vida y la muerte.....	194
Un acto ilusorio: la reconciliación.....	196
La instrumentalización de la democracia.....	200
Sobre el medio de comunicación.....	203
Lo ideologizante del discurso psicológico.....	208
El tiempo como razón moderna.....	209
VII. Consideraciones finales.....	213
VIII. Referencias.....	217

I. Planteamiento del problema

1.1. Una aproximación al contexto Moderno

La Modernidad surge entre finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, caracterizándose en el mundo occidental por el incremento del mercantilismo. En este período, se empieza a concebir con mayor profundidad la noción de producción en masa y de consciencia colectiva, esto debido a que las sociedades se enmarcan dentro del auge del sistema capitalista (Gergen, 1996).

En la época de la modernidad, se produce un retorno de los fundamentos del iluminismo o la ilustración, que aunado a las innovaciones tecnológicas, genera un arraigo profundo de la corriente filosófica denominada positivismo, el cual pone en relieve a la ciencia y al método científico como el único saber válido en la producción del conocimiento. Las teorías pasan a ser el eje fundamental para generar afirmaciones auténticas acerca de los fenómenos en estudio, concibiendo al ser humano desde un punto de vista naturalista, es decir, que se estudia desde el método experimental los aspectos físicos con mayor susceptibilidad de ser medidos y observados empíricamente (Gergen, 2006).

El mencionado retorno cultural de la ilustración, en consonancia con el auge de la ciencia, surge como un movimiento que va en contra de las ideas de la época del romanticismo del siglo XVIII, el cual colocaba a los sentimientos como el punto central de las expresiones culturales, artísticas e intelectuales de ese momento histórico. De esta manera, pasan a ser la razón y la observación los elementos fundamentales de toda producción científica, apostando por un desarrollo formal objetivo que tuviera como finalidad la creación de leyes universales.

El fin último del desarrollo científico en la modernidad era lograr la emancipación de los seres humanos con el enriquecimiento de los estilos de vida y mejoramiento de la cotidianidad, y con ello finalizar con las supuestas irracionalidades

que caracterizaban a los humanos altamente influenciados por el movimiento romántico. De igual forma, empezaron a circular los discursos y las doctrinas que buscaban la igualdad y la libertad, colocando a la inteligencia humana como el recurso fundamental para lograr dichos objetivos. Sin embargo, los críticos de la racionalidad de la ilustración aseveran que las posturas de igualdad y progreso enmascaran una lógica de dominio, utilizando a la razón como poder opresor y de menoscabo de los seres humanos (Harvey, 1990).

La modernidad también se caracteriza, como lo menciona el autor anteriormente citado, por ser un período sin respeto por el pasado, por una supresión de todo cuanto había pasado, esto debido a que el sentido de continuidad histórica se debilita, en provecho de la consolidación de todos los procesos de rupturas y fragmentaciones internas que buscaban legitimar la lógica de la razón, la cual permite justificar una postura homogeneizadora en la forma de comprender la cuestión de lo social. Es bajo estos planteamientos en donde reside la noción del abordaje científico fuera de los procesos históricos donde la misma se desarrolla, trayendo como consecuencia aquella vieja idea moderna, cuya pretensión de objetividad es indudable, que la ciencia puede separarse e ir en paralelo al transcurrir de la vida cotidiana, problema abordado por Weber (1987) en sus planteamientos en “El Político y el Científico”.

La pertinencia de rescatar el componente histórico en las ciencias sociales, las cuales se posicionan desde la comprensión del mundo social, nos permite visualizar la emergencia de la Psicología no desde las ciencias puras, sino desde el abordaje de lo social como una propiedad ontológica del ser humano. Señala Koyré (1978) en su descripción sobre la aparición de las ciencias en el contexto de la modernidad, que la noción del progreso se encuentra asociada a la idea de la especialización, en donde la psicología nace justamente por la pretensión de una “especialización a ultranza” sobre la comprensión de lo humano, para construir su cuerpo teórico desde el análisis de los procesos “internos” de las personas. Gergen (1996), entiende la modernidad como aquella época durante la cual, la ciencia ha sido la que ante todo, ha estado comprometida con la elucidación empírica de las esencias.

1.2. La Psicología como proyecto moderno

Bajo la perspectiva de acceder a la “esencia” humana, es mediante la psicología que se empieza a justificar una aproximación objetiva a los procesos humanos, otorgándole prioridad a los elementos psíquicos que pudiesen ser medibles y cuantificables. En este sentido, las prácticas discursivas que circulan en las áreas de la salud, a saber, la psiquiatría y la psicología, en tanto ciencias, se adhieren a la noción de progreso, el cual es un remanente histórico del iluminismo, planteando de esta manera que el propósito fundamental de estos saberes es el mejoramiento del ser humano, otorgándosele, por ejemplo, al rol del psicólogo un papel vital en la búsqueda de la superación personal.

Esta noción de la psicología, a partir de su devenir histórico, ha gestado primordialmente dos actores principales: aquel que tiene un conocimiento sobre la categoría del comportamiento humano, en este caso el psicólogo en sus diferentes ámbitos de acción, y aquel que necesita comprender su propia realidad, configurando de este modo la propia práctica como un intercambio en condiciones desiguales con respecto al conocimiento teórico que se posee. Dicho intercambio supone que los psicólogos posean una narración (en los términos que plantea Gergen, 1996) coherente con sus propias pretensiones de objetividad, lo cual lleva a fijar una postura frente a las concepciones del otro, inmerso en el intercambio, lo cual conduce a que, por su propio carácter científico, se intente traducir el mundo de vida de las personas a un lenguaje propio de la psicología.

En este mismo orden de ideas, el campo de la psicología hace uso de los términos mentales como un reflejo de las condiciones externas que se constituyen en el interior de la mente de los seres humanos, tomándose al lenguaje, y en específico, al discurso técnico psicológico como un elemento que da cuenta de la realidad, asumiendo que la misma se encuentra fuera de toda producción e influencia humana. De esta manera, se justifica que los psicólogos desplieguen su quehacer profesional aludiendo a

parámetros que se refieren a la cualidad de la “vida interior” de las personas (Gergen, 1996).

Se utilizan entonces las prácticas discursivas de la psicología como la vía regia para acceder al interior de las personas, las cuales empiezan a gestar un sentido de autonomía y autoestima, teniendo acceso a la posibilidad de recurrir a los espacios sociales en los cuales se maneja el discurso psicológico. En este sentido, Gergen (2006) expresa que el lenguaje de la psicología se ha utilizado erróneamente desde un punto de vista pictórico, es decir, como si el discurso de lo psicológico fuera un reflejo o un mapa exacto de la introyección del mundo exterior, pretensión que cabe destacar se encuentra dentro del marco de los planteamientos de la ciencia como conjunto de conocimientos que le permiten al científico acceder a la verdad absoluta que subyace al comportamiento humano.

Con la idea de las prácticas discursivas de la psicología como reflejo de la realidad surge la pregunta ¿Cuáles son los referentes que permiten emparejar el lenguaje psicológico con la realidad? Para Gergen (1996), tales referentes no existen, debido a que no existe la certeza de si identificamos correctamente los estados mentales o las manifestaciones psicológicas de manera de establecer un discurso que haga alusión a los procesos internos de los seres humanos. Por consiguiente, los referentes que permiten establecer estándares normativos y conceptualizar categorías psicológicas no pueden ser tomados como elementos descriptores exactos de las acciones de los agentes sociales.

Para Gergen (1996), la equivocación en la que incurre el lenguaje mental es otorgarle existencia ontológica a los fenómenos que estudia. En este sentido, la práctica de la psicología es reificativa, en tanto que convierte a los conceptos mentales en cosas, los cosifica; lo que es concebido como abstracto pasa a entenderse como un objeto con posesión de una claridad absoluta. Esta noción pictórica de la psicología conlleva entonces a la pérdida del elemento dinámico de las relaciones humanas, en tanto que lo mental desde una concepción esencialista y causalística, se configura como un elemento objetivado, que es invariante a pesar de la diversidad de espacios sociales que

conforman las sociedades actuales, aspecto que nuevamente da cuenta de la postura paradigmática de la ciencia como forma de generar conocimientos y leyes universales.

Las múltiples categorías psicológicas que se establecen en el marco de esta especialidad traen como consecuencia el establecimiento de etiquetas estandarizadas para aquellas actividades que se consideran poco adecuadas a la norma social preponderante. Por lo tanto, al ser humano al cual se le aplica las etiquetas de los términos mentales, en especial aquellos relacionados con la nosología psiquiátrica, se empiezan a tratar como seres fallidos, como entes que se encuentran fuera del margen de la sociedad ya que sus acciones son “poco ideales”, siendo una de las formas más comunes de lidiar con este “problema”, la institucionalización de estas personas en hospitales psiquiátricos y programas de tratamiento. En consecuencia, se posiciona a los seres humanos en ejes del bien y del mal, de lo que es correcto y lo que es incorrecto, lo que se considera sano y lo que se encuentra enfermo.

De acuerdo a Gergen (1996), en la medida que se objetiven más criterios de bienestar mental, es decir, más estándares y consideraciones que aludan al estado ideal de salud mental que deben poseer las personas, mayores serán las vías por las que un sector de la sociedad se considere inferior en comparación a otras poblaciones que sustentan un comportamiento “saludable” y ajustado a las normativas preponderantes. De esta manera, la práctica discursiva de la psicología funge como un mecanismo de exclusión hacia los sectores que accionan de manera particular y diferente a lo esperado.

En lo que se refiere al rol de los agentes que hacen uso del lenguaje mental, se puede decir que estas prácticas discursivas los posicionan en un “nivel superior” y les otorgan autosatisfacción, esto debido a que en comparación con el sector al cual le aplican las categorías de anormalidad, los actores de la vida social, entre ellos, los profesionales, entran en los parámetros de la normalidad, utilizando al otro como un referente de lo que no se puede ser o hacer (Gergen, 1996).

La posibilidad de establecer estos parámetros de normalidad se relaciona con uno de los planteamientos que desarrolla Bourdieu (1997) en su libro “Razones Prácticas”, en el cual se asevera que los profesionales que parten de una formación académica formal, ostentan certificados de competencia social que los convierte en estatutarios del conocimiento válido y les consigna el derecho de dirigir la búsqueda del bien común bajo una visión “progresista”, que tiene como finalidad, la pretensión de elevar los intereses políticos de un sector, tal es el caso de los medios de comunicación venezolanos, los cuales invitan al profesional de la psicología y/o psiquiatría para dar cuenta de los hechos sociales a partir de categorías que aludan a procesos mentales.

1.3. La subjetividad más allá de lo mental como propuesta posmoderna

Si aceptamos el supuesto de que la psicología parte de la noción científica, la cual surge bajo los preceptos de la modernidad, debemos entenderla como una disciplina que tiene una clara incidencia sobre la gestión no sólo en lo privado sino también en lo público, es decir, sobre la vida pública en donde se gesta el sentido común, al tratar de abordar lo referente a los comportamientos humanos. Arendt (1958) en los planteamientos realizados en su trabajo “La Condición Humana” esboza una ruptura en torno a la noción de la ciencia como una institución al margen de las dinámicas sociales, pero enmarcada en los comienzos del sistema capitalista, resaltando de esta manera el carácter político del accionar científico, en donde para la autora el paso que marca el progreso social se encuentra asociado en el momento en que el conjunto de actividades económicas encuentran espacio fuera del ámbito de lo privado, estableciendo de esta manera una nueva visión de la gestión de la vida en conjunto, lo cual posibilita para la psicología el abordaje del ser humano en tanto se relaciona con otro en determinados espacios sociales.

Antes de adentrarnos en los modos de intercambio que se producen en dichos espacios sociales, es necesario abordar estos planteamientos desde la ruptura de los ejes de la época moderna y la relevancia que le otorga sentido a los planteamientos de esta investigación. Si nos aproximamos al quiebre de la racionalización de la modernidad

desde los planteamientos de la posmodernidad, cuyo clima cultural ha logrado distender las formas rígidas de concebirse las estructuras modernas y específicamente en nuestro país, esto ha llevado a una nueva estructuración contemporánea de los lazos sociales, en donde sin lugar a dudas, posicionados desde la psicología social, podemos aproximarnos como lo indica Vásquez (2009) desde el cambio de la subjetividad como principio constructivo de la totalidad, al abordaje de lo subjetivo a partir de los efectos de los discursos o textos donde estamos situados, entendiendo que el mundo posmoderno se ve mediado por una cantidad de discursos que compiten entre sí pero que a su vez ninguno puede reclamar la legitimidad necesaria para imponerse sobre las formas de abordar al mundo.

La posmodernidad nos permite comprender el proceso de deslegitimación de la racionalidad totalizadora de la modernidad, la cual para Vásquez (2009) revela que la razón ha sido una narrativa entre otras en la historia, develando así la importancia de tomar en cuenta el “irreductible carácter local de todo discurso, acuerdo y legitimación”. Dicho carácter local no debe ni puede ser entendido desde una postura relativista e ininteligible, sino que justamente nos lleva a tomar en cuenta la historicidad en los procesos de conformación de los discursos, resaltando de esta manera su comprensión desde un posicionamiento psicosocial. Es así como desde estos planteamientos es necesario aproximarnos a las formas de conformación de los espacios sociales y las estructuras que le otorgan legitimidad.

En este sentido, aunque no desde los planteamientos posmodernos, Bourdieu (1997) esboza que los espacios sociales en los cuales los agentes interactúan entre sí se constituyen por estructuras objetivadas que si bien generan posicionamientos diferentes, coexisten en campos sociales particulares, aspecto que se puede ver reflejado en la existencia de diferentes posturas que emergen en el área de la psicología en la actualidad y que circulan en lugares comunes a esta profesión. Dichos espacios sociales, generan tomas de posición por parte de los agentes que se encuentran inmersos en ellos a través de un conjunto de disposiciones a los cuales Bourdieu denomina hábitus.

El hábitus es un principio que tiene como función generar y unificar las características intrínsecas y relacionales en el accionar de los seres humanos, de manera de crear un estilo de vida que sea unitario, es decir, que el espacio de disposiciones sociales se configure de acuerdo a un conjunto de personas, bienes y prácticas que sean similares. Los hábitus permiten entonces diferenciar y ser diferenciadores, generan prácticas distintas y distintivas y también funcionan como esquemas clasificatorios (Bourdieu, 1997).

Los agentes que existen en un espacio determinado se constituyen a partir de la diferencia, la cual se produce por un conjunto de sistemas simbólicos que se expresan a través del lenguaje. Dichas diferencias pasan a ser distintivas cuando en el espacio social actúan los principios de visión y división, aspectos que se encuentran incorporados en las estructuras de las diferencias objetivas, es decir, en el hábitus que genera disposiciones particulares y diferenciadas. A la luz de este planteamiento se puede entender como las prácticas discursivas de la psicología se gestan a partir de principios diferenciadores (hábitus), que resaltan las divisiones a partir de un lenguaje que hace alusión a la mente, y que en algunos de los casos, visualiza la diferencia a partir de categorías diagnósticas.

La circulación de los discursos psicológicos está presente entre múltiples disposiciones culturales que se encuentran disponibles en la vida social, planteamiento que nos lleva según Gergen (1996) a reconocernos como seres culturales, en donde desarrollamos la cotidianidad desde los múltiples enclaves de significación. Al hacer visible el abordaje de los discursos de la psicología como un dispositivo cultural, sería una discusión estéril no hacer un intento por comprender la manera que operan estos discursos como mecanismos de control insertos en la dinámica cultural. Sobre este tema tomaremos los planteamientos de Foucault (2007) en torno a las formas disciplinarias del poder entendido bajo la dimensión de la *Biopolítica*.

La psicología como un discurso que plantea formas de actuar que median en la generación de relatos en la vida cotidiana, es decir que está disponible en ciertos espacios sociales, es tomado por los actores de dichos espacios para ser utilizado en el

intercambio social, produciendo así nuevos significados. Plantea Foucault (2007) que el poder no actúa sobre las personas, sino que, encausa un horizonte de acción mediante la normalización y la instauración de condiciones de vigilancia, para de esta manera, imponer la docilidad de las personas, en donde cabe señalar que, esas formas de poder resultantes no apuntan hacia la normalización. De esta manera se introduce la noción de que el poder no está por fuera de los agentes involucrados, tampoco se trata de aproximarnos a los espacios propios del poder, sino a las diversas narrativas que justifican dichos espacios y la relación de los sujetos con los mismos.

Es importante que acotemos que los diferentes discursos de la psicología no operan bajo la noción de un poder coercitivo en la cotidianidad de las personas, por el contrario, estos discursos se encuentran disponibles atravesando el intercambio cultural, los cuales producen un conjunto de apropiaciones que elaboran nuevos significados, los cuales marcan o pautan dichos intercambios. El poder no reside propiamente en el discurso psicológico, sino está en las formas en que se lo utiliza para la gestión de la vida en conjunto, así como plantea Foucault (2007) sobre los distintos niveles de poder, ubicando al *microfísico*, el cual opera desde las *tecnologías del yo* buscando una producción o conformación de la subjetividad.

En este mismo orden de ideas, es menester resaltar el concepto que introduce Foucault (2007) sobre las *tecnologías del yo*, para ello partimos del planteamiento de la *anatomopolítica*, la cual hace referencia a las estrategias de individualización a partir de la gestión institucional, en donde los individuos, sabiéndose sometidos bajo los mecanismos de vigilancia, control, examen y *normalización* terminan por automatizar y reproducir dentro de sí las coacciones del poder. Es entonces como el concepto de las “tecnologías del yo” hace referencia al conjunto de prácticas mediante las cuales las personas se construyen así mismos como sujetos, enmarcados en sistemas que se ven atravesados por múltiples formas de poder.

Tener acceso justamente a ese conjunto de prácticas nos lleva a reflexionar sobre los discursos de la psicología, como una forma de estructurar los conocimientos y

saberes dirigida más que a entender, a intervenir de manera práctica sobre los individuos, lo cual genera formas de control social, concibiendo entonces las prácticas que promueven los discursos psicológicos bajo la noción de *tecnología política*.

Si se ha entendido el intercambio entre las personas y la producción del conocimiento psicológico como partes constitutivas de la cultura, Foucault (2007) expresa la importancia del abordaje del concepto de *gubernamentalidad*, el cual nos permite entender las formas que toman las “medidas estatales” en la producción de conocimientos anclados en un conjunto de instituciones, las cuales le dan un sentido a su producción científica que no escapa de la idea de la regulación, ordenamiento, análisis y clasificación de la vida social y las personas que forman parte de ella, resaltando así la importancia del acceso no solo al conjunto de prácticas específicas, sino a la comprensión de las formas constituyentes de lo cultural.

La psicología moderna le da preponderancia a la esfera de lo privado, de lo íntimo, lo cual plantea limitaciones similares en torno a su impacto sobre la gestión de la cotidianidad de las personas, debido a que no podemos entender una relación terapéutica, por ejemplo, sin tomar en cuenta, como establece Gergen (1996), el trasfondo que marca la postura del terapeuta respecto a la narración del cliente, ya que la narración del cliente está, al fin y al cabo, tejida con la liviana materia de los relatos cotidianos: plena de extravagancia, de metáfora, de ilusiones y recuerdos distorsionados. La narración científica, en cambio, cuenta con el sello de la aprobación profesional de la especialidad, resultando así en la “inevitable sustitución del relato del paciente por el del terapeuta” (p.209).

No se puede desligar la noción del relato fuera del contexto de la vida cotidiana, si entendemos que el intercambio psicológico se produce no necesariamente en el marco terapéutico, sino que atraviesa la vida social mediante las diferentes modalidades del discurso. Debemos abordar entonces al lenguaje, tal y como lo cita Gergen (1996) de los planteamientos de Goolishian y Winderman (1988), como aquel que proporciona la matriz de la que se deriva la comprensión humana, entonces la psicología puede ser

construida adecuadamente como una actividad lingüística acerca de un problema, la cual genera el desarrollo de nuevos significados. Desde esta perspectiva, los diferentes significados se transforman a partir de la interacción de las personas en la vida social, generándose así, formas diferentes de entender un proceso psicosocial y la propia formación de la subjetividad a partir del intercambio con la otredad, intercambio que como se intenta dibujar, está mediado por los planteamientos del discurso psicológico.

1.4. El retorno al sujeto

La constitución de la subjetividad, expresada en términos de una producción humana y relacional, genera una serie de desempeños en los agentes del mundo social de la vida, los cuales equivalen a roles o representaciones conceptuales que nos formamos de nosotros mismos, tal como lo plantea Goffman (1959), es una *máscara*, que personifica el yo que quisiéramos ser. En este sentido, dicha *máscara* representa la fachada personal que muestran los seres humanos ante la sociedad, la cual da cuenta de las expectativas que posee el actuante de cómo desempeñarse en ciertas situaciones e informa del estatus social y los rituales temporarios que llevan a cabo los seres humanos. Es menester acotar que esta fachada posee un carácter abstracto, que permite facilitar la experiencia de interacción con el otro, es decir, que aboga por un proceso de construcción intersubjetiva del sí mismo que no se gesta en lo privado, sino en lo público y lo cotidiano.

Al posicionarnos desde una postura que trasciende la idea de entender al sujeto y su conformación desde la noción de lo íntimo, de lo privado, vale la pena preguntarnos ¿cómo se conforma la subjetividad a partir del intercambio en la vida social? Quizás la pregunta en sí misma ponga en relevancia la importancia de aproximarnos a la conformación de la subjetividad, enmarcando dicho proceso desde un fenómeno que forma parte de lo público, tratando así de dar cuenta de las acciones humanas desde una perspectiva relacional. Gergen, (1996) plantea como idea central del proceso de construcción de la subjetividad, el intentar posicionarse más allá de un individuo

singular, reconociendo así a la *autoconcepción* no como una estructura cognitiva privada y personal, sino como un discurso acerca del yo.

Esta aproximación versa entonces sobre la subjetividad entendida desde los discursos sobre el yo que la construyen, siendo justamente en esta idea donde cobra importancia el abordaje de los discursos psicológicos como aquellos que se encuentran disponibles para otorgarle un significado al yo a partir de las relaciones en la vida social. Los seres humanos tenemos acceso a estos discursos desde el comienzo de nuestras vidas, constituyéndose de esta manera las diferentes áreas de nuestro entorno cultural. La *autoconcepción* es entonces una construcción que nos define a partir del intercambio con diferentes narraciones a las cuales tenemos acceso en nuestro proceso de socialización, acceso que implica un intercambio con un otro que al producir nuevos significados los incorporamos a nuestra experiencia como constituyente de la realidad (Gergen, 1996).

1.5. La utilización de “lo psicológico” en los medios de comunicación venezolanos

Tal y como se ha venido esbozando, el abordaje de los discursos que operan en la noción de la subjetividad no se pueden comprender desde un vacío social, sino que son promovidos desde actores sociales que intentan dar cuenta de los elementos colectivos, es decir, de lo público, desde nociones individualizadoras. Verbigracia, se encuentran los medios de comunicación y su accionar político dentro de la sociedad venezolana. En este sentido, concebimos a estos espacios comunicacionales o informativos y a los agentes que circulan en estos campos como fuerzas que producen y reproducen discursos y formas específicas de entender el mundo social de la vida y los seres humanos, gestándose de esta manera un efecto político en la realidad debido a que a partir del uso legitimado de fuerzas coercitivas, estos imponen en la sociedad visiones particulares de los hechos sociales.

El auge del discurso de lo psicológico en los medios de comunicación nos ayuda a ilustrar como estos espacios se apropian de un lenguaje para reconocer, reconstituir e informar los acontecimientos que ocurren en la cotidianidad. Por consiguiente, cuando se invita a un psicólogo a dar su opinión en la televisión, cuando se hace alusión en los periódicos de conceptos relacionados con lo mental, de trasfondo se encuentra un aparataje ideológico que finalmente tiene el efecto de invisibilizar otras formas de comprender la realidad, efecto que además se puede reconocer en la realidad debido a que las personas que tienen acceso a estos discursos se empiezan a entender a sí mismas y hablar de sí mismas a partir de un conjunto de postulados que se relacionan directamente con el lenguaje de lo psicológico.

Los medios de comunicación, dando legitimidad a una serie de discursos, se configuran entonces como el lugar por excelencia para discutir todo aquello que se refiera a lo público, a los acontecimientos de la actualidad que “merecen” ser puestos en la palestra pública, aspecto que conlleva a entender a estos espacios comunicacionales como las plataformas válidas para dar cuenta de la vida social, en otras palabras, en la medida que ciertos hechos sociales y de la cotidianidad se vean inmersos dentro de los medios de comunicación, estos adquirirán una mayor legitimidad para la audiencia, los usuarios y todos aquellos agentes que conformen el mundo social de la vida. Estos planteamientos se hacen relevantes en el caso de Venezuela, en donde se puede apreciar un auge en las últimas décadas de la discusión de lo público, emergiendo nuevos actores que buscan abrirse camino y ganar nuevos espacios en lo público para intentar explicar la dinámica y compleja realidad social.

Es entonces como los medios de comunicación han servido en la contemporaneidad venezolana, no como espacios que solamente se encargan de transmitir un conjunto de informaciones, sino como plataformas de actores políticos y sociales que responden a sus intereses y necesidades, posibilitando y conduciendo símbolos específicos, los cuales se hacen disponibles para los venezolanos y constituyentes de la discusión política, sin tener necesariamente acceso a los mecanismos de poder que estructuran dicha discusión, es decir, que no todo contenido

se hace comunicable, resguardando intereses de sectores políticos, económicos y sociales específicos. En la actualidad, los medios de comunicación responden a intereses de grupos particulares, como por ejemplo sectores político partidistas, construyendo de esta manera lazos con una parte de la población que se sienta identificada con dichos planteamientos, constituyéndose de esta forma una especie de conceptualización de los grupos sociales a los cuales esté dirigido.

1.6. La aparición del sujeto social

Al hacer referencia a los grupos sociales, ubicamos al sujeto que pertenece a los mismos como un actor políticamente activo, en el sentido de participante en una acción conjunta que busca llevar planteamientos y reivindicaciones a la discusión que trasciende la esfera de lo privado. En este sentido establece Vellarino (s.f.) sobre los planteamientos de Hannah Arendt que “el ciudadano arendtiano no es solamente el hombre que actúa en concierto con sus pares; es también aquél que intenta establecer nexos por medio de organizaciones políticas, entre él y el gobierno, de manera de llegar a imponer un cierto control sobre el Estado moderno” (p.15). La acción colectiva, al ser pública, contribuye a la generación de símbolos y significados para la discusión de los temas sociales, poniendo de esta manera en circulación planteamientos que trascienden la esfera del ámbito privado, el de los grupos, logrando así mantenerse en interacción con los discursos sociales que tienen una incidencia en el plano político.

Es de nuestro interés para esta investigación, reflexionar también sobre los actores políticamente activos, los cuales pertenecen a grupos sociales, debido a que los mismos organizan, conducen y se apropian a su vez de planteamientos en el plano de lo público, haciéndolos disponibles para la construcción de su propia narración y de los discursos colectivos. Para Ruiz y Vanaclocha (s.f.) los grupos sociales buscan una incidencia en la gestión de lo colectivo, es decir, que no buscan la obtención del poder a nivel del estado, a diferencia de los partidos políticos, sino el reconocimiento de sus planteamientos, respondiendo a su vez a intereses más delimitados y reducidos,

constituyéndose finalmente en un grupo organizado el cual comparte una serie de acciones específicas.

El sujeto social aquí descrito es entonces un ser activo y partícipe de la vida pública, agrupándose de esta manera para posicionarse y defenderse frente a otros planteamientos, buscando presionar las instancias de poder. Estas acciones surgen por la necesidad de organización, permitiendo la comunicación entre la sociedad civil, el ciudadano, y las estructuras estatales, siendo de esta manera una respuesta a la brecha que separa los centros de poder en donde se toman decisiones. Cabe mencionar que dichos actores al hacer comunicable sus nociones, desde una perspectiva intersubjetiva, toman elementos de los discursos que les son accesibles para de esta manera construir su propia narración y visión sobre las problemáticas sociales de las que intentan dar cuenta, como por ejemplo el discurso proveniente de la psicología.

Es a partir de estos planteamientos que se han venido exponiendo en donde recae la importancia de la recreación de los discursos psicológicos en los espacios de los medios de comunicación, los cuales hacen relevantes ciertos significados para la colectividad y que se encuentran disponibles para las personas, permitiéndoles poder dar cuenta de sí mismos, construyendo una subjetividad política o colectiva mediante el contacto con discursos específicos, afianzándose procesos identitarios. Es por ello que cada uno de los actores políticos, haciendo uso de los espacios de los medios de comunicación y a los cuales se ven en la necesidad de tenerlos como invitados en condición de “expertos”, es decir, como agentes autorizados que pueden dar cuenta de la vida política, les permiten, bajo la investidura de planteamientos científicos, incidir en formas particulares de construcción subjetiva, lo cual responda a los discursos de actores específicos. Finalmente, es por ello que en este contexto se hace relevante preguntarnos en esta investigación:

¿De qué manera operan los discursos psicológicos que circulan en medios de comunicación venezolanos en la construcción de la subjetividad?

II. Objetivos de la investigación

2.1. Objetivo general

Comprender de qué manera operan los discursos psicológicos que circulan en medios de comunicación venezolanos en la construcción de la subjetividad

2.2. Objetivos específicos

- Determinar cómo se manifiesta la dimensión de lo político y subjetivo en los discursos psicológicos de medios de comunicación venezolanos.
- Describir la forma en que se compone el discurso psicológico utilizado en medios de comunicación venezolanos.
- Identificar la expresión de lo psicológico a partir de las narraciones de actores políticamente activos en medios de comunicación venezolanos.

III. Marco conceptual

3.1. La subjetividad en el período romántico y en la modernidad

El período romántico, como un movimiento cultural y filosófico, el cual surge en los siglos XVIII y XIX, viene a representar un quiebre de la visión racionalista del iluminismo ya que coloca en la palestra pública el vocabulario de los sentimientos, la solidaridad y el goce interior. De esta forma, se empieza a redimensionar el concepto del yo a partir de lo que no se ve, del mundo interno, la interioridad oculta que nos constituye como seres humanos. Desde el punto de vista de los movimientos religiosos, se le confiere preponderancia al concepto de alma, y para los laicos se habla de una fuerza apasionada que moviliza a las personas a actuar en su entorno y relacionarse con el otro (Gergen, 2006).

Tópicos como la imaginación, la amistad, el amor, el genio como el ser que puede visualizar el mundo interno y el corazón, se les concede una significación importante en las producciones intelectuales, así como también en las elaboraciones artísticas, musicales, etc. En el marco de las conceptualizaciones teóricas surgen los planteamientos de Sigmund Freud acerca de las pasiones oscuras del mundo interno de los seres humanos (Gergen, 2006).

Con el advenimiento de la modernidad, la cual ocurre a finales del siglo XIX y a inicios del siglo XX, el movimiento del romanticismo empieza a perder vigencia como consecuencia del retorno del iluminismo, enmarcado en el expansionismo mercantil del mundo occidental y las innovaciones tecnológicas, aspectos que cabe destacar conllevan a la consolidación del proyecto de la ciencia con una visión positivista y de producción de un saber objetivo, enraizada además en el estudio de la mente humana bajo el argumento del progreso y la búsqueda del permanente ascenso hacia una meta (Gergen, 2006).

Estos nuevos referentes conllevan a consagrar la visión esencialista de la subjetividad, abogando la existencia de una verdad que premia ser investigada, siendo el método científico el modelo que permitirá acceder a esta verdad que se encuentra y tiene como centro el ser humano. Aunado a esto, surge la metáfora del hombre como una máquina, sentando las bases que conciben a las personas como seres netamente racionales. La preeminencia de la ciencia se soporta entonces a partir de la promesa de poder conocer el yo auténtico y accesible del humano, se puede saber el carácter de la persona, el yo básico que es inherente y natural a todo ser existente.

La psicología que se enmarca desde el modelo científico-positivista y que se desarrolla en la época de la modernidad posee un fuerte arraigo de la corriente filosófica materialista ya que se entiende al hombre como provisto de una materia, una esencia que es lo primario y que le concede a éste la característica y el atributo de ser un ente racional. Dicha psicología científica, contribuyó en gran manera al vocabulario

modernista del ser propio, reflejándose en los aspectos más cotidianos de los seres humanos y como estos se conciben a sí mismos.

Se debe tener en consideración que la construcción de la subjetividad parte de un devenir histórico que ha configurado las formas de entendimiento del yo y cómo las personas hablan del sí mismo, recobrando importancia la influencia que ha tenido el iluminismo o ilustración en tanto época histórica y movimiento cultural que versa alrededor de la razón y la observación como eje fundamental y constitutivo del ser humano, considerándose entonces a las personas como agentes racionales. Estas características ennoblecían a los seres humanos y les otorgaban un estatuto superior a toda concepción que se pudiera plantear en este período, aspecto que se reflejaba en el desafío abierto dirigido a las concepciones divinas y religiosas dado que no se sustentaban bajo los parámetros de la razón. Por consiguiente, el concepto de yo que se construye a partir de las nociones de la ilustración se genera a partir de la capacidad que posee la persona de poder acceder a la verdad, a lo que es real y válido, de manera de tener la posibilidad de decidir las acciones apropiadas a llevar a cabo (Gergen, 2006).

3.2. La subjetividad como una narración construida socialmente

En contraposición al modelo científico privilegiado, Gergen (2006) asevera que la construcción del individuo debe proponerse como un resultado de las acciones humanas que conforman el mundo social, es decir, que la subjetividad no puede desligarse del devenir de procesos intersubjetivos, colocando especial énfasis sobre los discursos que la conforman, anteponiendo así la importancia de una aproximación psicosocial sobre los mismos y más aún la comprensión de los discursos psicológicos que tornan accesible conceptos que promueven la constitución de lo subjetivo como un elemento individual o propio de cada ser humano.

Esa noción moderna de subjetividad, la cual pone de relieve su comprensión a partir de los elementos de la conciencia, tiene su asidero para Foucault (1988) en la concepción de las estructuras políticas que desde el Estado promueven estos discursos,

ignorando a los individuos y entendiéndolos bajo una noción homogenizante de totalidad o grupos de humanos, lo cual es una forma de poder que guarda una contradicción en sí misma, puesto que para dicho autor es al mismo tiempo individualizante y totalizante. En este sentido, Ricoeur (1996) propone un nuevo enfoque sobre la subjetividad, en donde considera de manera ontológica al ser humano como capaz del discurso de autodesignarse como locutor de acción, narrar su historia cobrando así una identidad, responsabilizándose de esta manera de sus acciones en el contexto social.

Lo político es entonces uno de los elementos constitutivos del mundo de vida para las personas, en donde para Ricoeur (1996) la subjetividad e intersubjetividad constituyen una trama o un texto, generando así un conjunto compartido de significados, generando de esta manera las diferentes narraciones de las personas. En este sentido, lo que para Gergen (1996) se configura como autonarraciones, nos sirve en esta investigación para ilustrar el proceso de conformación de la subjetividad, en donde el autor menciona lo siguiente:

Contrariamente a todos estos enfoques, que hacen el mayor hincapié en el individuo, quiero examinar las autonarraciones como formas sociales de dar cuenta o como discurso público. En este sentido, las narraciones son recursos conversacionales, construcciones abiertas a la modificación continuada a medida que la interacción progresa. (...) la autonarración es una suerte de instrumento lingüístico incrustado en las secuencias convencionales de acción y empleado en las relaciones de tal modo que sostenga, intensifique o impida diversas formas de acción. Como dispositivos lingüísticos, las narraciones pueden usarse para indicar acciones venideras, pero no son en sí mismas la causa o la base determinante para tal tipo de acciones (...) Las narraciones son recursos culturales que cumplen con ese tipo de propósitos sociales como son la autoidentificación, la autojustificación, la autocrítica y la solidificación social. Este enfoque se une a los que hacen hincapié en los orígenes socioculturales de la construcción narrativa, aunque con ello no se pretende aprobar un determinismo cultural: adquirimos habilidades narrativas a través del interactuar

con otros, no a través de ser meramente actuados. También está de acuerdo con aquellos que se preocupan por el compromiso personal en la narración, pero sustituye el acento puesto en el yo autodeterminante mediante el intercambio social (p. 165).

Desde esta perspectiva, es decir, desde la narrativa se puede comprender el concepto de subjetividad en donde para Iñiguez (2001) es cómo podemos abordar e interpretar lo que somos, generando una noción de nosotros para hacerla comunicable en el contexto social de manera simbólica dada la naturaleza del lenguaje. En dicho contexto social, se producen nuestras relaciones e intercambios con los demás, generándose así un proceso de autoconstrucción y diferenciación con ese otro. De esta manera, no podemos entender la conformación de la subjetividad fuera del contexto histórico, cultural y social, quedando subsumido en el contexto de producción. El acceso y comprensión de los contextos sociales nos permiten aproximarnos a las estructuras que constituyen la subjetividad, entendiendo la estructura como el mundo de significados compartidos y objetivados, los cuales conforman lo que denominamos intersubjetividad a partir de las formas narrativas disponibles.

Tal es el caso del acceso que tenemos al discurso psicológico en los medios de comunicación y cómo las personas acceden al mismo, ya que como establece Gergen (1996) en la cita anterior, no se trata aquí de un determinismo cultural o social, sino justamente el centro de atención se ubica en la generación de subjetividades a partir del intercambio con dichos discursos y el mundo de vida de las personas, lo cual reconfigura en un proceso dinámico no solo las autonarraciones, sino también la manera de entender el intercambio y estructuración de símbolos, conceptos y nociones. Dicho proceso marca también una forma de aproximarse a las construcciones colectivas, es decir, a lo político, desde perspectivas o aproximaciones individuales, lo que sin duda marca una forma diferente de aproximarse al concepto de intersubjetividad.

3.3. Entre el texto y el discurso

Una vez abordado el tema de la subjetividad como una narración que se construye socialmente es importante comprender como estas narraciones se tejen bajo la fina tutela de la metáfora, creando un texto que se estructura a partir del orden simbólico de las significaciones que recorren el mundo social de la vida. Los programas de televisión venezolanos, entendidos como narraciones y fijados al orden lingüístico, se pueden comprender como un texto, el cual a su vez forma parte de un entretejido cultural que llamamos discurso. Al respecto, afirma Ricoeur (2008) que en el trayecto del ir y venir entre la metáfora y el texto, el terreno común que lo sustenta es el discurso, en donde este último, puede ser identificado desde su extensión máxima, es decir, desde la noción de obra como una forma finita del discurso, mientras que la metáfora nos permite identificarla desde su extensión mínima que es la frase o la palabra, la cual cobra sentido desde sus contexto de enunciación y quién se aproxime a ella.

Partiendo desde este último planteamiento, para Ricoeur (2008) el discurso tiene como característica que remite a quién lo pronuncia, constituyéndose de esta manera como un producto autorreferencial en el momento de su enunciación, refiriéndose a un mundo, el cual tiene la pretensión de describir, expresar o representar. El discurso no se produce de manera unidireccional, sino que se construye en el espacio intersubjetivo o relacional, en donde el mismo no posee solo un mundo, sino otro, es decir, un interlocutor al cual está dirigido. Desde la perspectiva de esta investigación, no podemos limitar la acción comprensiva del discurso a quién lo enuncia, ni a quién lo interpreta, sino que lo abordamos desde el intercambio en donde convergen mundos de sentido y significados.

Ricoeur (2008), nos permite aproximarnos a los elementos inmersos en la comprensión discursiva, resaltándose la importancia de trascender la esfera lingüística y su carácter ambiguo:

- 1) Todo discurso es efectuado como un acontecimiento; pero todo discurso es comprendido como una significación.
- 2) La significación es llevada por una

estructura específica, la de la proposición, la cual involucra una oposición interna entre por una parte un polo de identificación singular (el sujeto, el nombre) y un polo de predicción general (el pueblo, la sociedad). 3) el discurso en tanto frase, implica la polaridad del sentido y de la referencia, es decir, la posibilidad de distinguir entre aquello que es dicho por la frase tomada como un todo y por las palabras, en tanto que las partes de la frase, y aquello a propósito de lo cual algo es dicho. 4) el discurso contempla la polaridad entre acto locucionario (el acto de decir) y el acto ilocucionario (lo que hago al decir). 5) El discurso no tiene solo una clase de referencia, sino dos: se remite a una realidad extralingüística, digamos el mundo o un mundo, pero se refiere igualmente a su propio locutor, por medio de procesos específicos que no funcionan sino en la frase. El lenguaje es a la vez una referencia a la realidad y una autorreferencia (pp. 41-42).

En este sentido, es importante señalar la importancia del reconocimiento de la contextualidad del discurso, que en el caso de la metáfora, la cual es un empleo no literal de la palabra que encierra su significación, es ella misma la que posee una significación contextual, es decir, que no tiene un significado pre-estructurado sino aquel que se le otorga en ciertos contextos específicos, que para fines de la investigación nos permite aproximarnos a la esfera del acontecer político nacional entendiéndola como un contexto generador de significados y metáforas. Es por ello que la utilización de la metafórica, afirma Ricoeur (2008), se convierte en un cambio contextual de significación, ya que “la significación metafórica de una palabra no es nada que pueda ser encontrado en el diccionario” (p.43).

3.4. La metáfora psicológica

Una de las formas de aproximación al símbolo es mediante la metáfora, en donde reside un aspecto que pertenece al dominio de la palabra, el cual se intenta contrastar con el aspecto simbólico que ella misma representa. Para Ricoeur (2008) “la metáfora es una de estas figuras, aquella en la que la semejanza sirve como razón para sustituir con la palabra figurada la palabra literal faltante, o simplemente ausente” (p.23). La función

de la metáfora no es entonces sustituir el término faltante por la misma, al seleccionar su utilización cobra un sentido que traspasa los límites de la sustitución, puesto que la propia utilización metafórica no opera solo a nivel de la palabra, sino se inserta en la producción de un enunciado completo, cobrando su sentido en ese marco y no fuera del mismo, o en palabras de Ricoeur (2008), la utilización de las metáforas implica una significación de la frase antes de implicar una significación de la palabra.

La metáfora no sólo le aporta un sentido a la frase, sino también al texto, un sentido que como ya se ha afirmado con anterioridad, no es único, sino que emerge en la relación intérprete-texto, es decir, que tal y como afirma Hernández (2001), la exploración de los significados se encuentra en la vía de la comunicación entre el intérprete y el texto, de esta manera, la metáfora no tiene una existencia propia, sino que adquiere sentido y existe en tanto sea interpretada, acción que consiste en reducir la distancia entre dos ideas aparentemente incompatibles, en donde para Ricoeur (2008) se “impone a la palabra una suerte de torsión: estamos constreñidos a dar una nueva significación a la palabra, una extensión de sentido, gracias a la cual podemos “crear sentido” allí donde la interpretación literal es propiamente insensata” (p. 25).

Es por ello que podemos afirmar que la utilización metafórica es una “innovación semántica”, ya que no tiene un solo significado en sí misma, existe y tiene sentido solo en el contexto de su utilización, es por ello que para aproximarnos a la interpretación de los posibles significados inmersos en su implementación, no podemos hacerlo de manera aislada al sentido del texto, el cual a su vez se encuentra inmerso en una esfera cultural que responde a los acontecimientos propios de una sociedad, en donde nos ubicamos en el intercambio discursivo propio de la acción política, haciendo énfasis en la importancia de tomar en cuenta la esfera de lo cultural y la perspectiva histórica para hacer accesible nuestra experiencia simbólica en la aproximación al texto.

Ahora bien, en el intento por describir la realidad, apelamos y hacemos uso del discurso psicológico para explicar los fenómenos sociales o colectivos que son inherentes a los seres humanos. El problema reside cuando los términos de lo

psicológico hacen referencia a procesos de orden individual de manera pictórica, es decir, como si estos fueran un reflejo exacto de la realidad, sin tomar en consideración que la cosmogonía del discurso de la psicología no reside en el plano de lo intrapsíquico, sino que por el contrario, se origina en la interacción entre los seres humanos. Esta aproximación plantea la incompatibilidad para referirnos a lo político, en tanto acción en conjunto, desde los términos de la psicología individual, distancia que se ve reducida si nos aproximamos a la utilización de los términos psicológicos, en este caso, como metáforas, debido a que mediante su implementación se le puede otorgar sentido a aquellos procesos en donde su interpretación literal no tiene cabida ontológica.

La función en la utilización de lo que denominamos “metáforas psicológicas” no depende sólo de la significación al ser implementada, sino que proviene de un “discurso científico”, intentando darle legitimidad a lo dicho, a las ideas, apoyándose en el mundo propio que las acompaña. Otro aspecto de la implementación de las metáforas psicológicas, es su capacidad referencial, puesto que para Ricoeur (2008) “el sentido literal debe desvanecerse para que emerja el sentido metafórico, la referencia literal debe hundirse para que la función heurística cumpla su obra de re-descripción de la realidad” (p.37), es dicha re-descripción la que tiene como función otorgarle un sentido a aquello que tenemos la necesidad de explicar, como si fuese un evento exterior a nosotros, pero que se hace imposible cuando la experiencia nos hace partícipes del fenómeno. Es en esta idea de distanciamiento, de tensión, donde se encuentra la importancia de la aproximación de las metáforas psicológicas como constitutivas del discurso de los medios de comunicación y las subjetividades.

3.5. El papel del discurso en los campos sociales y en los medios de comunicación

Se pueden considerar dos conceptos clave para el abordaje de la subjetividad, el de discurso y el de memoria social. Aunado a los planteamientos que anteriormente desarrollamos en cuanto al discurso, podemos agregar que este hace referencia al conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven relaciones sociales que se

producen a través de las interacciones de las personas, interacciones que cabe destacar facilitan la constitución de la experiencia subjetiva, la cual está estructurada por la comprensión del discurso que la posibilita. Además, el discurso debe ser entendido desde su carácter dinámico y cambiante. En segundo lugar, la memoria social permite recuperar el conjunto de significados que han estado disponibles para dar cuenta de sí mismos, lo cual se ve mediado por la elaboración y reelaboración de las interacciones en dicho marco (Iñiguez, 2001).

Estos discursos, que se encuentran prestos para el cambio y posibilitan formas de entender lo subjetivo no se pueden desligar de los campos sociales particulares en donde se configuran debido a que estos le dan forma a las cosmovisiones que sustentarán los agentes sociales y los efectos de sus discursos en la sociedad. Particularmente, creemos que los medios de comunicación es un ejemplo que ilustra como un espacio particular, como el campo periodístico, maneja una serie de discursos específicos que tienen un impacto en la cotidianidad de las personas y como estas se conciben a sí mismas.

En este sentido, Bourdieu (1997) especifica que los medios de comunicación, en especial la televisión, poseen un peligro político significativo denominado efecto de la realidad, refiriéndose a la capacidad que tienen dichos medios de hacer creer lo que muestran, es decir, otorgarle un carácter ontológico a las imágenes, sucesos y discursos que muestran al público espectador. De esta manera, vemos como en los espacios comunicacionales se utilizan diferentes formas discursivas, como por ejemplo los de la psicología, para describir los hechos sociales, conllevando de esta forma a que se geste una realidad que empieza a entender a sus actores y procesos bajo ciertos parámetros lingüísticos y categorías psicológicas.

Como bien lo mencionábamos, el lenguaje psicológico o de lo mental, es un ejemplo que ilustra como los medios de comunicación hacen uso de determinados discursos para concebir matrices informativas y explicativas de los acontecimientos que consideran más relevantes en la sociedad, observándose de esta manera como se invitan a expertos de la psicología para manifestar sus opiniones en lo que respecta a los

sucesos de la actualidad venezolana. Como consecuencia, se le “da vida” a ideas y representaciones que giran en torno a las categorías mentales, siendo la televisión uno de los instrumentos que posibilitan una visión de las realidades.

A este uso del discurso técnico psicológico le subyace la imposición de unos principios de visión del mundo que responden a concepciones particulares de los medios de comunicación, conllevando a que las personas que tienen acceso a estas plataformas informativas aprehendan estas concepciones para describir su visión de mundo y hablar de sí mismas, constituyéndose de esta forma una subjetividad que se encuentra anclada al discurso predominante en las plataformas de comunicación. Este efecto no sólo se ve a nivel discursivo, de igual forma, el accionar de los seres humanos se ve influenciado ya que al imponer dichas segmentaciones, se crean grupos, los cuales se movilizan en su cotidianidad tomando en consideración los referentes de las categorías mentales para entender su mundo social y entenderse a sí mismos. Por consiguiente, el lenguaje de la psicología alcanza su plena eficacia cuando este es retransmitido y amplificado a través de las personas (Bourdieu, 1997).

Los diferentes medios de comunicación, a pesar de su multiplicidad y variedad, conciben productos periodísticos homogéneos como resultado de la lógica de la competencia. Esto se debe a que no se puede considerar a dichas producciones como auténticas a cada espacio comunicacional que las suscita, por el contrario, estas tienen el carácter de ser colectivas. Los constreñimientos que se producen en este juego de competencia genera en los actores inmersos en los medios informativos la necesidad de leer otras fuentes de información de otros canales de televisión, de la prensa escrita, etc., con la finalidad de estructurar los productos periodísticos. Ese otro (el competidor), pasa a ser un referente significativo, resultando en la homogeneización de los mencionados productos (Bourdieu, 1997).

En efecto, este juego de espejos como lo menciona Bourdieu (1997), deriva en el enclaustramiento o aislamiento de los conceptos referidos a lo mental. Es decir, los medios de comunicación se basan en el mecanismo de circulación circular, entendido

este como el proceso mediante el cual los periodistas y los diferentes actores de los espacios comunicacionales se informan entre sí, debaten entre sí, acarreado de esta manera a que la decisión de que se debe o no se debe transmitir y qué merece ser informado quede en manos de un sector en específico, censurando otras posibilidades informativas a favor de ciertos requerimientos objetivos inherentes a la práctica periodística.

La competencia de los medios de comunicación se encuentra mediada por los índices de audiencia, es decir, la medición del número de televidentes y usuarios que sintonizan los canales de televisión. Este criterio establece una “mentalidad” en los espacios informativos direccionada a obtener el éxito inmediato comercial, lógica que a su vez se impone en las producciones culturales. La búsqueda de la audiencia por parte de los periódicos, la televisión y la radio se traduce en la urgencia de ser los primeros en la competencia, para tener la primacía informativa de los sucesos que acontecen en la sociedad. Este elemento de urgencia no resulta favorable para la expresión del pensamiento ya que las producciones de los medios de comunicación se llevan a cabo con mucha premura y poco tiempo.

Esta dinámica informativa sustentada bajo la premisa de la velocidad genera una serie de *pensadores rápidos*, dicho en otras palabras, un grupo de actores que se encuentran especializados para generar productos informativos en un periodo de tiempo bastante corto. Dichos actores se expresan a partir de *ideas preconcebidas*, ideas que se encuentran presentes en el mundo social de la vida y que son de fácil recepción por parte de las personas ya que son compartidas y están presentes en la cotidianidad. Estas ideas facilitan la emergencia de los pensadores rápidos, los cuales, a fin de cuentas, no necesariamente expresan sus ideas mediante la concatenación de razonamientos sino por discursos más cotidianos. Este tipo de pensadores se puede ver ilustrado cuando en una cadena de televisión se invitan a los profesionales de la psicología, que con sus categorías mentales, responden a la petición de las televisoras para que den cuenta de sus opiniones en cuanto a los fenómenos sociales que necesitan ser explicados

urgentemente, transmitiendo así *alimentos culturales* pre-digeridos, es decir, explicaciones psicológicas rápidas (Bourdieu, 1997).

En este mismo orden de ideas, existe la creencia de que estos pensadores, los presentadores televisivos y todos aquellos profesionales que se encuentran al frente de los medios de comunicación, son portavoces del público. Por el contrario, estos realizan intervenciones que no hacen sino coaccionar e invisibilizar otras formas de entender la realidad social. Estos son los que imponen de lo que se va a hablar y las problemáticas que se deben considerar. Pero es importante destacar que los profesionales de esta área no necesariamente ejercen su poder de coerción o violencia simbólica de forma premeditada, ya que sus acciones responden a intereses que no son transmitidos racionalmente y que se ajustan a las particularidades del campo periodístico. Sin embargo, el impacto de esta forma de gestionar y transmitir la información, cuando se considera a profundidad, se ve claramente en las formas de homogeneización y banalización de los hechos sociales, en la demagogia de lo espontáneo y la poca preparación de los periodistas a la hora de generar una discusión con los invitados que sea reflexiva y crítica (Bourdieu, 1997).

3.6. El espacio público y el espacio privado

Ahora bien, no podemos entender las formas en que operan los medios de comunicación sin hacer referencia de su posición central en la sociedad contemporánea, en donde para González (2007) los mismos juegan un rol fundamental en las dinámicas sociales, posicionándose de esta manera en la estructuración de la vida cotidiana como “fuentes de distracción, de aprendizaje, de socialización y de saber” (p. 2) que tornan accesible nuevos significantes en la construcción de la subjetividad. Para Bourdieu (1997) los medios de comunicación se consolidan en la actualidad como un espacio que ha tomado la discusión política de lo colectivo, lo cual supone la necesidad de un análisis exhaustivo de sus formas de funcionamiento, ya que de lo contrario pondría en peligro la vida política y democrática, en donde podemos agregar el cuestionamiento del funcionamiento político en la vida democrática.

En este sentido, aporta González (2007) que al pensar el ideal de la democracia contemporánea, el mismo se apoya en una fuerte concepción del espacio público como lugar de participación de las personas, en donde, los medios de comunicación se han ido posicionando en la discusión sobre la vida pública, generando así los lazos entre las personas y los espacios de participación. Sobre éstos últimos agrega la autora que los medios de comunicación han mutado en cuanto a su rol en la sociedad, remplazando la noción de participación propia de la democracia por un papel informativo. Estos planteamientos abren una discusión profunda sobre la forma de pensar lo político y la forma en que se les imposibilita a las personas hacer ejercicio del poder en sus acciones políticas.

Es importante destacar que una de las funciones que adquieren los medios de comunicación es hacer transmisible el conjunto de ideas expresadas por los representantes del poder político, lo cual constituye para González (2007) el espacio en donde “una serie de comunidades invisibles nacen, se configuran y se des-configuran, fabricando todo un sistema de lazos sociales reales entre individuos que, a priori, nunca llegarían a verse o a conocerse” (pg. 4). Afirmamos entonces que hacer transmisible un tipo de discurso particular desde estos espacios sociales (como por ejemplo las nociones que desde la psicología se ha formulado para aproximarse a una manera de entender el comportamiento humano) crean lazos colectivos, pero que éstos emergen a su vez desde perspectivas y opiniones de personas que tienen acceso a estas plataformas para hacer público y comunicable su visión de la realidad política.

La emergencia de un nuevo espacio social, que bajo la perspectiva de esta investigación se configura desde la noción de lo hegemónico, para la construcción de la vida política desde nociones e intereses particulares de grupos económicos o empresariales, partidos políticos, representantes del gobierno, entre otros, constituye una manera de marcar y conducir la discusión sobre lo público, instituyendo una diferencia entre un nosotros colectivo que da la sensación de ser el reflejo de la vida social y las formas particulares de dar cuenta sobre dichos procesos en donde la mayoría de las

personas se ven restringidas a la discusión desde el espacio de lo privado, entendida esta idea como lo no comunicable públicamente, creando así una forma de construir la subjetividad, tal y como lo menciona Fernández (1986) en donde establece que, la subjetividad social, o intersubjetividad, en general, es el resultado del equilibrio entre lo *comunicable* y lo *incomunicable*.

A partir de las nociones que se han expuesto hasta el momento, podemos decir que los procesos de comunicación se han restringido selectivamente en la sociedad contemporánea, en donde las ideas o los símbolos como lo explica Fernández (1986) responden sólo para la transmisión de informaciones y para la manipulación de objetos de interés, pero “sirven cada vez menos para expresar acontecimientos propios del universo de la convivencia humana y sus problemáticas existenciales” (p. 2), dicho autor dibuja entonces lo político, como lo comunicable dentro de la vida pública, es decir, como la discusión pública entre los diversos sujetos sociales. Para Habermas (1968 c.p. Fernández, 1986) la importancia de aproximarse a estos fenómenos desde la psicología recae en la discusión de los procesos de conversión de lo público y lo privado, en el sentido de cómo estos procesos enriquecen la esfera de lo público. Afirma Fernández (1986) en este sentido que:

Desde el punto de vista psicosocial, la frontera entre la vida pública y la vida privada, como toda distinción entre comunicable e incomunicable, está dada por la existencia y calidad de los símbolos y significados en la cultura, es decir, los diversos acontecimientos están marcados con símbolos y significados tales, que sólo son transmisibles y comprensibles en una esfera, y no pueden ser expresados ni entendidos en la otra: las cosas públicas no caben en la esfera privada y las cosas privadas no caben en la esfera pública. El paso –o puente de una esfera a la otra, está determinado por un específico procesamiento simbólico (pp. 5).

Existen para Fernández (1986) dos procesos fundamentales para dar cuenta de la transformación de lo político, los cuales son, la *ideologización* y la *politización*, los

cuales nos ayudarán a comprender también el proceso de la conformación de la subjetividad. El primero hace referencia a la forma en que se convierte lo público en privado, proceso que hace un conjunto de ideas menos comunicables y van perdiendo sus significados, en donde por ejemplo, las ideas que pueden tener un significado relevante carecen de símbolos mediante los cuales expresarse, dando cuenta del desgaste de los símbolos de la vida pública. Esta manera de entender el proceso de *ideologización* se relaciona con las formas en las cuales establecemos la discusión de lo político en la vida cotidiana, haciendo mayor énfasis en los símbolos disponibles, los cuales son promovidos desde los espacios de dominio de lo comunicable, en este caso los medios de comunicación y siendo aún más precisos, los discursos psicológicos que intentan dar cuenta sobre la gestión de la vida en conjunto.

El proceso de *politización* es la contraparte del concepto de *ideologización*, es decir, es el proceso de tránsito de lo privado a lo público, cuyo objetivo es ampliar y anteponer nociones en la esfera de lo público, de manera que se puedan convertir en aceptables las ideas y opiniones que se mantenían en la esfera de lo privado, que bien como se ha venido desarrollando, lo privado en este caso no hace referencia a los procesos propios de una persona, sino a lo no comunicable, lo cual responde a intereses particulares. Al ocurrir el proceso de *politización* es posible el establecimiento de un “diálogo”, en donde las ideas o los símbolos de los sujetos sociales pasan a ser símbolos accesibles para la discusión y la comprensión de lo político (Fernández, 1986).

3. 7. El “yo” y el “otro”

Los procesos de ideologización y politización deben generar una reflexión en torno a los mecanismos de poder que están presentes en el tránsito de lo privado a lo público, o viceversa, lo cual genera formas de construcción de la subjetividad a partir de lo que Foucault (1988) plantea en torno al cuestionamiento de las formas de circulación del conocimiento y su relación con el poder en tanto elementos que se hacen disponibles para la construcción del sí mismo, es decir, lo que constituye la pregunta que introduce el autor en torno a ¿quiénes somos nosotros?, centrando la discusión en torno a la

individualidad a partir del reconocimiento con otro, bien sea otro por control y dependencia u otro limitado por su propia identidad, como si tuviese conciencia de su propio autoconocimiento.

¿Cómo se da este reconocimiento del otro? Bernstein (1991) expresa que desde la tradición occidental dicho reconocimiento del otro no se ha dado debido a que existe un impulso por reducir, absorber o destinar lo que se considera “lo otro” a “lo mismo”, trayendo como consecuencia la desaparición de la otredad o la diferencia. Cuando no se reconoce la alteridad se silencian las diferentes formas de entender el mundo y en un gesto imperialista se conquista y domina a este otro reduciéndolo a un estado de no diferenciación. Para ejemplificar este proceso de colonización, podemos observar como a través de los medios de comunicación se ejerce una violencia simbólica que coacciona al otro y que impone visiones y discursos psicológicos en detrimento de la diversidad de posturas y cosmovisiones que circulan en el mundo social de la vida.

Establecer la diferencia entre el “Yo” y su auténtico “Otro” no se traduce en la imposibilidad de encontrar elementos comunes en ambas instancias. Por el contrario, si asumimos una postura que no reconozca los puntos de encuentro estaríamos haciendo apología del relativismo, cerrando toda posibilidad de inteligibilidad mutua. Bernstein (1991) especifica que incluso una relación caracterizada por ser asimétrica es igual una relación y como tal debemos ser sensibles al reconocimiento del otro desafiando y resistiendo el impulso de reducir a este otro a “lo mismo”. Asimismo, existe una reciprocidad entre el “Yo” y “el otro” debido a que ambas partes se encuentran en la necesidad de intentar trascender sus narcisismos de manera de fomentar la comprensión de la otredad.

Además, debemos estar prestos a aceptar que en algunas ocasiones será inevitable escapar a la posibilidad práctica real de hacer justicia y comprender a la otredad. A esta imposibilidad de comprender a “ese otro” debemos posicionarnos desde la dimensión de la ética, es decir, visualizar hasta qué punto estamos reconociendo de manera superficial al “Otro”, restándole el valor y el significado que posee, o si por el

contrario estamos reduciendo esta otredad al “sí mismo”, como lo hace Hegel (c.p. Bernstein, 1991) cuando afirma que “me distingo yo mismo de mí mismo y, en este proceso, es inmediatamente (evidente) para mí que lo que es distinto no es distinto”; o si finalmente le estamos adjudicando características exóticas a la otredad que los coloca desde una perspectiva extraña o extravagante.

Bajo la noción de la conformación de la otredad, la cual es primordial, ya que mediante los intercambios de símbolos y significados logramos la construcción de un “sí mismo”, es que se ha venido esbozando algunos abordajes teóricos que nos permitan aproximarnos a la comprensión de los elementos fundamentales de esta investigación, a saber, la dimensión política, tanto de los medios de comunicación por tener una incidencia sobre la gestión de lo público como del sujeto social aquí señalado, denominándolo como un actor políticamente activo, el cual también tiene una incidencia en lo público mediante el proceso de politización. Ambos actores, los medios de comunicación y los sujetos políticamente activos, generan sus propios procesos de diferenciación identitaria, a partir de un conjunto de elementos históricos y culturales particulares a cada uno de ellos, aspecto que apremia un estudio detallado de ambas instancias, para luego profundizar en la comprensión de las relaciones o los “hilos” que unen a los medios de comunicación con los actores políticamente activos.

El discurso psicológico se puede ver expresado tanto en los medios televisivos como en los espacios de nuestra cotidianidad, lo cual genera unas formas específicas de entender y construir la realidad a partir de las categorías que hacen referencia a los estados mentales de los seres humanos. Este planteamiento resulta de suma importancia para esta investigación debido a que pone en relevancia el estudio pormenorizado del discurso de la psicología, tratando de responder a preguntas tales como ¿Cuál es la noción de sujeto psicológico? ¿Cuáles son los modelos teóricos predominantes? ¿Funge la psicología como un mecanismo de regulación? de manera de comprender como “lo psicológico” ha emergido tan significativamente en nuestro campo social a tal punto de construir subjetividades. A continuación presentamos la propuesta metodológica que

utilizamos tanto para abordar estas preguntas como para responder la pregunta de investigación planteada en este proyecto.

IV. Marco Metodológico

4.1. El marco de la investigación cualitativa

Este proyecto de grado se encuentra enmarcado dentro de la investigación cualitativa, la cual se caracteriza por ser, de acuerdo a Denzin y Lincoln (1994, c.p. Vasilachis, 2006), multimetódica, naturalista e interpretativa, esto quiere decir que el investigador asume una aproximación de estudio de situaciones naturales o cotidianas, intentando dar sentido o interpretando los fenómenos sociales en términos de los significados que a ellos se encuentran asociados, y como los actores, por lo tanto, significan los acontecimientos del mundo social de la vida.

La investigación cualitativa, de igual forma, implica la recolección de una variedad de materiales empíricos, tal como estudio de casos, historias de vida, entrevistas, documentos, textos observacionales y visuales, etc., los cuales describen los momentos habituales y los significados de la cotidianidad de los seres humanos. Otras de las características de la investigación cualitativa es que asume una postura ampliamente interpretativa del mundo social y como este es interpretado, comprendido, experimentado y producido, y además tiene como basamento la generación de datos flexibles y sensibles al contexto social con métodos de análisis que abarquen la comprensión de la complejidad, el detalle y el contexto de los hechos sociales (Vasilachis, 2006).

Desde este planteamiento de aproximación interpretativa, cabe mencionar los aportes de Dilthey (c.p. Duero, 2006) en cuanto a la promoción de un modelo para las ciencias sociales, los métodos comprensivistas y la comprensión hermenéutica, los cuales son la base fundamental para el desarrollo de la perspectiva cualitativa. Estas propuestas, el giro interpretativo, permiten que al aproximarnos a un texto, afirma

Dilthey, estamos dando por sentado que el mismo es significativo, y es allí donde recae la tarea de los investigadores, acercarse o poner de manifiesto su significado. Afirma el mismo autor, que lo mismo sucede al tratar de aproximarnos a las acciones humanas, en donde debemos determinar sus significados particulares comprendiendo los contextos de surgimiento, los cuales le atribuyen nuevos significados.

En este mismo sentido, Gadamer y Taylor (1960, 1995, c.p. Duero, 2006) establecen el cambio de noción en torno a la interpretación, pasando de una perspectiva que parte desde “un conjunto de reglas para la generación del conocimiento histórico” (p.136) a una interpretación como posibilidad a todo conocimiento. Otra idea importante que aportan dichos autores es la relevancia de la experiencia, en donde la misma se constituye “en tanto existimos bajo un horizonte y una tradición, ambos aspectos constitutivos de nuestro modo de estar en el mundo” (p.136). El reconocimiento de estos procesos, nos permite aproximarnos a las personas y sus acciones desde sus autonarraciones, para establecer un abordaje significativo y de esta manera hacerlo más inteligible.

Es por ello que el giro interpretativo para Urreiztieta (2009) “pone en el centro de sus preocupaciones a la subjetividad como fuente primordial de datos a la que atender como investigadores para la comprensión de los fenómenos humanos” (p.418). Si como se ha venido esbozando, la subjetividad no es un elemento intrínseco de los seres humanos sino que se construye en la relación con los otros, así como también por los procesos históricos y culturales, configurando de esta manera *nuestro sentido de ser y estar en el mundo*, aproximarnos a ella desde las narraciones implica reconocer la importancia del lenguaje como la forma de intercambio de símbolos y construcción de significados, lo cual permite el intercambio comunicativo como asidero de la subjetividad. Al aproximarnos al conjunto de símbolos y significados compartidos, los mismos no se producen en el vacío social, sino que por el contrario, en nuestro intento por buscar otorgarle un sentido a la experiencia, se organizan en formas de discursos lo cual permite generar una noción de realidad.

4.2. Una perspectiva hermenéutica

Si nos hemos planteado aproximarnos al discurso psicológico en medios de comunicación, y como ello opera en la construcción de la subjetividad, metodológicamente la forma de construcción del fenómeno no se encuentra aislada de la mirada de quienes hemos propuesto este problema de investigación, es allí donde la perspectiva hermenéutica cobra relevancia, en tanto, que estemos interesados en la comprensión de las acciones humanas. Al respecto Hernández (2001) señala sobre la importancia que cobra posicionarnos desde la hermenéutica “cuando estamos interesados en explorar lo que las acciones humanas significan para sus protagonistas tanto como para sus observadores o investigadores” (p.25)

La mirada desde la hermenéutica no constituye sólo una labor metodológica o una técnica implementada para la aproximación al fenómeno, también es una postura que guía todo el proceso de investigación, la cual reconoce al dato no como una realidad externa a la de los investigadores, sino que parte de una producción del mismo a partir del diálogo establecido con el texto, justo en ese intercambio donde emerge “lo subjetivo” y permite la comprensión a partir del reconocimiento simbólico en dicho intercambio. Desde la mirada hermenéutica se le concede un papel fundamental al investigador, en donde al respecto menciona Hernández (2001)

el investigador asume una activa participación en el conocimiento que resulta de la investigación, ya que plantea un constante intercambio entre sus posturas personales y culturales, las cuales lo acompañan durante la lectura, la observación o la escucha del texto; y lo que va descubriendo en este último lo que el texto le dice. Se mantiene así un continuo diálogo entre la comprensión y la interpretación, la vivencia y la reflexión (p.25)

4.3. La narrativa

Las narraciones, como modos interpretativos o versiones de la vida, son recursos constitutivos que nos permiten acceder al conjunto de significados y sentidos que

circulan en la cotidianidad por la vía de la enunciación de historias por parte de los protagonistas de las tramas o acontecimientos que estructuran la realidad. La narración, cabe destacar, no es un mero acto de apalabrar una experiencia, de igual forma es una reflexión sobre la condición humana, por lo que Brunner (2002, c.p. Mendoza, 2004) expresa que “nuestra experiencia de los asuntos humanos viene a tomar la forma de narraciones que usamos para contar cosas sobre ellos” (Hernández, 2001).

En este mismo orden de ideas, White (1987, c.p. Duero, 2006) sostiene que “la narrativa no es meramente una forma discursiva neutra que pueda o no utilizarse para representar los acontecimientos reales en su calidad de procesos en desarrollo; es más bien una forma discursiva que supone determinadas opciones ontológicas y epistemológicas con implicaciones ideológicas e incluso específicamente políticas” (p.137). Es importante destacar de esta conceptualización el carácter no objetivo de la narración dado que nos permite como investigadores construir un corpus teórico y metodológico que no se encuentre atado a la concepción de una realidad estática y neutral sino dinámica, metafórica y provisional.

La construcción de los relatos o las narraciones constituyen una forma básica de asimilar nuestra experiencia a estructuras de significación que las convierten en conocimiento. Es por esta razón que no es suficiente que exista una representación cronológica de un número determinado de hechos para construir un relato, es preciso revelar la estructura que conforma las narraciones, es decir, “poner al descubierto” el hábitus y las significaciones que no se encuentran presentes es una descripción meramente secuencial de los hechos. Esta idea rompe con las matrices explicativas causales para dar paso a una comprensión de la realidad que tome en consideración el sentido histórico, estructural e indexical de las narraciones. Es menester agregar que la trama de la narrativa se estructura a partir del significado que de los hechos y situaciones tienen las personas que participan en ella. Esto quiere decir que los acontecimientos adquieren un sentido en tanto que resultan significativos para alguien (Duero, 2006).

Asimismo, la narración debe ser entendida como un marco social de la memoria, es decir, como un proceso social que posibilita la reconstrucción de un pasado vivido y significado por un grupo o una sociedad, contenida bajo estructuras sociales que con ayuda de elementos como el tiempo, el espacio y el lenguaje dejan una huella en la memoria colectiva, reproducible a través de las acciones con sentido que llevan a cabo las personas en un momento histórico determinado. A esto se le agrega que la experiencia y la memoria del mundo social están estrechamente constituidas no solamente por concepciones internalizadas y narrativizadas de la psicología popular, sino también por instituciones que culturalmente se originan para apoyarlas, difundirlas y objetivarlas. En definitiva, los marcos sociales que estructuran la narrativa proporcionan una estabilidad y persistencia de los significados que se inscriben en la memoria social de una sociedad (Brunner, 1990, c.p. Mendoza, 2004).

Las narraciones no son resultado de formas de organización unívocas de la experiencia, por el contrario, los sucesos que acontecieron como acción social tienen más de una interpretación, son múltiples las memorias colectivas, tantas como grupos sociales coexistan en una sociedad. Por tanto, no hay una narración o una versión verdadera de las cosas, por lo que la investigación hermenéutica debe atenerse a una aproximación comprensiva no generalizada sino convincente y local de lo que significa la narración, una lectura que se atenga a las particularidades que la constituyen (Brunner, 1997, c.p. Mendoza, 2004).

4.4. El marco interpretativo: entre la explicación y comprensión

Ricoeur (2000) especifica que en el proceso de aproximación a todo texto, éste plantea una pregunta, la cual se encuentra íntimamente relacionada con el proceso de la explicación. Dicho proceso, por su lado, nos lleva a aproximarnos a partir de la pregunta ¿Por qué? que nos sugiere el texto en estudio. Para responder a esta interrogante, es menester comprender que la realidad humana y los textos que se producen en sus prácticas cotidianas son hechos sociales y que todas las acciones que llevan a cabo los agentes sociales tienen una dimensión histórica y temporal que debe ser abordada en el

proceso de la explicación. En este sentido, Ricoeur plantea que no existe un modo privilegiado de explicar, multiplicidad que responde a las variadas formas de entender la realidad social, es decir, que desde esta perspectiva, y como lo hemos desarrollado en la relación texto-discurso, se concibe entonces a la función simbólica como una construcción social y que a su vez la realidad social es fundamentalmente simbólica, encerrado así el carácter dialéctico entre las formas de representación social y la función simbólica (los símbolos y los diversos significados que adquieren), así como también entre la comprensión y la explicación.

Para Ricoeur (2000) existe diversas formas de explicar el mundo, en las últimas décadas, se le ha dado una mayor preponderancia a la historia cuantitativa, es decir, al proceso de la explicación centrado en el análisis causal de “si... entonces”. A esto Ricoeur agrega que de igual forma se ha promocionado con una alta estima la historia de las mentalidades, dejando a un lado la premisa fundamental de que toda realidad humana es un hecho social, como bien explicábamos con anterioridad. Creemos que estas formas de explicar y relatar las historias son un producto del auge de la Ilustración y la ciencia como método por excelencia para entender al ser humano y la sociedad. Con estos postulados se evidencia la necesidad de plantear una alternativa a estas formas de construcción de la realidad, en donde cobra sentido la propuesta de abordaje de la trama social venezolana desde un marco interpretativo.

Para acceder a este marco interpretativo es importante concebir a la trama social venezolana desde su carácter narrativo ya que la narración es la primera fase indispensable de la explicación en la cual el hecho o acontecimiento social se encuentra ya elaborada, es decir, traducido e interpretado, narrativamente. Adentrarse en la naturaleza narrativa de un discurso histórico supone evidenciar la vinculación de dos acontecimientos, en donde el primero, que es anterior al segundo, adquiere sentido como resultado de su lugar dentro de una trama, siendo ambos acontecimientos anteriores al relato del historiador (Danto, 1965, c.p. Duero, 2006).

Ahora bien, desde esta perspectiva, cobra vigencia la pregunta formulada por Ricoeur (2008), de “¿por qué debemos interpretar el significado?” (p.48), es decir, ¿por qué bajo esta propuesta metodológica debemos acceder al significado que proyecta el texto? La respuesta a esta pregunta nos permitirá abordar los conceptos de explicación, comprensión e interpretación, lo cual permite a su vez describir, las fases en el arco interpretativo que guiaron esta investigación. Quizás ya nos adelantamos a la respuesta de esta pregunta con el abordaje de la metáfora psicológica y la caracterización del texto, ya que, partimos desde la noción que el lenguaje es en sí mismo metafórico y que a su vez, la doble significación del lenguaje metafórico justifica una aproximación al mismo para caracterizar la gran diversidad que encierra las diferentes formas y niveles del significado que proyecta.

En el arco interpretativo, la acción que plantea Ricoeur (2000) es pasar de la explicación a la comprensión, momento en el cual se nos plantea el develar los significados profundos que nos plantean los textos. De acuerdo a este autor, existen varios niveles de interpretación del discurso, siendo el primero de ellos el documental, el cual hace referencia a la dimensión de la explicación/comprensión. A partir de estos niveles, el proceso de comprensión e interpretación empiezan a poner de relieve la importancia de la representación, que Ricoeur la conceptualiza bajo dos perspectivas, a saber, la representación como un enigma de la memoria, la cual plantea al recuerdo que se nos viene a nuestras mentes como una forma de representación, y en segundo lugar la escritura de la historia, entendiendo a esta historia como la representación del pasado.

La explicación se constituye en lo que podríamos denominar por el momento en un *primer paso*, ya que para Ricoeur (2008) “pone en juego sólo este aspecto de la significación que llamamos el sentido” (p, 45), es decir, que es el intento por “captar” a lo que responde el texto, reconociendo los significados que se encuentran inmersos en el discurso. Cabe destacar que el sentido no hace referencia a la noción de la búsqueda de una esencia del texto, ya que, si ubicamos a la explicación como aquel proceso que nos permite la construcción de la orientación del mismo, no podemos caracterizarla fuera del proceso interpretativo, en donde se reconoce que el texto forma un mundo propio el cual

es proyectado con sus múltiples significados, pasando por el proceso comprensivo. Comprender lo hemos asumido entonces como el proceso de encuentro con el sentido, los símbolos y significados con el texto, en donde para Ricoeur (2008) implica “seguir la dinámica de la obra, el movimiento de lo que ella dice a aquel sujeto a propósito del cual se dice” (p.52).

En este punto, es importante señalar que el proceso comprensivo aquí propuesto no debe ubicarse en una concepción relativista, ya que el mundo de significados que el texto proyecta es finito, en tanto que la aproximación al mismo, nos permite como investigadores el encuentro con él y con nosotros mismos, pero siempre en el marco posible de ser en el mundo que el texto abre, a lo que Gadamer (c.p. Ricoeur, 2008) llama la Fusión de Horizontes. Este punto constituye la riqueza y vigencia de esta propuesta de investigación en las ciencias sociales, en tanto que nos obliga no sólo a visibilizar los significados que circulan en el texto, sino que nos interpela como investigadores, reconociendo nuestra propia condición política e ideológica, permitiéndonos en este espacio de encuentro el reconocimiento de nosotros mismos, en donde lo subjetivo por ejemplo deja de ser un concepto teórico el cual estamos abordando, o un proceso que apela al plano psicológico/mental, pasando a ser un proceso mediante el cual podemos dar cuenta de lo subjetivo a partir de nuestra propia experiencia de intercambio con el texto, de aquello que emerge en nuestro encuentro y desencuentro con el mismo.

En este orden de ideas, la primera fase de la interpretación que hemos señalado, apunta a la comprensión de los programas de televisión abordados, lo cual es viable en tanto accedemos a la comprensión de las metáforas que allí se utilizan, metáforas que como ya se ha descrito, las hemos asumido como psicológicas por ser uno de nuestros principales ejes de investigación, y que a su vez pretenden dar cuenta de la trama política venezolana. Ricoeur (2008), señala al respecto que “la comprensión de un texto, en el nivel del dibujo de su sentido, (...) es rigurosamente el homólogo de la comprensión de un enunciado metafórico. En ambos casos, se trata de crear un sentido, de producir la mejor inteligibilidad de un diverso aparentemente discordante” (p.50).

Debemos tomar en cuenta, bajo las ideas que hemos venido desarrollando, que la utilización del arco interpretativo para la construcción del sentido de los programas de televisión en medios de comunicación venezolanos, no lo podemos plantear como una serie de pasos para la obtención de un producto, sino que es un ir y venir entre la explicación y la comprensión, que se sitúa en un marco interpretativo, el cual nos permite la aprehensión de los mundos proyectados y, que empezó desde el momento de la formulación de nuestra pregunta inicial.

Siendo el primer aspecto de la interpretación la aprehensión del sentido, en el segundo nivel de la misma se encuentra la representación literaria del pasado, referida al cúmulo de producciones culturales de una sociedad, como por ejemplo, libros, cuentos, etc. Este último nivel da cuenta de la dimensión narrativa del discurso histórico, es decir, como el ser humano relata su pasado y lo fija semióticamente en los textos. Para ello es importante destacar que la interpretación desarrolla para Ricoeur (2008) “el segundo aspecto de la significación que hemos llamado referencia” (p.46), en la cual se conjugan “la dirección intencional hacia un mundo y la dirección reflexiva hacia un sí mismo”. La referencia es el “sujeto del que” en el discurso, reconociendo su carácter y construcción histórica y cultural, nos permite acceder a los textos desde una comprensión de lo que ellos proyectan. El reconocimiento de su carácter histórico, no hace referencia a la pretensión de acceder al motivo de los interlocutores, sino que los significados no se construyen en un vacío social, en este caso para Ricoeur (2008) “lo que se debe comprender no es la situación inicial de discurso, sino lo que apunta hacia un mundo posible. La comprensión tiene menos relación que nunca con el autor y su situación. Quiere captar las preposiciones de mundo abiertas por las referencias del texto”. (p.78)

4.5. Del discurso al texto, programas de opinión en medios de comunicación

Pretender abarcar toda las formas discursivas de la trama política venezolana es un acto casi inalcanzable, es por ello que hemos seleccionado trabajar con programas de opinión en medios de comunicación venezolanos como forma de delimitar el corpus de

análisis, entendiendo entonces que cada uno de estos programas representa una forma finita del discurso, convirtiéndolos en texto en el momento de su transcripción literal, lo cual, nos hace pasar de un análisis del habla, entendida como forma fugitiva de la lengua, para Ricoeur (2008), a una interpretación en el orden semiótico del texto, la cual pertenece al ámbito discursivo.

La importancia de acceder a los discursos psicológicos que se promueven desde los medios de comunicación está en el acceso no sólo a las narrativas que se construyen a partir de los actores que en ellos aparezcan, como periodistas, escritores, conductores, invitados, entre otros, sino que se tiene una mayor comprensión de la vida social, las estructuras que sostienen estas prácticas y los entramados ideológicos que crean no solo formas de aproximarse a la realidad, sino que ponen en común un conjunto de significados y símbolos, los cuales permean la conformación de las narraciones en las personas que tienen acceso a los medios de comunicación, permitiéndole de esta manera la construcción de una intersubjetividad en los procesos de diálogo e intercambio comunicacional.

Es por ello que el paso permanente de la explicación a la comprensión tiene un carácter intersubjetivo, ya que toda acción discursiva para ser comprendida requiere un proceso de exteriorización de sí misma, la cual encontramos en las narraciones de los programas de televisión, comenzando para Ricoeur (2008) en la separación entre lo dicho y el decir, continuando con la inscripción en la letra y rematando con las “codificaciones complejas de las obras discursivas, entre otras, las del relato” (p.85). Sobre la aproximación y aprehensión del sentido en el relato, este mismo autor, plantea que:

el estructuralismo, al mantenerse en el recinto del relato, no buscará en ninguna parte que no sean en los signos de narratividad la indicación de ese nivel narracional; al negarse a toda psicología del narrador y oyente y a toda sociología de la audiencia, se limitará a “describir el código a través del cual el narrador y el lector son significados a lo largo del propio relato” (p.86).

De esta manera, el relato, que difícilmente se puede aprender en su totalidad en el texto, pertenece a una cadena de palabras, la cual encierra los significados de una comunidad cultural, elemento que puede ser interpretado por la vía de la narrativa, que en nuestro caso, es expresada mediante el texto producido en los programas de opinión, aunada a la acción comprensiva que reconoce el espacio de encuentro entre el mundo de significados de nosotros como investigadores y el proyectado en dichos programas. Para Ricoeur (2008) “la narración (...) es, por ende, la acción que abre el relato acerca del mundo en que se deshace y se consume, y esta apertura es la contrapartida de aquello que la semiología sólo conoce como el cierre del relato” (p.87).

La acción de hacer texto los programas de televisión abordados, pone en evidencia la necesidad de dejar a un lado la acción psicologizante que trata de comprender al que habla detrás del texto, o al motivo de los interlocutores, sino que nos permite acceder al mundo de lo cual se habla, que como ya hemos mencionado anteriormente, forma ese mundo que se proyecta delante del texto. Esto puede evidenciarse en el hecho de que no es de nuestro interés aproximarnos a dichos programas buscando la intención de los periodistas o de los invitados que allí aparecen, sino que nos concentramos en la producción narrativa del programa, en donde lo dicho forma parte del relato pero no constituye el relato o el discurso en sí mismo.

4.6. Procedimiento de construcción del dato

Para la selección de los programas de televisión, una vez delimitado como campo de investigación y marco de interpretación los medios de comunicación venezolanos, escogimos la coyuntura de las elecciones presidenciales del año 2012 como un período de tiempo caracterizado, en primer lugar, por una gran afluencia del tema de lo político en la palestra pública y, en segundo lugar, por la emergencia de generar matrices de opinión desde los espacios televisivos que intenten explicar el devenir y las particularidades del procedimiento electoral a partir de la visión de los expertos, las figuras académicas y los actores políticos presentes en el ámbito de lo público, enmarcado en una coyuntura política de gran envergadura para Venezuela

como lo fue la elección presidencial celebrada el 07 de octubre del año 2012. En este sentido, hemos observado que en períodos electorales anteriores, el discurso psicológico cobra un auge significativo como una forma de explicar las acciones consustanciales a todo proceso de votación, a saber la intención de voto, el discurso y las campañas de los candidatos, las reacciones ante los resultados, etc. por lo que la elecciones presidenciales del 2012 son un momento histórico que nos permite enmarcar la construcción de los datos a analizar acorde a los fines que se propuso esta investigación.

Es por ello que tomando en cuenta las consideraciones anteriores, el período seleccionado para el análisis interpretativo de los “datos” está comprendido entre el 01 de octubre del 2012 hasta el 15 de octubre de 2012. Para delimitar este período tomamos en consideración una semana antes del día de las elecciones, espacio temporal en el que pudimos observar una gran cantidad de información circulando en los medios de comunicación, como por ejemplo resultados de encuestas, invitados especiales en la televisión y grupos políticos alternativos que dieron a conocer un posicionamiento particular en cuanto a las elecciones. Igualmente, incluimos en este período la semana siguiente al día electoral, es decir, hasta el 15 de octubre, por ser también un lapso de tiempo en el cual transitaron un conjunto de discursos (estadísticos, sociológicos, económicos, psicológicos, entre otros) y significados para explicar el proceso electoral y los subsecuentes resultados.

Una vez delimitado el período de tiempo, el siguiente paso constó de la realización de una encuesta por la red social Facebook para conocer cuáles eran los canales de televisión y los programas que mayormente sintoniza las personas para informarse del acontecer político nacional, consultando de esta manera a una muestra compuesta por 40 personas, de ambos sexos y en edades comprendidas entre 18 y 50 años de edad. Los resultados de la encuesta arrojaron a Venezolana de Televisión, Globovisión y Televen como los canales más vistos, y los programas La Hojilla, Cayendo y Corriendo, Aló Ciudadano, Buenas Noches, Entre Periodistas y José Vicente Hoy como los más sintonizados. A partir de estos resultados, los investigadores nos dirigimos a los canales mencionados para hacer la solicitud formal de los programas

antes mencionados, pero dada las grandes dificultades que se presentaron en Globovisión y Televen, como el cobro exorbitante por el material televisivo, fuimos a CONATEL, institución que nos proporcionó los programas requeridos de los dos canales mencionados. En el caso de Venezolana de Televisión, no se presentó ninguna dificultad ni cobraron los materiales que solicitamos.

A continuación procedimos a observar el recurso material que se nos facilitó, compuesto por los programas seleccionados y transmitidos al aire en las fechas antes indicadas, examinando alrededor de 30 horas de programación televisiva con la finalidad de delimitar la cantidad de programas a ser analizados. Descartamos para el análisis final los programas previos a las elecciones presidenciales ya que estos presentaban la limitante por parte del Consejo Nacional Electoral a partir del día Jueves 30 de Octubre del año 2012, de no poder hacer publicidad electoral ni realizar análisis detallados a favor o en contra de un candidato, aspecto que redujo enormemente el carácter de opinión que deseábamos explorar en las narraciones presentes en los programas. Por consiguiente, seleccionamos los espacios televisivos posteriores a las elecciones por tener una mayor libertad de opinión en cuanto al sufragio y los respectivos resultados. Para limitar aún más la cantidad de programas, escogimos aquellos que compartieran el mismo horario en los diferentes canales, con la presencia de expertos en las diferentes áreas del saber, interacción con el público, vía Twitter y/o llamadas telefónicas, y una variada fuente de información que no se limitara sólo a la opinión de los expertos, como por ejemplo, citar otros programas de televisión, actores políticos, artículos de opinión de la prensa escrita, etc. Finalmente con estos criterios, los programas que fueron seleccionados son los siguientes:

Tabla 1. *Programas de televisión seleccionados y datos de transmisión*

Programa	Prestador de Servicio	Horario	Fecha de transmisión
La Hojilla	Venezolana de Televisión	Lunes a Viernes 11:00pm – 1:00am	10/10/2012

Buenas Noches	Globovisión	Lunes a Viernes 10:00pm – 12:00m	08/10/2012
Cayendo y Corriendo	Venezolana de Televisión	Lunes a Viernes 5:30pm – 7:00pm	09/10/2012
Aló Ciudadano	Globovisión	Lunes a Viernes 5:00pm – 7:00pm	08/10/2012
Entre Periodistas	Televen	Lunes a Jueves 6:30am – 8:00am	09/10/2012

Subsecuentemente, procedimos a transcribir los programas y a codificarlos. Los pasos del proceso de codificación se los presentamos a continuación:

1. Se comienza con el título de la transcripción (Canal de televisión: nombre del programa. Día+fecha+mes+año)

2. Codificación de la transcripción, entre corchete en mayúscula, iniciales del canal, punto, iniciales del programa, punto, fecha en números separada por guiones. Ejemplo [GBV.AC.8-10-2012]. Esto quiere decir Globovisión (GBV), Aló Ciudadano (Programa) de fecha 8-10-2012

2.1. Cuando se cite algo dicho en los ensayos, se pondrá como referencia la codificación de la transcripción y entre paréntesis los números de línea.

Ejemplo1 [GBV.AC.8-10-2012 (850)]

2.2. Cuando la cita abarca más de una línea, se colocan la primera y la última

Ejemplo2: [GBV.AC.8-10-2012 (850-890)]

3. Leyenda

4. Descripción de las iniciales utilizadas

5. Transcripción.

5.1. Se comienzan a contar las líneas a partir de la primera de la transcripción formalmente.

En las citas que se extrajeron de las transcripciones para subsecuente elaboración de los ensayos el texto normal responde a la narración de los invitados y periodistas y el texto que se encuentra en cursiva y entre comillas se refiere cuando los conductores del programa o los invitados leen textualmente algún argumento, noticia reflejado en otro medio de comunicación o cuando se coloca al aire un video de otro programa de televisión.

Cabe señalar, que los cinco programas antes descritos, los cuales conforman el “dato” con el cual trabajamos en esta investigación, son espacios que contaban con más de 5 años de transmisión al aire con relativamente el mismo horario, pero que, debido a grandes acontecimientos en el país, en donde podemos mencionar la muerte del Presidente Hugo Chávez, la venta del canal Globovisión y su posterior cambio de directiva, la renovación de la concesión para transmitir en señal abierta al canal Televen, las elecciones presidenciales del mes de Abril del año 2013, entre otros, se sospecha que entre esas razones obedece el hecho que hasta la fecha de culminación de este trabajo, en diferentes períodos, todos estos programas salieron del aire. Pese a este inconveniente metodológico, en tanto que trabajamos sobre programas que ya no se transmiten, consideramos importante darle continuidad a su análisis, ya que éstos se encuentran dentro de la categoría de programas de opinión, género que no ha desaparecido de los espacios televisivos, y que más allá de los actores o programas específicos, los planteamientos epistémicos y las interrogantes propuestas aún seguían siendo pertinentes y vigentes.

4.7. Procedimiento de análisis

El análisis de los datos se llevó a cabo bajo el formato de ensayos, realizándose de esta manera un total de cinco ensayos interpretativos, uno por cada programa de televisión. El código de los ensayos se encuentra emparejado con los códigos que titulan cada una de las transcripciones de los programas seleccionados. La figura del ensayo responde a la necesidad de co-construir, interpretar y abrir el sentido y el mundo de significados que se proyecta en cada uno de los espacios televisivos, los cuales develan

una forma distintiva y particular de entender no solamente el aspecto más concreto de la realidad que se encuentra para Ricoeur (2008) manifiesto en las narraciones, como lo son las elecciones presidenciales del año 2012, sino también de aquellos elementos que se encuentran latentes como lo es la dimensión onto-epistémica, la ideología, el hábitus, los marcos sociales que estructuran la experiencia del relato y del mundo de vida que se le presenta al televidente, y que giran en torno a las formas de regulación en la construcción de las subjetividades.

Los ensayos se encuentran separados en categorías o núcleos de sentido y hacemos uso de elementos discursivos de carácter literario y cotidiano para alimentar las grandes metáforas que se presentan a lo largo de las narraciones. El objetivo principal de los ensayos es construir y hacer inteligible el conjunto de sentidos que circulan en los medios de comunicación para así comprender con mayor verosimilitud esa trama que se teje alrededor de los hechos y acontecimientos políticos de nuestro país, y que operan como mecanismos reguladores de las subjetividades. Se trata pues de construir ese arco de interpretación que transita de la explicación a la comprensión, en otras palabras, es alumbrar con un faro esos sentidos que se encuentran fuera de nuestra vista, desde el mero punto de vista de la percepción, pero que son constitutivos e inmanentes de toda acción social.

V. Ensayos interpretativos

En este apartado se presentan cinco ensayos interpretativos correspondientes a los programas de televisión analizados, los cuales se detallan en la tabla 1 del marco metodológico. Cada uno de estos ensayos, pretende dar cuenta del proceso de análisis en el transcurrir del arco interpretativo propuesto por Ricoeur (2008), en donde se explicita la constitución narrativa de dichos programas, lo cual permite hacer un seguimiento de cerca del tránsito entre la presentación del texto (ver transcripciones en Anexos 1-5), es decir, la forma en cómo el texto se presenta ante nosotros en forma de relato, y su abordaje interpretativo a partir del ir y venir entre la acción explicativa y comprensiva del mismo. El orden de presentación no obedece a la fecha de transmisión de dichos programas, sino al sentido que cobran los mismos en la construcción narrativa, es por

ello que partimos del programa de *Aló Ciudadano*, *La Hojilla*, *Entre Periodistas*, *Cayendo* y *Corriendo* hasta llegar finalmente a *Buenas Noches*.

Ensayo Interpretativo Aló Ciudadano [GBV.AC.8-10-2012]

El presente ensayo versa sobre el abordaje del programa “Aló Ciudadano”, transmitido el día 8 de Octubre del año 2012, el cual consta de la conducción de cuatro periodistas, quienes se aproximan a la temática política del país haciendo uso de fuentes como los portales web de periódicos nacionales e internacionales, permitiendo las llamadas de los usuarios televidentes (de acuerdo a un filtro que presumiblemente establece que llamadas salen al aire y cuáles no), recepción de mensajes vía Twitter o de texto, así como también invitando a panelistas en calidad de “expertos” los cuales puedan dar cuenta del tema a desarrollar. Este programa seleccionado está compuesto de cuatro segmentos, el primero es una conversación entre los periodistas, haciendo un análisis sobre las posibles lecturas ante los resultados de las elecciones presidenciales celebradas el 7 de octubre de 2012, espacio en el que desarrollan temas como la dinámica propia de las elecciones y el posicionamiento posterior de los diferentes actores políticos inmersos en la actividad.

Un segundo segmento en el que la discusión es nutrida o respaldada con la lectura de noticias de medios de comunicación nacional, tales como El Nacional, El Universal, AVN, Globovisión, y de medios informativos internacionales como El País y el Mundo de España y la revista Semana. El tercer segmento puede definirse como la interacción con los usuarios, en donde seleccionaban y leían mensajes enviados vía Twitter o mensajería de texto, igualmente haciendo alusión a los temas electorales y en este mismo sentido, recibían llamadas para que las personas plantearan preguntas o reflexiones que giraran en torno a su experiencia con el acto electoral referido al análisis de los panelistas invitados, los cuales constituyen el cuarto segmento, realizándose entrevistas a Eugenio Martínez, quién como periodista de El Universal, permite “revisar todos los números, (...) ver los diferentes comportamientos a través de la historia reciente de manera que es interesante” [GBV.AC.8-10-2012 (319-320)] y al psicólogo social Ángel Oropeza, el cual fue invitado en calidad de “psicólogo social, profesor de la universidad Simón Bolívar, también de la universidad Católica, columnista de El Universal” [GBV.AC.8-10-2012 (743-744)].

El papel de los medios de comunicación

La televisión, como un medio de comunicación que posibilita “colocar” en la palestra pública un conjunto de sucesos que se presumen de interés para el público, se configura como un espacio de denuncia, ya que como podemos observar en las citas que se presentan a continuación, los actores que se encuentran presentes en este programa, emitiendo análisis y opiniones con respecto a la coyuntura de las elecciones presidenciales de octubre de 2012, hacen un énfasis significativo en irregularidades que deben ser declaradas públicamente y que dan cuenta de acciones que los periodistas y los profesionales invitados consideran ilegales o injustas, como por ejemplo la retención del periodista argentino Jorge Lanata en el aeropuerto de Maiquetía, retención que se lleva a cabo por lo que presumiblemente los periodistas de este programa consideran un amedrentamiento hacia Lanata por ser un reportero que abiertamente critica y expone opiniones en contra del gobierno del presidente Chávez.

En este mismo orden de ideas, el psicólogo invitado considera de igual importancia denunciar por medio de la televisión las presuntas amenazas que realizan dirigentes del chavismo direccionadas a quitar algún tipo de beneficio material en el caso de que las personas expresen interés o acuerdo hacia el ex candidato presidencial Henrique Capriles Radonski, tal como se manifiesta en el relato del psicólogo de un evento que ocurrió en el estado Falcón que cuenta con estas características. Por otro lado, los invitados hacen hincapié en denunciar irregularidades con respecto a las elecciones, en específico, si existe alguna discrepancia entre las copias de las actas y el informe dado por el Consejo Nacional Electoral. Sin embargo, uno de los invitados hace la salvedad que este tipo de denuncia no se debe quedar en las redes sociales y se debe formalizar ante el CNE. Este último aspecto resulta de gran valor para entender el papel que juega los medios de comunicación en nuestro país debido a que si bien son espacios que legítimamente tienen la posibilidad de hacer denuncias o reclamos, no son un ente institucional al cual se pueda acudir para realizar una denuncia de carácter legal.

En contraste, los medios de comunicación que pertenecen al gobierno son considerados como una guerrilla, es decir, como un conjunto de personas que tienen como finalidad luchar y atacar al enemigo por medio del uso de armamentos, armas que en este caso son los conocimientos que se generan en estos espacios que se encuentran al servicio de la producción del miedo y la desconfianza en la colectividad de nuestro país. El papel que ejerce la figura del psicólogo, como un profesional que conoce los procesos psicológicos de los seres humanos, resulta de gran valor para esta “guerrilla comunicacional” ya que como experto en el área, se supone que posee un conocimiento fidedigno de cómo se manipulan las emociones de las personas de manera de generar beneficios políticos para el gobierno, desde el apoyo al proceso bolivariano hasta la contabilización de votos en pro de los dirigentes del chavismo.

“Ya tenemos, nos están dando el teléfono de Lanata, vamos a ver qué es lo que pasa con Jorge Lanata y por supuesto si está en una situación difícil, la haremos pública”. [GBV.AC.8-10-2012 (324-326)]

“Yo mismo, yo recuerdo un episodio en el Estado Falcón viajando con Henrique en un casa por casa, una señora que se me acercó después a pedirme por favor que le dijera a Henrique que anunciara por televisión que él había entrado a su casa porque él quiso y no porque ella lo invitó. Cuando le pregunto que eso no es verdad y porque dice eso ella dice lo que pasa es que después que ustedes se fueron llegó la gente de, no voy a mencionar quien, a decirme que mi nombre en la lista de las casas iba a ser borrada por estar recibiendo al candidato, uno sabe que eso existe. Está el miedo, esta la amenaza, está la compra, estamos hablando de doscientos mil millones de dólares en seis años que se ha gastado sin discreción”. [GBV.AC.8-10-2012 (1092-1103)]

“Si ustedes tienen una copia de un acta y esa acta no coincide con la totalización que está colocando el Consejo Nacional Electoral en su página web, evidentemente esa es una denuncia que hay que hacer, no es una denuncia que no debería quedarse en las redes sociales, es una denuncia que hay que formalizar ante el Consejo Nacional Electoral” [GBV.AC.8-10-2012 (587-591)]

“Los laboratorios comunicacionales del gobierno son muy bien manejados, la guerrilla comunicacional es esa, los laboratorios... bueno el Comando Carabobo lo maneja un psiquiatra, es decir, saben manejar las psiques, saben proyectar, saber generar los miedos, saben sembrar la desconfianza” [GBV.AC.8-10-2012 (961-965)]

De la guerrilla comunicacional a la batalla electoral

La noción de batalla aparece de manera recurrente para justificar o crear el contexto de enfrentamiento entre los sectores chavistas y opositores, en el terreno de la contienda electoral para optar por el cargo de la presidencia de la República, llevada a cabo el pasado 07 de octubre del año 2012. Es por ello que se toma este escenario, para desarrollar a modo ilustrativo, algunas nociones que emergen en la narración de este programa, creando una atmósfera que nos sumerge en las características de una batalla electoral, la cual trasciende las dimensiones de esta coyuntura específica, ya que a pesar de los resultados electorales, los cuales arrojaron como ganador al Presidente Chávez, no desaparece dicho escenario. Esta noción es reafirmada por el psicólogo Ángel Oropeza, quien indica que todavía quedan batallas en el camino, afirmación que puede hacer alusión al dicho popular de “ganaron una batalla pero no la guerra”.

Dichas batallas que se llevarán a cabo en el futuro requieren que los “contrincantes” se mantengan armados y prácticamente en un estado de alerta permanente para poder responder de manera eficaz a los enfrentamientos que traerá el porvenir político de nuestro país. Tomando en consideración esta noción de contrincantes “armados”, surge la siguiente pregunta ¿Quién es el sujeto que se construye en esta narración? En este sentido, creemos que se empieza a dibujar una visión del ciudadano venezolano como un sujeto de guerra, es decir, un soldado que debe poseer ciertas características bélicas que son intrínsecas a esta figura, como lo es el mantenerse en alerta, tener un ánimo elevado o “insuflado”, estar en constante movimiento, etc.

Estos ciudadanos prestos para la batalla político-electoral de nuestro país tampoco “arrancan de cero”, frase que la podemos relacionar con la idea del soldado como un sujeto que ya posee un entrenamiento y un armamento que lo capacita en el enfrentamiento con el enemigo. Podemos decir entonces que el equivalente de este proceso de entrenamiento, característico del servicio militar, en la coyuntura política de Venezuela son las acciones que llevan a cabo las personas en sus diferentes espacios de

participación política, como por ejemplo los procesos electorales, mientras que el “armamento” es la ideología política como motor que permite impulsar la contienda de los ciudadanos-soldados en los futuros enfrentamientos políticos que se presenten entre el sector de la oposición y el chavismo.

Igualmente, estos “soldados” tienen a favor que el espíritu de lucha es *permanente*, palabra que etimológicamente hace alusión a “quedarse por completo o estar en un mismo sitio todo el tiempo” (Diccionario Etimológico, s.f., Permanente, 1), que llevado a los acontecimientos político-sociales de nuestro país quiere decir que las personas, en este caso los que representan a la oposición, deben mantenerse constantes y firmes en las luchas que se llevarán a cabo luego de haber finalizado las elecciones presidenciales. A esto le podemos agregar que el término *permanente* sugiere también el carácter inmanente de aquello que “permanece adentro” y que es inseparable de la esencia de los seres humanos, como lo es precisamente el “espíritu de lucha” que deben tener los ciudadanos-soldados, espíritu que se caracteriza por ser inquebrantable e invariante. Este espíritu de lucha se pondrá a prueba en las elecciones regionales del 16 de diciembre de 2012, escenario que se configura como un momento político importante y como el fin último que permita consolidar el esfuerzo de los políticos y las personas que pertenecen al sector de la oposición. Por consiguiente, el sufragio electoral representa el momento ideal y cumbre para contraatacar al bando opuesto y lograr aventajar con el “arma” del voto al sector chavista.

“Creo que es el principal reto que tiene en este momento, por supuesto, de nuevo insuflar ánimo, coraje a sus simpatizantes para que den la pelea el 16 de diciembre” [GBV.AC.8-10-2012 (64-66)]

“Lo que está claro es que, de nuevo, tomando que faltan, viene otra campaña y faltan pocos días para unas nuevas elecciones pues la oposición tiene que recomponerse, no hay espacio para el lamento, y ver como evita ser barrida en las elecciones regionales” [GBV.AC.8-10-2012 (153-156)]

“Nos quedan batallas muy cercanas en las cuales hay que estar muy alerta, muy despierto” [GBV.AC.8-10-2012 (801-802)]

“Ahora, lo que no se puede hacer es desmontar lo hecho porque cuando vengan los nuevos acontecimientos uno no se puede encontrar ni desarmado ni desmovilizado y arrancando de cero” [GBV.AC.8-10-2012 (821-824)]

“Lo que es permanente, lo que no cambia es el espíritu de lucha de seguir echando pa’ lante” [GBV.AC.8-10-2012 (829-830)]

La racionalidad: temple y alimento de lucha

Retomando el accionar político en el campo de batalla, allá donde cada uno de los bandos antes del enfrentamiento electoral prepara a sus ciudadanos-soldados para tal acontecimiento, el alimento que mantiene con vida a las tropas en tiempos de escasez parece ser la racionalidad, con sus diferentes formas de preparación, cuyo ingrediente invariante es dar continuidad al “camino” cultivado, con un espíritu de lucha permanente, procurando además dejar a un lado el llanto, ya que ese ciudadano-soldado debe enfrentarse a las futuras batallas políticas con la menor emocionalidad posible.

El adecuado suministro de alimento a los soldados y el meticuloso cultivo del camino permiten sentar las bases para dar paso a quién lleva el estandarte, en este caso , el ex candidato presidencial Henrique Capriles, quién como “abanderado” porta consigo el símbolo del progreso, lo cual asegura el adecuado posicionamiento y alineamiento de las tropas en el campo de batalla, ya que en este caso, la victoria de la batalla electoral a librar, no depende solamente de la cantidad de personas que se sientan identificadas con los elementos y símbolos que componen dicho estandarte, sino de la capacidad de seguir alimentándolas, de seguir cultivándolas, aprovechando el aprendizaje que produce una derrota, sin dejar la menor oportunidad de sentarse a “llorar por lo que pasó y no pasó”, sino explicarle tal y como a un paciente, lo que ha sucedido y emprender nuevamente el camino que lleve a otra batalla.

“Yo creo que hay que insistir, si ese proyecto de país continúa y se alimenta, es un país que tiene mucho más futuro que pasado y eso va más allá de un eslogan político”. [GBV.AC.8-10-2012 (868-870)]

“La estructura popular que se montó, el mensaje que fue legitimado por la gente, el camino que Henrique abanderó, los seis millones y medio de personas que se dice rápido, se sintió identificado, está allí. Lo que es que seguir alimentándola, seguir cultivándola” [GBV.AC.8-10-2012 (865-868)]

“No lo tuvimos, no se trata ahora de llorar por lo que pasó y no pasó, se trata de aprender y de que la lucha sea alimentada por este aprendizaje” [GBV.AC.8-10-2012 (898-900)]

“...había un psicólogo famoso, Kelly, el padre de la teoría racionalista que decía que “al paciente trate de explicarle lo que tiene y porque lo tiene y después casi que deje que se vaya porque ya con eso puede jugar...” [GBV.AC.8-10-2012 (915-920)]

Es entonces como la continuidad de la lucha política tiene que versar sobre la argumentación y el accionar racional de las personas que la componen, ya que como podemos leer en la narración, se valora en mayor medida la racionalidad como una cualidad que permite “trascender” el factor emocional que caracteriza a todo ser humano y que puede fungir como un obstáculo para comprender de manera precisa la realidad. Colocar al pensamiento y a la razón como el centro de la producción del conocimiento da cuenta de la preponderancia que tienen las nociones científicas para las ciencias del saber, que partiendo desde el Iluminismo y en contra de la corriente romántica, ponen de manifiesto que para alcanzar la verdad y la comprensión absoluta, debemos apelar a la imparcialidad, objetividad y a la lógica. Y como vemos en los siguientes ejemplos, esta visión científico-racional no solamente se manifiesta desde la psicología, ya que los periodistas de igual forma apuntan a este tipo de razonamiento positivista, aspecto que también pone en relieve como este discurso se inserta en las formas de pensar y actuar en los espacios y las personas que parecen encontrarse ajenas al ámbito científico.

“...viene otra campaña y faltan pocos días para unas nuevas elecciones pues la oposición tiene que recomponerse, no hay espacio para el lamento, y ver como evita ser barrida en las elecciones regionales” [GBV.AC.8-10-2012 (154-156)]

“Lo más importante en estos días es hacer un análisis, lo está haciendo el Comando Venezuela, la Mesa de la Unidad, un análisis serio, frío, objetivo de que fue lo que pasó, analizar región por región, cual pudo haber sido las causas de esta votación...” [GBV.AC.8-10-2012 (751-754)]

Tomando en consideración esta última cita, resulta importante destacar que los medios de comunicación igualmente se dibujan como un espacio en el cual es pertinente y necesario hacer análisis serios, fríos y objetivos, elementos que se relacionan estrechamente con la noción de racionalidad que se expuso con detalle anteriormente.

Destacamos nuevamente este elemento porque es menester comprender que la racionalidad es un proceso que no se encuentra aislado del quehacer de los seres humanos sino que por medio de las acciones sociales la razón cobra un significado y relevancia que, de acuerdo a la influencia del paradigma positivista, tendrá mayor o menor peso en las matrices de opinión que se generen en los medios de comunicación por parte de los periodistas y los invitados.

En este sentido, el rol de profesional que se manifiesta a través de este programa es una persona que ante su práctica debe anteponer la razón en detrimento de la dimensión emocional. No obstante, al leer la primera cita de los fragmentos que se encuentran a continuación podemos apreciar que el psicólogo invitado no empieza su intervención a partir de un discurso de carácter racional, como lo hará en el resto de la entrevista, por el contrario, sus primeras palabras se encuentra fuertemente vinculadas a la expresión del sentir, de la emoción, de los sentimientos. Relata entonces que ante los resultados electorales él y el resto de las personas que se encuentran a favor de la oposición venezolana no están contentos, felices ni exultantes de gozo y que además se encuentran tristes mas no deprimidos.

Resulta curioso que la expresión de este grupo de acepciones referidas a los afectos es considerada por el psicólogo como un “acto de sinceridad”, es decir, un paréntesis emocional que se asemeja a un acto de valentía ya que la situación, es decir, la coyuntura de las elecciones presidenciales, requiere que el profesional no se exprese a partir de la razón y deje aflorar sus emociones pero por muy corto tiempo porque lo importante es que ante estos eventos electorales, se proceda a realizar un análisis y darle paso a la razón para poder comprender los procesos socio-políticos que acontecen en nuestro país.

Como podemos observar en los extractos del texto, el psicólogo no sólo lleva a cabo un acto de sinceridad consigo mismo para dejar salir los sentimientos, de igual forma le dice a la audiencia que se de ese permiso también y que deje aflorar la frustración y los sentimientos que generó el proceso de votación del pasado octubre. Sin

embargo, este permiso debe tener una fecha de expiración ya que para el psicólogo es necesario “no quedarse pegado allí”, aspecto que da cuenta de la mayor preponderancia que tiene la razón para actuar y comprender más fidedignamente la realidad.

A partir de las nociones descritas anteriormente, vemos entonces como desde la narración que analizamos se dibuja un profesional que debe ser frío, objetivo e imparcial ante los acontecimientos políticos venezolanos y que ante las adversidades, lo más importante es dejar los sentimientos relegados y utilizar el conocimiento científico-racional. El asumir este rol trae como consecuencia que el profesional presente en los medios de comunicación tenga una responsabilidad relevante e ineludible ya que en el texto se hace mucho hincapié en que todo aquello que se expresa se debe hacer con absoluta responsabilidad, responsabilidad que se puede entender mediante dos acepciones, la primera como una obligación por parte de la persona que se encuentra ante las cámaras de televisión de responder ante los hechos que ocurren en nuestro país y la segunda, el cuidado que debe tener el actor presente en dichos medios de aquello que se expresa en estos espacios televisivos.

“No bueno creo que lo primero es un acto de sinceridad, no estamos contentos, no estamos felices, no estamos exultantes de gozo. El objetivo que se pensaba que estaba muy cerca pues no se logró. Pero otra cosa es estar triste y otra es estar deprimido, creo que, digamos, no estamos en plan de derrota. Estamos golpeados y creo que son momentos para el análisis y creo que podemos empezar por ahí. Lo más importante en estos días es hacer un análisis...”
[GBV.AC.8-10-2012 (746-751)]

“Por supuesto que hoy es un día que puede que la frustración sea la reina de los sentimientos, hay que decirle bueno deje que ese sentimiento aflore, eso es legítimo, eso es inevitable pero no se quede pegado allí”. [GBV.AC.8-10-2012 (811-813)]

“...porque uno tiene que decirlo con responsabilidad, si el gobierno sigue funcionando como lo ha hecho hasta ahora, muchísima gente, ese casi ocho millones de personas que votaron por Chávez van a necesitar un camino del cual sentirse identificados y ya está hecho”. [GBV.AC.8-10-2012 (788-791)]

“Yo le digo a la gente con toda responsabilidad cuidado con un argumento que viene del gobierno porque el asunto es muy claro, si hubo un fraude fue porque entonces Henrique y su gente se vendió, negoció, si eso es así está incapacitado para pedir tu voto más adelante y tenemos elecciones en dos meses”
[GBV.AC.8-10-2012 (922-925)]

La racionalidad vehicula otra de las características de la modernidad, lo que para Harvey (1990) implicaría el acortamiento de las distancias y la aceleración del tiempo, lo cual permite el emprendimiento del camino hacia el progreso. El tiempo parece ser entonces otra figura relevante en la constitución de la narrativa política en el programa, en donde convergen ante el mismo hecho los tiempos pasado y futuro para poder otorgarle sentido al presente.

La utilización de cada uno de los estados temporales, permite comprender la realidad actual o al menos justificar los modos de aproximación que tenga hacia la misma. El pasado se ve sometido a tres grandes categorizaciones, un pasado que hay que olvidar, al cual hay que “dejar atrás”, un pasado que es un gran maestro, el cual ha demostrado que las cosas no van a variar y sobre el cual seguramente se dibuje el tiempo futuro, constituyendo así la tercera noción del pasado, el cual adquiere un poder determinante ante los acontecimientos actuales, este es un pasado invariante, se transforma en “una mata de mango” que es incapaz de producir por sí sola otra fruta.

Esta última noción del pasado, parece encerrar en sí misma una contradicción, si el pasado se nos muestra como una “mata de mango” la cual no puede producir otra fruta, también puede alertar que es necesario el actuar humano, en tanto accionar político, el cual permita la siembra de otras plantas para puedan retoñar otras frutas, así como también otras flores de distintos matices y aromas, restándole de esta manera, el peso determinante al pasado, llevándonos a los acontecimientos del presente, escenario que se transforma en un momento que conlleva a una tarea histórica, la tarea de la unión de un país que ha quedado frágil, permitiendo así la consolidación del futuro, que se asume en el progreso. Así como el pasado, el futuro adquiere un carácter poco flexible, el cual está determinado por nuestras acciones y decisiones pasadas, manteniéndose así de invariante hasta un nuevo período electoral, asomando una visión catastrófica del porvenir del país, con problemas en lo económico, deterioro del sistema de salud, vivienda, educación, entre otros.

“Habría que hacer cambios pero lo que sí es seguro es que hay que dejar el pasado atrás. El presente es la unión pero el futuro es el progreso de todos los venezolanos que vivimos en este país y esto pasa por un gesto que yo espero que haga el Presidente político con aquellos que están detenidos, con un esquema político pero por una razón política” [GBV.AC.8-10-2012 (28-33)] LC

“Una cosa es la esperanza Triple y otra cosa es la constatación de 14 años, o sea, la mata de mango suele dar mango, no da otra cosa. Salvo que se reinvente, lo que es muy poco probable, lo que nos espera es más de lo mismo, veremos mayor déficit económico, veremos mayor delincuencia, veremos mayor caos, mayor deterioro de los sistemas de salud, de la vivienda, de la educación, el país se nos va a ir de las manos, la calidad de vida de la gente viene hacia abajo”[GBV.AC.8-10-2012 (1250-1255)]

“Un país dividido es un país que no puede avanzar, es un país frágil, inestable, con mucha conflictividad, la historia lo ha demostrado” [GBV.AC.8-10-2012 (835-836)]

“El presente es la unión pero el futuro es el progreso de todos los venezolanos que vivimos en este país”[GBV.AC.8-10-2012 (29-31)]

“Yo creo que, de nuevo, evitando la visión lineal de las cosas el futuro es un futuro que nos tiene que encontrar preparados, eso de decir bueno nos esperan ahora seis años de desgobierno, los problemas se van a ir acumulando, lo que nos toca ahora es esperar la próxima elección presidencial”[GBV.AC.8-10-2012 (859-862)]

“No el futuro es muy incierto, la vida no es lineal y la política mucho menos. La vida es incierta, es mucho más sistémica donde hay una cantidad de elementos que chocan entre sí y producen fenómenos” [GBV.AC.8-10-2012 (817-820)]

Esta fragilidad temporal marca la impetuosa necesidad de otorgarle consistencia al presente, permitiendo de esta manera, aproximarnos a la realidad desde la lógica y la determinante comprensión que conceden los elementos numéricos o estadísticos. En este sentido, la legitimidad de los resultados electorales no se convierte en un elemento de análisis político, sino que se utiliza una aproximación numérica, planteando nuevamente el reconocimiento al número y no al ciudadano, ya que este último, parece no ser sujeto de derechos y deberes, sino hasta que pueda ejercer su derecho al sufragio, convirtiéndose al parecer en el único mecanismo para estar autorizado para “exigir la solución de sus problemas”. Es importante acotar, que el énfasis estadístico en el análisis del proceso político venezolano, es insuficiente en sí mismo, ya que bajo esta lógica, se construye una serie de argumentos que buscan formar una visión de la

realidad, pero apoyándose en una muestra de la población venezolana, es decir, solo aquellos con “capacidad” de ejercer el derecho al voto, dejando de esta manera por fuera a un conjunto importante del universo poblacional que no se ve reflejado en las características de la muestra señalada.

“No busquemos excusas numéricas. No busquemos trucos ni retrucos porque no existe. Existió una voluntad de un país que respondió a dos realidades, ojala se convierta en una sola realidad, con una sola aspiración y en ese sentido tendremos un solo país”. [GBV.AC.8-10-2012 (36-39)]

“el Presidente tiene 14,5 millones de personas que le van a exigir la solución de los problemas”. [GBV.AC.8-10-2012 (157-158)]

“esos seis millones, más de seis millones, los que votaron por una opción distinta y uno ve a veces que la propuesta del Presidente casi necesita la unanimidad”. [GBV.AC.8-10-2012 (137-139)]

“Además quieras o no, no es poca cosa. Son seis millones y medio de votos”. [GBV.AC.8-10-2012 (202)]

“P: (...) y el Presidente llegó a ocho millones de votos. M.A: De siete a ocho. P: Un número importantísimo. L.C: De eso vamos a hablar con Eugenio Martínez cuando venga”. [GBV.AC.8-10-2012 (218-221)]

Dicha utilización de datos exactos, invariables permiten respaldar y tornar aceptable las afirmaciones y posicionamientos que tenemos ante el análisis de los eventos políticos, pero más significativo aún, permite transformar lo que aparece como una derrota, en un hecho que posee elementos por los cuales estar satisfechos. Este giro lo permite la utilización de la frase “creo que lo importante”, en donde quién trata de construir una perspectiva ante los resultados electorales, impone un criterio, el cual en apariencia, no proviene de la frágil, cuestionada y subjetiva opinión, sino que se encuentra legitimada por la incuestionable objetividad que nos otorga la utilización de los elementos estadísticos.

“Discernir un poco eso e ir a las regiones, hay datos interesantes como por ejemplo en Lara, la elección del 2006 fue algo así como 70-30, la del 2008 fue 80-20 a favor del oficialismo, esta vez fue una diferencia de décimas, eso hay que analizarlo con frialdad para aprender la lección pero creo que lo importante, más allá insisto de que no estemos felices es entender que esta fue una hermosa

victoria política que no se tradujo lamentablemente en victoria electoral pero hay elementos para estar satisfechos” [GBV.AC.8-10-2012 (759-766)]

Entre lo humano y lo divino: el camino a la salvación

Uno de los aspectos que aparece recurrentemente en la narración es la alusión a elementos religiosos para describir el escenario político del país, en especial, la coyuntura de las elecciones del 07 de octubre. De esta manera veremos en las frases que se citarán a continuación como se hace uso de la figura de Dios como prácticamente el único participante dentro del proceso electoral, siendo además un participante activo ya que es Él el que decide nuestros destinos y el que finalmente dispuso que se llevaran a cabo nuevamente las elecciones presidenciales, trasladándose de esta manera el hecho de poder obtener un resultado favorable en una contienda electoral a un hecho divino, como si fuese un acontecimiento que está destinado a suceder.

“Dios nos bendijo con la posibilidad de expresarnos nuevamente en apenas dos meses y hay que tratar de evitar tener esta visión determinista-lineal de las cosas” [GBV.AC.8-10-2012 (813-814)]

“Dios nos va a permitir tener una oportunidad, muy pronto apenas de diciembre” [GBV.AC.8-10-2012 (993-994)]

Paradójicamente, al hacer uso de esta noción divina, encierra en sí misma el llamado a evitar tener una noción determinista de los acontecimientos. Pareciera que la voluntad divina tuviese una condicionante: sólo es válida cuando es congruente con los acontecimientos esperados, “digamos que, como le gusta decir a Henrique, el tiempo de Dios es perfecto pero pareciera que esta vez no se logró” [GBV.AC.8-10-2012 (781-782)]. Cabe señalar, que esta “visión” de lo divino no se expresa sólo de manera explícita, sino que también se puede evidenciar en la utilización por parte de los periodistas de este programa de una noticia publicada en el portal web del periódico “El Nacional”, donde se afirma que para el Monseñor Baltasar Porras “El país no se acabó ayer, y tiene que ver con el tema de la reconciliación. El representante de la Conferencia Episcopal Venezolana pidió al Presidente reconocer que casi la mitad del país tiene que ser considerada y tratada igual que aquellos que votaron por él” [GBV.AC.8-10-2012

(228-232)]. Dicho monseñor, como representante de la institución católica en nuestro país, posee una legitimidad significativa en la sociedad en la que vivimos ya que por medio de su rol de poder otorgado por la doctrina religiosa católica, tiene la posibilidad de expresar su postura en un medio de comunicación masivo, postura que además está respaldada por la investidura divina que lo acompaña, ubicándose de esta manera en el plano de lo no terrenal, lo que trae como consecuencia que la argumentación y contraargumentación se desvincule de la esfera de lo humano.

Lo divino permite también caracterizar a ese otro del cual se tiene la necesidad de diferenciarse, en este caso de los “desencantados del gobierno”, que seguirán multiplicándose en la medida en que el gobierno no se reinvente. Los desencantados parecen ser aquellos que lograron salir del “limbo ideológico”, es decir, aquellos que no han tenido la dicha de ser bautizados con la ideología prometida del progreso, cuya agua bendita los libraría del pecado original, producido por la tentación de una serpiente, quién representa la figura satanizada de esos otros que encarnan el mal y que condujeron a la expulsión de la humanidad del jardín del Edén, trayendo como consecuencia estar destinados al sufrimiento eterno. El pecado original parece trasladarse a las personas encantadas por el gobierno, ya que, así como Adán y Eva, no les es posible acceder al conocimiento que les permite diferenciar entre el bien y el mal, están encantados, es decir, están “embobados constantemente” (Real Academia Española, 2001, Encantado, 2)

Estos “desencantados del gobierno”, al despertar y tener la capacidad de reconocer el bien, son capaces de sumarse a la estructura de un proyecto político, que así como el Cristo Redentor que se encuentra en la ciudad de Río de Janeiro en Brasil, les estará esperando con los “brazos abiertos” para conducirlos hacia la tierra prometida. Es así como esta metáfora cumple una doble función, por un lado conecta la noción de camino con lo simbólico de la espiritualidad, la pureza, la verdad y permite a quienes se encuentran en este transitar ideológico-espiritual que se les describa como personas que obran bien ya que se dirigen hacia el progreso, progreso que cabe acotar tendrá obstáculos, como aquella serpiente que nos está tentado permanentemente para

desviarnos del camino, pero que ante todo, se tiene que creer con la mayor fe posible que “ese es el camino” y no otro. Esta noción se contrapone a la metáfora principal utilizada en este ensayo, como la metáfora de la batalla, en donde dicha contradicción, a nuestro parecer no crea un problema, sino por el contrario, permite describir a los ciudadanos de la oposición venezolana como personas asociadas a la paz, noción que se desarrollará más adelante.

“Y una de las cosas importantes Pedro Pablo es que por primera vez los desencantados del gobierno, que van a seguir multiplicándose, insisto salvo que el gobierno se reinvente, cosa que parece poco probable, los desencantados van a seguir sumándose. Por primera vez no van a ir al limbo ideológico, sino que van a ir a una estructura, aun proyecto político, a un camino que esta ya laborado y donde los esperamos con los brazos abiertos, creo que esa es la principal enseñanza del día de ayer”. [GBV.AC.8-10-2012 (1036-1042)].

“Si, yo creo que coincido con su exhortación, los que puedan verlo por las redes sociales, por internet, la interacción de Henrique realmente lo catapultó, fue un mensaje de no retaliación de mucha altura y de mucho respeto, cosa que nos hace falta mucho en este país, de reconocimiento a la otra parte y del llamado a la altura. Yo creo que, de nuevo, hay que recordar aquello que, de nuevo, con razón pueden sentirse dolidos, tristes, cuidado, yo creo Leopoldo que hay que traer ese frase del evangelio, el camino que conduce a la tierra prometida es un camino largo, lleno de obstáculos, duro pero ese es el camino”. [GBV.AC.8-10-2012 (1270-1277)].

Es así como la perspectiva de la construcción de “un camino” aparece constantemente durante la campaña electoral por el candidato Henrique Capriles, aspecto que retoma tanto el conductor del programa Leopoldo Castillo, como el Psicólogo Social Ángel Oropeza, desde la noción de “un camino” que no pudo continuar debido a la derrota electoral. Lo difícil es distinguir hacia donde lleva el camino, dado que a la descripción anterior acerca de lo divino, se le añaden dos visiones en torno a la dirección del mismo, en primer lugar podemos visualizarlo desde “un camino hermoso” donde la mitad del país se identifica, el cual garantizaba una “victoria” electoral, y en segundo orden podemos aproximarnos al mismo camino como aquel que se traza para construir el liderazgo del candidato Capriles, transitando el hecho de pasar de ser un líder regional a uno nacional. Independientemente de la noción de camino que se tome, se traza como una ruta difícil, dura, empedrada, llena los obstáculos, la cual puede correr el peligro de quedarse “trinchada” si las personas la abandonan bajo un sentimiento de

“frustración”, lo cual golpea tan fuerte como una roca las aspiraciones a que se mantenga una participación más activa.

“...la derrota es dura y reconocerla no es fácil pero hay que ponerle el pecho” [GBV.AC.8-10-2012 (6)]

“Sabíamos que era un camino empedrado para lograr una victoria” [GBV.AC.8-10-2012 (7-8)]

“No creo, creo que sería más útil siendo líder de oposición, moviéndose en todo el país, moviéndose internacionalmente y continuar un camino que quedó tronchado, fue un camino apenas de tres meses. Es un líder regional que se convirtió en nacional en tres meses” [GBV.AC.8-10-2012 (88-91)]

Más allá de los obstáculos del camino, en el cual se puede pasar por la derrota de no alcanzar la tierra prometida, es inconcebible el hecho de salirse de él, de retornar a un “limbo ideológico”, apelando así a la subjetividad humana, aunque parezca paradójico, ya que recordemos que en el discurso de la oposición venezolana no existe cabida para lo emocional-afectivo de lo humano ya que atenta en contra de la marcha que se dirige hacia progreso. En este caso se hace uso de los anhelos, la identidad como el sentimiento patrio, la voluntad de haber decidido montarse en el camino, además de sentimientos como la frustración para mantener a las personas en dicho camino, criminalizando por otro lado a todo aquel que de manera terca decida regresar a la ceguera ideológica.

Una expresión concreta que logra atar el camino con el sentido de racionalidad, es la utilización de la lógica del edificio, estructura que simboliza uno de los grandes logros de la época moderna, lo cual permite ratificar el carácter fundamental de la ciencia como vehículo, en este caso un autobús inmenso hacia el progreso. En este sentido, asociar el camino emprendido con las características de una edificación, permite caracterizar el proceso como algo fuerte, robusto, compuesto de materiales resistentes, alcanzando así una altura que rompe con las fuerzas ejercidas por la naturaleza, como la gravedad por ejemplo, que ejerce una presión contante proporcional al tamaño del mismo. La gravedad es la representación de ese otro contrario a las características que acompañan al edificio, el cual está constantemente en una batalla

para mantenerse de pie y firme, encontrando que nuevamente el conjunto de elementos que acompañan a la metáfora del edificio, están fuera del orden de lo humano, o mejor dicho, es ese ingenio humano característico del progreso lo que permite crear herramientas que sobrepasan nuestra propia condición de vulnerabilidad para sobreponerse a toda fuerza contraria al desarrollo del bienestar social.

“Hemos montado un edificio, hemos montado un camino muy hermoso donde la mitad del país se identifica, abandonarlo, dejarlo por frustración o tristeza es criminal” [GBV.AC.8-10-2012 (991-992)]

“Nuestra labor es decirle cuidado, o sea, vea todo lo que ha alcanzado, vea el edificio en el que está usted montado, del cual quiere que usted se baje y no vea, nuestra función, nuestra obligación patria es decirle “usted se montó en un camino” como le gusta decir a Henrique, un autobús inmenso donde a seis millones y medio de venezolanos y que va a seguir rodando” [GBV.AC.8-10-2012 (1134-1138)]

“Tan cierto que es evidente”

Así como la responsabilidad es un elemento de notable importancia para el psicólogo social entrevistado, lo cual permite visualizar la noción del rol del profesional que se construye en este espacio comunicacional, aparece de igual forma, y de manera recurrente, el término “evidente”. En los ejemplos que se presentarán a continuación vemos como es evidente el triunfo del presidente Chávez en las elecciones del octubre del 2012; es evidente que el crecimiento de las personas pro oposición no es un consuelo ante los resultados de estas elecciones; y es evidente y conocible tanto para el chavismo como para la oposición venezolana las razones que impulsan al electorado a votar por un determinado candidato, que en el caso del chavismo se reduce al tema clientelar y los beneficios económicos que conlleva el votar por la figura de Chávez con la finalidad de que se mantenga en el cargo de presidente de nuestro país.

El vocablo “evidente” viene del latín *evidens, evidentis*, (aquello que aparece enteramente, que se muestra completamente visible, claro, manifiesto y digno de fe), que en origen es el participio del presente del verbo *evideri* (aparecer enteramente), formado por el prefijo *ex* (del interior al exterior) y el verbo *videre* (ver, ser visto o parecer) (Diccionario Etimológico, s.f., Evidente, 2). Siendo este el origen etimológico

de la palabra “evidente”, podemos visualizar con mayor minuciosidad las implicaciones que tiene el uso de dicha palabra en el discurso que se nos presenta en el texto. En este sentido, el triunfo de Chávez es un hecho que “claramente” no tiene posibilidad de ser rebatible, ya que las cifras obtenidas en las elecciones dan como indiscutible ganador a Chávez. Y si bien, estas mismas cifras arrojan que hubo un crecimiento en el voto pro oposición, está sumamente “claro” y “visible” que para las personas con una tendencia política opositora este hecho no sacia el deseo ni cumple con las expectativas que se encontraban dirigidas a obtener unos resultados electorales que dieran como ganador al candidato Henrique Capriles Radonski.

Ahora bien, resulta mucho más interesante la afirmación de lo “evidente” que resulta tanto para los chavistas como para los opositores las razones clientelares que impulsaron el voto hacia el candidato Chávez. Esta aseveración, “por supuesto”, es tan visible, se encuentra tan clara, que resulta en la verdad axiomática de que todos los que votaron por el chavismo, lo hicieron para obtener y/o mantener los beneficios económicos provenientes del Estado. Por tanto, es “tan cierto” este hecho, es decir, que los chavistas se manejan con el clientelismo, que no se necesita comprobación alguna para saber que estas son las razones que movilizan a las personas para votar por Chávez. Esta afirmación la podemos reducir en una fórmula matemática adquiriendo la siguiente forma: $\text{personas} + \text{beneficios económicos del gobierno} = \text{votos a favor de Chávez}$. Con esta ejemplificación matemática pedestre queremos dar a entender como un proceso psicosocial tan complejo, como la intención de voto, es reducida a una explicación reduccionista, a una relación de causa y efecto, aspecto que cabe destacar difiere por completo de nuestra forma de entender la realidad como investigadores, una realidad que creemos es construida socialmente, sin fórmulas ni axiomas que den cabida a nuestras formas de interpretar nuestra cotidianidad.

Tampoco apostamos a este ser humano, el chavista en este caso, que se perfila ontológicamente como un ente interesado, hedonista, un ente meramente pasivo y respondiente a las contingencias ambientales y a sus necesidades más básicas. Apostamos por un ser social mucho más complejo, que vota de determinada forma

porque existe un entramado social complejo que construye visiones y formas de accionar que se estructuran socialmente y que se materializan en acciones sociales con sentido.

“Bueno, evidentemente hay un triunfo incontestable del Presidente Chávez, creo que eso es innegable...” [GBV.AC.810-2012 (332-333)]

“Mientras que la oposición tiene un crecimiento superior a los dos millones de sufragios. Esto siempre recordando que en los últimos seis años ingresaron al registro electoral 3 millones de personas, es decir, la oposición creció y creció muchísimo. Evidentemente eso no satisface al electorado pro oposición...” [GBV.AC.810-2012 (341-344)]

“Por supuesto, está la gente que depende económicamente del gobierno y están los que compran el proyecto, entonces hay una especie de (...) de razones en la votación chavista que ellos y nosotros sabemos”. [GBV.AC.810-2012 (1101-1103)]

Las noticias como edificadoras de una visión de hombre y de mundo

Esta visión de ser humano y sociedad que se proyecta al televidente se encuentra relacionada con las noticias que deciden presentar al público los periodistas del programa que estamos analizando. Como veremos en el grupo de citas que se presentarán a continuación, las cuales se constituyen por extractos de noticias de diferentes fuentes de información (El Nacional, El Universal, etc.), se hace alusión nuevamente a la figura de los chavistas como personas “descuidadas” ya que tal cual como se presenta en una de las noticias resaltadas por uno de los periodistas, la celebración post electoral que llevaron a cabo con fuegos artificiales resultó en ocho personas heridas. Esta noticia nos lleva a cavilar las siguientes interrogantes ¿Cuál es el sentido de mostrar esta noticia? ¿Por qué mostrar esta noticia y no otra? A la luz de lo que hemos venido exponiendo, se bosqueja entonces a la otredad chavista con un grupo de connotaciones negativas con la doble finalidad de diferenciarse de ese otro que actúa de manera incorrecta y legitimar por medio de la exposición de un conjunto de noticias específicas, como por ejemplo, el accidente con los fuegos artificiales, una visión prejuiciada y generalizada de lo que significa ser chavista.

De esta misma forma, se exponen noticias en cuanto a la cantidad de personas que ingresaron a la morgue de Bello Monte y la incertidumbre que surge en cuanto a la capacidad de Hugo Chávez de poder combatir la inflación y poder sobrellevar los desafíos económicos y sociales del porvenir venezolano. Con la presentación de estas noticias pareciera que se empieza a otorgarle un énfasis significativo al tema de la inseguridad sobre otras problemáticas sociales que posee el país sin dar un mayor detalle de cuáles fueron los motivos de fallecimiento de estas personas. Igualmente, se presenta a una figura presidencial, en este caso el candidato reelecto en las elecciones de octubre, que se caracteriza por su incapacidad de sortear de manera certera los problemas que aquejan a nuestra sociedad.

“...un accidente en Cumaná, ocho personas resultaron heridas al estallar un camión en un festejo electoral *“seguidores del sector oficial sufrieron un accidente con fuegos artificiales, al menos ocho personas resultaron heridas”* según informaciones extraoficiales, las personas fueron identificadas con prendas alusivas al partido del gobierno...” [GBV.AC.810-2012 (245-249)]

“En el portal de Globovisión aparece una nota de sucesos, nuestro compañero Daniel Guillermo Colina, como lo hace todos los lunes, acudió a la morgue de Bello Monte y ahí encontró que extraoficialmente 59 cadáveres fueron ingresados a esta morgue durante el fin de semana electoral”. [GBV.AC.810-2012 (237-241)]

“Rápidamente, El Universal *“Fitch Ratings duda de la capacidad de Chávez para controlar déficit fiscal”*, indicó en un comunicado. La calificadora de riesgo dijo que sigue latente una considerable, leemos entre comillas *“incertidumbre de su habilidad para mantener a raya el déficit fiscal, mientras que sostiene el crecimiento económico y combate la inflación”*. [GBV.AC.810-2012 (224-228)]

“El Mundo de España dice *“mas incógnitas que certezas”* y la revista Semana *“los desafíos del Presidente Chávez”*. [GBV.AC.810-2012 (235-236)]

Del ciudadano-soldado a la conformación de un “nosotros” de la posguerra

Ante este conjunto de problemas que fueron mencionados en las noticias expuestas por los periodistas, a saber, la inseguridad, el déficit económico, la presencia de un presidente poco apto para ejercer este cargo, apreciamos que empieza a figurar dentro del discurso del programa que estamos analizando temas concernientes al

impulso de valores como la reconciliación, la unidad y la paz. Retomando la metáfora de la batalla y los armamentos de los combatientes, la reconciliación pasa a ser una de las metas a lograr, buscando que la contraparte reconozca a ese otro como otro válido y que debe ser tratado de forma igualitaria. Las armas con las cuales cuenta este batallón son la unión, entendida esta como la unión entre las personas que conforman este frente luchador. Frente que cabe acotar, tiene como retos asumir esta lucha con las banderas de la paz, la democracia y la no violencia. Parece contradictoria plantear una lucha pacífica ya que cuando profundizamos en el tema de la paz, esta se entiende como un período de estabilidad en la cual no hay guerras y que posibilita la consecución de pactos entre las partes enemistadas (Real Academia Española, 2001, Paz, 2), sin embargo, como vemos en las citas que se presentan a continuación, estos nuevos retos post electorales se siguen planteando bajo la premisa de la lucha, aspecto que nos hace recordar una frase que puede escucharse cotidianamente, que dice de la siguiente manera: “si quieres paz, ¡prepárate para la guerra!”

“El Nacional, Monseñor Baltasar Porras *“El país no se acabó ayer”* y tiene que ver con el tema de la reconciliación. El representante de la Conferencia Episcopal Venezolana pidió al Presidente reconocer que casi la mitad del país tiene que ser considerada y tratada igual que aquellos que votaron por él” [GBV.AC.810-2012 (228-232)]

“El reto de la Unidad es primero, mantenerse unida, también enfrentar una serie de comentarios que buscan sembrar dudas acerca del trabajo de la Unidad...” [GBV.AC.8-10-2012 (57-59)]

“Fueron casi siete millones de venezolanos que votamos por un cambio, un cambio en paz, un cambio en democracia y un cambio sin generar ningún tipo de violencia” [GBV.AC.8-10-2012 (1154-1156)]

“Nosotros esta nueva generación tiene un compromiso para luchar contra la inseguridad, contra la pobreza, contra la exclusión y luchar a favor de las oportunidades, de la seguridad personal, de la inclusión, de la paz y muy especialmente de la reconciliación nacional” [GBV.AC.8-10-2012 (1158-1161)]

“¿Cómo manejar esa sensación, esa emoción y sentirte que bueno hay que seguir luchando y hay que afrontar una realidad?” [GBV.AC.810-2012 (1048-1049)]

Ese anhelo de “reconciliación nacional” que podemos observar en algunos fragmentos, no hace referencia necesariamente a la apertura de espacios de diálogos que

permitan la construcción de un nosotros desde el reconocimiento de las diferencias, sino que, parece ser una impetuosa necesidad por “cerrar filas” y reafirmar los valores que acompañan al grupo de la oposición, como aquellos casi siete millones de venezolanos que apuntan al cambio, que luchan contra la inseguridad, contra la pobreza, contra la exclusión. La batalla librada durante las elecciones presidenciales, como ya hemos podido apreciar, convoca y hace un llamado, no a los lamentos, sino a estar firme y preparado para las futuras batallas. El énfasis marcado de este discurso invisibiliza el ejercicio ciudadano, no permite sino retirarse cuando los soldados se sienten disminuidos por el ejército enemigo, despoja el significado de la ciudadanía de un accionar que le permita a las personas reconocerse de manera activa en la gestión de la vida pública, quedando allí expectantes, “abandonados por la desmotivación”.

“Mi pregunta es la siguiente. En la noche de ayer, en el colegio San de los Salias estábamos esperando tres horas para entrar a la auditoria y así había mucho colegios, no solamente en los Salias, comentado por los coordinadores electorales que estaban esperando afuera de la MUD, Un Nuevo Tiempo y todos los partidos de la oposición, esperábamos allí para entrar a la auditoria y los otros colegios aun esperaban para entrar a la auditoria cuando la rectora sale dando el informe, todo el mundo se marchó y no sabemos si la auditoria se realizó. Tengo entendido que el acta que tiene cada testigo está consolidada con la auditoria, es lo que me dice a mí, como ciudadana de este país, que esas mesas que fueron auditadas coinciden con las que fueron entregadas. Entonces en virtud de esto ¿Cómo se yo como ciudadana de este país, no como militante de algún partido político, que esas actas son la realidad si la mayoría de los centros que iban a auditarse quedaron abandonados por la desmotivación de las personas que escucharon el boletín en ese momento? Y yo fui un testigo de ello. Y el Plan República en el colegio Miguel José Sanz no nos dejó entrar, nunca supe cuando se hizo la auditoria” [GBV.AC.8-10-2012 (628-642)].

“...la oposición iba cabeza a cabeza, después de la una de la tarde, vino la operación galope y la oposición se quedó sin electores a los cuales arrear, a los cuales buscar...” [GBV.AC.8-10-2012 (398.400)]

Este último fragmento presenta otra metáfora interesante que aparece en el programa, la cual explica el mismo proceso descrito con anterioridad al referimos al reconocimiento de los ciudadanos en tanto electores, en donde la característica que aparece ante cada proceso electoral es la competencia, como en un juego de la participación, emergiendo finalmente un ciclo que contempla el jugar, ganar o perder, retirarse para volver a realizar otro juego. Esta noción de la participación, puede

convertirse en un peligro inminente al proceso de ejercicio ciudadano, ya que son los procesos electorales los que se convierten en el fin último, en el centro de discusión, es entender como si “la vida y el país” fuesen “como un estadio de juego de beisbol, hasta el out 27 el juego no se acaba. No tome decisiones precipitadas. Irse algunas veces es fácil, regresar es muy difícil y las querencias que tiene el venezolano forman parte de su ser” [GBV.AC.8-10-2012 (172-176)]. Aunque paradójico parezca el planteamiento, si el fin de la participación es el ejercicio del voto, y no se constituye en un medio para legitimar la participación en sí misma, es decir, para tener la noción de ser ciudadano en ejercicio soberano, muy probablemente, así como en el juego, si no hay nada más allá y me veo perdiendo el partido, tengo la opción de retirarme porque no tengo la capacidad de incidir en los jugadores de este torneo, es decir, me convierto en el público expectante, no me reconozco que llevo el mismo uniforme que los jugadores que están en el campo.

“Aquí lo que no se puede hacer es como cuando uno jugaba metras cuando chiquito, voto tierrita y no juego más” [GBV.AC.8-10-2012 (105-106)]

“Entonces la amenaza que uno siente que se ejerce sobre el país podemos por inacción, podemos por mal manejo de la frustración permitir que se acerque a la puerta de su casa y entonces cuando hay que reaccionar tienen que arrancar de mucho más atrás, desde mucho más lejos” [GBV.AC.8-10-2012 (988.991)]

“Hay que entender OTRO venezolano”

Como hemos podido apreciar a lo largo de este ensayo, resalta el hecho de que en cada uno de los núcleos de sentido que hemos desarrollado aparece de manifiesto la existencia de un ellos y un nosotros, esto, por la necesidad de buscar características que puedan definir el sentido de pertenencia de los diferentes actores sociales a un grupo determinado. En este caso, con los fragmentos que se presentan a continuación, una de las características fundamentales para poder establecer las líneas que separan a estos sectores es la utilización de los conceptos de oposición y los que están a favor del presidente de la república. En el caso de los primeros, ya el hecho de denominarse de oposición, podemos entenderla desde su significado más conocido como “conjunto de grupos o partidos que en un país se oponen a la política del gobierno”, (Real Academia

Española, 2001, Oposición, 6) pero existe otra definición que parece interesante revisar, la cual no rompe del todo con la anterior, denominándose así oposición a las “contradicciones o resistencias a lo que alguien hace o dice”. Lo que mantienen como eje transversal estas dos acepciones del concepto de oposición es el hecho que en su propia caracterización es necesario construirse a partir del otro, otro que cabe acotar parece no tener una identificación propia, sino que su existencia depende de la negación de Chávez o del chavismo.

Estar en permanente contradicción o resistencia a lo que alguien dice o hace, nos lleva a que ambos sectores aquí mencionados tienen un mismo eje de definición, a saber, la figura del Presidente Chávez, implicando este punto en común una dificultad aún mayor de ponerse en una situación comprensiva para poder otorgar una mirada a ese otro quien negamos, porque un espacio de diálogo, tiene que pasar por el tamiz del reconocimiento del otro, pudiendo estar o no de acuerdo con sus posiciones, pero reconociendo su existencia propia. Aquí reside bajo nuestro criterio una importante consecuencia de concebir a los ciudadanos como potenciales votantes o electores, y es el hecho de que el reconocimiento se hace válido, siempre y cuando sea para captar su voto, es decir, reconozco la existencia de las clases populares a las cuales hay que hablarles según sus necesidades para captarlas, para que se incorporen al camino y rompan con el “limbo ideológico” en el cual se encuentran.

A diferencia de la hiper-racionalidad que distingue al sector de la oposición, se describe a los sectores populares como la base que sustenta el “corazón del respaldo del Presidente”, metáfora que logra sintetizar otra de las grandes brechas ideológicas que definen a ambos sectores y que versa de la siguiente forma: si el camino que lidera Henrique Capriles conduce hacia el progreso y él mismo tiene que trascender lo irracional de la subjetividad humana, se diferencia entonces de la forma en que las personas que acompañan al Presidente, las cuales no se guían por una lógica racional, concienzuda, sino que están guiados por un sentimiento de afecto que simboliza el corazón, figura además utilizada como eslogan propagandístico por el Presidente Chávez en la campaña electoral “Chávez corazón del pueblo”.

“Creo yo también que queda pendiente la oposición en medio de su crítica, revisar las cosas que pasaron en esta campaña electoral, tiene evidentemente que definir un mensaje claro para aquellos sectores que aún no la acompañan y que sobre todo tiene que dirigirse a las clases populares, allí está la base, el corazón del respaldo del Presidente de la República. Esto porque vemos que una gente no entiende “pero bueno como es posible si por mi casa todo el mundo votó en contra, como es posible haya ganado el Presidente” bueno porque en otro lugar alguien dijo que le parece normal porque todos votaron a favor del Presidente de la República o la mayoría. Entonces hay que entender que hay otro país, que hay otro venezolano que tiene una necesidad totalmente distinta, tienen que elaborar un mensaje que busque captarlos, que busque motivarlos...” [GBV.AC.8-10-2012 (107-117)]

“Bueno es que lo veíamos en el discurso del Presidente, por eso lo destacable ahora es que habla de diálogo y que esté dispuesto a reconocer a la oposición, cuando constantemente se buscaba hablar del odio social, de ricos y pobres, ricachones, explotado y explotadores y esa fue una constante en todo el discurso”. [GBV.AC.8-10-2012 (128-131)]

Los ausentes y la periferia

Podemos reconocer que la forma de mencionar a los actores políticos, es decir, de quienes se habla, específicamente en este medio de comunicación, no sólo se resume a las personas chavistas y de oposición, o Chávez y Capriles, sino también los de la periferia y los del centro, que en este caso se constituye en la ciudad de Caracas, no por una consideración geográfica, sino como el centro de poder y toma de decisiones. También encontramos a quienes participan en estos dos grandes grupos y los que decidieron optar por otros candidatos, quienes se encuentran ausentes del discurso político que los desconoce, son culpabilizados por no permitir que se ganaran las elecciones en un determinado lugar, es decir, se culpabiliza el hecho de existir políticamente, se los culpabiliza por ser una opción diferente a los dos polos antagónicos que reúnen el poder político.

El sentido de la responsabilidad que posee la oposición por no haber obtenido una victoria en esta batalla electoral parece recaer sobre las postulaciones de otros candidatos, en específico a la candidata de Reina Sequera, la cual se le desconoce doblemente. En primera instancia, se desconoce como actor político válido con el cual competir y también se ignora el resultado electoral que obtuvo dicha candidata

presidencial apelando a la desinformación de los electores y al comportamiento inusual de votos hacia quién no debería ser considerada. Es así como los ausentes, aquellos quienes no existen pero son culpables y responsables por su propia existencia, son los que se encuentran al margen, en la periferia del centro de la batalla, en lo rural que se diferencia de lo urbano, en donde podemos retomar la metáfora antes señalada del edificio, lo urbano como lo planificado, como el símbolo del avance en contraposición a lo rural, como aquello diverso, diferente y que viven al margen de estos estándares sociales.

“Bueno, hay que analizar primero el caso de porque no se gana en Miranda, en Miranda la diferencia está cabeza a cabeza y en realidad no se está ganando en Miranda por los votos de Reina Sequera. Reina Sequera tiene una inusual cantidad de votos en la tarjeta de Unidad Democrática en el estado Miranda, si esos votos se le sumaran a Henrique Capriles Radonski, vamos a suponer que hubo muchos candidatos, muchos electores desinformados sobre la Unidad Democrática, deberíamos decir que Henrique Capriles Radonski debería estar ganando en estos momentos en el estado Miranda” [GBV.AC.8-10-2012 (373-380)]

“El problema está hacia las periferias, hacia las zonas rurales. Volvemos otra vez al tema de si hay trabajo político o no hay trabajo político y como fue la capacidad de movilización que tuvo la oposición en esas zonas fuera de la capital de los estados”. [GBV.AC.8-10-2012 (417-420)]

“Voy a poner un ejemplo que espero no sea irrespetuoso ¿a quién llama el Presidente Chávez por teléfono? No llamó a Orlando Chirinos, no llamó a Reina Sequera, no llamó a María Bolívar ¿por qué son poco dignos? ¡No! porque su peso electoral es casi insignificante. ¿Por qué llama a Henrique Capriles? Porque Henrique es el líder de la mitad del país, entonces usted puede combatir el miedo si usted sigue creciendo electoralmente. Ahora si el miedo que usted sigue teniendo ahorita lo hace paralizarse, lo hace tirar la toalla, usted entonces nos acompaña en diciembre, usted nos acompaña en marzo, abril, usted lo que está haciendo es cada vez aumentar su miedo, sentirse cada vez más débil y más indefenso. En este momento si seguimos creciendo tenemos el antídoto para que ese miedo sea combatido con fortaleza popular” [GBV.AC.8-10-2012 (1050-1060)]

Los adalides de la batalla

Esta última cita nos plantea, no solo la insignificancia de Reina Sequera, Orlando Chirinos y María Bolívar, sino el reconocimiento de los liderazgos de Chávez y Capriles. En este sentido y en consonancia con lo que hemos venido desarrollando anteriormente, impresiona el hecho de que el líder de la oposición venezolana, según el

psicólogo social entrevistado, reafirme su liderazgo en tanto es reconocido por la llamada del Presidente Chávez, lo cual lo hace ser el líder de la “mitad del país”, trayendo consigo el antídoto en contra de los efectos nocivos del miedo. Es así, como se deja a un lado a los ausentes y pasan a formar parte de lo público dos liderazgos, cuyas características son diferentes, no sólo por los planteamientos ideológicos que lo separan, sino también por la referencia discursiva a la figura de Chávez, bien sea por la presencia de él mismo y quienes lo apoyan o por la negación a él, que conforma el liderazgo de la oposición.

Estos dos tipos de líderes que se esbozan mantienen claras diferencias, por un lado se describe al liderazgo de Capriles con características personales y de sacrificio por los venezolanos. Es un líder brillante, que se maneja con inteligencia, con una supuesta conexión con las masas populares, maneja un discurso fresco, con una juventud envidiable y con una capacidad de trabajo impresionante. Estas características le otorgan la legitimidad de abanderar el liderazgo de la oposición, y además se le añade una peculiaridad de sacrificio, ya que se describe como una persona que dejó el “alma y el pellejo en esta lucha”. Esta última frase, evoca un sentimiento de deuda, como si la moneda de cambio por tales sacrificios fuese el voto, o la lealtad al momento de ejercer este deber ciudadano, a diferencia de las transacciones realizadas con el gobierno nacional, que parecen ser de otra índole como se muestra más adelante.

A diferencia del liderazgo que se expone de Capriles, el cual es descrito como poseedor de la capacidad de tender puentes de diálogo, garantizando así la gobernabilidad del país, a Chávez se le describe como un actor político sin la capacidad de tomar decisiones inteligentes, así como también una característica de ingobernabilidad, es decir, se muestra a su liderazgo como quebrantado e incapaz de conducir un país que tiene a la mitad como oposición. Independientemente a quién se le atribuye la noción de líder, este concepto se materializa en estos fragmentos, como aquel que conduce, el que orienta e indica las próximas acciones a realizar, el liderazgo es entendido entonces, como aquel que tiene la legitimidad de conducir un proyecto, no

por el reconocimiento de las personas, sino por la cantidad de esfuerzo y sacrificio que realizó para poder “arrear” a más personas a su proyecto político.

“Entonces, cuando la gente decía que no tenemos líder, tuvimos varios líderes pero ahora tenemos un líder, brillante además, creo que hay que hacer un reconocimiento. (...) Realmente es una persona que como él mismo lo dijo, dejó el alma en este proyecto, en este intento. Lo importante para que el país sea gobernable es que haya puentes de diálogo, que haya un intento de comunicación con la otra parte. Si no, el Presidente Chávez no va a poder gobernar porque no puede gobernar a un país desconociendo a la otra mitad” [GBV.AC.8-10-2012 (849-857)]

“...yo creo que Capriles es, y el mismo se definió así, creo que lo hizo con inteligencia, el capitán del equipo, de un equipo valioso. Cuando tú vas a las regionales hay una cantidad de gente realmente valiosa, una gente joven que tiene una trayectoria por delante que ha dejado realmente el alma y el pellejo en esta lucha y esa gente va a pedir tu voto en diciembre. Henrique por supuesto te dirá cual es su futuro, yo creo que él es el líder de la oposición, de nuevo doblemente legitimado, un líder con conexión con las masas populares, que es un discurso fresco, con una juventud envidiable, con una capacidad de trabajo impresionante. Yo creo que él tiene que asumir ese reto de ser el líder de la oposición y desde ese liderazgo orientar y decir cuáles son las próximas acciones pero no quedarnos en esto del personalismo de Henrique no está, no sé por quién votar, Henrique insistió, él es el líder del equipo y muy valioso, muy bien asentado, muy bien lubricado que si la gente nos acompaña, va a dar mucho de qué hablar en estos próximos meses en el país” [GBV.AC.8-10-2012 (940-952)]

“Entonces, ¿Por qué insistimos en esto? Insistimos porque el Presidente Chávez haría, digamos, un uso muy poco inteligente de los resultados electorales si piensa que esta es una especie de validación de carta blanca, de cheque en blanco a su proyecto porque no lo es, es un país que mayoritariamente no comulga con esto...” [GBV.AC.8-10-2012 (1103-1107)]

“¿Qué puede esperarse del gobierno de Chávez? El presidente antes, por ejemplo, ya ratificaba por seis años más a Rafael Ramírez en Petróleos de Venezuela, uno podría decir que no va a haber cambio. Pero tomando en cuenta, por ejemplo, en esa área petrolera, tomando en cuenta lo que proponía en su plan de gobierno, el Presidente llamaba a profundizar y construir el socialismo ¿Qué se puede esperar de ahora en adelante?” [GBV.AC.8-10-2012 (1244-1249)]

No es la misma moneda de cambio

Volviendo al tema transaccional entre lo que el líder otorga y como los ciudadanos lo retribuyen, es decir, aquella noción descrita anteriormente en la que especificábamos como el voto desempeña un papel de moneda de cambio, observamos que este planteamiento posee otras implicaciones en cuanto a la percepción diferenciada

que existe entre la transacción que se da entre las personas de la oposición y los partidarios del gobierno con la figura de Chávez. En el primero de los casos, el intercambio que se establece entre ambas instancias es la retribución del esfuerzo de Capriles Radonski por la vía del sufragio, es decir, votar en las diferentes elecciones que se han llevado a cabo en nuestro país con la finalidad de reconocer la voluntad que esta figura política imprimió en todo el proceso electoral presidencial. Por el contrario, las transacciones que se establecen entre los chavistas y Chávez son de otra índole, ya que en el texto se detalla que presumiblemente son los beneficios materiales que otorga el Estado los que adquieren un carácter mucho más significativo en esta relación, trazando así una idea que pareciera asemejarse a una transacción de compra y venta, es decir, compra de los votos mediante el beneficio de los programas sociales y otorgamiento de casas, de manera de propiciar un estado de dependencia económica para “facilitar” la compra del proyecto bolivariano.

Es así como se describe una relación comercial entre Chávez, su liderazgo y quienes lo apoyan, ya que bajo estas premisas, los partidarios del gobierno no son capaces de discernir entre la diversidad de planteamientos, tampoco parecen tener la “capacidad” de valorar críticamente a una figura política, sino que apoyan al beneficio per se, es decir, reciben lo que se les venda por el módico precio de apoyar con su voto a la opción del chavismo. Nuevamente se muestra, ahora, bajo una figura transaccional, que aquellos quienes votan por Chávez no lo hacen sólo por un sentimiento irracional que los conduce, sino porque este líder político se ha convertido en el mejor postor.

“...cuanto pudo haber de amenaza, uno sabe que hubo amenaza a empleados públicos y a gente que era beneficiaria de algunos programas sociales, cuanto pudo haber de gasto dispendioso y gente que se sintió comprada, cuanto pudo haber de gente que realmente se sintió atraída por ese proyecto y ciertamente por el candidato...” [GBV.AC.8-10-2012 (755-759)]

“...lo que pasa es que después que ustedes se fueron llegó la gente de, no voy a mencionar quien, a decirme que mi nombre en la lista de las casas iba a ser borrada por estar recibiendo al candidato, uno sabe que eso existe. Está el miedo, esta la amenaza, está la compra, estamos hablando de doscientos mil millones de dólares en seis años que se ha gastado sin discreción...” 1096-1101 [GBV.AC.8-10-2012 (849-857)]

“Por supuesto, está la gente que depende económicamente del gobierno y están los que comprar el proyecto, entonces hay una especie de (...) de razones en la votación chavista que ellos y nosotros sabemos”. [GBV.AC.8-10-2012 (1101-1103)]

La psicología de lo adverso

En la última de las citas presentadas en el bloque anterior, uno de los periodistas le pregunta al psicólogo social invitado como manejar las emociones post electorales para continuar con la lucha, interrogante que abre paso a que analicemos pormenorizadamente como se presenta el discurso psicológico en el texto que estamos interpretando. Como explicábamos anteriormente, el papel de las emociones se considera inferior cuando se le compara con el uso de la racionalidad, siendo el profesional frío y objetivo y la sociedad que no se queda “pegada” en el llanto y la tristeza el rol ideal y el motor que impulsará la lucha política del porvenir del país respectivamente. De esta manera, se hace alusión en la entrevista a teorías cognoscitivas, a saber, la teoría generada por el psicólogo George Kelly, y se explica que ante las reacciones que manifestaron los votantes luego de proclamarse los resultados de las elecciones de octubre del año pasado, estos buscan de manera racional entender y entenderse a la luz de los hechos políticos que están transcurriendo. Asimismo, en el programa de televisión se expresa que las personas utilizan la negación al momento de verse involucradas en situaciones desagradables, afirmación que probablemente provenga del conocimiento psicoanalítico, como los mecanismos de defensa que utiliza la psique humana, el cual se ha masificado y ha posibilitado que las personas, sin ser psicólogos, psiquiatras o psicoanalistas, recurran a este tipo de discurso para explicar la realidad y comprenderse a sí mismos, construyéndose de esta manera subjetividades con el acervo de teorías psicológicas.

“Pero voy a hacer un comentario con respecto a esto de los resultados, la gente necesita ante un resultado adverso explicarse las cosas, había un psicólogo famoso, Kelly, el padre de la teoría racionalista que decía que “al paciente trate de explicarle lo que tiene y porque lo tiene y después casi que deje que se vaya porque ya con eso puede jugar”. Mucha gente busca argumentos desesperados para tratar de explicar lo que pasó y está corriendo la tesis del fraude, el fraude bueno que nos robaron los votos”. [GBV.AC.810-2012 (915-921)]

“Lo primero que ocurre, ya voy a ir al psicólogo social, lo primero que ocurre ante una situación que nos disgusta, que nos produce impacto es negarla. Es como cuando se nos informa de una enfermedad o se nos informa de una amenaza o se nos informa de un peligro. El ser humano tiende a negar y antes de aceptarlo generalmente busca una razón para continuar dentro de la negación”. [GBV.AC.810-2012 (956-961)]

“...lo que viene es una generación de desesperanza aprendida, un reforzamiento de la frustración porque, de nuevo, vienen dos elecciones que son vitales, una cosa es perder la presidencia y otra cosa es perder el país” [GBV.AC.810-2012 (977-979)]

Asimismo, en la entrevista se presenta el término psicológico de desesperanza aprendida para referirse a las reacciones que generaron y se generarán a partir de las elecciones presidenciales de octubre del 2012. Por medio de estos ejemplos podemos ratificar el peso significativo que se le otorga en los medios de comunicación a la psicología, lo cual se manifiesta tanto en la invitación que hace el programa Aló Ciudadano al psicólogo social Ángel Oropeza como en el uso que se le da a la terminología psicológica para explicar los eventos electorales. Terminología que cabe destacar proviene de la psicología individual, la psicología de los procesos mentales y de la psiquiatría.

Ensayo Interpretativo La Hojilla [VTV.LH.10-10-2012]

El presente ensayo refiere al programa “La Hojilla”, transmitido el día 10 de Octubre del año 2012. Este programa, a diferencia de los otros, se caracteriza por constar con la conducción de un solo moderador (Mario Silva), que como él mismo ha hecho referencia en diversas ocasiones, no posee un título de periodista. De igual manera, aunque no mantiene las características formales de los programas de opinión abordados en esta investigación, en donde por ejemplo no tiene invitados en calidad de interlocutores para la discusión de la realidad política nacional, pero lo hemos considerado apropiado para su análisis ya que el conductor intenta abordar la temática política presente en otros medios de comunicación (televisivos, impresos y digitales) emitiendo opiniones al respecto, lo cual tiene una incidencia en la realidad del país. Los diferentes medios de comunicación utilizados en este programa son diversos, en el ámbito nacional e internacional, entre los cuales podemos señalar la utilización de fragmentos de medios tales como El Nuevo País, Tal Cual, The Economist, Noticiero Digital, Globovisión (Aló Ciudadano) y el programa del periodista peruano Jaime Bayly.

El suspenso político

“(Mary) después entró en la ducha. El agua estaba muy caliente, y debió abrir un poco la otra llave. Por fin, abrió las dos y dejó que la cálida lluvia cayera sobre ella.

El cuarto empezó a llenarse de vapor. El ruido de la ducha no le permitió oír cómo se abría la puerta de la habitación, ni los pasos que se acercaban. Y cuando las cortinas de la ducha se abrieron el vapor oscureció aquel rostro.

Fue entonces cuando lo vio: un rostro que miraba entre las cortinas, colgando del aire, como una máscara. El cabello aparecía cubierto por un pañuelo y los vidriosos ojos la miraban inhumanamente; pero no era una máscara; no podía serlo. La piel estaba cubierta de polvos blancos y había dos rosetas rojas en las mejillas. No era una máscara. Era la cara de una vieja loca.

Mary empezó a gritar. Entonces la abertura de las cortinas se ensanchó y apareció una mano, armada con un cuchillo de carnicero. Un cuchillo que cortó su grito.”

Fragmento del libro “Psicosis” de Robert Bloch (1985, p. 15)

Comenzar con un fragmento de este famoso libro, que fue llevado a su versión cinematográfica por el director Alfred Hitchcock, el cual cuenta con una de las escenas más memorables tanto en la literatura como en el cine, la escena de la ducha, ambientada en un tono de intriga, suspenso, tensión y expectativa, nos permite presentar el género narrativo de suspenso asociado al programa “La Hojilla” sobre el cual versa este ensayo, con la finalidad de ilustrar como este género se inserta dentro de los fragmentos del programa de televisión para así describir un escenario político venezolano en el que existen suspicacias, sospechas, planes malévolos, conspiraciones, espías, etc. Las citas que se presentan a continuación muestran como los hechos políticos actuales se van tejiendo de tal manera que desembocan en un conjunto de intrincadas acciones políticas que nos permiten enmarcar a esta narración en un género que denominaremos “suspenso político”.

El suspenso político de nuestro país se va construyendo bajo la mirada “suspica” de los actores que la constituyen, entendiendo la suspicacia desde su raíz etimológica como un derivado del verbo latino *suspícere* que significa “observar cosas por debajo de una realidad dada, o cosas supuestamente ocultas, es decir, “sospechar” (Diccionario Etimológico, s.f., Suspica, 1). Atendiendo a esta definición, surge entonces en la narración personajes que describen la realidad bajo la premisa de la “doble intención” de las acciones políticas que llevan a cabo cierto grupo de personas, como por ejemplo, los trabajadores del programa La Hojilla, que de acuerdo a lo planteado por Henrique Capriles Radonski, muestran en la pantalla televisiva videos de los disturbios ocurridos en Altamira luego de finalizar las elecciones presidenciales del año 2012 con la intención de “lograr lo que no van a lograr”.

Al detallar los significados que van circulando acerca de las elecciones de octubre de 2012, la sospecha también es un elemento que caracteriza el devenir de dicho proceso electoral, instaurándose la duda acerca de la legitimidad de los resultados y la victoria de Hugo Chávez Frías. En este sentido, se plantea que Chávez pudo haber alterado las “estadísticas” para su beneficio, hecho que pareciera no ser una gran

sorpresa ya que al hacerse público estos resultados, se confirmaron las sospechas de “todos los suspicaces”, a saber, que el candidato del Partido Socialista Unido de Venezuela posee los recursos necesarios, bien sea tecnológicos y/o humanos, para alterar los resultados del sufragio. Por consiguiente, no existe posibilidad alguna de que Hugo Chávez haya ganado “limpiamente” la contienda electoral, en otras palabras, el propio resultado es una “prueba” de que hubo fraude, corroborándose de esta manera la fragilidad del proceso electoral venezolano.

La tarea de alterar los resultados electorales no sólo recae en manos de Hugo Chávez, existe otra fuerza que pugna para que la victoria del candidato socialista sea rotunda, a saber, la fuerza de la “inteligencia cubana”. Cuba pasa a ser un eje fundamental en el plan maquiavélico para que Henrique Capriles no gane la presidencia de nuestro país, el cual acecha, se esconde, así como el asesino de Mary en la escena de la ducha. La inteligencia cubana, hace uso de su sutileza y discreción para hackear las computadoras del CNE en caso de que este último estuviera ganando las elecciones, hecho que posee un alto porcentaje de ocurrencia ya que como se mencionó con anterioridad, no existe posibilidad de que Chávez haya ganado de manera honesta. Además de ser sutil y discreta, Cuba es el que posee la inteligencia necesaria para lograr la victoria del candidato del PSUV, es decir, Cuba es la mente maestra detrás de este plan fraudulento, es el que tiene la habilidad, la destreza y la experiencia para encausar la conspiración electoral, mientras que la contrapartida venezolana, que pueden ser los rectores del CNE, son las extensiones humanas que ejecutan dicho plan, bajo la supervisión de Hugo Chávez. Este escenario se asemeja a la interacción entre un titiritero con su títere, siendo Cuba el gran titiritero que con solo el poder de su inteligencia y habilidad mueve los hilos para que su títere-Chávez actúe de acuerdo a sus deseos.

“...a mi me genera mucha suspicacia esos foquitos, además con presencia, que casualidad que ayer había como un foco y había un canal de televisión allí con un programa, que todos conocemos que clase de programa es, me generó muchísima suspicacia, creo que ninguno de ustedes estaba allí, a mí me generó mucha suspicacia, hay mira que y que hay un problema por allá en Altamira, ajá y yo, bueno, buscando la información, pum de repente veo la información en un programa que no debería existir, a mi me genera mucha suspicacia eso, que

sea algo montado para tratar de lograr lo que no van a lograr.” [VTV.LH.10-10-2012 (222-229)]

“...esto es lo que dijo Tibusay pasadas las diez de la noche y vino a confirmar las sospechas de todos los suspicaces, que creemos que Chávez no juega limpio y que Chávez el golpista es capaz de haber metido la mano en el sistema informático y haber corregido las estadísticas a su favor.” [VTV.LH.10-10-2012 (417-420)]

“...yo creía que Chávez era perfectamente capaz con la ayuda de la inteligencia cubana, con los expías cubanos que lo rodean de hacer una leve y discreta corrección informática, a las computadoras del CNE en el caso de que ellos vieran de que Capriles iba ganando.” [VTV.LH.10-10-2012 (370-373)]

“...es decir, ni que los cinco rectores fuésemos parte de un plan malévolo, de conspirar contra los venezolanos y ponernos de acuerdo en la sala de totalización allí durante horas que esperamos y tal para cambiar el resultado, ni que quisiéramos podemos, no hay forma de cambiarlos.” [VTV.LH.10-10-2012 (502-505)]

“No es el tiempo de Dios”

Aunado a las teorías de fraude electoral, de igual forma se manifiesta a través de la narración la noción de divinidad como algo ausente en el proceso electoral, algo que nunca estuvo porque de haber estado presente, los resultados electorales no hubieran dado como ganador al candidato Hugo Chávez Frías. Esta información conlleva una doble significación, por un lado que el deseo de Dios es que gane Capriles y no Chávez, y por otro lado se empieza a retratar al proceso electoral como un hecho que se encuentra fuera de toda influencia divina o no material, es decir, el infierno, visto como un espacio donde reinan la duda, la desesperanza, el engaño, la trampa... las elecciones presidenciales del 2012 nos adentran a este territorio de lo desconocido y lo malévolo, en cuyas puertas se pueden leer la siguiente inscripción: ¡Perded toda esperanza los que entráis!, frase que hace alusión al viaje realizado por Dante al infierno en el poema épico del poeta Florentino Dante Alighieri denominado “La Divina Comedia”.

En el infierno no reina Dios, por el contrario, se encuentran los tramposos y los *malandros*, que como bien se describe en el poema de Alighieri (s.f.), habitan en los diferentes círculos del infierno, siendo el círculo ocho el sitio donde habitan los políticos corruptos, como Chávez y Fidel, los cuales se encuentran inmersos en brea ardiente,

sustancia que representan las manos sucias y oscuras de los tratos corruptos que llevaron a cabo los políticos deshonestos, como por ejemplo, el supuesto trato hecho entre el presidente Chávez y el ex presidente cubano para fraguar un plan de fraude electoral por medio de la alteración de los votos con el propósito de que el primero de estos gobierne el país por otro período de tiempo, de seis años en el caso de Venezuela.

“...yo no comparto esa buena fe religiosa porque para ser mía esa premisa entonces tendría que aceptar que en el tiempo de Dios, lo perfecto era que ganara Chávez con trampa ayer, que en el tiempo de Dios eso era lo conveniente, que Chávez que es dictador desde hace 14 años se quede seis años más. Yo no creo que eso sea el tiempo de Dios. Yo de una manera un poco más cínica y escéptica tiendo que acá no ha obrado la voluntad divina, sino que acá en el tiempo de los malandrines, el tiempo de los tramposos, entre ese tiempo de las seis de la tarde y diez de la noche, ese tiempo real, fácilmente, algunas manos amigas de Fidel pueden haber hecho correcciones en el sistema informático sumándole votos a Chávez.” [VTV.LH.10-10-2012 (507-515)]

El mito de la democracia

El plan de fraude electoral se alimenta de los diferentes “mitos” que circulan en el imaginario de la nación, los cuales contribuyen a generar en el pueblo venezolano dudas acerca de la transparencia del proceso electoral, escapándose de las manos de los votantes la certeza y la confianza de que pueda existir un proceso electoral diáfano y honesto. Entre los mitos que circulan se encuentra la presumible ayuda de los rectores del Consejo Nacional Electoral para llevar a cabo el fraude electoral, justificándose esta matriz de opinión con base a la ideología política chavista de algunos de estos rectores, como por ejemplo, Tibisay Lucena, los cuales se catalogan como la “pandilla de Chávez”, es decir, la mano de obra en el plan de conspiración electoral que ideó la inteligencia cubana.

Como trasfondo a esta matriz de opinión se encuentra la crítica de que los empleados públicos, en especial aquellos que laboran en el CNE, no son personas ecuanímes y objetivas y que por lo tanto, destinan acciones que se realizan “por debajo de la mesa” con el propósito para favorecer la continuidad del mandato del presidente Chávez. Entre otras, no compartimos esta crítica porque apostar a la imparcialidad y

objetividad de los empleados públicos sería justificar la posibilidad de que los seres humanos, ante un proceso de votación, pueden suspender por cierto período de tiempo sus valores, costumbres, ideología, hábitos, en pro de aproximarse a este proceso con la mayor imparcialidad y neutralidad posible. En otras palabras, es la tarea utópica de deshacerse de la intersubjetividad que delimita nuestra visión del mundo y de los acontecimientos de la cotidianidad.

Una característica de los mitos electorales es la circularidad de contenido que poseen. Cada vez que en Venezuela se realizan elecciones, surgen nuevamente un conjunto de opiniones que ya habían circulado en el pasado y que dada la coyuntura electoral, cobran fuerza, como lo es el fraude político, la parcialidad de los rectores del CNE, la desaparición de votos, entre otros aspectos que contribuyen a generar dudas acerca del proceso electoral y la honestidad de los candidatos auspiciados por el gobierno nacional.

“...el tema de aquellos aspectos pueden convertirse en un mito en este proceso electoral y que pueden ser utilizados por alguna tendencia para generar ruido en la transparencia y en la certeza de lo que significa este proceso electoral...”
[VTV.LH.10-10-2012 (374-377)]

“...esta señora, Tibusay Lucena, y dice ha ganado Chávez por diez puntos, cincuenta y cuatro a cuarenta y cuatro, ésta señora por cierto no es imparcial, eh, yo les voy a decir esta noche las cosas como yo las veo, perdonen la franqueza, a esta señora la nombró Chávez, la pandilla de Chávez, esta señora y las otras señoras del CNE, cobran su plata del Gobierno de Chávez, son chavistas...” [VTV.LH.10-10-2012 (386-390)]

“...entonces es una cosa un poco absurda de modo que yo creo que estos son mitos que ya han sido superados pero que en cada elección vuelven a aparecer...” [VTV.LH.10-10-2012 (537-539)]

La autopista electoral

Ante las sospechas de la elaboración y ejecución de un “plan malévolo” que circulan en el imaginario de algunas personas del sector de la oposición y que tienen como finalidad evitar que Capriles Radonski ganara las elecciones presidenciales del 2012, el rector del Consejo Nacional Electoral, Vicente Díaz, explica a través de una

metáfora como transcurre el proceso de sufragio y conteo de votos y como este se encuentra fuera de todo margen de error y fraude. Dicho proceso, se equivale entonces a una autopista por la cual transcurren los votos-carros, votos que además se encuentran alterados al nivel de la representación lingüística de la información que contienen para que sean indescifrables por el ojo común o por aquellos que tengan la intención de ejecutar el plan de fraude electoral.

En el medio de la autopista existe un túnel, siendo su contraparte no metafórica los cables de transmisión y la sala de totalización de votos, aspectos que son constitutivos del proceso tecnológico del conteo de dichos votos. Para los que apoyan las teorías conspiratorias de fraude electoral, el túnel es el espacio idóneo para llevar a cabo la alteración de los votos ya que las sombras, que se mueven sigilosamente, que tienen inmunidad total y son invisibles en el reino de la oscuridad, tienen la posibilidad de alterar los votos a su gusto. No obstante, la inmunidad de estas sombras es sólo aparente debido a que en el túnel no hay oscuridad... existe un faro que tiene la tarea de iluminar, de otorgarle transparencia y veracidad al proceso electoral. Esta luz de faro, que se encuentra a lo alto del túnel y lo ilumina todo, son los partidos políticos que con sus ojos vigilantes, inspeccionan el proceso del conteo de votos y aseguran la fiabilidad del mismo. Esta forma de describir el proceso electoral y el lugar de los partidos políticos, permite la conformación de formas específicas de la subjetividad, en donde, al hacer uso de estas metáforas, el Rector del CNE hace un intento por justificar la transparencia de este organismo y la suya propia, lo cual le permite diferenciarse de ese gobierno al cual se le atribuyen elementos como la corrupción.

“...ehh imagínense que la votación, imagínate que la votación es como, como una autopista, donde después que se producen los votos en la máquina y se auditan, el acta de escrutinio, están los testigos, la auditoría de cierre, se cuentan los comprobantes de votación, todas estas cosas, la máquina transmite la información, transmite los votos, ¿verdad? Transmite de manera encriptada codificada con un serial, es como una autopista, lo mandan por una autopista y tienen que llegar a la sala de totalización del consejo, solo que en el medio hay un túnel, el túnel ¿cuál es? Los cables de transmisión y la sala de totalización antes de que el Consejo anuncie los resultados, en ese túnel es en donde estas teorías de la conspiración dice que es que pasan cosas, en ese túnel no pasa nada y ese túnel tiene un faro de este tamaño que están colocado por los

partidos políticos que lo revisan exhaustivamente....” [VTV.LH.10-10-2012 (453-465)]

El socialismo es el camino derecho

Así como el Rector del Consejo Nacional Electoral describe al proceso electoral como una autopista en la cual los votos circulan linealmente, el presentador del programa, Mario Silva, describe al socialismo como ese camino “derechito” que circulará el país, camino que estará libre de los “mentirosos” de la oposición venezolana. Es interesante que se plantee al socialismo como un camino derecho, cuando ideológicamente la adherencia de este movimiento político es de izquierda. Quizás se esté planteando que el socialismo se encuentra en un proceso de afianzamiento muy significativo, lo que le otorga un carácter procesual que se encamina hacia una sola meta, que es una Venezuela socialista, sin bifurcaciones (ideológicas) de ningún tipo.

“...una cosa es que yo llame al diálogo pero lo que sí está claro es que el camino al socialismo va a ir, va allí derecho, vamos es para allá, ah que ellos vienen a sentarse aquí, ellos no pueden seguir mintiéndole al país...” [VTV.LH.10-10-2012 (275-278)]

La visión del socialismo “derecho” se afianza cuando el conductor del programa, Mario Silva, expresa que no apoyará ningún tipo de desviaciones ni de atomizaciones en el seno del chavismo. Esta afirmación nos permite entender cómo se caracteriza al movimiento socialista no solamente como un camino derecho que debe transitarse, sino también como un accionar político que debe ser hermético ante las desestabilizaciones que puedan ocurrir de manera interna, desestabilizaciones que se ven expresadas a través de las divisiones políticas que se generan entre los actores políticos afiliados a la postura chavista y socialista. Ante estas divisiones y diferencias de opinión, se apela a la aceptación incondicional de las acciones que se procuran a partir del chavismo como una vía para solventar las discrepancias internas, como por ejemplo aceptar sin mayor

vacilación las personas que sean postuladas como candidatas para las elecciones gubernamentales de diciembre del 2012.

Ante los embates de la oposición venezolana, se debe confiar que para las elecciones para las gobernaciones del año 2012 el Presidente Chávez será el líder que permitirá que se afiance la conquista de los diferentes estados de Venezuela, teniendo como precedente que de la mano de Chávez, el socialismo logró ganar en 22 de los estados que componen nuestro país. La siguiente misión del socialismo es ganar esos otros espacios gobernados por la oposición de manera de afianzar el proyecto bolivariano y encausar al país en ese camino derecho que nos dirigirá hacia un país socialista.

“No vamos a volver otra vez con el mismo cuentico, el cuentico que por cierto nació en Valencia, vamos a quedar claro, no voy a apoyar ningún tipo de desviaciones, ni de atomizaciones ni nada de eso por el estilo, no que si fulanito para tal gobernación, que si manganito para tal gobernación, el que vaya, ese va...” [VTV.LH.10-10-2012 (68-71)]

“...bueno es simple, ahora van a empezar a ir duro contra Chávez otra vez porque ellos necesitan ocupar espacios en las gobernaciones, tenemos veintidós Estados, algunos ahí cerquita, pero tenemos veintidós Estados que los ganamos con el comandante Chávez, ahora nosotros tenemos la prueba de lograr que varios estados que están en manos de la oposición o la totalidad de esos estados pasen a ser chavistas, pasen a ser chavistas sus administraciones o pasen a ser socialistas sus administraciones repito” [VTV.LH.10-10-2012 (45-51)]

Elecciones como fin último: ¿chantaje ideológico?

Parece entonces que el proceso electoral pasa a convertirse como la máxima manifestación del ejercicio democrático. Este planteamiento que emerge en este apartado, coloca como horizonte participativo el acto del voto, el cual se encuentra por encima de cualquier discrepancia, la cual además, no debe ser resuelta en otro espacio que en lo interno. El tema de la participación se reduce de esta forma al respaldo de manera casi silenciosa a un sector, ya que de lo contrario, se estaría favoreciendo a los sectores de oposición. Cualquier manifestación contraria a seguir un camino derecho hacia el socialismo, la cual involucre un desacuerdo con los candidatos designados,

puede concebirse como un acto contra revolucionario, como aquello que se escapa de la línea dispuesta.

Esta noción parece reforzar la idea sobre la cual las personas que se enrumban en el camino del socialismo siguen a un líder sin la capacidad de cuestionarse o ser reflexivos, bajo la figura de la lealtad, es decir, de la fe suprema. En el texto, aparece también una versión dilemática sobre la figura espacio temporal del diálogo: este se acepta solo si es únicamente a lo interno del partido y post elecciones, mostrándose así una visión paradójica de la intersubjetividad de estos actores políticos, en tanto que se constituyen o se validan en lo político-privado, ocurriendo así una suerte de proceso de ideologización politizada, entendiendo bajo los planteamientos de Fernández (1986) el proceso de ideologización como la forma de hacer privado el debate político.

“...nosotros perdimos Carabobo, hay que ganar Carabobo, nosotros perdimos Táchira, hay que ganar Táchira, nosotros perdimos Zulia, hay que ganar Zulia, nosotros perdimos Miranda, hay que ganar Miranda, ese es el objetivo, de resto, si me gusta este, si este es así o asao, esa es una discusión o debate que lo dejo a lo interno...” [VTV.LH.10-10-2012 (83 - 86)]

“...la revolución tiene que ocupar espacios, ese es el objetivo, si el Gobernador o el Alcalde no lo está haciendo bien, para eso están las bases, para eso está el partido y para eso está el debate interno y agarrar y atacar donde debe ser, pero no ponerse ahorita, a estas alturas, a ponerse a decir no que a mí no me gusta fulanito, y voy a ser más claro, el que no vote nada más porque está molesto, el que no vote por un alcalde nuestro a la gobernación y alcaldía, simple y llanamente es un contra revolucionario, se lo digo clarito y raspado, porque si no vota, entra la otra opción que no es precisamente la buena, me disculpan, ahh ¿que el candidato no gusta a un sector? Eso se debate adentro, pero si yo no voto por ese candidato nada más que porque me cae mal, o porque yo considero que no hizo bien su trabajo y resulta que ese es el candidato que tenemos y no voto, yo estoy favoreciendo a la oposición, así de simple...” [VTV.LH.10-10-2012 (102 - 112)]

La conquista de los espacios: independencia vs. dominación

A partir de la importancia sobre el ejercicio del voto como herramienta de apoyo a un determinado grupo político, aparece sobre este proceso la noción de batalla política, orientándose a ganar espacios desde la perspectiva electoral, es decir, a la ocupación de

los mismos, tanto de aquellos que se habían perdido, como también reafirmar los conquistados. Antes de adentrarnos en la caracterización de la noción de batalla, quisiéramos detenernos en un pasaje de la historia venezolana durante el proceso de colonización, el cual detalla Freites (1996) en el texto “De la Colonia a la República Oligárquica”. Durante el período colonial, es ya conocido que el territorio venezolano estaba segmentado en provincias, cuyo dominio político y económico estaba bajo el señorío de diferentes autoridades coloniales. Es en 1777 cuando se crea la Capitanía General de Venezuela, lo cual permitió concentrar el poder de la Corona española de diferentes provincias en un mismo sector geográfico.

La segmentación del territorio venezolano, fue producto de las características fundamentales del proceso de la colonización, es decir, la exploración, la conquista y el repoblamiento. El proceso de exploración, que dicho sea de paso, no le correspondió únicamente a los españoles, dio paso para la conquista sobre el territorio, en donde se encontraban algunos de los asentamientos indígenas. Es así como la ocupación del territorio se traducía en la conquista del poder sobre un espacio geográfico, involucrando de manera directa, el control sobre las esferas de lo económico, político y cultural. Quizás aquellos intentos de dominación estaban marcados con la búsqueda de un ideal, con un delirio que llevaba por nombre el reino de El Dorado. Manifiesta Freites (1996) que “con el tiempo, las exploraciones realizadas delimitaron El Dorado en las tierras de la actual Guayana Venezolana, pero ni aun así fue hallado a pesar del esfuerzo realizado” (p.27), esfuerzo que se tradujo en un proceso colonizador.

Es así como el botín, el triunfo en estas batallas, dejó de ser el encuentro con el reino de El Dorado, sino que ante la idea de no poder alcanzarlo, en la práctica, dio paso a la etapa de la colonización, es decir, la era de dominación y sometimiento tanto de un territorio en particular, como aquellos que se encontraran en este, con la finalidad de ser administrado por la potencia española. Así como la idea del encuentro de El Dorado guiaba el proceso colonizador, en la actualidad se puede decir que la batalla electoral se traduce en la conquista de los territorios por la búsqueda del poder, que a diferencia de

la conquista por la vía de la dominación y el sometimiento, en la coyuntura que vivimos la respalda la voluntad de los venezolanos mediante el ejercicio del voto.

Pareciera entonces que la cantidad de territorio que se ha ganado representara la cuota de poder que se tiene o detenta en el contexto político y de allí la importancia simbólica que involucra el ocupar los espacios en las diferentes regiones del país, otorgándole un mayor peso a aquellas regiones que se “habían perdido”. Este concepto de batalla que aparece en el relato de Mario Silva logra esbozar dos actores políticos, por un lado los que acompañan al “Comandante Chávez” quienes tienen la tarea de ganar estos espacios y aquellos quienes mantuvieron el proyecto colonial. Es interesante acotar que ese otro que emerge no hace referencia directa a la oposición venezolana, sino es “contra el imperialismo norteamericano, no contra las divisiones internas” [VTV.LH.10-10-2012 (73-74)], ubicándolo como centro del cuál diferenciarse, ya que, como se ha mencionado con anterioridad, parece que la batalla está planteada entre viejos enemigos, el gobierno cubano y el de los Estados Unidos, convirtiéndose en actores fundamentales que logran dirigir a los grupos venezolanos en pugna.

En la batalla, una premisa fundamental es la definición del enemigo o contrincante, quedando poco claro si la lucha es entre los diferentes sectores de poder venezolanos, o si dichos sectores responden a intereses de un actor internacional que los conduce, así como se ha planteado como emerge la figura de Cuba y Estados Unidos, lo que nos recuerda quizás a esa pregunta que hacía el cantautor venezolano Alí Primera en su canción “José Leonardo”, quién nos muestra que esta idea no parte del momento histórico en el cual se centra nuestro análisis, sino que a lo largo de la historia, la identidad de ese contrario parece debatirse borrosamente entre los intereses locales y los extranjeros “Ánima de San Benito, líbrame de la culebra, que del mantuano me libro yo, si la culebra es la misma, ¿quién es el mantuano hoy?”. Ese mantuano de hoy parece ser al que se hace referencia cuando se afirma que en la candidatura de la derecha (política e ideológicamente hablando) se encontraba y aun está presente el proyecto colonial, ya no por parte de los españoles, sino en este caso, por los países imperialistas. Nuevamente y haciendo uso de otro fragmento de la canción antes descrita, Alí Primera (1974 c.p.

Música.com, 1) nos muestra esta idea “José Leonardo fue, sudor de negro y cacao, cuando batía el melao, para echar al español, que después se volvió gringo, y aquí lo tenemos hoy”.

“...ese es el análisis de The Economist, vienen otra vez durísimo, yo les decía ayer, fíjense bien pues voy a hablar de varias cosas, yo les decía ayer que la batalla es realmente ahora después del siete, ¿Por qué?, bueno es simple, ahora van a empezar a ir duro contra Chávez otra vez porque ellos necesitan ocupar espacios en las gobernaciones, tenemos veintidós Estados, algunos ahí cerquita, pero tenemos veintidós Estados que los ganamos con el comandante Chávez...” [VTV.LH.10-10-2012 (43-48)]

“... nosotros ganamos en veintidós estados, menos Mérida y menos ¿Cuál es la otra? Mérida y Táchira, menos en Mérida y Táchira, que ahí tenemos que agarrar y darles duro pues para ganarles, pero en veintidós estados nosotros ganamos, ¿por qué negarse a eso? ¿Por qué no agarran y asumen políticamente la derrota? ...” [VTV.LH.10-10-2012 (328-332)]

“...Por eso nosotros lo que más ganamos el siete de octubre fue, preservar la independencia nacional, la independencia, porque detrás de la candidatura de la derecha estaba, estaba y está el proyecto colonial, colonial, adueñarse nuevamente de Venezuela, la más grandes corporaciones, y los países imperialistas de este mundo, por eso fue una batalla, una gran batalla, una batalla perfecta...” [VTV.LH.10-10-2012 (603 - 608)]

Así como en el proceso colonizador de Venezuela, podemos apreciar la utilización de armas que permitieron la conquista de los territorios, armas físicas e ideológicas, como la evangelización de los asentamientos indígenas: en la actualidad, se puede decir que en el proceso de batalla electoral se redefine la artillería utilizada, convirtiéndose esta en la apropiación de los espacios comunicativos. La utilización de la expresión de “Guerra de Cuarta Generación” da cuenta sobre la importancia del ganar espacios no sólo territoriales, sino espacios propagandísticos, logrando poseer el poder sobre las formas de comunicación pública que se transmite a la nación venezolana. Es así como los medios de comunicación no son sólo espacios para la transmisión de información, sino que son utilizados como trincheras políticas para librar la batalla. Los mismos planteamientos que estamos presentando acá, son un ejemplo de este proceso, ya que todas las ideas sujetas a nuestro análisis interpretativo, están circulando por un medio de comunicación público y de señal abierta.

Es de suma importancia comprender la relevancia que tiene la re-definición del espacio comunicacional como una trinchera de combate, ya que, se modifica el campo de batalla, el cual ya no se establece a partir de la colonización para el control de un territorio, sino que se encuentra en el espacio comunicativo entre las personas, es decir, nos trasladamos de la colonización territorial a la colonización ideológica, en otras palabras, de lo simbólico que permite vehicular nociones de sectores políticos particulares y las pone en el plano de lo público. Inmersos en la lógica de la Guerra de Cuarta Generación, ya no es vigente un enfrentamiento bélico entre los grupos en pugna, sino que el enfrentamiento es en el plano de lo comunicativo, dejando a un lado la vigencia del proceso electoral como garantía del ejercicio democrático, ya que, la premisa de que el poder reside en el pueblo y es ejercido mediante el sufragio, pierde vigencia ante el traslado inminente del poder a los sectores que conducen y manejan los medios de comunicación.

“Como dijo el presidente, ahora es que nosotros tenemos que empezar a revisar lo que es nuevo método de guerra de tercera generación, perdón de cuarta generación, es guerra comunicacional viejo, de telecomunicaciones ahora y tenemos que buscar los correctivos o en su defecto empezar a atacar también, vamos a un corte y ya regresamos” [VTV.LH.10-10-2012 (344 - 348)]

“...es persecución pues, es una persecución por todas las vías, ¿cuánto dinero gastaron en esto? Nadie sabe, habrá que proponer al Consejo Nacional Electoral, no más bien a la Asamblea Nacional, legislar al respecto ¿verdad? Porque como ella misma dice que en Brasil eso es un delito, aquí no, aquí no porque bueno no estábamos para este tipo de Batallas fijate...” [VTV.LH.10-10-2012 (674 - 679)]

El medio de comunicación como actor político

Hemos partido de la premisa que los medios de comunicación responden a intereses particulares de sectores y grupos políticos que buscan incidir de manera directa en las formas de estructuración de la comunicación. Ahora bien, esta idea permite definir las características de los medios de comunicación, las cuales iremos desarrollando en este apartado. En primera instancia, se caracteriza al medio de comunicación como un actor político, ya que su línea editorial, la cual debe definir el posicionamiento colectivo desde el punto de vista ideológico de quienes dirigen y hacen vida en este espacio, no se desarrolla de manera autónoma, sino que por el contrario,

sirve de trinchera política para desde allí crear una matriz de opinión que permita caracterizar a esos otros contrarios y defender posicionamientos de los grupos a quienes responden.

En este caso se evidencia la utilización de imágenes, videos, entrevistas y opiniones que logran armar una matriz argumentativa, que en el caso del programa La Hojilla, se muestra un video con personas protestando en Plaza Altamira, para tratar de caracterizar la reacción de la oposición venezolana ante los resultados electorales, asociándola con los hechos del año 2007 que se denominaron “Guarimbas”; o el caso de Globovisión, quienes sobre el mismo tema muestran una entrevista a Capriles Radonski, que con mucha suspicacia trata de caracterizar al presentador Mario Silva como sospechoso de hacer un montaje que desacredite a la oposición venezolana. En ambos casos, se intenta tener una incidencia en la forma de valorar ambos sectores políticos, buscando en primer lugar definirlos, atribuyéndole una serie de características, y en segundo lugar, dibujar un rostro, una identidad del sector político al cual se defiende, diferenciándose justamente de ese otro que tiene a la gente “loca”, que emite mensajes subliminales y que distorsiona la información.

“...el Candidato, el señor que fue candidato derrotado, el señor Capriles, solamente se le ocurre decir, ese es un programa en la noche que llama así a sospecha que sea ese programa el que presenta lo de la Guarimba en Altamira y que el señor Vladimir Villegas, quién fue presidente de este canal y en el año dos mil siete, repito, él vivió las Guarimbas porque las vio, porque recibía el material aquí todo los días, material que se emitía por VTV, donde se tenía a la gente loca, loca, mandándole toda, coño y si Vladimir lo niega bien malvado es mano, viendo como RCTV emitía incluso mensajes subliminales, inclusive un balazo en las imágenes, nosotros tenemos que llamar a la reflexión, quiero que vean este video, vamos a verlo un momentico, rueda” [VTV.LH.10-10-2012 (201-210)]

“...que casualidad que ayer había como un foco y había un canal de televisión allí con un programa, que todos conocemos que clase de programa es, me generó muchísima suspicacia, creo que ninguno de ustedes estaba allí, a mí me generó mucha suspicacia, hay mira que y que hay un problema por allá en Altamira, ajá y yo, bueno, buscando la información, pum de repente veo la información en un programa que no debería existir, a mí me genera mucha suspicacia eso, que sea algo montado para tratar de lograr lo que no van a lograr...” [VTV.LH.10-10-2012 (223-229)]

“Ir a hablar y ojo habla a título personal “Chávez es el que va al Consejo Nacional Electoral y mete el dedo y agarra y hace allí, mueve los...” mira hay cosas que nosotros tenemos que revisar. La televisión, los medio privados como el caso de Tal Cual, como es posible que agarre y diga que Chávez ganó por instrumento que es el chantaje de dos millones de empelados públicos...” [VTV.LH.10-10-2012 (553-557)]

Esta forma de mostrar, una matriz comunicacional, permite poner en circulación significados que sustentan una forma de argumentación para el accionar político de las personas, estructurando de una determinada manera el plano de la participación, he allí las importantes consecuencias de lo que se ha denominado anteriormente como “Guerra de Cuarta Generación”, ya que su incidencia en la subjetividad política no se queda solamente en el plano de las ideas, sino que conforma para las personas una manera de actuar, de construir la realidad, de votar por un candidato o de abstenerse a ejercer el derecho al sufragio por pensar que le van a robar el voto, es decir que, los medios de comunicación regulan también la forma en que se manifiesta la participación, de cómo se la comprende y cuáles son los parámetros de la acción.

Cuando se habla de medios de comunicación, no se hace referencia solamente de los televisivos, radio o prensa escrita, sino de aquellos como Facebook y Twitter, ya que el hecho de valorar las ideas que por estos medios circulen, permite comprender la forma de construir la realidad de sus participantes. El hecho de afirmar que la “tesis del fraude camina hasta por Facebook”, puede implicar establecer una noción de reproducción de la información por parte de las personas, como si la tesis del fraude fuese una idea separada de la realidad y las personas como máquinas autómatas la reproducen. En este caso nos interesa analizar la implicación de esta frase desde otra perspectiva, siendo el hecho un claro ejemplo de cómo un proceso es significado de una manera y permea nuestras formas de interactuar con el mundo, de comprenderlo y posicionarnos ante las circunstancias, como ese significado del fraude permite relacionarse con los demás o valorar un resultado electoral. Estos elementos no quedan encerrados en la esfera de lo privado como erróneamente se conciben estos medios, sino que son públicos en la medida que sirven de plataformas para el intercambio, significación y re-significación de los procesos.

“Entonces esto es una cosa que hay que tener mucho cuidado porque a la gente la agarran de incauta y entonces en el 2006 cuando yo entré, había gente que me decía, me agarraba en la calle “mire rector sabe que, yo para que no me roben el voto no voy a votar” [VTV.LH.10-10-2012 (525-528)]

“... ¿Por qué no agarran y asumen políticamente la derrota? A mí me da risa, porque lo de la tesis del fraude camina hasta por Facebook pues, una amiga mía, y la quiero muchísimo, aparece allí en su paredón, no porque es que a las cuatro de la tarde se sabía que Capriles había ganado, señores no digan eso por Dios, eso es lo que le dijeron a ustedes, lo que regaron por Twitter, lo que regaron por Facebook, lo que regaron por todos lados...” [VTV.LH.10-10-2012 (331-336)]

Como hemos señalado anteriormente, el medio de comunicación como un actor político no tiene una vida propia, resaltando así la importancia del rol de los periodistas o conductores de los diferentes espacios televisivos, los cuales sirven, como el canal, para plasmar y materializar la transmisión de las diferentes nociones. En este caso se puede evidenciar como el conductor Mario Silva, no solamente es el que selecciona la información que se va a transmitir, o el contenido de la misma, sino que muestra claramente el poder que se tiene desde esos espacios para incidir sobre la vida política del país, por ejemplo la elección de una determinada candidatura. Es el conductor quién decide lo que se debe hacer ante una determinada situación, es decir, al manejar el poder comunicacional, decide que es lo transmisible y que no, a quién se le da apoyo, como por ejemplo, aquellos seleccionados por “el Comandante” .

“De paso les voy a pedir por favor, es que ya comenzaron las locuras ves, y son locuras con las que yo no estoy de acuerdo, por ejemplo ya comenzaron las divisiones internas y llamando a candidaturas del PSUV, eh de los partidos del polo patriótico, es decir ya comenzaron a mandar mensajes, justo a este telefonito, que no deben hacerlo, en donde dicen, no que queremos para tal Estado a fulano de tal, yo no me meto en esto, así como lo están oyendo, no lo voy a hacer, yo no le voy a hacer campaña a ningún, a ningún candidato para crear divisiones, para nada, se los estoy diciendo desde ahora, no me voy a meter en nada de eso, el que decida, el partido, el Comandante o la base, o el que sea, en este caso que el Comandante decida el candidato para un Estado, ese lo apoyo yo y listo...” [VTV.LH.10-10-2012 (53-62)]

La denuncia en los medios de comunicación

La acción de la denuncia, encierra en sí misma diferentes significados, por un lado encontramos que los elementos que se presentan “obedecen a grupos que les

interesa de alguna manera” transmitir una forma de dibujar a los otros sectores, lo cual se hace para marcar una clara diferenciación entre el denunciante, como aquel que aparenta poseer la suficiente legitimidad moral para acusar a un denunciado que se lo muestra como a ese otro que está al margen de lo legal o de las acciones que por consenso colectivo son aceptables, poniendo en entredicho su manera de actuar, gestándose de esta manera otra función social del medio de comunicación, el cual se convierte en un espacio idóneo para la denuncia, no estando separado de su papel en la incidencia sobre lo político, sino que es utilizado como una de las formas para sustentar el conjunto de ideas que se intentan mostrar.

En otro sentido, encontramos que la importancia que cobra la figura de la denuncia en los medios de comunicación viene determinada por ser espacios idóneos para hacer visible una conflictividad que quedaría en un plano reducido si no se hiciera pública, lo cual refuerza la idea de comprender a las instituciones públicas como débiles, parcializadas o corruptas, quedando así la única posibilidad de convertir a los espectadores como jueces, fiscales o contralores, pero sólo que en este caso, se les provee sólo un conjunto de argumentos los cuales están atados a la lógica de quién muestra la denuncia, es decir, a esos ciudadanos jueces se les muestra sólo la verdad del demandado o del demandante, no se les da acceso al expediente completo, sino a las selecciones que se han hecho del mismo.

“...se los digo en serio, del cien por ciento de las denuncias que yo he recibido, acaso un diez por ciento y ojo van a su sitio donde tienen que ir, porque yo no soy fiscal, yo no soy juez, yo no soy contraloría, yo no soy nada de eso, pero van al sitio donde tienen que ir, pero del cien por ciento el diez por ciento acaso son reales, diez por ciento, y generalmente, escúchenme bien lo que les voy a decir, generalmente esas noticias obedecen a grupos que les interesa de alguna manera que otro sector entre y se coloque en el sitio y eso, contra eso yo también estoy, así que no me sigan mandando mas mensajitos no me voy a meter en eso”.
[VTV.LH.10-10-2012 (118-125)]

“Chávez dice que ha sacado ocho millones de votos, bueno que publiquen en una lista en los periódicos los ocho millones de nombres que han votado por Chávez. Yo les aseguro que si publicaran los ocho millones de nombres que han votado por Chávez, dos millones de personas, dos por lo menos, dos millones de personas dicen que “ahí está mi nombre, yo no voté por Chávez” o “pero ahí está el nombre de mi mamá y mi mamá está muerta” o “pero ahí está el nombre

de un señor que es cubano y vive en Varadero” [VTV.LH.10-10-2012 (530-536)]

Un ejemplo que evidencia el conjunto de características que hemos desarrollado al concebir el espacio mediático como la plataforma en donde se hace pública la construcción de un conjunto de significados que tienen incidencia en lo político, es la forma de presentar una noticia, en este caso publicada originalmente en “Noticiero Digital”, la cual es utilizada por el conductor Mario Silva, sirviéndose ambos espacios del aparataje psicológico para argumentar las nociones sobre el otro, que en este caso, dibuja al sector opositor como un conjunto de personas disociadas, que se han vuelto locas, lo cual justifica que se conviertan en asesinas, mientras que aquellos simpatizantes del sector oficial, se los identifica como pranes y delincuentes, quienes merecen la pena morir por ser portadores de esa condición.

En este caso, se intenta demostrar cómo supuestamente algunos actores del sector de la oposición intentan estimular a la población a esta clase de acontecimientos, con el fin de probar “cuán grande podría ser la chispa que se encendiera”, chispa que en este caso, accionó una bala y el motor de un carro que acabaron con la vida de varios seres humanos. Esta idea logra identificar un hecho de violencia como la respuesta ante las ideas que se han hecho transmisibles durante la campaña electoral por parte de los líderes del sector opositor, aunque pudiese tener coherencia este planteamiento, no deja de ser un conjunto de eventos extraídos del transcurrir de la vida cotidiana, los cuales se fragmentan, recortan y disponen en secuencia para crear una forma de presentar las relaciones causales entre la acción discursiva de la oposición y la reacción de sus simpatizantes.

Al abordar los comentarios que se generan de la noticia presentada, en donde las personas pueden escribir sus apreciaciones en un espacio destinado para tal fin, nos gustaría señalar las implicaciones del carácter simbólico del discurso de los medios de comunicación, en donde se puede entender como se hace uso de nociones sobre el ser chavista para tomar una postura ante tal acontecimiento. Al utilizar símbolos como el del “pran” de una cárcel, el ser delincuente, el ser simpatizante de un dictador o estar al

servicio del modelo cubano, permite otorgarle una significación al ser chavista fuera del espectro de lo dignamente humano, lo cual justifica el hecho de apoyar que se los asesine, ya que de esa manera encontramos menos delincuentes que se encontraban festejando el triunfo de un delincuente mayor o se convierte en un hecho que está asociado a los problemas de inseguridad del país, es decir, que se hace responsables bajo esta noción a ese conjunto de personas fallecidas de su propio destino.

El uso del discurso psicológico en esta narración muestra como en ambos casos, el término de disociación cobra fuerza para describir a las personas chavistas y opositores, ya que se les describe como aquellos que se encuentran separados de la realidad, separados de la cordura, responsabilizando directamente a los líderes, bien sea Chávez o Capriles, quienes los llevan como borregos a aquellos que no tienen el don de la razón.

La deshumanización de los ciudadanos parte entonces de la premisa que no son personas con capacidad reflexiva y con criterio de “realidad”. Estas ideas logran dar cuenta sobre el impacto que tienen las nociones que se transmiten desde los medios de comunicación, además de reafirmarse como un espacio en donde se le puede dar respuesta a las diferentes formas de presentar una denuncia o un hecho en particular.

“¿Quieren saber que es disociación psicótica? Miren, antes de pasar el video miren, vean esta noticia “Noticiero Digital, opositor mata a siete chavistas al enterarse que perdió Capriles” vean esto “el indiciado se volvió como loco cuando perdió Capriles porque perdió una apuesta” y dice “un hombre identificado como AVM, quién al parecer había apostado una fuerte suma de dinero a favor de Henrique Capriles, está sindicado de asesinar a tiros primero a dos personas y luego arrollar a un grupo de personas simpatizantes del oficialismo y causar la muerte a cinco personas y heridas a otras cuatro” [VTV.LH.10-10-2012 (161- 167)]

“...pero lo peor de todo es los comentarios que se dan después de esta noticia en Noticiero Digital, que por cierto se lavan las manos, pero quieren escuchar los comentarios vean, “jajaja era un Pran o algo así, o sea, le dieron patria o muerte” segundo comentario “siete delincuentes menos incluyendo al conductor, excluyo a la niña, ella no tenía la culpa de tener padres delincuentes que la llevaron a festejar el triunfo del delincuente mayor” “reclámale al Alzaimi, seguro te dice que fue un enfrentamiento como en Barinas, no te quejes, eso fue lo que elegiste” ¿qué tal? Eso son los comentarios, en una página Web que por supuesto, ellos dicen que nosotros no tenemos el control, seguimos “Que en paz descansan todos los fallecidos, celebrar la permanencia del dictador no es buen

augurio” y hay otro que se atreve a decir esto “¿Ya lo atraparon, ya confesó?, como sabes que ese es el móvil de los asesinatos, ¿ya te lo dijo? Eres un especulador cubano y amarillista, definitivamente el tipo es mal jugador, eso es para mente pollos, detesto el juego” o sea, ni siquiera lamento las víctimas, ven?, “ojalá que colocaran lo mismo en los diarios de todos los inocentes que mueren a diario a causa de la inseguridad en el país que es uno de los más violentos del mundo...” [VTV.LH.10-10-2012 (177 - 191)]

Sobre Chávez

A propósito de la figura de Chávez, la cual se diferencia de esa figura que se describe al comienzo del ensayo, a saber, como un líder y conquistador de las masas populares y los territorios venezolanos, a continuación se presenta un grupo de citas que manifiestan otra visión del mandatario venezolano. En este sentido, se describe a un Chávez poseído por su ego, capaz de llevar a cabo cualquier tipo de plan de fraude electoral y engaño para garantizar su permanencia en el poder. Este Chávez que se proyecta en estos fragmentos es una persona que se maneja por el placer personal, por el hedonismo y búsqueda de satisfacción personal y por ser un ente autoritario. Como buen egocéntrico, manipula y chantajea a las personas, como por ejemplo a los empleados públicos, como si fueran objetos con la finalidad de saciar sus instintos de deleite subjetivo.

“...De manera que eso era obvio, era obvio, se sabía de buena fuente que lo que leyerá Tibisay, el Colegio Nacional Electoral tenía que estar aprobado antes por Chávez, y era obvio que Chávez no iba a perder y que su ego le exigía ganar y ganar de una manera autoritaria, con autoridad, por diez puntos, por un millón trescientos mil votos...” [VTV.LH.10-10-2012 (406-410)]

“... “No se acabó el mundo” y sale Teodoro Petkoff diciendo: ¿Habría ganado Chávez las elecciones de no contar con ese poderoso instrumento que es el chantaje a los dos (2) millones de empleados públicos, entre los cuales el miedo a perder el trabajo inhumana y explotado por el chavismo? Tal Cual.” [VTV.LH.10-10-2012 (11-15)]

De igual forma, se caracteriza a Chávez como un personaje no solamente consumido por su propio ego, sino también por su enfermedad física. El Chávez que es fuerte de carácter se ve debilitado por las fragilidades del cuerpo. Para algunos, el cáncer

será la verdadera batalla que tendrá que librar el mandatario venezolano, para otros, la muerte de Chávez debido a esta afección es la salida ante el conflicto y la contienda política presente en el escenario venezolano.

“Y se trae, para que ustedes vean como viene la campaña, como viene la campaña, luego dicen a nosotros que somos los que estamos fomentando el odio, *“Análisis de The Economist, la próxima prueba de Chávez, dice la revista británica publicó en su portal de internet un análisis que destaca que Chávez ha sabido sobrevivir una de las pruebas políticas más difícil de su carrera, su próximo reto serán los próximos seis años, tarea que podría resultar aún más difícil”* y hablan de esto específicamente, dicen, eh, el cáncer, la batalla pendiente de Chávez.” [VTV.LH.10-10-2012 (37-43)]

“...*“siempre concluí con la advertencia de que decisiva sería la actitud del candidato opositor a las diez de la noche, ahora no voy a esperar as próximas elecciones regionales o el deceso de Chávez”* el deceso de Chávez, o sea, la muerte de Chávez escuchen, esto es una constante que la vamos a ver ahora repetir...” [VTV.LH.10-10-2012 (25-29)]

“...entonces ellos creen, no ya Chávez está debilitado, o como va con el caso de Nuevo País y ya verán ustedes con el caso de Jaime Bayly, que fue terrible, lo que dijo ayer, terrible, todos diciendo, el presidente Chávez se va a morir, el deseo a la, nada mas el deseo de que una persona muera, escúchenme bien lo que les voy a decir, nada mas el deseo de que una persona muera ya es un acto contra natura...” [VTV.LH.10-10-2012 (285-290)]

“...no sabemos si es que es una advertencia o lo que sea, o por ejemplo, el deseo permanente que hay contra el comandante Chávez de que se muera, no solamente de que le dé un Cáncer, sino que un rayo parta y de repente cuando él vaya en el carro, un rayo caiga y lo mate de una vez, o sea, no son capaces de decir políticamente queremos derrotar...” [VTV.LH.10-10-2012 (294-298)]

“...*ahí Chávez y los cubanos se dieron cuenta de que tenían que controlar cibernéticamente las elecciones. Henrique Capriles no ha visto nada de esto o tal vez ha preferido espera su momento ¡no! ha dicho “a Chávez le queda poca vida, Chávez se va a morir, si Chávez se muere hay elecciones 30 días después y las ganó yo”* [VTV.LH.10-10-2012 (541-544)]

Sobre Capriles

La figura de Chávez no es la única que se dibuja a partir de sus fortalezas y especialmente sus debilidades, la oposición venezolana también cuenta con su cuota de fragilidad, como por ejemplo, la ingenuidad de la campaña opositora y su posibilidad real de ganar las elecciones presidenciales del año 2012, su supuesta falta de una figura política prominente que lidere la propuesta política opositora, afirmación que

invisibiliza el prominente liderazgo que ha tenido el candidato Henrique Capriles Radonski para el sector de la oposición venezolana. A pesar que se le resta importancia a Capriles Radonski como político, se expresa que la actitud de este ante los resultados de las elecciones de octubre del 2012 es muy importante ya que delimitará el proceder de la oposición y demarcará la relación que se establecerá de ese momento en adelante con Chávez y el gobierno venezolano, tomando en consideración que en propias palabras de Capriles, él es el defensor de la voluntad de todos los venezolanos.

“...en las últimas semanas callé mis observaciones sobre la ingenuidad de la campaña opositora y la apoyé como una tontería inevitable, para apoyar sin mentirles advertí que la oposición metería más votos en las cajas pero que ganar las elecciones era algo distinto, y más complejo...” [VTV.LH.10-10-2012 (20-23)]

“...partamos de que en Venezuela las posiciones están asumidas, los chavistas votarán por el chavista y la oposición por el otro, no importa quién sea, así que el candidato no es lo que importa, si como digo el candidato no importa ¿Qué es lo que importa? Importa es el sistema electoral, algunos políticos profesionales y otros amateurs dicen que ese sistema es honrado, mienten a sabiendas. Cambiar ese sistema es el objetivo y los políticos que hagan otra cosa nos estarán engañando, yo no callaré” Rafael Poleo.” [VTV.LH.10-10-2012 (29-35)]

“siempre concluí con la advertencia de que decisiva sería la actitud del candidato opositor a las diez de la noche...” [VTV.LH.10-10-2012 (25-26)]

“porque yo estoy aquí para defender la voluntad de los venezolanos, no para defender mi voluntad, sino para defender la voluntad de los venezolanos.” [VTV.LH.10-10-2012 (221-222)]

Lo que pasó aquí no fue mentira

Finalmente, la dimensión temporal en este programa no parece estar sujeta a la secuencia lineal de pasado, presente y futuro, sino que cambia en la medida que se busca darle sentido a las ideas expresadas, en donde, se describen hechos, vivencias y situaciones que se encuentran en un pasado que parece no ser tan distante en tanto que se repite de manera cíclica en los eventos presentes. La figura de la “Guarimba” por ejemplo, como forma de mencionar y simbolizar la protesta de la oposición por parte de algunos grupos o personas, entre ellos quién conduce el programa aquí analizado, Mario Silva, se constituye como símbolos para explicar la acción política de las personas que

se oponen al gobierno de Chávez en la actualidad, lo cual se significa como acciones violentas en donde se trancan calles, se queman objetos y se entorpece la libre circulación.

Estos hechos aparecen como el cristal por donde se mira la realidad actual, constituyéndose en dos figuras antagónicas que convergen en la dimensión temporal, en primera instancia permiten evaluar los hechos pasados para comprender la situación del presente, es decir, hacer mención a la trayectoria de los diferentes grupos políticos, lo cual permite valorar los hechos sociales como hechos históricos, que deben ser analizados de manera crítica y que no se encuentran aislados en un presente sin sentido, pero esa misma noción, permite también hacer de la historia una camisa de fuerza, la cual se le aplica a todos los hechos de manera indiscriminada. Cualquier acción que se cometa desde el grupo contrario, es valorada por el peso que tienen sus acciones pasadas, siendo de esta manera la forma de asociar la protesta en Plaza Altamira por el desacuerdo con los resultados electorales de Octubre del año 2012, con las guarimbas y protestas del año 2007.

“Bien voy a lo que tengo que ir, que es el tema. Mataron, una persona en el Zulia, y esto es un llamado a la reflexión ves, ayer yo estaba haciendo, ayer cuando yo presenté las imágenes de las Guarimbas en Altamira, el señor y lo digo con nombre y apellido, este, Vladimir Villegas estaba siendo entrevistado en Buenas Noches y el dijo palabras más o palabras menos que, el único que utilizaba eso para crear las divisiones, la división en la población venezolana era yo, resulta que el señor Vladimir Villegas, no se estaba dando cuenta o no quiso escuchar que era lo que yo estaba diciendo aquí ayer, yo estaba haciéndole un llamado a Capriles para que llamara a su gente y retirara las guarimbitas que tenían en Altamira, ahh el agarró y dijo, ve tu Globovisión está pasando las Guarimbas en Plaza Altamira, no las está pasando, si es verdad, pero porque no las está pasando, ¿por qué Globovisión de repente se ha metido a buena gente? Porque no me va a decir Vladimir Villegas, y justamente un hombre que fue presidente de Venezolana de Televisión cuando estuvo aquí, no me va a decir Vladimir Villegas verdad? Que lo que pasó aquí en el dos mil siete aquí con las Guarimbas es mentira, y que la participación de Globovisión fue mentira, y que la participación de todos los canales contra, contra el gobierno revolucionario fue mentira, no me lo van a decir, entonces ¿Qué estábamos haciendo nosotros ayer?...” [VTV.LH.10-10-2012 (127 - 146)]

“...un llamado, un llamado Vladimir, no te me pongas obtuso porque tu obtuso no eres, tú fuiste presidente de Venezolana de Televisión y tú fuiste testigo de lo que pasó aquí en este País, de lo que pasó aquí en Caracas, de lo que pasó en

Valencia de lo que pasó en Lara, en Barquisimeto cuando las Guarimbas...”
[VTV.LH.10-10-2012 (143 - 146)]

“...ahh pero si me van a decir a mí, bueno mira tú sabes, vamos a negociar ves, vamos a agarrar por ejemplo al presidente de FEDECAMARAS y lo colocamos en el Banco Central de Venezuela, o vamos a agarrar a fulanito de tal que es ministro de, a Maximros por ejemplo y lo colocamos como ministro de planificación, coño allí si no, inmediatamente la respuesta va a ser no, simple y llanamente usted está equivocado amigo, porque es vender los principios...”[VTV.LH.10-10-2012 (305 - 311)]

“¿Quieres debatir? Vamos a debatir, ahora, no me creas débil, porque eso pasó el trece de abril, e inmediatamente se lanzaron con el paro petrolero y luego se lanzaron con el firmazo y luego el revocatorio empezaron las misiones y se lanzaron, perdón, antes del revocatorio se lanzaron las misiones y vino el revocatorio y llevaron un revolcón e inmediatamente dos mil siete estaban generando las Guarimbas, y así fueron, o cuando agarraron aquellas elecciones parlamentarias, se retiraron y dejaron que el partido era el que estuviera, el Polo Patriótico el que fuera solo a elecciones y ellos dijeron nada, con esto se cae el gobierno y nada no se ha caído y se los advertimos, le digo, ustedes están volviéndose locos, se volvieron locos, en vez de seguir en el juego democrático...” [VTV.LH.10-10-2012 (316 - 324)]

Ensayo Interpretativo Entre Periodistas [TLV.EP.9-10-2012]

El ensayo que presentamos a continuación está constituido por el análisis del programa Entre Periodistas de la cadena televisiva Televen. El programa fue transmitido el 09 de octubre del 2012 y constó de una serie de entrevistados que los panelistas realizaron a los siguientes invitados: el monseñor Ovidio Pérez Morales, Edgar Belford (psiquiatra), Miguel Ángel Atuche (director de la escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela) y Axel Capriles (psicólogo social). Este programa tenía como eje fundamental discutir a partir de las opiniones de los expertos invitados el tema de la reconciliación a luz de los resultados electores de las elecciones del 07 de octubre del 2012. Se habló entonces de las dificultades para reconocer la diferencia, las implicaciones a nivel emocional de dichos resultados del sufragio electoral y como sobrellevar los sentimientos de tristeza y duelo ante este panorama. De igual forma, se presentaron un conjunto de videos cortos constituidos por los discursos poselectorales de Hugo Chávez y Henrique Capriles Radonski, los cuales empezaremos a detallar a continuación.

La aproximación a todo programa televisivo implica el reconocimiento de un trabajo de producción, el cual logre otorgarle un sentido a los contenidos del programa. En este caso, Entre Periodistas, tiene como trama principal los procesos de reconciliación y encuentro. Ahora bien, para presentar estos procesos, hay que otorgarles un contexto que los sustente, dicho contexto debe tener las condiciones propicias para mostrar la necesidad imperante de encausar la discusión en ese sentido. Para ello, aparte del diálogo emprendido entre periodistas y entrevistados, se muestran una serie de videos y opiniones de las personas para darle coherencia a lo expuesto. Al aproximarnos al contenido de esos diferentes fragmentos de videos que se colocan al final y comienzo de cada segmento del programa, podemos notar cómo se describe una Venezuela con calles desoladas, vacías, sensación que deja un agotamiento luego del proceso electoral, cansancio que permite un momento para reflexionar sobre lo que debemos hacer. Este clima de la Venezuela vacía, sirve también como argumento para sostener la tesis de la existencia de una fractura social, la cual se deba recomponer y así abrirle paso al tema de la reconciliación.

(Inicia el segmento con un video, en el cual entrevistan a personas (P1;P2;P3) en la calle bajo la siguiente pregunta “¿Cómo ve a Caracas después del 7 de Octubre?” P1: “ahorita hay poca gente en la calle, no se ve mucho movimiento de gente ahorita en la calle, si será por el día que la gente está celebrando a lo mejor el triunfo de Hugo Chávez Frías, esto parece que fuera un domingo o un día de fiesta” Periodista: “¿utilizó el Metro de Caracas hoy?” P2: “Si” Periodista: “¿Cómo observa el servicio del Metro de Caracas hoy?” P2: “Bien todo bien” P3: “Hoy es lunes, parece primero de Enero, todo está tranquilo, la gente está calladita, celebró anoche, todo está calmadito hoy, pero hoy parece un primero de Enero” [TLV.EP.9-10-2012 (232-240)]

Otro aspecto interesante de mencionar, es que en dichos videos, se ponen a dialogar a los actores principales de esta contienda electoral, diálogo que es ficticio, puesto que aparte de la llamada realizada (elemento que retomaremos más adelante), cada uno de los candidatos se expresó de manera independiente, claro está que no estamos afirmando tampoco la inexistencia de un diálogo social, sino queremos mostrar cómo se seleccionan fragmentos discursivos, se disponen de un modo, dando como resultado a un Chávez y un Capriles dialogando sobre el respeto por los resultados, el reconocimiento del adversario, pero también enfrentados por sus diferencias en cuanto a como se aprecia la realidad política venezolana. Más allá de poder decir si este diálogo es ficticio o no, podemos notar como es la perfecta introducción para hablar de reconciliación.

(Presentan video con palabras de Hugo Chávez (HC) y Henrique Capriles (EC) inmediatamente después de anunciar los resultados electorales del 7 de Octubre) HC: “El candidato de la derecha y sus comandos de campaña acaban de anunciar al país que reconocen la victoria Bolivariana, eso es un paso muy importante en la construcción de la Paz en Venezuela, de la convivencia de todos nosotros” EC: “La otra opción obtuvo más votos que nosotros y así es la democracia, yo le digo a los venezolanos, yo no me paro aquí, con medias tintas, yo estoy aquí para reconocer y respetar la voluntad de nuestro pueblo” HC: “Les hago el llamado a todos, a los que andan promoviendo el odio, a los que andan promoviendo el veneno social, a los que andan siempre tratando de negar todas las cosas buenas que ocurren en Venezuela, los invito al diálogo, al debate y al trabajo conjunto por la Venezuela Bolivariana” EC: “si espero que un proyecto que lleva catorce años, asuma y entienda, que, casi la mitad del país, no está de acuerdo con esta opción, que hoy pues se mantiene en el poder” HC: “Pues estamos obligados a ser cada día mejores, más eficientes, a responderle con mayor eficiencia y eficacia a las necesidades de nuestro pueblo” EC: “Logré la confianza de millones de venezolanos, seguiré trabajando para construir ese camino que quieren los venezolanos, que hoy le han dado la confianza nuevamente a una gestión de gobierno que lleva muchos

años, donde más de seis millones pensamos, que las cosas pueden estar mucho mejor” HC: “Les hago el llamado una vez más, a los sectores opositores, a que salgan de ese estado mental, les ha llevado a tener o a expresar una visión catastrófica, como si Venezuela estuviera en una catástrofe, Venezuela no está en ninguna catástrofe” EC: “Yo pido a quienes hoy se mantienen en el poder respeto, consideración y reconocimiento a casi la mitad del país, que no está de acuerdo con este gobierno” (aparece una imagen con la foto de Hugo Chávez y Henrique Capriles con el siguiente texto “¿Habrà reconciliación después del 7 de Octubre?”) [TLV.EP.9-10-2012 (34-58)]

En este terreno, encontramos no solo el diálogo construido entre los actores políticamente activos que participan en las plataformas informativas, sino también el del programa con sus televidentes, en donde se muestra una forma de participación mediante las redes sociales. En este caso la participación no es libre, sino que los periodistas toman algunos mensajes que estén acordes con el sentido del programa para otorgarle consistencia, mostrar una sintonía entre el televidente y lo que allí se discute, es por ello que le podemos denominar a esto una ilusión de participación, como uno de los diferentes actos ilusorios que describiremos a lo largo de este ensayo. Es así como los mensajes que se muestran hablan de una sensación en la calle diferente o del tema de la unidad antecedido por visiones enfrentadas entre personas chavistas y opositoras. A continuación presentamos un grupo de citas que reflejan este planteamiento.

“Bueno a la orden de ustedes, las posibilidades, alternativas para que se incorporen, participen y puedan ubicar comentarios y preguntas, frente a los temas que desarrollaremos, en realidad uno solo que es lo post electoral, pero está pues en dos segmentos, o en dos partes y en varios segmentos diría mejor, bueno, en todo caso son cuatro, eh las dos primeras el twitter @entreperiodistas (...) en Facebook entre periodistas” [TLV.EP.9-10-2012 (6-11)]

“Bien, de regreso a Entre Periodistas, leemos rapidito alguno de sus mensajes por twitter, dice Rosario Washington, ese es su nombre, “la reconciliación en política no existe, y si existiera debería comenzar por las televisoras con mensajes positivos” también “la sensación en la calle es distinta a la que pintan en los medios, la gente votó por un cambio” dicen aquí, Reinaldo Morales dice “mi país pasó la prueba, mi país ya no se deja engañar, Venezuela sabe lo que quiere y mi país quiere a Hugo Chávez” dicen aquí, también por aquí “la unidad y la conciliación deben comenzar por aquellas personas que todos los días resaltan solo lo malo del gobierno” también “el fraude estuvo en el miedo y el chantaje que aplicó el gobierno antes de las elecciones, tiene poder, tiene dinero y tiene maquinaria” también y por último señala aquí Luis Pino “imperar unidad nacional pero invocar reconciliación con insultos y agresión de parte de los

voceros de la derecha” dicen aquí “*luce cínico*” Axel Capriles” [TLV.EP.9-10-2012 (401-412)]

Lo que somos

La época poselectoral pareciera plantear un espacio que queda suspendido para el análisis, siendo una prioridad abandonar aquellas nociones que marcan una clara división entre los diferentes actores sociales, viéndose reemplazada por una especie de búsqueda de la sabiduría del venezolano, el sí mismo que lo constituye. “Eh yo creo que ahorita viene un proceso de una reflexión bien profunda sobre lo que somos como sociedad y como país...” [TLV.EP.9-10-2012 (276-277)]. Partir de este supuesto involucra convocar a un accionar reflexivo que intente en primera instancia, identificar los elementos que nos hacen ser venezolanos, aquellas estructuras y relaciones que sustentan nuestra identidad. Se trata entonces, desde esta postura, reconocernos en el espacio de la diferencia, “no a pesar” de ella, sino en ella misma, apuntando al encuentro que posibilite el bienestar colectivo, lo cual no debe implicar que se “borre las huellas digitales” que nos identifica.

“... que a mí me gusta insistir en esto, buscar la unión, no a pesar de las diferencias, porque ese es un error, no a pesar de las diferencias, buscar la unidad de este país no a pesar de sus diferencias sino precisamente por sus diferencias, es decir que el ideal no está en que se borren las diferencias, en que se borre el rostro de uno y que se borren las huellas digitales de uno, sino la unión consiste en la, en la armonía en el encuentro, en la colaboración de gente que siendo diferente busca sin embargo objetivos comunes para el bien común”. [TLV.EP.9-10-2012 (130-136)]

Esta metáfora que emerge de las huellas, pone de manifiesto aquello que nos identifica, aquella inscripción que aunque parece ser única ya que posee unos rasgos distintivos, tiene elementos compartidos. En el caso de las huellas dactilares, se entienden como elementos que nos definen genética y morfológicamente como humanos, en donde pese a las características que se hacen subjetivas, que se particularizan, compartimos un conjunto de rasgos comunes que nos diferencian como especie. En el ámbito psicosocial podemos denominar esta noción como la identidad social, la cual indica Montero (1984) que se encuentra “constituida por los individuos en función de otros individuos, basada en elementos socioculturales compartidos y

formando parte de un sistema de representaciones del cual la imagen nacional sería una de las expresiones” (p.77)

Es así como emergen símbolos sobre el ser venezolano, lo cual bajo nuestro punto de vista intenta otorgarle sentido al posicionamiento y accionar político de los diferentes actores, es decir, se apelan a elementos nacionales para defender un conjunto de ideas asociadas a un sector político, el cual se presenta como una opción que está acorde con lo que somos, que no va en contra de nuestra historia y rescata nuestro sentido de pertenencia. Introduce Kellman (1979 c.p. Montero, 1984) el significado del nacionalismo como “una ideología que proporciona una justificación para la existencia o la creación de un Estado-Nación, que define una población particular y prescribe la relación del individuo con el Estado” (p. 45). Pareciera entonces que la utilización del “ser venezolano” está íntimamente atada a la construcción del “ser chavista” y del “ser opositor”.

Esta idea plantea entonces que el atributo “ser venezolano” responde no a una única forma de entender la identidad, sino que por el contrario, se construye a partir de los elementos ideológicos que la sustenten, generando así bajo nuestro punto de vista, una forma de alienación ideológica, ya que, le permite a los diferentes grupos sociales justificar sus nociones y discursos no a partir de los elementos ideológicos que lo sustentan sino haciendo uso de símbolos comunes asociados con el significado del “ser venezolano”, asomando la idea que se es chavista o se es de la oposición porque se es venezolano. Al respecto Montero (1984) señala que en la alienación “se produce entonces un proceso en el cual los individuos devienen objetos, reciben calificaciones, atributos que responden a una lógica inherente al sistema social y a sus condiciones histórico-económicas. Y este proceso no solamente afecta sus interrelaciones, sino también su conciencia de los otros como grupos” (p. 58)

Un ejemplo de la utilización de estos elementos comunes para justificar el posicionamiento ideológico, reside en la asociación entre el equipo de fútbol nacional, La Vinotinto y el porcentaje de la población que se identifica con la oposición

venezolana. La selección nacional reúne en el ámbito deportivo las esperanzas de los venezolanos de poder participar en un Mundial de Fútbol, asociado esto con los grandes avances que ha tenido ésta durante estos últimos años, poder afirmar entonces que así como la Vinotinto lo ha logrado “nosotros vamos a hacerlo”, implica que pese a no poder clasificar para la presidencia de la república, se ve expresado en la oposición venezolana una opción que nos reúne, que es diversa y que representa los más altos valores del venezolano, en donde el haber perdido en la contienda electoral no es sinónimo de una derrota, sino que se puede vislumbrar la ganancia en torno a una expectativa a un sueño.

Otro aspecto interesante es la utilización en este mismo sentido de los personajes involucrados en la creación e independencia de Venezuela, como Bolívar y Boves, a los cuales también se apela para otorgar consistencia al “ser opositor”, ya que el “Padre de la Patria”, Bolívar, no en todo momento obtuvo victorias pero llegó a independizar y fundar la República de Venezuela, y así como él, como esos referentes históricos, estas luchas y batallas llevarán a la conquista de una propuesta, llevarán a la victoria a la propuesta de la conformación de un camino del progreso. Ahora, la utilización de estos referentes, plantea otra idea que nos gustaría exponer, y es el hecho de asociar dos momentos históricos, el de Boves y la lucha con los realistas y el actual, en donde se describe a ese “ser venezolano” como aquel que no ha comprendido realmente el mensaje de los libertadores, como aquellos que votaron bajo una lógica clientelar, alienados al fenómeno del “Caudillo Chávez”, lo cual no nos permite entender con claridad la propuesta del camino, del progreso. Finalmente cabe mencionar, que ese “ser venezolano” con una pobre perspectiva histórica y escasa capacidad para valorar la realidad en la que se desenvuelve se constituye de esa manera porque somos una sociedad inmadura, una sociedad que ha tenido ausencia de padre y ante tal estado, necesitamos recurrir al padre maltratador o al Caudillo que nos dirija, mostrando de esta manera la explicación a la compleja trama política venezolana desde elementos particulares y psicológicos, como si lo social estuviese constituido únicamente por procesos referidos a lo mental, a la psique, a lo individual.

“...yo nunca me imaginé ver la Vinotinto jugando en un mundial, y está y sigue, yo creo que nosotros vamos a hacerlo, nosotros vamos a hacerlo, nosotros tenemos, tu lo dijiste Carlos, es decir, hay un porcentaje de la población, muy representativa que quiere un modelo diferente, que está en su lucha, que está bajo su responsabilidad de acción, de ejecución, y yo creo que eso hay que tomarlo en consideración y esa gente siéntase acompañada, siéntete que fuiste ganador, ganador de una expectativa, no cumpliste el sueño, no cumpliste lo que querías, bueno por lo menos tuviste un delirio bien interesante y que permitió, Bolívar lo tuvo y ¿por qué no? Bolívar lo que quería, entonces si vamos al referente histórico, entonces yo creo que, si para estar en la onda no, entonces yo creo que en este momento tenemos que hacer todo un esfuerzo para que las cosas tengan un camino, como bien se ha señalado, bien orientado”. [TLV.EP.9-10-2012 (354-365)]

“A nosotros lo que nos gusta tanto acudir a las metáforas y a los recuerdos de la historia venezolana, y este mensaje va para la gente de la oposición que está tan deprimida y pierde fuerzas, hay una fuerza constituida que está allí y lo que hay que seguir es construyéndola y aumentándola, y que recuerden que en la Guerra de Independencia, el pueblo estaba con Boves y con los Realistas, ¿no? Y hubo un gran esfuerzo para hacer realmente que el pueblo pudiera comprender realmente lo que era el mensaje de los libertadores...” [TLV.EP.9-10-2012 (538-544)]

“MAL: Yo creo que una parte importante de los ocho millones y tantos que votaron por Chávez, votaron por, votaron dentro de una lógica clientelar, dentro, votaron, hay un problema del venezolano, yo creo que nosotros somos una sociedad adolescente, yo creo que somos una sociedad paternalizada, esta es una sociedad con ausencia de padre, esto en términos individuales, y yo creo que eso refiere una realidad colectiva, y por eso compramos el fenómeno del caudillo, esto, muy fácilmente, Chávez es el primer caudillo del siglo veintiuno venezolano, esto, lo que habla es de una incapacidad de emancipación, eh del venezolano

CF: O sea, pasivo, alienado ¿tal vez?

MAL: Yo creo que somos sujetos que no queremos hacernos cargo de nosotros mismos, que le tenemos miedo a la adultez, esto y eso se refleja en” [TLV.EP.9-10-2012 (470-480)]

La brecha que nos divide

La apariencia armónica del “ser venezolano” como un espacio de encuentro para el reconocimiento de las diferencias, queda cuestionada ya que plantea la posibilidad de un intercambio comunicativo en el marco de la tolerancia, pero dicha premisa sigue ocultando las diferencias ideológicas entre los grupos sociales que hacen vida en el acontecer político de nuestro país, no se trata entonces de diferencias en cuanto a las formas, sino que tal y como se proyecta en este programa, existen brechas marcadas por

una noción ontológica del hombre, sus relaciones sociales, de lo político, lo económico, entre otros.

El hecho de afirmar que “nuestras diferencias son de forma”, las cuales tienen que ver con los modelos de estilos de vida que seleccionamos, traslada las disímiles nociones de mundo a un plano que se encuentra fuera de nuestra identidad, lo ideológico queda reducido entonces a una prenda de vestir que nos podemos poner, cambiar o quitar, pero lo verdaderamente importante está en el cuerpo quién lleva la prenda, que es ese “ser venezolano”, el fondo es entonces la identidad que se muestra bajo estos planteamientos, erróneamente separada de la forma ideológica. Para Montero (1984) la ideología, enfocada desde esta perspectiva y referida a los individuos, ha sido definida como el sistema de actitudes, valores, representaciones y creencias que buscan justificar una posición política y socioeconómica, distorsionando en tal esfuerzo, lo que la contradice” (p.45).

“...en qué sentido hay esa brecha de comunicación en que no podemos realmente traspasar esos valores del progreso, hacia la mayoría de los venezolanos y porque hay esa diversidad, o sea, ¿Cuál es la brecha? ¿En qué consiste? Y yo creo que lo que puede permitir la reconciliación y el trabajo, es ese ponerte en el lugar del otro y empezar a ver en qué consiste esa imposibilidad...” [TLV.EP.9-10-2012 (294-298)]

“No, yo creo que hay una diferencia, hay diferencias de fondo y diferencias de forma, yo no creo que en el caso venezolano el problema es que nuestras diferencias son de forma, y tienen que ver con modelos de estilo de vida, eh modelos de convicciones de mundo fundamentalmente...” [TLV.EP.9-10-2012 (517-520)]

Mi mitad del país

Al enmarcar la idea del encuentro y reconocimiento de las diferencias en el plano electoral se corre el riesgo de definir a los actores válidos o capacitados en la discusión política como aquellos que poseen el derecho de votar, no es coincidencia que se tenga que apelar a términos numéricos para reconocer a los “seis millones y tantos de venezolanos” que votaron por la oposición o los “ocho millones que votaron por el señor Presidente”. Dentro de esta lógica las cifras se vuelven excluyentes en tanto que desincorporan de la discusión política a una gran cantidad de actores sociales que por

razones diversas no participan en las elecciones, es decir, el ciudadano tiene una existencia mientras pueda ejercer su derecho al sufragio.

Podemos observar que este argumento es utilizado también en un intento de igualar las relaciones de poder que otorga la cantidad de personas que voten por una opción u otra, aludiendo a expresiones tales como “aquí no se puede hablar de una minoría, aquí prácticamente se puede hablar de casi la mitad del país” en términos electorales, logrando de esta manera reducir la realidad política en la división de “dos toletes” iguales. De esta manera al expresarse mediante elementos numéricos con las características antes señaladas, se pierde de perspectiva el valor cualitativo que implica la lectura de los comicios electorales, en donde pareciera no caber la pregunta de ¿quién es ese sujeto político que se construye en el millón y medio que marca la diferencia entre un grupo y el otro? desde esta perspectiva, en un intento de dibujar un país dividido en fracciones iguales, no hay respuesta posible a esta interrogante ya que se han borrado las diferencias.

“si espero que un proyecto que lleva catorce años, asuma y entienda, que, casi la mitad del país, no está de acuerdo con esta opción, que hoy pues se mantiene en el poder” [TLV.EP.9-10-2012 (44-46)]

“...seguiré trabajando para construir ese camino que quieren los venezolanos, que hoy le han dado la confianza nuevamente a una gestión de gobierno que lleva muchos años, donde más de seis millones pensamos, que las cosas pueden estar mucho mejor” [TLV.EP.9-10-2012 (48-51)]

“Yo pido a quienes hoy se mantienen en el poder respeto, consideración y reconocimiento a casi la mitad del país, que no está de acuerdo con este gobierno” [TLV.EP.9-10-2012 (54-56)]

“...presidente de todos los venezolanos y no solamente de una facción, que se considere Presidente de los que votaron por él, de los que no votaron por él, de la mayoría, de las minoría, porque a él se lo ha elegido Presidente de Venezuela y no Presidente de un partido, ni Presidente de una corriente ideológica, Presidente de este país, que a este país lo tiene que representar, en el concierto internacional...” [TLV.EP.9-10-2012 (120-125)]

“uno busca siempre estar con el que está del lado de uno, bueno, tenemos seis millones cuatrocientos o seis millones y medio con el mismo pensamiento” [TLV.EP.9-10-2012 (265-267)]

“Tampoco aplastar como sacaste un millón y medio más al resto de la población” [TLV.EP.9-10-2012 (366)]

“no es que la disidencia existe, es decir, aquí, aquí hay una realidad que se reflejó el domingo, hay una mitad, hay un tolete bien grande de cuarenta y cinco por ciento de este país” [TLV.EP.9-10-2012 (486-488)]

El veneno social

Otro aspecto de la reconciliación entre los diferentes sectores políticos de nuestro país, es que si bien es un elemento que se plantea en el programa como la única posibilidad de generar paz y convivencia entre los sectores enfrentados, esta pareciera que se desliza entre los dedos y se pierde debido a que tanto desde el chavismo como desde la oposición se hace hincapié muy vehementemente en los factores que impiden la producción de acuerdos entre ambas partes. Por un lado, desde el gobierno socialista se expresa que la oposición promueve el odio y el veneno social y que niega los aspectos positivos de la gestión del Presidente Chávez. De igual forma, se manifiesta que el sector de la oposición se encuentra en un estado mental alterado que les ha llevado a originar una matriz de opinión tergiversada de la realidad, describiéndose a Venezuela como un país que se encuentra en caos y catastrófico.

Por el otro lado, la oposición plantea que existe una realidad que es tan ineludible y visible, realidad que se describe a partir de la inseguridad en las calles, la crisis de los servicios, etc. que resulta inimaginable pensar que un grupo tan amplio como lo es el sector chavista siga votando por el mandatario Hugo Chávez Frías. En palabras de los invitados del programa, el pueblo que apoya al presidente Chávez es un pueblo que deliberada y conscientemente ejerce su derecho al sufragio con la finalidad de perpetuar las diferentes problemáticas sociales que se presentan en nuestro país, es decir, el chavista vota para que continúe la inseguridad, vota para que continúe la pobreza, vota para que haya escases de servicios básicos, en fin, el chavista no vota

porque realmente crea en la propuesta socialista sino porque desea destruir nuestro país a partir del respaldo a un gobierno que no puede garantizar el bienestar de la nación.

“Les hago el llamado a todos, a los que andan promoviendo el odio, a los que andan promoviendo el veneno social, a los que andan siempre tratando de negar todas las cosas buenas que ocurren en Venezuela, los invito al diálogo, al debate y al trabajo conjunto por la Venezuela Bolivariana” [TLV.EP.9-10-2012 (41-42)]

“Les hago el llamado una vez más, a los sectores opositores, a que salgan de ese estado mental, les ha llevado a tener o a expresar una visión catastrófica, como si Venezuela estuviera en una catástrofe, Venezuela no está en ninguna catástrofe” [TLV.EP.9-10-2012 (51-54)]

“Si pero para la gente de la oposición, o sea, les parece que había suficiente evidencia, suficiente evidencia en cuanto a realidad, en cuanto a lo que representa el país que hemos vivido, la inseguridad, las crisis de servicio, o sea, lo que es ese el país como tal, de que le parece incomprensible que haya alguien que vote que escoja ese destino, que escoja ese país, que escoja vivir en una ciudad por ejemplo que tiene ciento veinte, ciento treinta asesinatos por cada cien mil habitantes...” [TLV.EP.9-10-2012 (285-290)]

Los proyectos de país que se propugnan tanto desde chavismo como desde la oposición se describen como incompatibles, inconmensurables y excluyentes entre sí, lo que trae como consecuencia la división del país en por lo menos dos mitades. Estos dos países no se encuentran dispuestos a conversar y se dan la espalda ya que no se pueden comprender el uno al otro. En este sentido, el que vota por el candidato Capriles lo hace para votar en contra del socialismo, siendo la propuesta socialista y el Presidente Hugo Chávez Frías el catalizador de los modelos políticos venezolanos, en otras palabras, una porción de la oposición acciona no porque necesariamente crea en el proyecto de país de la Mesa de la Unidad, sino porque difiere y rechaza por completo las propuestas y la ideología del gobierno bolivariano.

“¿Es posible lograr la reconciliación cuando de una vez ya algunos voceros del gobierno comenzaron a decir que el modelo socialista es el que se impone, precisamente la gente que votó por Capriles vota en contra de un modelo de ese corte? Entonces ¿Cómo reconciliar? Parecería incompatible”. [TLV.EP.9-10-2012 (300-303)]

“Yo creo que hay un proyecto, yo creo que hay varios proyectos colectivos y es el problema que tenemos, esto, son proyectos eh inconmensurables, uno siente que son proyectos inconmensurables, uno siente que son proyectos excluyentes

y esto, eso no es un país, eso habla de dos países como mínimo, dos países que se dan la espalda, dos países que no están dispuestos a conversar...” [TLV.EP.9-10-2012 (447-451)]

El veneno social tal y como se plantea en este programa, se describe como aquel que circula por las calles de nuestro país, ese veneno que entra sutilmente en las personas y se apodera de ellas para impregnarlas hasta los huesos, ese veneno que los enferma, que les nubla la mente y que los lleva a cometer los actos más atroces e incomprensibles, ese veneno que nos fragmenta, que nos hace débiles, catastróficos y egoístas tiene una cura, cura que no viene en la botella con la etiqueta de reconciliación, sino que se encuentra en la botella de la historia, la historia del futuro, la historia de la oportunidad, de la esperanza, del deseo que las cosas cambien. Como bien se especifica en la siguiente cita, el peso de la historia se centra en el futuro, en ese porvenir que les permitirá a quienes están de un lado del escritorio pasar al otro lado, les concederá la posibilidad de pasar de abajo para arriba y los elevará como un molino que alza el agua.

“...hoy es de día, mañana es de noche, hoy es de noche, mañana es de día, el mundo da vueltas, el mundo no se queda estacionado, quienes están de este lado del escritorio, tienen que pensar que mañana pueden que estar del otro lado del escritorio y viceversa, que hay que asumir con gran humildad y con gran recato esto y la mejor manera de esto es la historia, la historia es continuamente, la historia es como un molino, que va moliendo cosas, de manera que a los que se sientan aplanados decirles, no la historia no es la del aplanamiento, los que se encuentran arriba, la historia no es siempre de los que están arriba, el mundo da vueltas y va para arriba y va para abajo” [TLV.EP.9-10-2012 (220-228)]

“Las personas humanas”

Otro acto ilusorio que emerge como espacio de encuentro es el reconocimiento de la condición humana, la cual plantea que más allá de los colores ideológicos podemos tender puentes que nos posibiliten el encuentro desde lo que somos. Denominamos esta idea como un acto ilusorio, ya que como hemos venido desarrollando, se pretende crear un espacio en común bajo la noción de encuentro como hijos de Dios, lo cual desconoce y borra las asimetrías existentes entre los grupos humanos, así como también la propia condición política de la existencia. Podríamos comparar este análisis con el espacio de encuentro en una misa dominical, en donde en apariencia, los allí presentes son todos hijos de Dios, colocándolos en un mismo peldaño, el problema es que la vida social no

transcurre bajo la misma lógica de una misa, al concluir ésta, salen las personas de la iglesia a retomar su vida cotidiana, salen por ejemplo de la misma misa, el chofer que le conduce el auto a una familia bien posicionada, en este sentido, cada uno de los integrantes de esta familia y el chofer pertenecen a mundos de vida distintos, marcados por desigualdades en cuanto a la distribución del acceso a recursos económicos por ejemplo.

Posiblemente las dos ideas que presentamos aquí en este sentido parezcan contradecirse, ya que si bien no es el carácter humano lo que nos garantiza un espacio de reconocimiento y encuentro de las diferencias, si permite enfocar la discusión desde el punto de vista ontológico del ser humano, en tanto sujeto político, el cual se reconoce como estructurado y estructurante de los procesos sociales. Esta noción le devuelve entonces el carácter activo y participativo a los ciudadanos en el quehacer político nacional, contraponiéndose a la noción numérica que describimos anteriormente, como una masa sin rostro que respalda una opción ideológica.

“...buscar lo que une primero y no lo que desune, lo que nos une en primer lugar no es un color ideológico político, sino lo que nos une es nuestra condición humana, de personas humanas, de dignidad digamos incomparable de hijos de Dios, de miembros de un mismo país...” [TLV.EP.9-10-2012 (81-84)]

“...pero hay los proyectos y hay las personas humanas, es decir las personas, las personas humanas no simplemente son un tornillo de un proyecto, las personas son las que llevan a cabo o llevan a delante un proyecto que puede marchar, que se yo, con paso firme, puede marchar también con paso firme y acelerado puede marchar con paso digamos, y puede también tener reformulaciones en el trayecto por otros factores que inciden...” [TLV.EP.9-10-2012 (179-184)]

En este sentido, la única solución plausible al estancamiento que produce el no encuentro es marchar en conjunto, al unísono, así como en una marcha militar que demuestra su coordinación, marchar con las dos piernas que complementen el paso, marcado este por un horizonte homogéneo, el cual se configura bajo otra forma ilusoria como el bien común. Es así como el reconocimiento adquiere otra característica, es una idea bajo la promesa del bienestar colectivo, el cual al parecer se convierte en la posible cura al veneno social que se ha mencionado anteriormente, ya que se describe como la manera de enderezar los distintos pasos del gobierno y la oposición, los cuales se

muestran como un elemento que desde su nacimiento es antinatural, como aquello que nació torcido, retornando a la idea que el estado social óptimo para el progreso reside en el equilibrio, en el orden homeostático que posibilite el progreso.

“...este país no puede marchar sobre un solo pie o una sola pata digámoslo así, tiene que marchar, caminar, marchar, caminar, marchar este, enderezarse sobre dos, dos, las dos piernas...” [TLV.EP.9-10-2012 (69-71)]

“...pero el asunto es el convencimiento de que este país no puede marchar, en la división, en el enfrentamiento, sino en la unión, como, como tantos países en este globo terráqueo...” [TLV.EP.9-10-2012 (108-110)]

“...una sociedad se busca buscando, se busca en la conjunción de los diversos factores, de las diversas personas y grupos sociales para el bien común, el bien común tiene que ser, tiene que ser como el objetivo, el horizonte hacia el cual se enderece todos los pasos de los distintos grupos gobierno y oposición, el bien común y eso supone la actuación de la cosas que se piensan de cada sector pero también la adición de cosas que se piensan desde otros sectores...” [TLV.EP.9-10-2012 (201-206)]

Reconocimiento del otro

En el marco de la reconciliación, debemos resaltar el significado que adquiere este término como resultante del reconocimiento del otro, lo cual no debe implicar dejar a un lado “las propias convicciones”, sino que por el contrario, en la diferencia reside la posibilidad de reconocerse. Aunque débil, esta idea se presenta como un elemento fundamental para la creación de un espacio de encuentro, en donde se rompa las formas ilusorias de reconciliación que hemos venido presentando a lo largo de este ensayo. Ahora bien, esta premisa parece estar subsumida en la idea de desorden, de caos, en donde no existe un clima de convivencia que sirva como sustento para el establecimiento de estas relaciones, describiendo así una Venezuela en donde los diferentes grupos (chavistas y opositores) no pueden estar bajo la convivencia ciudadana, aquellos que no han logrado conseguir la Paz.

Plantear como ejemplo, la convergencia de diferentes religiones, es un argumento que se contrapone al panorama político presentado, en donde al parecer se incrementa y fomenta lo anómico, allí en donde los vínculos sociales han quedado destruidos y con ellos, aquello que mantiene la unidad social, el equilibrio. Esta

Venezuela que se describe es el perfecto caldo de cultivo para hablar de polarización, la cual funge en este caso, no como un proceso que ocurre ante unas condiciones sociales y políticas, sino que se transforma en el modo de justificar la permanencia del gobierno actual en el poder. Bajo esta noción, la polarización es el arma que ha utilizado el gobierno actual para mantenerse en el poder en la batalla emprendida, adquiriendo de esta manera un estatus que se encuentra por encima del acto del voto, despojando a los actores sociales de su propia intención, capacidad crítica y reflexiva, viéndose sometido al poder de una “práctica continua de dividir el país para canalizar y dirigir el odio hacia el contrario” [TLV.EP.9-10-2012 (432)], lo cual deja como secuela una visión de desencuentro, de un país fragmentado en donde no se puede dialogar.

“¿Ahora es posible la reconciliación Monseñor en el siguiente escenario, cuando ya los voceros del gobierno hablan de la profundización del modelo del carácter socialista, de la profundización del modelo estatal de producción y al final de cuentas, el grueso que votó por la candidatura opositora, precisamente votó contra una propuesta y un modelo de carácter socialista, entonces, como es compatible esa posibilidad?” [TLV.EP.9-10-2012 (171-175)]

“...la unión no significa uniformidad, la unión no significa dejar abajo las propias convicciones, la unión significa, el reconocimiento del otro, el reconocimiento de las diferencias, el aprecio del otro por encima y más allá de su, de su, orientación política, ideológica religiosa, como hemos tenido los encuentros inter-religiosos, el día precisamente antes de las elecciones, dos días antes de las elecciones tuvimos un encuentro inter-religioso, donde estaban cristianos, Católicos, no cristianos, Católicos y con los cristianos, bueno un espectro muy grande, todos allí orando por la paz y la fraternidad, eso no significaba que el Católico dejaba de ser Católico ni, ni, ni, el, el, el Judío dejaba de tener la religión, sino que todos convergíamos hacia un punto que era lo que nos unía a nosotros, lo que sucedía a nosotros y esa es una exigencia ahorita...” [TLV.EP.9-10-2012 (71-80)]

“Si, yo creo que la postura de la moralidad colectiva, del tejido colectivo, yo creo que el contrato social venezolano está roto y una reconciliación pasa por la reconstrucción del contrato social, ¿Cómo? eh, tomando en consideración intereses que son contradictorios y a veces excluyentes tratando de construir un espacio de encuentro, dentro del cual nosotros podamos efectivamente conversar, saber que el otro no es un enemigo, sino que es un adversario político, eso está roto en Venezuela, porque creo que está roto en Venezuela la posibilidad de conversación pública, de una conversación pública respetuosa, de una conversación pública enmarcada, eh, dentro de algún rango de tolerancia, la destrucción de la opción democrática como un medio, como un método para eh, cambiar a la sociedad venezolana, como un método para sustituir gobiernos, en todo caso, implica la confrontación abierta yo creo...” [TLV.EP.9-10-2012 (322-332)]

“...esta polarización hace inviable un proyecto político de largo aliento, esta polarización, no es casual que nosotros tengamos un país, que luego de catorce años, con una constitución relativamente nueva, esto, no pueda ponerse de acuerdo sobre cosas que son fundamentales y básicas...” [TLV.EP.9-10-2012 (460-463)]

La Iglesia Católica se muestra como un actor que puede mediar entre las diferencias de los sectores fragmentados, bajo la figura del reconocimiento desde lo humano como se mencionó anteriormente, es aquella válida para tal ejercicio de acompañamiento y reparo social. Creemos que son suficientes las diversas citas que hemos mostrado sobre la postura de la Iglesia Católica para afirmar que no se constituyen como un actor aislado de la dinámica política y social, sino que por el contrario, son actores políticamente activos, que responden a posturas ideológicas, teniendo una incidencia en el plano de lo público.

Si bien es cierto que el reconocimiento del otro no se alcanza mediante el ejercicio de la tolerancia, ya que no se trata de llevar con paciencia las diferencias, sino justamente reconocerlas y comprenderlas sin que esto implique necesariamente estar de acuerdo con ellas. Es así como aparece otra ilusión, en este caso psicologista, planteada en esta narración como “simpatía”, la cual consiste en ponerte en *los zapatos del otro* para llegar a comprenderlo. Esta idea de lo empático se muestra como si pudiésemos desprendernos de nuestras experiencias y asumirnos en el mundo del otro, como si lo subjetivo fuese algo que se puede poner y quitar como un accesorio, lo cual no contempla entre muchas otras cosas, el hecho que aunque intentemos pensarnos en el lugar de ese otro, no lo vamos a poder hacer desde su horizonte de experiencia, sino desde el nuestro.

“Pero bueno ese es el trabajo y ese es el gran desafío, Venezuela no es lo mismo que Brasil o que Colombia o que los Estados Unidos etcétera, pero es un país que digamos en este sentido cada uno tiene su mismidad, su propiedad, y es en estas circunstancias en las cuales tenemos que trabajar los unos y los otros y creo que como Iglesia nosotros tenemos una tarea muy importante de llamar al entendimiento, de llamar no solamente a la tolerancia, porque yo puedo tolerar a otro, pero con eso no se construye una sociedad...” [TLV.EP.9-10-2012 (195-201)]

“...entonces yo creo que toca como una labor de realmente, ver de una, desarrollar lo que antes se llamaba simpatía pues, la idea de la simpatía, de ponerte en el lugar del otro y ver qué hay de nuestro mensaje, que hay de nuestros valores o de nuestras formas de ver al mundo que no está presente en el otro grupo...” [TLV.EP.9-10-2012 (290-294)]

“...yo le quiero decir a la gente, a los ciudadanos venezolanos que se sientan contentos, a la oposición que evalúe todo el escenario en forma bien objetiva, eh, las ganancias, las pérdidas, pero sobretodo las ganancias, tuvimos muchísimas ganancias, al factor oficial, tiene que oír a esa parte de Venezuela que le está diciendo y le está pidiendo que haga cambios, que mueva un poco su discurso, sobre todo las personas que siguen a Chávez, nosotros somos ciudadanos venezolanos, somos venezolanos tan igual como usted y estamos bien seguros de que queremos lo mismo que usted quiere, a lo mejor en diferentes rutas, en diferentes caminos y nosotros estamos planteando un camino. Yo le pido al país que observe y que esté bien objetivo, que este país, está condenado por, por, por, en toda su extensión al éxito, este país como se vive en este país, en pocas partes del mundo se vive” [TLV.EP.9-10-2012 (527-537)]

La reconciliación

Transcurridas las elecciones de octubre del 2012, se plantea que los siguientes meses tienen una gran importancia para el escenario político venezolano debido a que este será un periodo decisivo que definirá y delimitará el tipo de relación que se establezca entre el sector del chavismo y el sector de la oposición. La reconciliación pasa a ser entonces un eje fundamental para construir las bases del trabajo en conjunto que se debería perpetuar desde los diferentes partidos e ideologías políticas, teniendo como una de las metas la construcción de la paz. Existen desafíos para lograr la consecución de la reconciliación, como por ejemplo, el enfrentamiento político, sin embargo, todos los esfuerzos y el trabajo debe estar encaminado a procurar el respeto por el otro y la armonía entre las partes enfrentadas.

Es de suma importancia entender con mayor profundidad lo que implica un proceso tan complejo como lo es la paz desde su carácter psicosocial. La paz proviene del latín *pax* y significa un período de estabilidad, es decir, un período sin guerra entre naciones. En la antigüedad, dichos períodos de tranquilidad eran resultado de un pacto y un pago (tributo) (Diccionario Etimológico, s.f., Paz, 1). Llevando este significado a nuestra coyuntura política nacional, el proceso de reconciliación implicaría que desde

los diferentes sectores que hacen vida política en nuestro país se realicen acuerdos que permitan entablar relaciones de armonía y respeto en pro del trabajo de la nación. Igualmente, nos hacemos la siguiente pregunta en relación a la noción de pago o tributo en la búsqueda de la paz ¿Qué deben pagar/ceder los movimientos políticos que existen en Venezuela para procurar la reconciliación y la paz?

La paz no debe ser entendida como una situación sin ningún tipo de ocurrencia, opuesta completamente a lo que sucede en una guerra. La paz, al igual que la guerra, requiere acción. En otras palabras, para evitar los enfrentamientos los bandos en disputa deben llevar a cabo una serie de pasos, como por ejemplo, entender al enemigo, aceptar las diferencias y mantener el diálogo de manera de garantizar la armonía. Este significado del término paz le otorga un carácter activo y relacional al proceso de reconciliación, el cual requiere, como se expresa en las citas que se presentan a continuación, la ejecución de un trabajo que incluya las partes en conflicto y que procure la cimentación de pactos y acuerdos que beneficien a todos los sectores involucrados. Sin embargo, llama la atención como en la narración los actores que la constituyen aparecen separados (el chavismo, la oposición y un sector del país) como si los participantes de esta disputa no formaran parte del cuerpo total de nuestro país que desea la reconciliación entre las partes.

“Bueno una vez más, después de un evento electoral, surge una palabra que para muchos es muy importante y significativa, reconciliación, pero en el pasado ha ocurrido y a posteriori pues se retoman los niveles de enfrentamiento político”. [TLV.EP.9-10-2012 (18-20)]

“... hoy y estos días que vienen, y estos meses que vienen es de un trabajo muy grande, por la, eh reconstrucción de la paz y esto que se habla de reconciliación que no es fácil pero que es una tarea y es un desafío...” [TLV.EP.9-10-2012 (63-66)]

“Pero el país, exactamente eso, pero se puede hacer otra cosa, pero, pero, el país reclama eso y una, algo que se tiene de los diversos sectores es trabajar por, por, por esto, por hacer presente su opinión, por trabajar por el respeto del otro, trabajar por la paz, trabajar por la reconciliación...” [TLV.EP.9-10-2012 (104-107)]

El parlamento

El término conciliar proviene del latín *reconciliare*, formado por el prefijo *re* y el verbo *conciliare*, vinculado al sustantivo *concilium*, que significa asamblea, reunión o unión. Es así como reconciliare, en sus orígenes, es hacer volver a alguien a la asamblea, a la unión y al acuerdo con otros (Diccionario Etimológico, s.f., Reconciliar, 1). Rescatamos la definición etimológica de la palabra conciliar porque nos permitirá comprender detalladamente cuales son las condiciones que fundamentan el proceso de reconciliación entre los sectores chavistas y de la oposición. En este sentido, en la narración se hace referencia a una composición que se base en el respeto mutuo y el aprecio del otro, bajo la figura de una asamblea que sea polifónica y no monofónica. Es en este aspecto que cobra mayor sentido la definición de conciliar como hacer que alguien retorne a la asamblea ya que en las citas que presentamos a continuación se sugiere que ante la existencia de una asamblea que no toma en consideración las diferencias, se debe procurar un espacio que rescate a la diferencia y que se encuentre constituido por un grupo múltiple de voces que tengan la posibilidad de dirimir las dificultades y hacer valer las diversas opiniones.

Ahora bien, a pesar que desde el sector de la oposición se propone la reconciliación y el desarrollo de una “asamblea polifónica”, lo cual requiere la participación activa de ambos bandos en disputa, se delega un compromiso mayor al chavismo ya que es este el que “tiene la responsabilidad de accionar” y el que “debe sentarse a conversar”, y si lo hace “inteligentemente”, es decir, si hace una buena “lectura política” de la coyuntura electoral, se podrán generar los acuerdos necesarios para que las diferentes partes puedan trabajar en conjunto en beneficio del país. Ante este planteamiento surgen las siguientes preguntas: ¿Es el otro el que tiene que accionar? ¿Debe la contraparte alzar primero la bandera blanca en señal de paz? ¿Debe la oposición esperar la solicitud de parlamentar por parte del oficialismo? Estas interrogantes nos llevan a entender la gran contradicción que encierra el discurso que presentamos en los fragmentos ya que se expresa la necesidad de reconciliar las diferencias políticas con el chavismo sin impulsar una iniciativa de trabajo que

provenga por parte de la oposición, validándose de esta forma el discurso de la relación de desventaja que tiene el sector opositor ante el ejercicio del poder a pesar de argumentar que Venezuela está dividida y que ellos son la mitad del país.

“Es ponerla en práctica, yo lo, yo diría por ejemplo una cosa, que el parlamento sea realmente un parlamento, y no una, eh, no una asamblea este, monofónica, sino polifónica y que allí la composición se revele en un respeto mutuo en el aprecio del otro, en el respeto de las opiniones...” [TLV.EP.9-10-2012 (91-94)]

“La democracia en Venezuela exige un proyecto que sea pluralista, es decir, que sea respetuoso de la diversidad y que busque la conjunción de otros factores, aceptando que se yo, que quienes vencen en unas elecciones marcan el paso, digámoslo así, el gobierno, pero no puede ignorar el resto de la población, tiene que tratar de unir”. [TLV.EP.9-10-2012 (187-191)]

“...yo creo que la lectura debe darse de ambos lados y sobre todo del lado oficial ¿por qué? porque el lado oficial es el que tiene la responsabilidad de accionar, y esa acción tiene que estar bien consensada en el número pues obtenido a nivel”. [TLV.EP.9-10-2012 (268-270)]

“...si el gobierno es inteligente, si el gobierno, eh, lee bien, hace una buena lectura política de la situación del domingo, el gobierno debe sentarse a conversar y yo creo que si lo hace, lo hace en beneficio del país [TLV.EP.9-10-2012 (523-525)]

¿Qué socialismo?!

La propuesta de reconciliar las diferencias entre los diversos partidos políticos de manera de propulsar un parlamento polifónico se encuentra ineludiblemente mediada por la organización político-social y el modelo de Estado que actualmente estructura los poderes institucionales de nuestro país. No obstante ¿qué ocurre cuando existen dudas acerca de la organización y modelo de Estado que promueve el chavismo? Las citas que se presentan a continuación recogen algunas de las dudas que surgen con respecto al modelo socialista. En primer lugar, se cuestiona el carácter construccionista del socialismo y la finalidad del mismo ya que aparentemente este sistema no se encuentra fundamentado a nivel histórico. Cuestionamos este planteamiento porque consideramos a la realidad social, desde los procesos psicosociales hasta los devenires políticos que lo constituyen, como por ejemplo el socialismo, desde su dimensión instituyente por encima de su dimensión instituida, en otras palabras, privilegiamos el carácter de

“proceso” en desarrollo en vez del carácter de “producto” más o menos acabado. En segundo lugar, podemos agregar que ningún modelo político que se impulse en una sociedad surge en un vacío social, es decir, toda ideología política tiene un bagaje histórico que lo sustenta como tal y que posibilita su reconocimiento y legitimación en la organización política y social de una comunidad (Ibáñez, 2003).

El socialismo no sólo se califica como algo laxo e inacabado, también se considera un movimiento ideológico antidemocrático o como un régimen no-democrático, idea que se puede extraer a partir del segundo fragmento presente en la parte inferior de este párrafo. Esta afirmación conlleva un cuestionamiento directo del socialismo como una vía eficaz para la participación colectiva en la elección de representantes y para el establecimiento de los mecanismos contractuales que permiten la creación de un conjunto de acuerdos de interés para todo el colectivo de ciudadanos venezolanos.

“¿cuál es el modelo socialista que están proponiendo?, que cosa es esa de un socialismo que se construye, que nadie sabe para donde va, esto, eh, si uno define proyectos históricos, los proyectos históricos tienen que estar fundamentados en algún lado”. [TLV.EP.9-10-2012 (464-467)]

“...que bonito chico que uno pueda conversar con alguien y que te hable de socialismo y yo te hable de democracia y el otro te hable de, y esa discusión hay un consenso y ese es el consenso que tenemos que lograr, el consenso de Venezuela y del país”. [TLV.EP.9-10-2012 (501-504)]

De esta manera, en los medios de comunicación y en el resto de nuestra sociedad empiezan a circular un grupo de concepciones que objetan la idea de la democracia venezolana, planteándose entonces que desde la oposición nacen dudas “bastante serias” acerca de la efectividad de la democracia como un método para generar cambios en nuestra sociedad. A partir de esta afirmación se configura un concepto de democracia que se encuentra atado a modos estructurados, ordenados y acabados de participación en el ámbito de lo público, es decir que, retomando la proposición de Ibáñez (2003), la democracia se concibe entonces como un producto instituido y acabado, compuesto por una serie de pasos formales y replicables que

deben prestarse para motorizar los cambios que son de interés para el sector de la oposición.

“...fijate tu uno de los problemas que yo veo que se está presentando ahorita y que se va a presentar, es que empieza a crearse dentro de la oposición, o en muchos sectores de la oposición, una serie, una duda bastante seria, sobre la efectividad del método democrático, como instrumento de cambio...”
[TLV.EP.9-10-2012 (305-309)]

El conjunto de dudas que se plantea la oposición con respecto a la poca credibilidad y utilidad de la democracia como una herramienta legítima y eficaz para generar cambios viene de la mano con el siguiente planteamiento: el proceso democrático no será del todo eficaz en la medida que exista una población (la mayoría de los venezolanos) que se encuentre constituida por variables psicosociales que impidan la búsqueda del progreso y el bienestar común. Esta población pareciera entonces tener arraigadas profundamente, casi estructuralmente, una serie de ideas y costumbres que van en detrimento de su avance social, es decir, “escogen” el camino democrático como una vía para retroceder e involucionar perpetuamente.

La democracia, como un producto de la modernidad, tiene como característica fundamental la prosecución del progreso y el avance, sin embargo, cuando existe una población como la que se describió anteriormente, desposeída de la valiosa razón y ciega por la emocionalidad, esa democracia como método finalmente pierde su vigencia para los sectores de la sociedad venezolana que apuntan como herramienta política a la racionalidad. En este sentido, el método democrático será vigente en tanto existan personas que ejerzan sus acciones políticas, como por ejemplo el sufragio, de manera lógica, ordenada y alejada del componente emocional que posee el ser humano.

Esta empresa resultará ardua y dificultosa como consecuencia de la imposibilidad que tiene la población venezolana de visualizar cuales son los verdaderos valores que se deben poner en juego en el proceso democrático, valores que cabe destacar no provienen del socialismo. Puesto que los venezolanos, o la mayoría de ellos, son una masa que no comprende, es decir, que no poseen la capacidad de entender y

conocer las cosas que le rodean, no se puede lograr el establecimiento de una organización democrática que vele por los “verdaderos” intereses y valores del colectivo.

“El método democrático es un método por mayoría, y resulta que si hay una serie de variables psicosociales o sea, de actitudes que están en una sociedad, que van contra su propio desarrollo, que van contra su propia posibilidad de progreso y son mayoritarios, el método democrático lo que va a hacer es perpetuar esas variables, va a hacer que se acentúen” [TLV.EP.9-10-2012 (315-319)]

“Bueno yo creo que ese es el mensaje, es un mensaje que tiene que seguir trabajándose hasta lograr realmente que la gran mayoría venezolana, logre comprender cuales son los valores por los cuales se está luchando, que son valores que los benefician a ellos pero que todavía no ha habido un paso lo suficientemente claro para que esa comprensión llegue a las grandes masas...” [TLV.EP.9-10-2012 (544-548)]

Chávez el “Supremo Dictador”

A la noción de democracia débil o inexistente se le agrega la visión de Chávez como un presidente que no se detendrá hasta conseguir ser el dueño absoluto del país y detentar el poder sin posibilidad de que la ciudadanía proteste o condene los actos de autoritarismo que está llevando a cabo. Se dibuja como una figura política que además asume acriticamente su propia gestión, ya que esta no tiene ningún tipo de defectos. Asimismo, Chávez es descrito como un presidente que no posee las características distintivas de los humanos mortales debido a que no tiene dudas, no tiene preocupaciones, es omnipresente y atemporal, ya no tiene que hacer alarde de su fuerza y su dominio porque su poder es tan evidente y palpable que ocasiona en los seres humanos una suerte de pasividad, sumisión y aceptación incondicional de sus mandatos.

Bajo esta mirada Chávez tampoco necesita crear chivos expiatorios, es decir, ya no requiere que las personas se sacrifiquen para pagar por los pecados de la mayoría dado que su poder y sus acciones no pueden ser juzgados y se encuentra más allá del bien y del mal, fuera de los límites de lo que puede o no ser considerado como un

pecado. En fin, no necesita esa figura de Andrómeda de la mitología griega, la cual fue encadenada en una roca como sacrificio a Poseidón para expiar los pecados de banalidad e insolencia de la humanidad.

“...yo creo que Chávez ya tiene, ya él es dueño absoluto del país, o sea, ya no hay nada que lo pueda frenar, en el sentido, él ya sabe que no hay ningún tipo de defecto de gestión, no hay ningún tipo de acción que la población condene, o sea, la población es, lo quiere de esa manera, pase lo que pase lo acepta, entonces él ya tiene lo que quería que es el poder absoluto hasta el tiempo indefinido prácticamente... entonces eso va a hacer que él no necesite acudir a la polarización del país y a la confrontación del país, como fuerza de generación de afiliación política...” [TLV.EP.9-10-2012 (416-424)]

“...ya cuando tú estás totalmente seguro, tú no tienes que estar imponiéndote sobre los demás porque ya tú estás, ya tú tienes el poder, ya tú tienes el mando, no tienes dudas, no tienes preocupaciones que puedas o no perder las elecciones, entonces no tienes que estar canalizando la agresión hacia el otro, que es esa práctica continua de dividir el país para canalizar y dirigir el odio hacia el contrario, hacia el adversario y crear chivos expiatorios...” [TLV.EP.9-10-2012 (428-433)]

En el sentido que se le otorga en este programa, para llegar al estatus de dueño absoluto del país, Chávez utilizó el resentimiento, el odio y la polarización como herramientas de afiliación política y ante un panorama nacional que resulta ser poco prometedor a nivel político, social, económico, etc. a Chávez no le temblará el pulso para iniciar nuevamente el plan de desestabilización del país para sacarle el mejor provecho posible a nivel electoral. En este sentido, se le adjudica a Chávez la instauración de una lucha de clases, en donde los “pobres” o las personas con menos capital económico, enfurecidos por las injusticias sociales que han sufrido, deben batallar con los “ricos”, con el sector más pudiente de nuestra sociedad para lograr el estatus y el poder que se ha negado históricamente. Esta estrategia se asemeja en gran medida a la frase “divide y vencerás”, frase que Chávez supo captar y ponerla en práctica para hacerse del poder en tiempo indefinido.

“...yo creo que Venezuela va a entrar, en serios problemas fiscales, que van a haber unos problemas económicos importantes en Venezuela y después de la devaluación va a venir cierta turbulencia social, ahí vuelve entonces a acudir a la alternativa de la polarización como nueva fuerza política”. [TLV.EP.9-10-2012 (435-439)]

“Miren, yo creo que un problema es que el gobierno irresponsablemente y con fines electorales, ha utilizado el resentimiento como una herramienta de construcción de preferencias políticas, eso es muy malo porque divide al país evidentemente...” [TLV.EP.9-10-2012 (440-442)]

Finalmente, en contraposición a esta forma de construir a Chávez, se presenta la figura de Capriles como una persona muy cercana a Dios y al mundo espiritual, por ende si hemos afirmado que la iglesia se muestra como aquella capaz de mediar y reconstruir la fragmentación social de la realidad venezolana, Capriles por cercanía, se asume entonces como aquel que en su propuesta de camino, puede rescatar el valor humano de las personas más allá de sus diferencias ideológicas y ayudar a la reparación del tejido social. Este Capriles toma una distancia abismal con esa figura de Chávez que hemos descrito, volviendo a colocarlos en dos polos, uno que quiebra, fragmenta, desune y el otro como aquel que repara, une y tiene la cercanía con el bien.

“Vamos a hacer la pausa, pero vamos, al regreso me dice que le diría a Capriles, esa es una persona que se ha mostrado pues muy cercana a la iglesia, bastante mariano, usted me comenta después de esta pausa, ya venimos” [TLV.EP.9-10-2012 (137 - 139)]

El torneo desigual

Las irregularidades que se les confiere tanto a la gestión de Chávez como al socialismo se manifiestan también en las opiniones que surgen con respecto a las elecciones presidenciales del año 2012 y a la campaña electoral. Por un lado, se afirma que dichas elecciones, caracterizadas como un torneo, han sido desiguales dado que existen un conjunto de factores que propiciaron la victoria del Chávez, a saber, la poca o inexistente pluralidad política del Consejo Nacional Electoral, el fraudulento procedimiento electoral, la imposición por parte del gobierno para que las personas marchen y voten por el candidato socialista, etc. Es importante destacar que ante la crítica del CNE se encuentra una pretensión objetivista de las instituciones nacionales, es decir, se plantea que estas y las personas que laboran en las mismas deben ser neutrales e imparciales y estar exentas de una visión político partidista, aspecto que resulta contradictorio con la demanda de pluralidad, entendiendo esta como la multiplicidad de visiones, opiniones, argumentos, entre otros.

El carácter objetivo que se propone como un deber ser del CNE no toma en consideración que el cuerpo colegiado que lo conforma (cinco rectores), como actores políticamente activos y ciudadanos de nuestro país, también tienen el derecho de sufragar y tener un posicionamiento político particular, resultando utópica la demanda de objetividad ya que ni ellos ni nosotros nos podemos deshacer de nuestro hábitus y formas de entender y accionar en la realidad, como si fueran una prenda de vestir que se quita y se pone sin mayor complicación. El posicionamiento político atraviesa todos los ámbitos de nuestra cotidianidad y estructura nuestro quehacer social.

“En una, en un torneo, el cual ha resultado con un volumen tan alto digamos, de venezolanos que lo aprecian y que le manifiestan su adhesión, en un torneo que ha sido desigual, porque esto es importante decirlo, un torneo que ha sido desigual, eh, comenzando por la misma constitución del Consejo Nacional Electoral, la misma composición que no manifiesta la misma pluralidad política del país, eso en primer lugar, después por los procedimientos mismos... algunos dicen que y que ejemplar, yo creo que eso de ejemplar no, la, la irregularidad o el desequilibrio ha sido manifiesto, que tiene que reformularse para el próximo torneo electoral...” [TLV.EP.9-10-2012 (153-163)]

“...porque el torneo no ha sido un torneo equilibrado, ha habido mucha imposición, ha habido mucha presión, es decir, ha habido mucha presión cuando se ve de grupos que ellos trabajan en el gobierno que le imponen una determinada cosa y le imponen marchar para acá y le imponen ir para allá...” [TLV.EP.9-10-2012 (213-216)]

El torneo electoral fue desigual desde los inicios de las campañas presidenciales ya que como se especifica en las siguientes citas del programa de televisión, hubo argumentos del chavismo dirigidos a descalificar a la oposición venezolana. Sin embargo, este discurso desacreditador y colérico por parte de Chávez se contrapone a la actuación ejemplar tanto de Capriles como de las personas que sufragaron en las elecciones de octubre del 2012. En este sentido, el candidato de la oposición reconoció la victoria del chavismo y la colectividad que votó, a diferencia de Chávez, actuó de una manera cívica, es decir, cumplió con sus obligaciones como ciudadano de una comunidad, con una actitud alegre y respetuosa. Más aún, las personas que ejercieron su derecho al voto se comportaron con un alto grado de valentía ya que salieron a las calles logrando diferenciarse de los discursos negativistas y pesimistas. Ahora bien, nos preguntamos a que hace referencia esta valentía ¿será que los ciudadanos realizaron un

hecho heroico en un escenario político que se “pinta” como antidemocrático? ¿será que las personas actuaron con vigor y decisión ante un panorama político que desde los medios de comunicación se dibuja como violento? O ¿será que este acto de valentía responde a la necesidad de hacer un contrapeso ante la cuestionada honestidad del árbitro electoral y del chavismo?

“...vimos una campaña electoral, con muchos calificativos, muchas descalificaciones, por parte de una tendencia, puede decirse quizás el fragor de una campaña electoral y todo lo que eso conlleva...” [TLV.EP.9-10-2012 (112-114)]

“...la actitud de la gente el domingo fue una actitud cívica, fue una actitud de, eh alegría colectiva, la gente fue a votar efectivamente un número bastante importante y yo siento que si, Capriles efectivamente reconoció, eh la victoria del chavismo, aunque a uno no le gusten, deben haber, eh, no deben haber pruebas suficientes, en términos de un posible fraude”. [TLV.EP.9-10-2012 (344-348)]

“...aquí existe un país que nos demostró su valentía, que nos demostró que puede llegar y hacer patria, que demostró que puede llegar y salir a las calles de forma cívica y alegre, dimos una lección al mundo que logramos lo que queríamos, yo creo que esos discursos negativistas, pesimistas, yo creo que tenemos que decirle al señor Presidente, y tenemos que decirle a las personas que lo acompañan que cambien su discurso...” [TLV.EP.9-10-2012 (494-499)]

El duelo electoral

La alegría y el civismo que expresaron las personas en el proceso electoral expiraron una vez conocidos los resultados electorales de octubre del 2012. En los fragmentos que presentamos a continuación se describe a una oposición debilitada anímicamente por la victoria del chavismo; es una oposición que se encuentra padeciendo de un duelo que no les permite salir de la cama, aunado a sentimientos de tristeza, incertidumbre, extrañamiento, perplejidad. Estas emociones le imposibilitan al ciudadano opositor comprender la coyuntura electoral y el apoyo que todavía posee el presidente Chávez, es decir, resulta incomprensible entender que existen seres humanos que difieran de la postura político-partidista opositora y que no voten por el candidato de la Mesa de la Unidad, Henrique Capriles Radonski.

De acuerdo a los invitados del programa, el duelo post electoral durará unas horas o unos meses, sin embargo, se hace énfasis en que “nadie muere de esto” ya que la pérdida electoral es un obstáculo que puede llegar a ser superado a nivel emocional, siendo la vivencia de duelo una reacción adaptativa y neurofisiológica que ni es permanente ni definitiva en la vida anímica de las personas de la oposición. Incluso, cuando el proceso de pérdida y duelo concluye las personas se sienten más fortalecidas y encuentran un nuevo vigor y energía para seguir dando en la batalla en la búsqueda de una Venezuela equilibrada. La clave para que se inicie la recuperación emocional se encuentra en la asunción de un rol objetivo que les permita a las personas opositoras evaluar con la mayor neutralidad y desapasionamiento posible los resultados electorales de las elecciones presidenciales.

Estas formas de plantearse la participación política conllevan a que la subjetividad de los opositores se construya a partir de un rol racional, siendo las emociones elementos que más bien entorpecen las acciones que puedan llevar a cabo las personas para respaldar el movimiento opositor. De igual forma, el discurso del duelo funge como un regulador de las subjetividades de las personas en tanto que les dice cual es el comportamiento “idóneo” y esperado ante unos resultados electorales desfavorables, encausando de esta manera al ciudadano opositor a unas pautas de conducta invariantes. En otras palabras, lo “normal” es que la persona de oposición pase por un proceso de duelo, se sienta triste, afligido, perplejo, y lo “esperado” es que dicho proceso dure unas semanas o meses y que el opositor salga fortalecido y con los ánimos renovados para seguir dando la batalla en la contienda política de nuestro país.

“...bueno los resultados favorecieron a unos y a otros no, esto hay una reacción, una reacción muy esperada que es una reacción de duelo, una reacción que puede durar entre horas y meses, afortunadamente a la, la buena noticia es que nadie muere de esto, de esto uno se recupera, es una reacción afectiva, adaptativa ante una pérdida, con una cantidad de alteraciones en la conducta, en las emociones, neurofisiológicas, pero que se puede recuperar fácilmente si comenzamos a evaluar objetivamente nuestros resultados”. [TLV.EP.9-10-2012 (494-499)]

“...porque además de la depresión o debajo de la depresión, o sea, esa que notamos ayer de tanta gente que ni se podía levantar de la cama, de tanta gente

llorando, del grupo de la oposición, de la gente de la oposición, también había como un sentimiento de extrañamiento, un sentimiento de perplejidad, o sea, hay como una incomprensión de ¿cómo puede haber ocho millones de venezolanos que votan por la opción contraria, o sea? Porque es incomprendible para la gente de la oposición, es incomprendible”. [TLV.EP.9-10-2012 (277-283)]

“Y de los duelos y de los estrés post traumáticos la gente siempre sale más fortalecida, así que agarren esa fortaleza para lograr el equilibrio que estamos buscando en este país” [TLV.EP.9-10-2012 (560-562)]

La llamada: el inicio de algo

Para cerrar este ensayo es importante que destaquemos que ante este panorama de duelo, resulta interesante ver como la llamada que hace el Presidente Chávez al ex candidato presidencial Capriles Radonski después de haberse dados los resultados de las elecciones se entiende como “el inicio de una Venezuela que queremos”, y resulta interesante porque en estos términos, pareciera que la clave para el inicio de la solución del conflicto político que vivimos se encuentra en las manos de ellos, aspecto que, arriesgadamente afirmaremos, coloca en detrimento las acciones que podemos llevar a cabo desde nuestra cotidianidad para comprender y respetar al otro que tenemos en frente que sustenta una postura política adversa a la de nosotros. Esta llamada se muestra entonces como el inicio de un proceso venidero que apunte al acercamiento.

“...ya hay un resultado, hay un país, ¿qué le diría usted a ambos candidatos? Ayer hubo un acercamiento, el Presidente de la República llamó a Henrique Capriles, es un acercamiento, lo decía la Mesa de la Unidad, no es ya un diálogo, es el inicio de algo, pero ¿Qué le diría usted a ambos candidatos? Bueno en este caso al Presidente” [TLV.EP.9-10-2012 (114-118)]

“...si comenzamos a evaluar objetivamente nuestros resultados, yo pienso que por ejemplo, el discurso del candidato de la oposición cuando llama pues y felicita y da el nombre del Presidente Rafael Hugo Chávez y lo felicita, yo creo que esta es un buen inicio...” [TLV.EP.9-10-2012 (260-263)]

“El país está tan dividido, que el hecho que llamen, un candidato llame a otro y le reconozca el trabajo que hizo, eso ya da inicio a un diálogo, y no es verdad, el diálogo tiene que darse con el reconocimiento del otro y bajarle un poco la presión y la tensión a los insultos, a la regañadera o a tanta cosa, a la descalificaciones que se hacen a diario del gobierno hacia lo que no estamos de acuerdo con él, todavía hoy en sus alocuciones, están descalificando a los que no estamos de acuerdo con el camino que lleva Venezuela en este momento” [TLV.EP.9-10-2012 (392-399)]

Ensayo Interpretativo Cayendo y Corriendo [VTV.CYC.9-10-2012]

El programa que analizaremos a continuación es Cayendo y Corriendo, de el canal Venezolana de Televisión. Este programa fue transmitido el 09 de octubre del 2012. El conductor del programa, Miguel Ángel Pérez Pirela, realiza un análisis político del escenario post electoral del sufragio del 07 de octubre del mismo año. Como fuente central para la discusión el panelista inserta uno de los discursos que presidió Hugo Chávez Frías, el cual hizo especial énfasis en el carácter número de los resultados de las mencionadas elecciones. De igual forma, se hace un paneo general de algunas opiniones internacionales y del análisis de Ramos Allup con respecto al desenvolvimiento de la oposición en esta coyuntura electoral.

La trama política en tres tiempos, del pre al pos-electoral

Al intentar abordar la trama política que se teje en los diferentes programas de televisión, es inviable hacerlo sin tomar en cuenta el factor de la temporalidad. Nuestra perspectiva al respecto no es presentarlo como una secuencia cronológica de ocurrencia de los hechos, por el contrario, partimos de la noción que cualquier forma de reorganización del texto, tal y como lo abordamos en este trabajo, es ficticia o más bien parte de la mirada de quién se aproxima al mismo, no existe una realidad en la cual se configura, sino múltiples realidades que se proyectan al mundo interpretativo. En este caso, es de nuestro interés abordar la temporalidad no como una categoría en sí misma, sino que nos planteamos poder aproximarnos a la forma en que se construye lo subjetivo en la trama política venezolana que se va hilando a partir de los medios de comunicación, en este caso, en el programa Cayendo y Corriendo, transmitido el 9 de Octubre del 2012 por el canal de señal abierta, Venezolana de Televisión.

Encontramos entonces que la coyuntura electoral es un período en tránsito, es decir, se constituye en un espacio en donde los diferentes significados en torno a los actores políticos van emergiendo a partir del momento en que se encuentren, apareciendo tres tiempos en la narración, la etapa pre-electoral, el período electoral y la

“Venezuela pos-electoral”. En la primera etapa podemos observar la identificación de otro actor político y la necesidad de su reconocimiento en tanto “adversario”, lo cual constituye en la visibilización de ese otro como diferente, como contrario, y más allá de caracterizar las diferencias en el plano ideológico, nos basta con decir que dicho reconocimiento implica poder mirarse a sí mismo y a los diferentes grupos políticos como actores legítimos en el plano de lo público, que en este caso hace referencia a la contienda electoral.

“...Yo insisto mucho, yo insisto mucho, para respetar al adversario hay que comenzar a respetarse a sí mismo y a las demás gentes...” [VTV.CYC.9-10-2012 (19-20)]

En el momento electoral, parece irse modificando estas nociones antes descritas, e ir girando hacia el reconocimiento de un solo actor político como representante del grupo opositor, en este caso, ese otro como un adversario válido, deja de ser la oposición venezolana y se centra en la figura de Henrique Capriles, el “caballo de ellos”, en donde ya el contrincante se centra en una persona, es decir, la discusión de los elementos políticos pasa del plano de lo ideológico a la caracterización de lo individual. Este giro, marca la pauta para describir un elemento esencial en la conformación de lo político, en donde parece ser que el debate público se particulariza en actores individuales, bien sea Chávez o Capriles, es como si lo importante fuese, como en una carrera de caballos, aquel que gane y llegue primero a la meta.

“...y en la recta final, en las últimas horas, hablo yo de los dos o tres días, Leopoldo López y Voluntad Popular hicieron lo mismo, hicieron lo mismo, se hicieron publicidad a sí mismos y no al caballo de ellos pué...” [VTV.CYC.9-10-2012 (445-447)]

En el análisis de la “Venezuela poselectoral”, desaparece ese otro como un actor válido, lo que se había particularizado se vuelve a difuminar, en este caso en los “muchachitos” de Plaza Altamira. Aparecen entonces como representantes de la oposición venezolana, un grupo de jóvenes que protestaban por su desacuerdo en torno a los resultados electorales, nuevamente vemos como lo político cobra el mejor rostro que permita caracterizar y a su vez diferenciarse de ese otro, en donde cabe la pregunta, ¿para qué se muestran estos actores y no otros? No será una compleja labor, intentar

responder esta pregunta si nos detenemos en la forma como se dibujan a estas personas, los cuales se describen como “muchachitos”, “tontos útiles” y “sifrinaje valiente”, además de estar bajo el efecto de “sustancias”.

Esta forma de caracterizarlos pone de manifiesto la descalificación del adversario que se presenta en el momento post-electoral, en donde la argumentación pasa del plano político al psicológico, restándoles legitimidad y apelando a elementos que tienen que ver con una alteración del estado de conciencia producido por el consumo de sustancias o drogas, en donde, dicha afectación del estado de conciencia altera la forma de percibir la realidad, posicionándolos en el lugar de sujetos no aptos para comprender su entorno de manera clara. No se puede tratar el tema de lo político con personas locas o con estado alterado de su percepción, colocando entonces a quién los describe desde el lugar de la cordura, de la razón, construyéndose como actores válidos para la conducción del Estado, sin otorgarle mayor importancia a la temática de fondo.

“Pero si vimos que los muchachos, algunos de ellos, son poquitos, andan en estado alterado, andan en... no logran ni si quiera articular lo que están diciendo, entonces de verdad no queremos, no queremos que vengan otros loquitos y suceda, Dios no lo quiera, una catástrofe allá en Altamira. Si son sustancias raras y ya estamos trabajando el video para la iguana.tv...”. [VTV.CYC.9-10-2012 (32-36)]

“Lo que les comentaba *“malos perdedores reviven guarimbas en la plaza Altamira”* pero no se preocupen que eso son tres bolsas de basura y un puñado de muchachitos, alterados con sustancias otras” [VTV.CYC.9-10-2012 (267-269)]

“Más claro no canta una iguana y en este sentido hoy, Henry Ramos Allupwiteó algo bien interesante en relación a estos muchachos que les están dando sustancias raras que están en Altamira ¿y qué dice Henry Ramos Allup? cito textualmente *“sifrinaje valiente que desde plaza Altamira embarran a Capriles y MUD por reconocer resultados deberían declarar guerra desde Catia o 23 de Enero”*...” [VTV.CYC.9-10-2012 (530-534)]

“...ya están comenzando “no que si fraude, no que la campaña fue multimillonaria y la de la oposición prácticamente tres lochas” bueno engañense y les va a pasar lo mismo en las gobernaciones, es un consejo que les doy de corazón, de corazón y en este ambiente distendido que está caracterizando a la Venezuela postelectoral...” [VTV.CYC.9-10-2012 (117 121)]

Es interesante apreciar como el tema de la percepción distorsionada de la realidad se convierte en moneda de cambio para dar cuenta de lo político, ya que en respuesta a esa visión en donde se describe al ser chavista como aquel que mantiene una relación clientelar con el gobierno, lo cual involucra que no pueda apreciar la realidad de manera clara, respondiendo así a unas necesidades concretas, se asocia al ser opositor con la noción de la locura producida por el consumo de drogas lo cual los imposibilita como actores políticos. En ambos casos se anula el otro no por las concepciones ideológicas, sino por un estado mental. En este mismo sentido, emerge la figura de otros actores que se encuentran por detrás de estos sujetos, que como se mencionó anteriormente, hacen el papel de “tontos útiles”, y son aquellos actores que si tienen una concepción clara de la realidad, pero utilizan a estos sectores en déficit para “pescar en río revuelto”. Vuelve a aparecer entonces que los actores políticos visibles, son los títeres, son los peones de unos otros ocultos.

“Sigue reduciendo el fenómeno, sigue reduciendo el chavismo a un problema clientelar, a una relación clientelar, a que el pueblo es ignorante o a que las encuestadoras están vendidas, sin entender que el chavismo hoy es una comunidad emocional, es una identidad de clase y sobretodo es una nueva cultura política popular” [VTV.CYC.9-10-2012 (234-238)]

“Ya han habido declaraciones por parte de la oposición, y hay que decir declaraciones responsables por parte de la oposición, declaraciones responsables por parte de la oposición llamando a esta gente, es un puñado y casi todos son muchachos, pero los que están detrás no son muchachos, son empresarios que sacan provecho de pescar en río revuelto, entonces, a ver como decirlo a esta hora y en un tono de respeto, recojan a sus locos...” [VTV.CYC.9-10-2012 (25-30)]

“...y yo no quiero alarmar, alarmar y hacer de lo puntual la generalidad ¿sí? pero la gente responsable, los voceros políticos tienen que estar detrás de eso...” [VTV.CYC.9-10-2012 (46-48)]

El contrapunteo entre el chavismo y la oposición

En la trama electoral que se va tejiendo alrededor de los hechos y acciones políticas que acontecen en nuestro país, se describe a la oposición venezolana como una oposición arrogante y poco humilde, características que la han imposibilitado entender y

comprender los cambios sociales que han ocurrido desde hace 20 años, en especial, aquellos producidos a partir la gestión del Hugo Chávez Frías. En este sentido, se especifica que la oposición le ha atribuido al chavismo y a sus seguidores una explicación netamente clientelar con base al conjunto de políticas sociales que desde el gobierno bolivariano se han impulsado. Este tipo de explicación ha impedido que desde el sector opositor se comprenda al movimiento socialista más allá de la materialidad humana, menoscabando lo emocional y catalogando el afecto hacia la figura de Chávez como un accionar irracional y de ignorantes.

De acuerdo a lo planteado en la narración, Chávez viene a representar una identidad de clase, es decir, una persona con la cual los sectores con menor capital económico se sientan identificados y respaldados, lo que se ha traducido en una nueva cultura política en la cual las personas de las clases sociales menos pudientes tienen la posibilidad de participar más activamente en las actividades de carácter público. Esto quiere decir que la explicación clientelar es sólo un ápice de la relación que se ha establecido entre los dirigentes socialistas y un sector de la población venezolana. Esta relación ha penetrado en la identidad de las personas, es decir, ha configurado unas formas de acción social que no sólo respaldan a Chávez sino que también producen nuevas formas de comprender al mundo y al hombre, creándose de esta manera nuevas formas de subjetividad que estructural e ideológicamente se fundamentan en los preceptos que desde el socialismo se propugnan.

“La rueda de prensa que dieron los dirigentes del Comando Venezuela, Briquet, Ramón Guillermo Avelo, coye que arrogancia hermano, una arrogancia tremenda, casi que uno tiene que pedirles disculpa porque ganamos...”
[VTV.CYC.9-10-2012 (210-213)]

“Si, esa arrogancia es una de las debilidades de la oposición, la oposición ha subestimado... E.V: ¿harían falta unas gotitas de humildad? O.S: Si si, humildad para reconocer, humildad para entender y comprender”.
[VTV.CYC.9-10-2012 (228-230)]

“Una de las debilidades de la oposición es haber despreciado, subestimando, negado, ignorado el proceso de cambios culturales, de cambios sociales y políticos que ha vivido la sociedad venezolana desde hace por lo menos dos décadas”. [VTV.CYC.9-10-2012 (230-233)]

Tomando en consideración que el chavismo ha generado estas nuevas formas de identidad y participación política, los otros movimientos políticos de nuestro país se han visto en la necesidad, cada vez más prominente, de construir su programa político distinguiéndose del socialismo, bien sea porque no comparten ideológicamente sus propuestas o porque consideran que el gobierno bolivariano no ha tenido una gestión acertada, o en algunos casos ambos argumentos se manejan en una misma matriz de opinión. Lo importante a destacar aquí es que ese contrincante, ese adversario socialista al fin y al cabo funge como un modelo que permite construir una visión política diferente y diferenciante, particular y antitética al modelo que actualmente se propone desde el gobierno.

Esta forma de construirse con base a la diferencia ha dado pie a que desde el oficialismo se afirme que la oposición ha concebido una campaña electoral y una gestión política basada en la captación de personas que no apoyen al gobierno del Presidente Chávez, utilizando como arma el voto castigo, es decir, ese tipo de voto que no necesariamente respalda la propuesta de la Mesa de la Unidad Democrática y partidos afines sino aquel que se ejerce con la intención de no prolongar la estadía en el poder de los líderes socialistas. En otras palabras, las personas que votan por Capriles están votando en contra de Chávez y no a favor del primero, trayendo como consecuencia que el líder de la oposición no sea una alternativa viable para los sectores populares.

Tanto en los argumentos que circulan en el chavismo, como aquellos de la oposición, pareciera que el apoyo directo al candidato presidencial pasa a ser un elemento secundario en la intención de voto ya que los chavistas no apoyan a Chávez sino a los beneficios económicos ni los que votan por Capriles votan realmente por él sino en contra del ex presidente venezolano. Ambas explicaciones, si bien dan cuenta de un accionar político que efectivamente se puede observar en un fragmento de la oposición, en ningún sentido muestran el abanico de significados que constituyen y movilizan a las personas a apoyar un candidato determinado o a una propuesta en específico.

“Esos seis millones, seis millones que obtuvo el candidato de la oposición Henrique Capriles no son un respaldo a la oposición y eso está muy claro en todos los estudios de investigación pública, esos seis millones son votos antichavistas, es un voto castigo, es un voto en contra, no es un voto a favor, eso tiene que entenderlo la oposición si quiere convertirse en alternativa” [VTV.CYC.9-10-2012 (215-219)]

“Que la oposición sigue sin ser una alternativa, sigue sin sintonizar con los sectores populares fundamentalmente, que hasta ahora sólo recoge el voto castigo, de hecho, el acento estratégico de la campaña de Capriles fue recuperar, conquistar el voto castigo porque nunca presentó una propuesta alternativa”. [VTV.CYC.9-10-2012 (220-223)]

La guerra de los mundos

Esa noción de batalla y contrapunteo perenne que se utiliza para describir la interacción política entre el oficialismo y la oposición se redimensiona a partir de la aparición de un tercer actor que se encuentra mediando entre ambos, a saber, la coalición trasnacional o internacional que apoya a Capriles y que aparentemente tiene como intención hacerse del poder local a través del líder opositor. En este sentido, la victoria del chavismo en las elecciones presidenciales del 2012 representa tanto la pérdida electoral de la oposición venezolana como la derrota a esa coalición que tiene puestos sus intereses en nuestro territorio. Por esta razón se describe a la victoria del chavismo como una victoria perfecta.

“Chávez planteó “no derrotamos a Capriles, derrotamos una coalición internacional” porque no se trataba única y exclusivamente de un candidato no no no no no, se trataba de una coalición trasnacional”. [VTV.CYC.9-10-2012 (59-62)]

“...hay una periodista brasileña, yo no lo conseguí pero lo leí en un periódico, una periodista brasileña que no sé si está aquí, ojala esté aquí para que nos de su testimonio, ella escribió un artículo “acoso electoral” ¿no lo leyeron? ¿Ernesto tu no lo viste? Ah porque no lo mandas a buscar por ahí por favor, coge sería bueno leerlo para que ustedes vean a lo que nosotros nos enfrentamos. Esta batalla no fue interna aquí no no no no no...” [VTV.CYC.9-10-2012 (84-90)]

Se conjetura que la mencionada alianza oposición-coalición internacional desplegó un conjunto de tácticas tecnológicas como armamento para combatir al chavismo, como millones de llamadas que fueron realizadas por robots en Europa y

México para hacer proselitismo político luego de haberse finalizado la campaña electoral y para desacreditar a Hugo Chávez. Entre los casos más mencionados se encuentra el de una periodista brasilera que recibió varias de estas llamadas, pormenorizando luego en un artículo de prensa que redactó que este tipo de estrategia, que se cataloga como una guerra de cuarta generación desde el gobierno, es un acoso electoral del cual es víctima la población venezolana.

El ex presidente Chávez enfatizó que es necesario llevar a cabo un procedimiento para evaluar estas nuevas formas de guerra, advirtiéndole al presidente de Ecuador, Rafael Correa, que las próximas elecciones en este territorio pueden ser el siguiente blanco de ataque de esta clase de armamento tecnológico. A pesar del embate tecnológico de la coalición trasnacional del que fue víctima Venezuela y próximamente Ecuador, el chavismo logró la mayoría de los votos en las elecciones presidenciales, aspecto que se describe como una victoria importante que permite preservar la independencia nacional y detener el proyecto colonial que tiene como intención generar formas de dominación en los países Latinoamericanos.

“Por otra parte, el Presidente Chávez recordó que la oposición se dedicó a hacer proselitismo político y de ahí el aspecto trasnacional, trasnacional, a través de llamadas telefónicas con mensajes pregrabados luego de haber finalizado el periodo de campaña electoral...” [VTV.CYC.9-10-2012 (68-71)]

“...ayer hablaba con Correa y le dije Rafael mira Rafael como ellos elecciones el próximo año en Ecuador y es necesario Nicolás que hagamos equipos para evaluar estas nuevas formas de guerra digámoslo así de batalla electoral...” [VTV.CYC.9-10-2012 (82-84)]

“Hugo Chávez manifestó... lo que nosotros más ganamos fue preservar la independencia nacional porque detrás de la candidatura está el proyecto colonial, así mismo lo expresó el mandatario” [VTV.CYC.9-10-2012 (63-68)]

El “consuelo tonto” de la oposición

La oposición venezolana, a partir de los resultados electorales de las elecciones presidenciales del 2012, se describe como una oposición ilusa, auto engañada y fragmentada por los debates internos y las diferentes posturas que pugnan en el seno de su organización. Como se describe en las siguientes citas del programa de televisión, la

oposición se encuentra en un estado de engaño ya que, en primer lugar, tuvo la “osadía” de tener un representante en las elecciones aun “sabiendo” que la victoria se encontraba fuera de su alcance, y en segundo lugar, porque a pesar de los resultados electorales, los cuales arrojaron como ganador al candidato Chávez, mantienen la opinión de que hubo un avance significativo en la cantidad de personas que apoyan su propuesta programática y una disminución del apoyo para el candidato socialista. Este argumento resulta ser un “consuelo tonto”, es decir, un argumento absurdo, fuera de toda lógica ya que finalmente los resultados electorales desfavorecieron a la oposición venezolana mire por donde se mire.

De igual forma, se reseña en los fragmentos del programa a una oposición dividida, bífida por las diferencias existentes entre los diferentes partidos y actores políticos que se suman al movimiento opositor. En este sentido, se especifica que un grupo de los ciudadanos opositores, los partidarios de Primero Justicia, tenían un interés claro y preciso, el cual era convertirse en el partido hegemónico del país sin tomar en consideración las fracciones que se encuentran dentro de la oposición. Es menester destacar que la persistente necesidad de visibilizar las luchas internas de la mencionada oposición puede ser una acción dirigida a desacreditarlos ya que como veremos en el siguiente apartado, la Mesa de la Unidad logró posicionarse como una alternativa política relevante para las personas que no apoyan la gestión de Hugo Chávez.

“...no podemos seguir con el consuelo tonto de que crecimos tanto por ciento en tantos estados y que Chávez disminuyó...” [VTV.CYC.9-10-2012 (313-315)]

“...el que se quiera auto engañar que se engañe, yo creo sinceramente, sinceramente que los derrotados, en esta ocasión la oposición, tienen que sacar bien sus cuentas y decírselas de forma responsable y sincera su gente...” [VTV.CYC.9-10-2012 (110-113)]

“Aquí siempre dijimos que Capriles Radonski y Primero Justicia en el fondo sabían que no iban a ganar y que siempre apostaron a convertirse en el partido hegemónico”. [VTV.CYC.9-10-2012 (329-330)]

“...hay papa chongo, de tu boca” o Copei o Copei, es decir, que no sólo Primero Justicia perdió la presidencia de la República sino que perdió, a pesar de todos los cobres y tener la hegemonía, dentro de la oposición” [VTV.CYC.9-10-2012 (333-335)]

La Cenicienta

Como bien mencionábamos con anterioridad, la Mesa de la Unidad, desde su creación en el año 2008, ha logrado agrupar a un sector importante de la población venezolana que respalda a la oposición, impulsándose prominentemente a Henrique Capriles Radonski como el candidato abanderado de la coalición opositora. De acuerdo a los resultados de la elección presidencial del año 2012, la tarjeta de la MUD fue la más votada dentro de dicha coalición, aspecto que resulta importante destacar ya que el apoyo a los partidos que tradicionalmente pertenecen a la oposición mermó, a saber Primero Justicia, Acción Democrática, Copei, Un Nuevo Tiempo, etc. favoreciéndose de esta manera la organización que los unifica a todos ellos, lo cual legitima en términos de las personas entrevistadas es un indicativo de un sentimiento que de carácter unitario se está constituyendo alrededor de Capriles Radonski.

Este sentimiento unitario es un elemento que intersubjetivamente se ha construido y ha posibilitado que un grupo importante de personas voten y desplieguen su accionar político más allá de un posicionamiento partidista, en otras palabras, Capriles no solamente es esa figura política que representa al Primero Justicia o a Un Nuevo Tiempo, sino que viene a personificar un líder que “sintetiza” un movimiento ciudadano que coloca sus esperanzas y deseos en pro de tener un presidente que no sea Hugo Chávez. El mismo líder del gobierno socialista admite lo importante que resulta la participación de la oposición, afirmación que da cuenta del grado de pluralidad que ha logrado la política del país.

La participación cada vez más eminente de la MUD ha permitido que la misma se catalogue como la Cenicienta de la oposición. Recordemos que la Cenicienta es una joven de un cuento de hadas que vive bajo circunstancias desafortunadas debido a la opresión de su madrastra y hermanastras y que logra repentinamente, por medio de la magia, cambiar su mala fortuna para salir triunfante de las adversidades de su entorno. Esta metáfora con la que se describe a la MUD nos permite puntualizar el paralelismo existente entre dos de las características que presenta el cuento folclórico con la coalición opositora, a saber, tanto la Cenicienta como la MUD tuvieron que superar

dificultades para poder salir victoriosas, en el caso de la primera la envidia de sus familiares, la segunda venció la hegemonía de partidos como Primero Justicia que querían controlar todo el poder político de la oposición; en segundo lugar, ambas lograron conquistar el corazón de una(s) persona(s) con el menor capital económico posible, la joven se casó con el príncipe del cuento mientras que la MUD logró captar a un sector de la población venezolana que se encuentra descontenta por el mandato chavista y que apoya la propuesta política de la oposición.

“...yo recuerdo las elecciones parlamentarias de las cuales la oposición por fin empezó a participar, eso es muy positivo para el país...” [VTV.CYC.9-10-2012 (138-139)]

“...el vicepresidente de Un Nuevo Tiempo antes de las elecciones ¿a quién llamó a votar? por Chávez, William Ojeda. Si el tercer partido de la oposición llama a votar por Chávez así estarán las cosas así estarán las cosas, entonces insisto en la última frase “el sentimiento unitario está votando por Capriles no por Primero Justicia.” [VTV.CYC.9-10-2012 (345-349)]

“Con el caso de la tarjeta de la MUD, a la que yo llamo la “cenicienta”, porque debe decirse que ni si quiera en la mesa ni en ninguna parte se honró el compromiso que había de poner a girar la campaña en torno a esa tarjeta, yo la llamo la cenicienta por eso, fue la que menos gastó en publicidad por no decir que no gastó nada, mientras que organizaciones políticas...” [VTV.CYC.9-10-2012 (428-432)]

“...o sea que la tarjeta de la MUD fue la más votada porque la gente percibió en esa tarjeta la concentración del sentimiento unitario, la intención de sumar esfuerzos en torno al candidato presidencial y no el partido específico de cada uno de nosotros...” [VTV.CYC.9-10-2012 (455-458)]

La “verdadera” unidad

Si bien la tarjeta de la Mesa de la Unidad Democrática salió bastante favorecida en comparación con las tarjetas de los partidos que la componen, en la narración aparecen argumentos que cuestionan ese sentimiento unitario que se empieza a gestar con respecto al candidato Capriles Radonski. En este orden de ideas, se le dice a la oposición que necesita pensar más objetivamente los resultados electorales, que abandone “ese cuento de hadas que tiene metido en la cabeza”, que es irracional pensar que Capriles puede llegar a ser presidente de la República, esto debido a que la fragmentación que existe dentro de la oposición venezolana destruye por completo ese

sentido de unidad que se encuentra muy presente en su discurso, siendo la verdadera unidad el Partido Socialista Unido de Venezuela, coalición política donde confluyen una serie de partidos políticos de izquierda que tienen una importancia más significativa tanto cuantitativa como cualitativamente, así como “más historia” cuando se le compara con la MUD.

La oposición venezolana “debe” además estar agradecida porque Schemel, Chávez, el Banco Mundial y el chavismo los saca de esa realidad poco objetiva que se esconde detrás de la noción de una unidad opositora y de ese “consuelo tonto” que resulta ser la argumentación del aumento en el apoyo que percibió la MUD en las elecciones presidenciales del 2012. El chavismo, como está de buenas, les hace el favor al mostrarle lo que realmente expresa el resultado electoral, que hay una sola unidad y existe un solo victorioso, el chavismo. Casi es un accionar caritativo este favor, un cuidado paliativo que se le concede a la oposición venezolana para que “no anden llorando la derrota por ahí” y para evitar que se depriman ante una realidad que los aplasta y los rompe en pedazos.

“Oscar Schemel advirtió a la oposición venezolana y es un favor que les está haciendo Schemel y es un favor que les está haciendo Chávez al sacarle las cuentas y es un favor que le estamos haciendo nosotros para que después no anden deprimidos llorando porque pensaban que ya Capriles era presidente” [VTV.CYC.9-10-2012 (169-173)]

“...y yo no me cansaré de citarlo, en una encuesta del Banco Mundial, oposición agarren nota porque estamos de buenas, estamos de buenas...” [VTV.CYC.9-10-2012 (195-196)]

“Eso es lo que le falta en este momento a la oposición venezolana, que piensen objetivamente en que pasó”. [VTV.CYC.9-10-2012 (536-537)]

“...la brecha es de un millón seiscientos mil y algo, un poco interpretando, interpretando la unión hace la fuerza, esto sí es la verdadera unidad, cuando partidos con más importancia cuantitativa, con más influencia cualitativa, con más historias que otros, todos unidos en un solo proyecto”. [VTV.CYC.9-10-2012 (276-279)]

La democracia es: vamos a contarnos y el que tenga más ganó

El concepto de democracia aparece en la narración asociada al acto del voto, en donde se comprende entonces que la participación política está asociada directamente con el ejercicio ciudadano del sufragio. Una vez más, así como se ha señalado en otros programas, se cuestiona el ejercicio de la democracia como la única vía asociada a circunstancias electorales. Lo planteado por el ex presidente colombiano Alvaro Uribe en el programa que estamos analizando se puede asociar con esa noción de Maquiavelo en donde el fin justifica los medios, es decir, parece paradójico que la lucha por mantener la democracia y en contra de cualquier elemento que atente contra ella debe combatirse por vías que no necesariamente están atadas a las “circunstancias electorales”, pudiendo ser comprendido esto desde algunas prácticas que han caracterizado la historia de los pueblos latinoamericanos, a saber, la utilización de las armas, el control y el poder para aniquilar al otro con la justificación de mantener una democracia ilusoria.

Trascendiendo la idea de caracterizar las formas de mantener el sistema democrático fuera del mismo, es interesante otra perspectiva que emerge al cuestionamiento de la democracia, y es el hecho que la misma cobra sentido no por lo que es sino por los mecanismos que la legitiman. En este sentido, se significa a la democracia no como el poder soberano que reside en el pueblo, o como el ejercicio ciudadano de participación, sino que se la limita a la acción del sufragio, lo cual trae como consecuencia directa la noción de la representatividad, proceso que se opone al fin último de la democracia, en donde se garantice la participación directa de los ciudadanos en el ejercicio de la acción política. Esta forma de comprender la participación popular nos lleva a preguntarnos ¿no se están gestando en Venezuela formas alternativas de ejercicio de la democracia fuera del ámbito electoral?

“...Álvaro Uribe Vélez @AlvaroUribeVel “*la lucha por la democracia en contra del terrorismo no está atada a circunstancias electorales*” ¡Ah! Si la democracia no está atada a circunstancias electorales entonces el más grande demócrata de este continente fue Pinochet, es decir, cuanto tú no votas por alguien y ese alguien se hace al poder ¿eso se llama qué? ¿dictadura?...”
[VTV.CYC.9-10-2012 (576-580)]

“...la democracia no se limita únicamente al hecho electoral, no sé a qué se limitará entonces la democracia, ¿a las fosas comunes serán? ¿o a los desaparecidos? ¿o a los desplazados? ¿o al paramilitarismo?, triste afirmación triiiiiste afirmación. Hermano la democracia es: vamos a contarnos y el que tenga más ganó ¿no?...” [VTV.CYC.9-10-2012 (406-409)]

Las interpretaciones de segundo y tercer orden de los medios de comunicación

El rol de los medios de comunicación, especialmente aquellos programas televisivos de opinión, se dibuja como espacios para el análisis crítico de la realidad venezolana, entendida esta como lo que aparece en otros medios de comunicación. Esta idea pone de manifiesto que lo que se presenta como corpus de análisis en los medios de comunicación, no se toma necesariamente de los hechos ocurridos, sino que se toman de la interpretación de otros medios sobre los hechos. Se podría decir entonces que es una interpretación de la interpretación de una de las formas en que se construye la realidad venezolana, o de una forma más sencilla, es una interpretación de segundo y hasta tercer orden de los hechos políticos. En este mismo sentido, aparece la noción del análisis “con la altura y profundidad que estos ameritan”, es decir, que se configura un diálogo en donde la pauta le pone el discurso mediático del otro, en todo caso, está dirigido a dar siempre una respuesta de lo que el otro diga o manifieste, apareciendo una forma circular de los significados que transitan en los medios de comunicación.

Otro eje fundamental que aparece en esta narración es el desplazamiento del discurso político narrado desde la experiencia, por el de un análisis científico que le otorgue un carácter de veracidad desde la noción de los expertos. Desde esta perspectiva, los expertos no dejan de ser actores políticos, ya que utilizan el posicionamiento del saber para construir una forma de otorgarle sentido a la realidad, teniendo plena incidencia de lo público, ya no desde la experiencia directa, sino amparados en la ciencia. Este posicionamiento desde el saber científico permite dos cosas fundamentales, en primera instancia que se separa el actor como un ente subjetivo de la idea que manifiesta, ya que esta última pareciera ser objetiva en tanto que su creación es realizada desde la empresa científica, como aquella que va en búsqueda de la verdad y está “separada” de las condiciones históricas y culturales donde se desarrolla y en segundo lugar le otorga legitimidad a lo que se dice porque se está hablando de un

otro con el cual no me identifico, eliminando de esta manera una sospecha de parcialidad o sesgo.

“Bienvenidos hoy martes 09 de octubre de 2012. Vuestro Cayendo y Corriendo, espacio para el análisis crítico de los medios venezolanos, con la altura y la profundidad que estos ameritan. Hoy fue un día muy movido, miren yo si me divertí ayer, ayer en la noche viendo ciertos medios privados, canales informativos que pasaron súbitamente a ser cómicos. Si me divertí viendo encuestadoras, encuestadoras que hablaban de empates técnicos, ayer lo conversábamos al final del programa. Si me divertí, si me divertí hoy que hubo varias ruedas de prensa, si me divertí con la gente no dando la cara, no dando la cara señor coordinador, es decir, ahora resulta que los platos televisivos están llenos de especialistas, de politólogos, de sociólogos, de antropólogos y todo lo que termina en ologo. Lo voceros políticos que se peleaban ¿te acuerdas? Hasta el 06 de octubre se peleaban porque los invitaban a un programa de televisión ¡chao pescao! Ni por equivocación...” [VTV.CYC.9-10-2012 (1-12)]

“... ¿Grúa estás por ahí? porque esto hay que decirlo, esto no lo digo yo, esto lo están diciendo no los bolivarianos no no, esto lo están diciendo los analistas políticos...” [VTV.CYC.9-10-2012 (439-441)]

Una tercera característica del rol de los medios de comunicación para dar cuenta de lo político, es que se los concibe como un espacio en donde se muestra la realidad para que el televidente saque sus propias conclusiones, es como una ventana que permite observar los hechos sociales. Esta forma de caracterizar los medios televisivos refuerza la noción de objetividad e imparcialidad frente a lo que allí se muestra, pasando por alto que en el mismo momento que se selecciona una noticia sobre otras, cuando se toma una imagen sobre otras que pueden ser mostradas, se fragmenta la realidad, se quiebra, recortándola en trozos para luego formar un collage que permita darle coherencia a nuestro discurso e intereses. El periodista o moderador es entonces la cara visible de un trabajo de producción para construir una forma de entender la realidad, creando una ilusión que la responsabilidad de otorgarle un sentido a la información presentada es el televidente.

“Yo quiero colocar nuevamente este audio para que las venezolanas y los venezolanos que ya tenemos un nivel político altísimo de reflexión saquemos nuestras conclusiones y pensemos en las gobernaciones y ese proceso que se está dando...” [VTV.CYC.9-10-2012 (498-501)]

Los numerólogos y el malabarismo matemático

En contraposición de la idea que desarrollamos anteriormente, el desplazamiento del discurso de la experiencia por el discurso científico o técnico para el abordaje de la realidad, parece quedar cuestionado en esta noción de los numerólogos, donde se pone de manifiesto que la utilización de elementos “objetivos” no necesariamente explican la compleja trama política venezolana. El malabarismo se traduce entonces en la forma de buscar argumentos o razones para describir los acontecimientos desde la postura del saber que otorgan las ciencias naturales, como por ejemplo las matemáticas o estadísticas. Es interesante valorar una posible contradicción que encierra la metáfora de los expertos como numerólogos, ya que, al llamarlos numerólogos y no matemáticos o estadistas por ejemplo, se muestran como aquellos que hacen uso de los números para tratar de explicar la realidad, pero la numerología también es la “práctica adivinatoria a través de los números” (Real Academia Española, 2001, Numerología, 1), es decir, aquello que no pertenece al ámbito de lo científico, entonces llamarlos numerólogos implica la descalificación de sus argumentos por no poseer un respaldo científico, lo cual vuelve a poner a la posición del saber como la vía legítima para dar cuenta del acontecer político de la realidad venezolana.

“...¿Por qué cree usted venezolana, por qué cree usted venezolano que los numerólogos de la derecha insisten en que seis millones es la mitad del país?...” [VTV.CYC.9-10-2012 (49-50)]

“Ayer escuchaba entre el malabarismo de los numerólogos y otra cosa escuchaba decir que la campaña del Presidente Chávez fue más costosa que la de la oposición, cuando nosotros mismos previos a las elecciones, Cayendo y Corriendo demostramos que fue tres veces más costosa la campaña de la oposición...” [VTV.CYC.9-10-2012 (100-104)]

“También el Presidente Chávez se refirió a los numerólogos y a esto le quiero dar un peso especial, por eso las palabras al inicio del programa, esos numerólogos de la oposición, insisto, numerólogos que no le están haciendo un favor a los seguidores de la oposición, es un gran error escuchar a estos numerólogos, primero es escuchar a los numerólogos con cuentas, matemáticas y aritmética que Capriles iba a ganar, ahora los numerólogos diciendo empate técnico hermano, ta bien pué, métanse por ahí. Estos numerólogos de la oposición diciendo que, escuchen esto, cito textualmente, en los datos aportados por los numerólogos que tratan de quitarle mérito a nuestra victoria...” [VTV.CYC.9-10-2012 (120-128)]

“... eso hay que evaluarlo con frialdad” dice Allup “y *no refugiarnos en la numerología tonta porque allí están los resultados*...” [VTV.CYC.9-10-2012 (318-320)]

“... me parece un ejercicio tonto decir en numerología que crecimos y que Chávez disminuyó...” [VTV.CYC.9-10-2012 (293-294)]

Chávez: rockstar y matemático

En el programa de Cayendo y Corriendo también se utiliza a la figura de Chávez para deslegitimar el “discurso numérico” de la oposición, ya que siendo este uno de los políticos más vigentes dentro de la política de nuestro país, y considerándosele una persona con una popularidad amplia (o un rockstar), se alude a los argumentos utilizados por el ex presidente de la República Hugo Chávez para contraatacar al adversario opositor, argumentos que se constituyen bajo la misma lógica numérica de los resultados de los comicios electorales llevados a cabo en los últimos años. La diferencia entre ambos discursos matemáticos radica en que aquel que es utilizado por la oposición se cataloga de forma despectiva y degradante como numerología, que como bien mencionábamos con anterioridad, se reduce a una práctica adivinatoria de los números sin tener un basamento científico y sujeto a la realidad que se intenta analizar, mientras que el argumento de numérico de Chávez, que es “puro lomito” (lo más refinado y distinguido que se puede decir), proviene de un “verdadero matemático” que tiene la capacidad de discernir con mayor certeza los resultados electorales de manera de desmontar con gran facilidad el discurso de la oposición. Asimismo, se especifica que Oscar Schemel, director de la encuestadora Hinterlaces, hace hermenéutica de los números, elevando sus argumentos a una categoría formal académica que es totalmente opuesta a la numerología que hace la oposición.

“*Janiot de CNN percibe al Presidente Chávez como una rockstar*” como una estrella de rock, este artículo lo tienen que leer” [VTV.CYC.9-10-2012 (264-265)]

“...porque es que el Presidente Chávez se los desmontó matemáticamente y tomando en cuenta ¿se acuerdan de las últimas elecciones legislativas? Ellos decían que habían ganado, él dijo bueno vamos a agarrar las últimas elecciones y vamos a medir porque lo que es bueno pal pavo es bueno... no lo digo yo, lo dijo el Presidente”. [VTV.CYC.9-10-2012 (132-136)]

“...incluso para la iguana, seguimos seguimos seguimos, es que lomito, puro lomito fue lo que lanzó hoy el Presidente Chávez”. [VTV.CYC.9-10-2012 (161-162)]

“Esos seis millones no son seis millones para Capriles, explico Schemel, haciendo hermenéutica de los números que muchos de esos votos expresaban el descontento de algunas personas con gestiones particulares o liderazgos locales, es decir, que no son votos en pro de Capriles sino contra Chávez” [VTV.CYC.9-10-2012 (180-184)]

Vuestro discurso, mi discurso

Para finalizar este ensayo es menester hacer una última consideración en torno al término “numerología”. Como bien mencionamos anteriormente, el término de los numerólogos visibiliza una crítica amplia en torno a la utilización de las nociones científicas para otorgarle legitimidad a la descripción de la realidad política que hace la oposición venezolana, pero en la misma narración emerge otra contradicción, en tanto que se recurre a la utilización de una encuesta formulada por el Banco Mundial para contra argumentar la visión del “pueblo ignorante”. En este sentido se caracteriza al ser pobre como un sujeto en búsqueda de la dignidad, del reconocimiento de los demás, en donde lo que más le duele es la mirada de superioridad de quienes poseen una realidad económica diferente, mostrando una distancia social que sobrepasa el ámbito económico, pero la base para sustentar esta noción, no reside necesariamente en los avances educativos implementados en el país, sino adquiere sentido en el momento que se ve respaldado por una encuesta realizada por un organismo externo a nuestro país, un ente objetivo, podemos estar en presencia del deterioro de la validez de los argumentos de los actores políticos frente a la validez aparente de los expertos.

“...en esta encuesta del Banco Mundial dice que un pobre ¿recuerdan ustedes que lo comentamos aquí? Lo que más le duele a un pobre, un pobre socioeconómicamente hablando, en todo el mundo no es tanto no comer sino que los que tienen los miren desde arriba ¿Qué es lo que está pasando hoy día después de las elecciones? que andan posicionando una frase malinterpretada de Bolívar de que un pueblo que es de ignorantes, o la otra de Facundo Cabral para decir que ese ocho millones, que ya va por ocho millones doscientos, que esos once puntos de brecha que separa a un candidato de otro es porque el pueblo es ignorante, porque el pueblo es bruto, es decir, están cayendo en el mismo error postelectoral que cayeron preelectoralmente ¿Cómo un pueblo libre de analfabetismo...? ¿Cómo la quinta matrícula a nivel mundial y la segunda a

nivel regional va a ser tildado de ignorante porque no votaron por Capriles?...”
[VTV.CYC.9-10-2012 (196-208)]

Otra forma de otorgarle consistencia al propio discurso, y tal como lo hemos venido describiendo a lo largo de este ensayo, es echar mano de algunas opiniones emitidas por el otro contrario. Teniendo el mismo sentido de objetividad que apelar al discurso científico, se describe una situación que es tan cierta, que no depende solamente de la propia opinión y ni siquiera de los semejantes, sino es tan evidente que hasta los contrarios, los adversarios son capaces de mantener la misma afirmación. En este caso se utiliza la crítica que hace el dirigente opositor Ramos Allup a la protesta realizada por los jóvenes de Plaza Altamira, que no es cualquier figura política, evidenciándose esto en la expresión “perro viejo late echado”, es decir, es un viejo político con la sabiduría de la experiencia, pasando de esta manera de la verdad de la experticia nuevamente a la verdad de la experiencia, en donde si ladra es porque tiene el suficiente conocimiento para hacerlo. Quizás en el ámbito de los refranes populares, sería más adecuado utilizar, el diablo sabe más por viejo que por diablo.

“Más claro no canta una iguana. ¿Quieren saber que Ramos Allup dice algo sobre la victoria, le dice a la oposición? hoy se los dijo clarito Allup, corrió en... ¿cómo es que se dice? ¿corrió en qué? *(una persona detrás de cámara responde lo siguiente: siete plazas)* corrió en siete plazas *(la misma persona ahora dice lo siguiente: perro viejo late echado y Miguel Ángel le responde)* a ti te encanta eso, el perro viejo, ahorita el perro late echado no tiene nada que ver, él no espera para decir siempre lo mismo, está empeñado ¿no? a que hecha el chiste de siempre de voy ahorita, el de Batman y Robín jajaja. Al regreso, no se me muevan, vamos a ver qué les dijo Ramos Allup hoy, hoy a la oposición, que bueno que Ramos Allup... porque él sabe, Ramos Allup sabe muy bien que en política hay que a posteriori sacar cuenta y sacar números...” [VTV.CYC.9-10-2012 (238-247)]

“...Ramos Allup se los dijo clarito, el dirigente de Acción Democrática fue bastante duro con sus compañeros de la oposición y en particular con los dirigentes de Primero Justicia y Voluntad Popular al decirles que tatata tan me parece, esto es Allup, “me parece un ejercicio tonto decir en numerología que crecimos y que Chávez disminuyó”...” [VTV.CYC.9-10-2012 (290-294)]

“...tenía que venir Ramos Allup a decirle la verdad clarita a estos señores de la oposición y habla incluyendo la derrota, esto es Allup, donde el gobernador fue candidato a la presidencia, agárrame ese trompo con la uña pué...” [VTV.CYC.9-10-2012 (299-301)]

“...ese señor que está ahí (*señala la pantalla*) que de política sabe mucho ¿no? “acabamos de perder por porcentajes distintos en estados donde arrasamos en las parlamentarias”. No es poca cosa lo que está diciendo Allup pero es la pura verdad...” [VTV.CYC.9-10-2012 (315-318)]

“...“*no puede ser que cuando ganamos los resultados son limpios y cuando perdemos hay fraude*”. Les está dando Allup una clase de política postelectoral a muchachones pasados de edad de la oposición...” [VTV.CYC.9-10-2012 (540-543)]

Ensayo Interpretativo Buenas Noches [GBV.BN.8-10-2012]

El ensayo que desarrollaremos a continuación se realizó con base al programa Buenas Noches, transmitido por la cadena de televisión Globovisión el día 08 de octubre del año 2012. Los periodistas de dicho programa, que se constituyen en un panel de tres conductores: Carla Angola, Francisco (Kiko) Bautista y Rolan Carreño, comienzan la discusión haciendo un análisis del panorama post electoral para luego entrevistar a una serie de personas que en calidad de expertos argumentan y dan sus opiniones con respecto al escenario electoral y el panorama político general del país. Los invitados fueron los siguientes: Ricardo Ríos (analista político), Javier Conde (director del diario 2001) y Vladimir Villegas (periodista).

La muerte roja

“Y, entonces, reconocieron la presencia de la “Muerte Roja”, había llegado como un ladrón en la noche, y, uno por uno, cayeron los alegres libertinos por las salas de la orgía, inundados de un rocío sangriento. Y cada uno murió en la desesperada postura de su caída.

Y la vida del reloj de ébano se extinguió con la última de aquellos licenciosos. Y las llamas de los trípodes se extinguieron. Y la tiniebla, y la ruina, y la “Muerte Roja” tuvieron sobre todo aquello ilimitado dominio”.

Fragmento del relato “La Máscara de la Muerte Roja”

Allan Poe (s.f., p. 4)

La vida y la muerte, dos procesos naturales e ineludibles del ser humano, inherentes a la condición humana y presentes en la cotidianidad de las personas. Ambas adquieren significado desde múltiples miradas, desde la biología es el nacer crecer y perecer, para algunas religiones son parte de un continuo en el cual el espíritu o el alma pasa de lo encarnado a lo no encarnado, desde la filosofía se abordan desde el concepto de la existencia. Ambos procesos circulan alrededor de la narración de este programa de televisión en específico y se particularizan en significaciones concretas cuando se describe el quehacer político de nuestro país.

En este sentido, las elecciones tanto presidenciales como gubernamentales del año 2012 se plantean bajo la noción de supervivencia, calificativo que nos permite

comprender a estas contiendas electorales como espacios donde se pone en juego la vida y, aludiendo a la teoría evolutiva de Charles Darwin, sobrevive aquel que sea más apto o más fuerte. El sufragio presidencial del año 2012 se entiende como ese momento histórico que pone a prueba a las personas de la oposición ya que, dado los resultados que arrojaron como ganador a Hugo Chávez, los sentimientos de pesimismo y derrota si bien presentes en la subjetividad de los opositores, deben trascenderse de manera de seguir viviendo y dar la batalla a los sectores oficialistas.

Cuando detallamos con mayor minuciosidad la noción de la muerte, vemos que esta empieza a adquirir un rostro y una forma que se aleja de esa concepción tradicional de la parca cadavérica vestida con un manto negro y armada con una guadaña, por el contrario, la muerte que en la narración se presenta se materializa en un cuerpo humano, en una “Muerte Roja”, en Hugo Chávez. Procuramos utilizar el fragmento del cuento de Allan Poe como una alegoría que da cuenta de Chávez como la representación de la muerte, ya que como se ve reflejado en algunos de los fragmentos que se presentan a continuación, la victoria de Chávez en las elecciones presidenciales del 2012 y su gestión de catorce años han perpetuado el fenómeno de la delincuencia y la violencia. Solo basta que Chávez, como la “Muerte Roja”, salga del balcón de Miraflores para que un muchacho sea asesinado. Nada más distintivo de esta “Muerte Roja” que el color rojo que la engalana y que tiene una significación tan importante para el chavismo como símbolo de la revolución, tonalidad que cabe destacar se asocia con la sangre que brota de las víctimas asesinadas por la ineficiente gestión de Chávez y el Plan de la República.

“...vienen las elecciones de Gobernadores y Alcaldes, con una actitud pesimista, de derrotados, no se hace nada, ahí se pueden ganar siete gobernaciones y se trata de seguir viviendo, la vida continúa.” [GBV.BN.8-10-2012 (19-21)]

“...lo que si lamento es, yo si lo digo, yo si lamento que tengamos el mismo presidente y sobre todo los mismos titulares, porque al salir allí al balcón del pueblo, un muchacho fue asesinado.” [GBV.BN.8-10-2012 (262-264)]

“C.A: los mismos titulares de hace catorce años

P.F: no bueno hay más, cincuenta y nueve muertos, este fin de semana en la morgue, con todo el Plan República, si a eso te refieres Carla

C.A: si si, como no, lamentablemente.” [GBV.BN.8-10-2012 (311-314)]

Desde esta perspectiva, los muertos, los asesinados en las calles de nuestro país no son el objetivo principal del chavismo, el Gobierno Nacional tiene como propósito fundamental “destrozar” a los líderes de la oposición, como por ejemplo Manuel Rosales, que se convirtió en un perseguido político sin capacidad de recuperación. Este mismo exterminio político y moral se encuentra direccionado al líder de la Mesa de la Unidad Henrique Capriles Radonski, por lo que se hace menester proteger ese liderazgo de manera de que el susodicho no se adentre en esa “licuadora” que se traga a los políticos de la oposición, destrozándolos y desapareciéndolos de la escena política venezolana.

Dado ese peligro de muerte inminente que se cierne sobre la oposición, sus líderes deben estar alerta ante cualquier estrategia que tenga como finalidad eliminarlos, pero sobre todo, deben procurar no cometer los errores del pasado, pisar la misma piedra que conllevó el aniquilamiento político de los políticos opositores del pasado. Esta tarea se debe asumir con mucha paciencia debido a que la impulsividad fue lo que llevó a estos líderes opositores a ser desterrados al cementerio de la política gracias a esa “Muerte Roja” que como un ladrón sigiloso, paso inadvertidamente y los liquidó, reinando finalmente la ruina y el vicioso e ilimitado poder chavista. Como muestra de cómo circula en los medios de comunicación esa idea de la muerte podemos visualizar a continuación la caricatura de Zapata con el epígrafe “La vida sigue”.

“...el Gobierno nacional tiene como estrategia destrozarnos todos los líderes, Rosales quedó convertido realmente en un perseguido político con ninguna posibilidad de recuperación, cuidemos a Capriles, protejamos a Capriles...” [GBV.BN.8-10-2012 (557-559)]

“...que se proteja ese liderazgo, en el sentido que ha habido como una licuadora, los distintos dirigentes políticos que han pasado por allí en años anteriores, se meten en esa licuadora y desaparecen...” [GBV.BN.8-10-2012 (836-839)]

“...yo creo que sería una torpeza política que se pretenda ahora volver cuatro, cinco, seis, siete, ocho años atrás, a cometer errores, porque fíjate tu el cementerio de la política está lleno de impacientes.” [GBV.BN.8-10-2012 (1053-1055)]

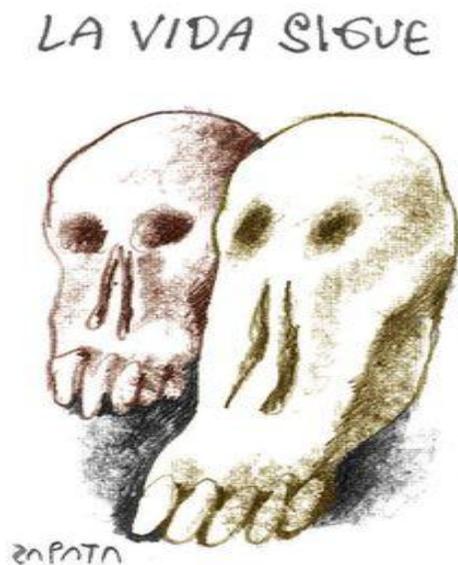


Figura 1. *Caricatura de Zapata. Transmitida en el Programa Buenas Noches [GBV.BN.8-10-2012]*

El “temita” del fraude

El tema del fraude puede llegar a ser otra de esas piedras con la cual se tropiece la oposición, por lo que se alienta desde este sector político a aprender de los errores del pasado, comprender que este discurso y accionar es poco funcional para su empresa política ya que cuando circula este rumor las personas se vuelven “sensibles”, se desalientan y pierden la confianza en el Consejo Nacional Electoral, conllevando a que las personas no voten por los candidatos de la oposición. Más aún, asumir este discurso es un masoquismo, afirmación que resulta interesante ya que se construye y modela un sujeto opositor que de apropiarse y reproducir el tema del fraude, resulta en un ser que aparentemente disfruta el sufrimiento, le produce placer el ser maltratado y humillado ante la posibilidad de perder en las contiendas electorales.

La tesis del masoquismo opositor resulta en una forma psicologicista de interpretar la realidad ya que coloca en la psique de las personas la responsabilidad de una posible pérdida electoral, sin tomar en consideración que las matrices de opinión son elementos discursivos que no se originan en la mente humana sino en la

interrelación que se establece entre los actores sociales de una sociedad, estructurando de esta manera formas políticas de actuar que ideológicamente son particulares a un partido político, a un orden social, etc. Una vez hecha esta aclaración es importante que destaquemos que si bien el accionar político es una construcción social, esta no se desvincula de la subjetividad de las personas ya que como se especifica en las citas que se presentan a continuación, la pérdida electoral de la oposición se vivencia con angustia, con tristeza, con dolor. Ahora bien, si se hace énfasis en la superación de estos sentimientos y de ese duelo con el propósito de movilizar electoralmente a las personas, no escapamos de esa visión utilitaria del ciudadano como una máquina que sólo sirve para generar votos.

“...no hay que caer en ese temita de que si el fraude, porque aquí vienen otros retos, porque si empezamos entonces caemos otra vez, miren las cosas pasadas, miren las historias pasadas, ¿Qué pasó cuando entraron en la historia del fraude? Que pasó, que aquí hay fraude, que aquí hay fraude, señores están las actas allí, se están re chequeando por demás, lo está haciendo el Comando Venezuela, para tener certeza de todo lo que pasó allí.” [GBV.BN.8-10-2012 (58-63)]

“...porque este cuento de que el fraude, el fraude, el fraude, es masoquismo, al final hay una gente que se hace sensible a eso y termina por no votar y al no votar nos resta.” [GBV.BN.8-10-2012 (74-76)]

“...si empezamos con las angustias de que no, de que, uno al proceso electoral se va a ganar o a perder, perdimos, es doloroso, es triste, tenemos que pasar ese luto, y empinarnos por encima de las dificultades y seguir adelante señores.” [GBV.BN.8-10-2012 (67-70)]

“...lo importante para que la gente se cure en salud, agarran cómo fueron los resultados anteriores, en todos los sitios y vea como fue la evolución.” [GBV.BN.8-10-2012 (477-479)]

El alma y el cuerpo de Capriles

Ante un panorama político fraudulento y acaparado por el poder que detenta el oficialismo, Henrique Capriles Radonski surge como la alternativa más contundente para combatir a la “Muerte Roja”. El líder de la Mesa de la Unidad es un actor político que se ha caracterizado por entregarlo todo, el alma, el cuerpo, el corazón, la piel en las contiendas electorales; es una persona que sirve de inspiración ya que logró conectarse con la ciudadanía que desea un cambio para el país; es un político que a pesar de las

circunstancias políticamente desfavorables ha logrado crecer, madurar; es ese líder mesiánico que hizo un esfuerzo más allá de lo humano, un esfuerzo divino para librarnos de las garras siniestras del chavismo.

“...él es uno de los muchos que no tienen por qué lamentar nada en este proceso de votación y de elección, porque él entregó el alma, el alma y el cuerpo a esta campaña, y nadie tiene nada que reclamarle a él, él dejó allí el corazón y además nos sirvió de inspiración, nos sirvió de inspiración para seguir comprometidos con la transformación del país.” [GBV.BN.8-10-2012 (127-131)]

“...remarcar el sobrehumano, el monumental esfuerzo que hizo Henrique Capriles, durante la campaña electoral, un esfuerzo casi sobre humano.” [GBV.BN.8-10-2012 (287-288)]

“...el Capriles del mes de Febrero Carla, no es el mismo, y ayer, es un Capriles que ha crecido, que se mojó, que se conectó con la ciudadanía, que caminó, que dejó la piel y el alma como el mismo lo dijo en la campaña y es un líder que está allí...” [GBV.BN.8-10-2012 (1018-1021)]

“...el papel del un líder, como bien decía Henrique Capriles Radonski es poder justamente, eh, convivir en medio de las diferencias, y sentirnos que todos nos estamos acompañando en el mismo proceso, porque tenemos el mismo país, tenemos el mismo espacio, vivimos bajo el mismo siglo, tenemos las mismas preocupaciones, así que yo le hago un llamado a esos seis millones, no se sientan derrotados, sintámonos multiplicadores del esfuerzo que hizo Henrique Capriles Radonski a lo largo de todos esos meses:” [GBV.BN.8-10-2012 (155-161)]

Dado este sacrificio tan importante realizado por Capriles, las personas de la oposición deben mostrar su agradecimiento y/o fidelidad convirtiéndose en agentes multiplicadores de ese esfuerzo sobrehumano, dándole su voto de confianza como el líder con el potencial de convivir y dirimir las diferencias que mellan la coexistencia entre los ciudadanos de nuestro país. A esto se le agrega la concepción de la oposición, y las personas que lo conforman (líderes políticos y personas regulares) como los garantes de la paz, como esa posibilidad política que apuesta, a diferencia del chavismo y su maquinaria, por un territorio de coexistencia pacífica. Sin embargo, ese camino de la paz se encuentra llenos de obstáculos y de dificultades, falta ese asfalto que permita solidificar la propuesta opositora como la alternativa que realmente garantizará el progreso y la armonía de Venezuela.

“...creció el número de venezolanos que confía en la paz y que la paz es el camino y bueno se decía que había un camino, lo que no sabíamos es que iba a ser un poquito más largo ¿no?, que quizás le faltaba más asfalto, que estaba lleno de piedras, de policías acostados y que nos iba a costar un poquito más...” [GBV.BN.8-10-2012 (201-205)]

Los retrecheros

Las personas que apoyan el proyecto de la oposición, esos ciudadanos que apuestan por una Venezuela pacífica, son ahora el frente de batalla en contra del movimiento chavista. Embestidos de fortaleza, de “retrecherismo” y de orgullo se paran el frente de su enemigo más poderoso, Hugo Chávez, y lo hacen titubear cuatro veces, dejándolo desnudo, desarmado y sin posibilidad de contraatacar. A pesar de las adversidades que caen en los hombros de la oposición, como “la poquita plata” que tienen, sus emociones, su pasión, su deseo de vencer al contrincante los moviliza a salir adelante en la contienda electoral y política de nuestro país. Este esfuerzo se tradujo en un cambio en la expresión y la actitud de Hugo Chávez, afirmación que es importante examinar con mayor detalle ya que pareciera que se quiere afirmar que es por medio de la actitud de unos pocos que se puede lograr un cambio sustancial en la dinámica relacional que se ha establecido entre la oposición y el oficialismo en los últimos años, en otras palabras, es como si los comportamientos de los actores políticos fueran el componente definitorio para procurar un reconocimiento de aquel que es diferente a mi política e ideológicamente. Esta explicación psicologicista va en detrimento de la concepción de la transformación política como un hecho que se logra por medio de la reestructuración de las relaciones sociales como elemento que motoriza los cambios societales y de gran envergadura en una nación.

“...hay seis millones cuatrocientas mil personas que estamos en capacidad de decirle que no con toda la fortaleza del mundo.” [GBV.BN.8-10-2012 (439-440)]

“Chapo como dicen los franceses con Henrique Capriles, se le paró en frente y lo hizo titubear cuatro veces, al dirigente de masas que es el más zumbado de América Latina que es Hugo Chávez Frías.” [GBV.BN.8-10-2012 (544-546)]

“...y por eso es que nosotros peleamos en desventaja, y por eso es que somos tan retrecheros y estamos orgullosos, porque con poquita plata y un montón de

emociones se la pusimos en las manos, se la pusimos en la puerta del gol.” [GBV.BN.8-10-2012 (613-616)]

“Porque el señor Capriles tuvo un gesto, dijo, felicito al presidente de la república, es decir, hubo una correspondencia entre algo que hizo Capriles, que obligó a desnudar al otro, a desarmarlo y por lo menos en términos de palabras cambió la expresión y dijo otra cosa, ah, ¿Qué eso es un cambio fundamental? Todavía no lo es, pero quiere decir que una actitud de alguien puede modificar en principio una actitud de otro, y eso es la política, en principio.” [GBV.BN.8-10-2012 (895-900)]

Muro de contención

Las personas de la oposición, los que emergen en este ensayo como los retrecheros, esos seis millones y medio de venezolanos se describen como un muro de contención, es decir, como una estructura rígida y sólida que tiene como función contener o detener algo. Ahora bien, nos preguntamos ¿qué está deteniendo el muro de contención opositor? Pareciera que el propósito de edificar este muro humano es detener ese ferrocarril chavista que se aproxima y que tiene como intención radicalizar, profundizar en la discriminación, en el abuso de poder y que además desea actuar libremente como si no existiera una fuerza opositora capaz de frenarlo.

El muro de contención libra al chavismo de las tentaciones, ese impulso repentino que los moviliza a obrar mal y a poner en juego el bienestar de la nación por la consecución de acciones perjudiciales y poco pensadas. Chávez, no sólo se representa como esa figura tentada a hacer el mal, también es un ser que le gusta torturar a las personas, presumiblemente de la oposición, colocando sus cabezas muy despacio en aceite, tratando de alargar la agonía y el sufrimiento hasta que la “Muerte Roja” los acobije y se los lleve al cementerio de los opositores que en vida intentaron fallidamente enfrentarse al líder del movimiento socialista.

“...tú no puedes ehh, ahora sentir que tu puedes actuar libremente sin que nadie te detenga, ese muro de contención de seis millones y medio de venezolanos, que creció, que ahora son mas, sigue allí y más firme que nunca.” [GBV.BN.8-10-2012 (222-224)]

“...esto va a venir más radicalización y estos seis punto cinco millones de venezolanos tienen que seguir siendo un muro de contención y éste canal también.” [GBV.BN.8-10-2012 (878-880)]

“Bueno yo creo en lo que se ha dicho que esos seis millones quinientas mil personas son un muro de contención frente a la tentativa, frente a la tentación de ir más allá, de profundizar la discriminación, de profundizar los abusos de poder, esos seis millones quinientas mil ciudadanos están allí porque representan una manifestación de descontento.” [GBV.BN.8-10-2012 (1224-1228)]

“...quienes no votamos por él (Chávez) estábamos muy angustiados porque, por el país que venía...yo le iba a freír la cabeza, pero bueno se las voy a freír despacito, voy a meter una por una, primero en el aceite tibio y luego, fue una cosa así ¿no?” [GBV.BN.8-10-2012 (867-872)]

El intercambio político que se ha gestado entre el chavismo y la oposición no ha estado exento de matrices argumentativas descalificativas que escapan del muro de contención y que se diseminan en el lenguaje cotidiano de los venezolanos. De esta forma vemos como al opositor se le denomina majunche y al chavista se le dice hambriao, pedilón, estableciendo una relación fundamentada en los lugares comunes, en aquellas nociones superficiales y en algunas ocasiones irreales de la otredad. El debate político se bifurca en dos visiones de país y de ejercicio de la democracia que a primera vista parecen irreconciliables.

Ante esta problemática se plantea como solución la repartición justa de la riqueza, planteamiento que alude a esa crítica que se le ha hecho a la gestión del Estado de enfocar sus programas de desarrollo netamente a los sectores con menor capital económico. El debate, a fines de la solución que aquí se plantea, se focaliza en el aspecto material y económico sin considerar que uno de los primeros pasos para articular una relación política más eficiente es la discusión de las diferencias en un plano ideológico para así desarrollar espacios de comprensión y respeto para con las propuestas adversas y antagónicas.

“Venezuela está llena de tipos majunches y no sé qué cosa, porque es que repetimos además el esquema de Chávez, Chávez nos trata como majunches y nosotros le respondemos como no sé qué cosa, como hambriaos, como pedilones, como lo que queramos, no, ese no es el debate, el debate aquí es ejercicio institucional, consolidación de la democracia y justa repartición de la riqueza en función de necesidades y en función de estructuras, eso es lo que está planteado...” [GBV.BN.8-10-2012 (653-658)]

El periodismo militante

El muro de contención también se encuentra constituido por los periodistas que desde su trinchera y plataforma comunicacional participan activamente en el quehacer político del país, utilizando como armamento el análisis y la discusión del acontecer político nacional, los cuales cobran relevancia una vez que son expuestos en la televisión, en el espacio de lo público, así como la reiterada alusión que se hace en este programa del intercambio que se llevó a cabo por la red social Twitter entre Hugo Chávez y Capriles Radonski como un indicativo de que aquello que se muestra al público, aquello que se hace visible obtiene un estatus ontológico que lo legitima como un elemento mucho más veraz “si eh analizamos que ambos colocaron el comentario en Twitter, eh, casi al mismo tiempo, uno puede entender que allí en esa conversación, hubo acuerdos, hubo diálogo, hubo probablemente entendimiento.” [GBV.BN.8-10-2012 (324-327)]

A pesar de este intercambio de los líderes del oficialismo y la oposición, aún se mantiene en esta narración un posicionamiento periodístico militante ya que se dibuja un ambiente en el cual el ejercicio del periodismo se encuentra en peligro por la aparente necesidad del sector chavista de silenciar las voces diferentes, las opiniones que difieren y rivalizan con su accionar político. Se configura entonces un modelo de periodista que se aleja de esa supuesta imparcialidad que debería tener, para asumir una postura abiertamente política y confrontante con los sectores políticos con los cuales no comparte su accionar.

En los momentos de mayor tensión política, como las coyunturas electorales, el medio de comunicación es el espacio que da la cara ante la problemáticas desde un posicionamiento abiertamente político partidista, que en este caso, es el apoyo al candidato de la MUD Henrique Capriles Radonski, así como lo hace el conductor Mario Silva en el programa “La Hojilla”. Como norte de lucha de los periodistas está la libertad de expresión y la batalla contra las injusticias y el abuso de poder de los sectores políticos que actualmente detentan los cargos más altos del Estado.

“Vladimir hola, tu sabes que nosotros sostuvimos un debate profundo, sobre el problema del periodismo, yo te dije que sí, que yo me iba a meter en el tema de la campaña, que yo lo iba a asumir con toda la fuerza y la pasión que pudiera, porque a mi juicio se trataba de dar la batalla por la libertad de expresión, por el ejercicio profesional.” [GBV.BN.8-10-2012 (963-966)]

“...serán días de más análisis ¿no?, tanto en los medios como en el mundo político, más análisis de lo que ocurrió, pero bueno uno puede ir soltando algunas ideas y se comprobarán en el camino si están acertadas o no.” [GBV.BN.8-10-2012 (776-779)]

“...el periodismo va a tener que seguir siendo un factor de incomodidad para el poder, no puede ser un factor de complacencia porque se mimetiza con el poder y se muere, se acaba, así que no hay ninguna otra alternativa sino que el periodismo siga haciendo su trabajo y nosotros asumimos una postura que no ocultamos, una postura pública de respaldo a una candidatura.” [GBV.BN.8-10-2012 (987-991)]

“...son ideas que he reflexionado y estoy compartiendo como de primera vez con ustedes y con migo mismo oyéndomelas decir...” [GBV.BN.8-10-2012 (784-785)]

“¿cómo queda el periodismo ahora?, qué vamos a ver, más autocensura, mas temores, mas blandengues o por el contrario estamos, o exigimos o necesitamos un periodismo que frente a la injusticia, frente al abuso del poder se oponga y marque pauta.” [GBV.BN.8-10-2012 (972-975)]

“...lo primero es que yo me siento muy orgulloso de haber participado en esta campaña al lado de Henrique Capriles Radonski, creo que se hizo un esfuerzo grandísimo...” [GBV.BN.8-10-2012 (10-12)]

El periodismo de militancia que aquí se describe sirve como un reflejo para que la audiencia, a través de los análisis que desde este espacio se promueven, pueda acceder a un entendimiento más real de los sucesos políticos, más atado a la realidad. Es como si este periodismo pudiera contener la realidad, “recogerla” y presentarla al televidente clara y perspicuamente para que este finalmente abra los ojos, vea las cosas como realmente son y pueda aplicar un razonamiento mucho más preciso ante el conjunto de “realidades no tan reales” que circulan y engañan a los más ingenuos. Esta forma de concebir al periodismo se asemeja al cuento “Dédalo e Ícaro” en el cual uno de los personajes le advierte al otro que no vuele tan alto, “que debe aterrizar” sino sus alas se derretirán y perecerá en el acto, riesgo que corren las personas cuando no tienen la posibilidad de colocar su razonamiento frente a la realidad, la realidad que desde este

programa se intenta evidenciar. A continuación presentamos un fragmento del citado cuento:

“Antes de salir Dédalo le advirtió a su hijo Ícaro que no volara demasiado alto porque si se acercaba al sol la cera se derretiría y tampoco demasiado bajo porque se le mojarían las alas y se harían demasiado pesadas para poder volar.

Empezaron el viaje y al principio Ícaro volaba al lado de su padre, pero después empezó a volar cada vez más alto y se acercó tanto al sol que se derritió la cera que sujetaba las plumas de sus alas, cayó al mar y se ahogó...”

Fragmento del cuento “Dédalo e Ícaro” (s.f., ¶ 4-5)

“Exactamente, no creo que sea un engaño, donde yo creo que hay una responsabilidad importante es en nosotros los periodistas y los medios de comunicación que estamos obligados al análisis, antes, en el momento y después, para eh, para hacer ver las cosas, para aterrizar...” [GBV.BN.8-10-2012 (736-739)]

“...bueno el ciudadano va a estar allí para denunciar, el ciudadano va a estar allí para quejarse y el periodismo va a tener que estar allí para recoger esa realidad, ahí no nos queda otra, otro camino y bueno, es parte del rol que el periodismo tiene que cumplir en una sociedad...” [GBV.BN.8-10-2012 (983-986)]

“...nos despedimos, pero vamos a continuar con este debate profundo que lo que busca a final de cuentas es ofrecerle a usted alternativas para que su razonamiento lo coloque frente a la realidad, en el sentimiento de que no se acabó el país, de que seguimos viviendo, seguimos peleando porque amamos nuestra patria, buenas noches.” [GBV.BN.8-10-2012 (1268-1272)]

El razonamiento político trascendente

El actor político que lucha en contra de esa visión sesgada e irreal que se apodera de las personas y no las deja razonar, tiene el permiso de ponerse bravo, de patear muebles, insultar a quien quiera porque la empresa que se propone requiere de valentía, “retrecherismo”, bravura pero sobre todo, debe tener un razonamiento político trascendente que le permita vislumbrar las acciones políticas necesarias para poder triunfar en la contienda política. De momento, este triunfo parece distante ya que existe un grupo de personas, que como bien mencionábamos, no poseen un razonamiento adecuado que les permita ver más allá de sus posibilidades y comprender que existe un camino, un camino que se está abriendo paso gracias a los dirigentes políticos, que

desde su visión de meritocracia, expresan que tienen un pensamiento superior que el ciudadano regular.

Parece entonces que las élites y la dirigencia política son los únicos que se encuentran capacitados en la gestación de discursos que expliquen la realidad venezolana, discurso que además debe ser lo más transparente posible ya que “la gente necesita un mensaje claro”, necesita las directrices de dicha dirigencia ya que su razonamiento inferior no los faculta a conducir y potenciar la propuesta que desde la oposición se quiere impulsar. En otras palabras, necesitan una figura semejante a Dédalo, una figura de padre que les diga cómo deben accionar para finalmente ganarle al movimiento chavista y socialista. La dirigencia política debe actuar entonces como un agricultor e ir arando el terreno; poco a poco “sembrar” ese espíritu opositor para que las personas empiecen a transitar en el camino del progreso.

“hoy es lunes usted tiene derecho a decir lo que quiera, porque uno está bravo y despechado, y como decía Pompeyo Márquez, los políticos no nos despechamos sino que nos ponemos bravos, lo decía más fuerte, pero eso es lo que es verdad hoy diga lo que quiera, patee los muebles, insulte a quién quiera.” [GBV.BN.8-10-2012 (460-464)]

“...la intención es triunfar, este estamos abriéndole camino a una idea, no es un, no es negativo, no todo el mundo entiende el razonamiento político trascendente.” [GBV.BN.8-10-2012 (520-522)]

“La dirigencia política tiene que elaborar otro discurso, un discurso que logre explicar esto en este momento y acompañar ese proceso de dolor y ese proceso de tristeza, es decir, esa gente necesita un mensaje muy claro de la dirigencia política, y necesita de la dirigencia política los planes que van a conducir a potenciar aún más la fuerza que se ha logrado.” [GBV.BN.8-10-2012 (756-761)]

“...hay un camino, hay un camino, se abrió una brecha para creer en la posibilidad de un candidato que, por ejemplo nos mandó un mensaje cultural, un mensaje de decencia, no insultó a nadie, eso tiene un efecto, ahora, no tuvo el efecto total, deseado, no alcanzó la victoria todavía, pero creo que ese es el trabajo, y en la política hay que arar, sembrar y eso no es que mañana va a haber un resultado, eso es trabajo y más trabajo, es difícil comprenderlo.” [GBV.BN.8-10-2012 (923-928)]

La Venezuela profunda

La idea del razonamiento político trascendente se vincula con la noción de un país profundo que surge en la narración, la cual hace referencia a una Venezuela profunda que se encuentra constituida por un conjunto de ciudadanos de nuestro país, en particular las personas de la oposición, que se desvinculan de las explicaciones sencillas, como por ejemplo, argumentos basados en elecciones fraudulentas y engaños por parte del chavismo que dejan a la oposición “mal parada”, como un sector político que al no aceptar los resultados electorales es violenta y antidemocrática.

El asumir este tipo de argumentos implica hacerse un autogol, es decir, que la oposición de desacredite a sí misma y pierda su potencia política en la movilización de personas, que de ahora en adelante, dejarán de ejercer su derecho al voto debido a la poca confianza en el CNE y del proceso electoral como una vía democrática y de incidencia en la política venezolana. De igual forma, estas explicaciones sencillas derivan en una caracterización de la oposición como tonta ya que si el Gobierno de Chávez efectivamente hizo fraude, el movimiento opositor se concibe entonces como una fuerza política poco “inteligente” e incapaz de impedir un proceso electoral fraudulento.

El autogol del fraude viene en forma de rumores, de opiniones y noticias vagas que no contienen un fundamento lícito, oficial o razonable; se difunde e instaura en las mentes de los opositores, convirtiéndolos en “gafos”, en “tontos útiles” para el Gobierno Bolivariano. Es por esta razón que se incita a que las personas “se saquen de la cabeza ese tema del fraude”, como si este tipo de explicación pudiera desaparecer cuando se destierra a los confines de la mente, o afuera de ella. Efectivamente el “tema del fraude” se encuentra en el imaginario social de las personas, pero como tal es algo que se constituye en las relaciones psicosociales, en la intersubjetividad de los actores sociales, así que la batalla en contra de los rumores será poco fructífera si se plantea únicamente en el plano de lo mental o de lo psíquico.

“...pero si uno le mete lupa a lo que ocurrió allí, puede sacar unas conclusiones muy buenas y positivas, sobre todo si nos alejamos de esas explicaciones sencillas, que si hubo fraude, que si nos engañaron, que ya supimos, que en el revocatorio que eso hace daño.” [GBV.BN.8-10-2012 (15-19)]

“...yo no quiero insultarlos queridos amigos, pero están haciendo de tontos útiles a quienes pretenden seguir descalificando a la oposición y seguir diciendo que se trata de una oposición que no reconoce la victoria del adversario, que se trata de una oposición antidemocrática, que se trata de una oposición violenta...” [GBV.BN.8-10-2012 (1027-1031)]

“...hay una explicación clara para esto, para que ya se saquen de la cabeza ese tema del fraude...” [GBV.BN.8-10-2012 (28-29)]

“...pero en el debate de verdad, real, no busquemos la explicación en el fraude porque ese es un autogol, eso es convencernos de que nosotros somos tontos, el Gobierno es muy vivo, entonces los tontos estamos condenados a perder, no no, ese no es el debate, allí hay un país profundo.” [GBV.BN.8-10-2012 (464-467)]

“...hay una cosa que yo quiero tocar con esto del fraude, y la cosa, que es ese autogol que son los rumores, los rumores, todo el mundo agarra y entonces decide que él no es gafo, pero como los demás son gafos, él lo va a difundir para que no sea gafo el otro.” [GBV.BN.8-10-2012 (589-592)]

La lucha en contra de los rumores del fraude y las explicaciones sencillas se asume desde el periodismo a partir de un “escrutinio serio” de las encuestas y de los métodos para conocer la realidad, tomando en consideración a esa Venezuela compleja, a ese país profundo que ha cambiando y que es más difícil de descifrar. Sin embargo, esta empresa resulta ardua y complicada ya que existen personas, en particular las más jóvenes, que compran el discurso de la inmediatez, que piensan que las soluciones se encuentran en la vuelta de la esquina, aunado a un sector de la oposición que desalienta a los ciudadanos, que les dice que no voten. Estas acciones se consideran como un haraquiri para la oposición, en otros términos, como un suicidio que, de acuerdo a la definición del Diccionario de la Real Academia Española (2001, Haraquiri, 1), se hace para preservar el honor.

“Bueno creo que debemos hacer un escrutinio más serio, por lo menos como periodistas debemos hacer un escrutinio más serio de las encuestas, de los métodos que usan para conocer la realidad, puede ser una realidad más difícil que antes, más compleja ¿no? Y hay esos miedos y amenazas.” [GBV.BN.8-10-2012 (940-943)]

“...yo por eso creo que hay gente que, quizás muy joven que se desespera, muchachos que creen que la solución de los problemas está a la vuelta de la esquina...” [GBV.BN.8-10-2012 (1164-1165)]

“...ahora si aquí desde la propia oposición algunos sectores que no son representativos pero que te hacen bulla mediática, comienzan a promover el desaliento y a decir que no van a votar, bueno estamos sencillamente fritos, no hay nada que hacer, porque el gobierno no tendrá que hacer campaña en contra de la oposición, sino que la oposición se está haciendo el haraquiri.” [GBV.BN.8-10-2012 (1260-1265)]

La utilización de las encuestas como elemento “externo” para hacer ese escrutinio de la realidad, otorgándole además un carácter de veracidad, permite afianzar la noción que ésta se presenta como algo externo a los actores que la producen y para ello debemos apelar a formas que estén por fuera de nosotros mismos para aproximarnos a ella. No hay nada más alejado de esta perspectiva que las mismas encuestas de opinión pública, ya que desde su creación, realizada por seres humanos con una perspectiva en particular, fungen como instrumento para darle consistencia a las diferentes nociones políticas. Estos formularios, no solamente a través de sus preguntas, muestran una noción de mundo, sino que al aproximarnos al otro, le brindamos nuevos códigos para que sus respuestas se ajusten a los significados que se le presentan.

“...hay que aprender a creer un poco mejor y a leer un poco mejor la historia de las encuestas, en las encuestas yo creo que lamentablemente se convirtieron en un instrumento de debate político, pero como elemento de medición política habían anunciado cosas que nos dicen lo que está pasando” [GBV.BN.8-10-2012 (515-518)]

La realidad llega hasta mi experiencia

Al hacer un intento por comprender la realidad venezolana y la propia existencia en ella, entre las múltiples posibilidades de explicación, se seleccionan aquellas que son congruentes con la experiencia, utilizando los elementos que resultan de ésta como aquellos válidos para construir una verdad que me permita mirar al entramado social venezolano. Es por ello que prevalece una sensación de vacío, de no poder entender los resultados electorales, ya que los electores que ejercieron su derecho al voto lo hicieron bajo una promesa de victoria. Este desconcierto es producto de formular una explicación

que se queda anclada a la propia experiencia, se traduce en la consecuencia de una imposibilidad por mirar al otro y construir una verdad a medias, desde una Venezuela cuyo actores válidos parecen ser los semejantes a quién lo enuncia.

Encontramos entonces manifestaciones de dolor, de expectativa y de asombro, como emociones que se generan luego del choque con un hecho, que en este caso, el haber alcanzado la Presidencia de la República otro candidato que no fuese Capriles, se convierte en un acontecimiento inesperado, el cual rompe con la propia concepción de la realidad y produce estas emociones desconcertantes. A este discurso de la victoria asegurada, se le añade el hecho que se narra la realidad venezolana desde una visión particular, lo cual se asemejaría a tratar de describir y comprender el estado de la flora de un Bosque, caracterizando un solo árbol, el cual si lo describo como frondoso, extrapolo esa misma verdad a todo el bosque, sin tomar en cuenta la ubicación y tipo de árbol por ejemplo. Esta semejanza lo que intenta plantear, es que los hechos políticos y los hechos sociales o colectivos, no se pueden comprender sino bajo elementos de su propia génesis, ubicándolos bastante alejados de aproximaciones particulares y aún más de explicaciones psicologicistas.

“Bueno mira hay algo que no se puede cambiar y buenas noches, y es la verdad, lo que no se puede modificar es la verdad, los hechos no se pueden modificar, por mucho que haya la tentación o la intención que el periodismo se autocensure, la verdad va a estar allí siempre, van a estar los problemas económicos, los problemas de seguridad, los problemas sociales, los problemas de vialidad...” [GBV.BN.8-10-2012 (976-980)]

“...bueno que nosotros tenemos esa discusión. Fíjense, mucha gente me dice hoy, bueno y todos esos mítines, todo ese gentío, noo si eso fue verdad, seis millones es bastante...” [GBV.BN.8-10-2012 (167-169)]

“...hay mucha expectativa, mucho dolor, mira ve al hijo mío, que eso me ha dolido mucho, mi hijo me llamó ayer llorando, porque él le puso mucha emoción y estaban ayudando a la gente en Valles del Tuy y en el centro electoral donde él estaba ayudando a unos amigos de él lo apuñalaron, la pelea esa de los motorizados y todo eso, me decía ¿cómo gente tan mala puede ganar?” [GBV.BN.8-10-2012 (410-414)]

“...la gente dice, algunos, la verdad que son muy pocos, pero bueno también para tomarlos en cuenta, dicen bueno pero es que nos engañaron, en la oposición nos engañaron porque nos dijeron bueno que íbamos a ganar, qué respuesta hay para esto, ¿qué candidato dice que va a perder?” [GBV.BN.8-10-2012 (724-728)]

“...yo entiendo que la gente cante fraude porque es muy sencillo, porque esa es una explicación fácil, hay que ver la realidad, la realidad muy dura, la realidad es fuerte, es contundente, perdiste, no solo eso, sino que perdiste en Estado significativos como el Zulia, como Miranda, tienes que calarte seis años mas de Gobierno de Chávez, y por supuesto, todas las derivaciones de, que hay de vivir en un país con inseguridad, huecos, todo eso, eso, eso es muy doloroso, no es fácil, yo entiendo todo, pero el radicalismo...” [GBV.BN.8-10-2012 (801-808)]

Los resultados electorales, como elemento social que se antepone a los deseos individuales, trae consigo unos efectos de quiebre, se constituye en una nueva experiencia que obliga a mirar a otro que no era reconocido. Ahora bien este efecto parece presentarse en lo que se denomina como el “votante común”, quién se caracteriza además, por no hacer ningún tipo de análisis o reflexiones políticas, lo interesante de presentarlo de este modo, es que se muestra como estar atado a la propia experiencia, aquella de la promesa del progreso, no permite tener otras visiones. Una vez producido el quiebre, se muestra que comienza a emerger “la complicación de ese tremendo” entramado social, el cual golpea duramente.

“...el votante común, el votante normal que va a su centro de votación, no hace reflexiones políticas, eh digo yo, en general, profundas, elaboradas, sino que siente una visión del país, que quiere del país del trabajo, el país de protección para sus hijos, el país del progreso, tiene esa visión, entonces siente que eso no se da y no logra comprender por qué otras personas no están en esa onda...”[GBV.BN.8-10-2012 (751-756)]

“...eso no es que bueno hoy lo entendí y mañana cambia el asunto, no, hoy lo entendí y mañana no cambia el asunto, lo logré entender y entonces comienzo a ver la complicación de ese tremendo asunto, entonces esa es la lucha terrible y dura de la política, la política es muy dura...” [GBV.BN.8-10-2012 (851-854)]

La maquinaria chavista

En la construcción sobre el chavismo, emerge la noción de maquinaria, a la cual nos podemos aproximar como un “mecanismo que da movimiento a un artefacto” (Real Academia Española, 2001, Maquinaria, 1), movimiento que se emprende para los procesos electorales para echar andar el aparataje del gran “artefacto” chavista, cuyo fin pareciera ser ganar las elecciones que se estén disputando, contraponiéndose a la noción de comprender este grupo social como un movimiento político, ideológico y cultural. Uno de los mecanismos que comprende este artefacto es la utilización del miedo,

mostrando así que las personas ejercen su derecho al sufragio coaccionadas por el temor. Este miedo no se ejerce mediante la fuerza directa, sino que a través de la “monstruosa” y “poderosa” maquinaria comunicacional, se impone con propaganda que logra penetrar de manera intrusiva e invasiva el ámbito más privado de los seres humanos. En este caso, pareciera que el miedo ejerce otro efecto desde el punto de vista social, no es un miedo paralizante, sino se describe como un miedo que te obliga a elegir al presidente Chávez, se dibuja entonces como un miedo opresor, que desde lo ideológico, no te permite ejercer tu voluntad política, sino responder al esquema de la satisfacción de las necesidades más básicas, necesidades que abordaremos más adelante respondiendo a la cuestión de cómo se describe ese sujeto social que consume el miedo mediático.

En este sentido, podemos describir otro aspecto que conforma este artefacto del chavismo, tal y cual como comenzamos a describirlo en el párrafo anterior, como aquella plataforma que permite llegarle a la mayoría de los ciudadanos, siendo este el “poderoso” Sistema Nacional de Medios Públicos, el cual se impone ante la noción de un sistema de comunicación de la oposición de escasos recursos y poco alcance. Desde esta perspectiva, se presenta entonces a la maquinaria chavista como ese artefacto psicológico comunicacional que genera miedo en la población venezolana para incidir de manera directa en forzarlos a votar por una opción determinada. Esta idea supone entonces presentar a una oposición en desventaja ante ese monstruo que representa el gobierno, trasladando una vez más, la discusión del accionar político en el plano de lo público e ideológico a una argumentación que reside en la esfera de lo psicológico, es decir, que ante unas elecciones presidenciales, donde aparte de resaltar el carácter democrático del ejercicio ciudadano del sufragio, existe una medición de la correlación de fuerzas, cuyos resultados no residen en la elección de las personas por un marco ideológico sino que las mismas no tienen otra opción que votar bajo la fantasmagórica figura del miedo.

“...toda esa cosa que se presentó para decir que Chávez era invencible, el miedo, que si ganaba Capriles venía el paquetazo, toda eso influye, porque la comunicación del Gobierno es muy fuerte, cada rato, el abuso es demasiado fuerte...” [GBV.BN.8-10-2012 (175-177)]

“...pero la maquinaria chavista de propaganda, es muy intrusiva, se le mete a todo el mundo, y el Gobierno generó unos miedos...” [GBV.BN.8-10-2012 (81-82)]

“...la propaganda chavista es muy invasiva...” [GBV.BN.8-10-2012 (93)]

“...inmenso y poderoso aparato comunicacional del Estado, el Sistema Nacional de Medios públicos...” [GBV.BN.8-10-2012 (138-139)]

“Mire, profesor, Pedro introdujo un elemento interesante en el análisis, de la monstruosa, la poderosa maquinaria comunicacional del Gobierno, haciendo uso de los recursos del Estado, en los medios de comunicación, frente a Globovisión, al cable, al Twitter, al boca a boca de la oposición...” [GBV.BN.8-10-2012 (593-596)]

Otra pieza que se muestra como fundamental en la composición de esta maquinaria chavista, es la utilización de “los enormes recursos del Estado”, lo cual se describe como una acción “grotesca” y “descarada”. Este tipo de afirmaciones permite ir construyendo un argumento, que al parecer es sólido, para explicar los resultados electorales, en donde los sectores del chavismo obtienen la mayoría de los votos. Esta forma de presentar la utilización de los recursos por parte del Gobierno no se hace utilizando elementos tales como la ventaja en cuanto a la capacidad de movilización y organización, sino que apela a que con recursos del Estado y aunado a la utilización del miedo se corrompe, chantajea y manipula, es decir, que parece describirse un proceso de compra de conciencia o compra de los votos a partir de dádivas provenientes de una lógica populista. Formar entonces una matriz argumentativa en donde el miedo, la extorción y el chantaje es moneda de cambio para el Gobierno, logrando generar una realidad que se traduce en que la oposición no logró alcanzar la mayoría de los votos, no porque las personas de manera reflexiva y crítica hayan tenido la capacidad de elegir entre una propuesta u otra, sino que por el contrario, sus capacidades se redujeron a una operación de mercado, en donde el voto se cambiaba por recursos económicos.

“...que no se utilicen los enormes recursos del Estado, eh, la chequera petrolera, la renta pública a favor de una candidatura o parcialidad política, creo que, muy cuesta arriba, muy difícil para el mejor candidato del mundo, ganarle a alguien que dispone de los recursos, de la renta venezolana...” [GBV.BN.8-10-2012 (304-307)]

“...eso es un abuso contra el Estado, eso es una cosa grosera y grotesca y descarada, como esta gente ha usado los dineros del Estado para corromper, para presionar, para chantajear, para manipular...” [GBV.BN.8-10-2012 (597-601)]

“...hay una circunstancia de ventajismo que está perfectamente documentada, que conocemos todos, que tiene distintas variantes, que tiene el uso de recursos de una manera abusiva, eso ya lo sabemos...” [GBV.BN.8-10-2012 (742-744)]

Este elemento que venimos señalando, plantea un giro en cuanto a la construcción del sujeto social que participa en el plano político del país, idea que desarrollaremos más adelante, pero lo importante de resaltar hasta el momento, es que la maquinaria chavista se plantea como aquella incapaz de generar discusiones en el plano ideológico, sino que se sirve de sus diferentes engranajes para comprar y doblegar la conciencia ciudadana.

Otra pieza clave en la construcción de maquinaria, es la votación asistida, lo cual plantea un Estado vigilante del voto, esta maquinaria es entonces el gran gendarme que no solo observa celosamente para asegurarse que voten por un candidato, sino que de paso reprime mediante el miedo cualquier acción que altere el orden establecido. En este variopinto arsenal de significados que se le atribuyen a la maquinaria chavista, encontramos las misiones sociales, las cuales se le suman no como una política social planteada por el Estado venezolano, sino como otra manera de manipular y asegurar el voto.

La caracterización no sólo a la maquinaria sino del ser chavista, nos recuerda a un refrán popular que reza *no muerdas la mano que te da de comer*, en donde ambos son despojados de prácticamente toda condición política y humana, quedando reducidos a elementos sin una conciencia que les permita discernir, para nosotros puede ser interpretado como un perro que responde a sus instintos básicos, en donde el Estado es aquella mano que le da de comer para que este perro obediente no solo mueva la cola ante la presencia de éste, asociando a quién acudir cuando tiene hambre. Este refrán también emerge entre otras cosas por aquella noción que se muestra en este programa de que el “amor mercenario es infiel”, en donde se resalta que la conexión entre un líder y quienes los respalda, se genera en base al amor como expresión afectiva que no es racional, pero no cualquier amor, es un amor mercenario, que chantajea y extorsiona, el cual en algún momento van a tener que pagar, es decir, que el sujeto chavista al

responder a instintos primarios, en el caso de la existencia de otro que le dé una comida más apetitosa, es capaz de traicionar al amo, haciendo lo que sea por cualquier dádiva. Aunque hasta un poco irrespetuoso pueda impresionar esta analogía, nos permite mostrar con un poco de crudeza los alcances que pueden tener la forma de deshumanizar al otro para justificar la propia existencia, que en este caso, una existencia opositora que se ha visto disminuida en unas elecciones presidenciales.

Si hacemos un alto hasta este momento, podemos ver como de manera progresiva se van adjuntando significados a esta metáfora de la Maquinaria Chavista, la cual termina mostrándose como el monstruo de Frankenstein (escrito por Mary Shelley y publicado en 1818), elemento no humano creado con retazos, con fragmentos, que pareciera que en este caso, se ha seleccionado lo peor de todo lo disponible, el clientelismo, la corrupción, la extorción, la vigilancia del voto, el miedo, el chantaje, etc., objetivándose de esta manera la maquinaria chavista, una noción tan dura y concreta que se vuelve una verdad que permite explicar la acción política del otro. Esta idea se contrapone con la significación de una oposición que no cuenta con recursos y que tiene que batallar contra esa “grotesca” maquinaria, es una oposición que llegó allí por “sus propios pies”, mostrándose en este caso como un grupo social totalmente disminuido.

“... la votación asistida es uno de los actos más vergonzosos que yo he visto, del control del voto de la gente, con hasta cinco y seis páginas de votación asistida en las mesas, o sea esa humillación a la gente que está recibiendo...” [GBV.BN.8-10-2012 (487-489)]

“Misiones, que son su derecho, porque es dinero de todos los venezolanos, sea humillada hasta la vigilancia del voto, es una cosa que tarde que temprano la van a cobrar, la van a tener que pagar más bien, porque es que el amor mercenario es infiel, eso se sabe por definición, eso es un bolero, entonces ellos lo tienen que pagar y allí no se pueden bajar y él lo sabe” [GBV.BN.8-10-2012 (491-495)]

“...y sobre todo hay una capacidad de movilización, que va muchísimo más allá de la maquinaria y eso se vio en las actividades, por ejemplo el último mitin de Caracas, la actividad de cierre Carla, en esa actividad más del ochenta por ciento de la gente que llegó allí fue por sus propios pies, por sus propios medios, no fueron acarreados ni en autobús, ni en gandolas, ni en camiones, llegaron por sus propios medios y eso es un saldo positivo...” [GBV.BN.8-10-2012 (1156-1161)]

Parece curioso, que en esta diferenciación, entre los símbolos que circulan, se encuentre presente el de las gandalas y los camiones, ya que a diferencia de una oposición que utiliza sus pies como gran atributo y éxito de la evolución humana, se diferencia de aquellos que tienen que ser cargados en gandalas o camiones, lo cual abre paso a la idea de asociar al ser chavista con borregos, en tanto “hombres que se someten gregaria o dócilmente a la voluntad ajena” (Real Academia Española, 2001, Borrego, 3), quizás la imagen que presentamos a continuación, la cual se muestra en el programa aquí analizado, resume desde el punto de vista metafórico tanto esta idea, como la forma en que opera desde lo psicológico esta maquinaria chavista, en la cual “aparecen cuatro ovejas de un lado de una cerca o talanquera, con boinas rojas, una de ellas está sobre la cerca, las otras dos del mismo lado un poco más alejadas y sobre la cuarta aparece un globo rojo de letras blancas con el texto: “Ganó”...” [GBV.BN.8-10-2012 (716-718)].



Figura 2. *Caricatura de Zapata. Transmitida en el Programa Buenas Noches [GBV.BN.8-10-2012]*

Una maquinaria pesada pero vacía

Esta maquinaria antes descrita, con todos los elementos que pudimos desarrollar, la hacen un artefacto pesado, en tanto que está cargado de componentes que en su andar destruye todo lo que está a su paso, pero a su vez se dibuja como algo hueco, vacío, ya que al parecer carece de elementos que contribuyan al “desarrollo” del país. Se construye de esta manera un Estado del desastre, en donde la noción de radicalización, se significa como la radicalización de la ineficiencia que no tiene “un demonio” que ofrecer, y a su vez la ineficiencia se traduce en la explotación de refinerías, la caída de puentes, el no funcionamiento de las vías terrestres, problemas de gobernabilidad, entre otros.

Este planteamiento permite visibilizar la forma en que se toma un símbolo como la ineficiencia y se le comienza a atribuir nuevos significados como los antes descritos, permitiendo crear una nueva forma de comprender la realidad, de otorgarle un carácter de veracidad a lo que se enuncia, ayudado esto a que los significados no son ajenos a la realidad social en la que se los presenta, se toman justamente aquellos que son hechos empíricos y corroborables, como por ejemplo la explosión de una refinería o la caída de un puente, estando asociados además a otros significados afectivos, como dolor, rabia y tristeza. En este sentido queremos detenernos especialmente en la frase de “viene un serio problema de gobernabilidad y cuanto más poder tengan, más poder puede tener este gobierno, más problemas”, en donde ante un hecho, el triunfo del sector chavista en las elecciones presidenciales, se le asocia con la conquista del poder y este último se significa como el pasaporte al incremento de los problemas, lo cual nos deja un interrogante abierta ¿qué pasa con el poder cuando es conquistado por otros sectores?

“...cuidado si la única opción que tiene el Gobierno es la de radicalizar su política es la radicalización de la ineficiencia y la ineficacia en la obra de Gobierno, porque hay muchos problemas de gestión pública...” [GBV.BN.8-10-2012 (980-983)]

“...porque ellos no tienen ni candidato, ni campaña, ni política ni un demonio que ofrecerle al Estado Lara...” [GBV.BN.8-10-2012 (542-543)]

“...bueno pero tiene un tránsito este Gobierno, un tránsito eh que si el presidente no cumple con lo que dijo de hacer un mejor Gobierno, de ser más eficiente, van a seguir explotándose refinerías, van a seguir cayéndose puentes, van a seguir no funcionando, las carreteras no sirviendo, viene un serio problema de gobernabilidad, y cuanto más poder tengan, más poder puede tener este Gobierno, más problemas...” [GBV.BN.8-10-2012 (856-860)]

Oposición paria

Parece casi una verdad de Perogrullo afirmar que ante esa descripción de una maquinaria aplastante, lo que queda es una oposición como un grupo que también se ve desbastado y disminuido. Se le da vuelta a la realidad social venezolana, aquellos sectores que han sido históricamente excluidos, es decir, los sectores populares, se muestran como aquellos más favorecidos por las políticas gubernamentales, lo cual, aunado al sentido anterior, en donde éstos se describen como a los que se les compra su conciencia, parecen no sentir los embates de esa maquinaria que arremete con agresión en contra de sus adversarios. Así se consolida la visión de una oposición que se encuentra de luto, no necesariamente por los resultados electorales, sino porque en catorce años se han construido como un grupo ajeno al proceso político.

Esta posición plantea una concepción desde la negación, desde la no existencia, al concebirse como los sobrevivientes de la idea que ha aparecido en otros ensayos, de una guerra cuya principal arma, la maquinaria, ha acabado con un país y con la disidencia. Desde esta perspectiva reaparece la muerte, en el sentido metafórico de la muerte política, la cual se le atribuye al otro y no a sí mismo, es una muerte no desde el desgaste o la pérdida de vigencia de las propuestas, sino es producto del poder que ha obtenido el sector chavista, en donde al parecer el único sobreviviente es Capriles, como el líder que ha podido sobreponerse a tan grotesco ataque, idea que lo legitima como figura que va a lograr conducir el camino que se construye.

“... porque si bien es cierto, los sectores populares no sienten agresión, agresión, aquí si es verdad que hay sectores del país que son agredidos permanentemente por no pensar como el presidente” [GBV.BN.8-10-2012 (102-104)]

“No sé cuantos millones de dólares frente a una oposición que con recursos haciendo cenas, haciendo rifas, buscando por allá y por acá eh ayuda...” [GBV.BN.8-10-2012 (143-144)]

“...porque es verdad que a nosotros se nos excluye, es verdad que nosotros sentimos desprecio, sentimos odio por pensar de manera diferente, eso no es un cuento, ahh que en los sectores populares mayoritarios no lo sienten?, porque el Gobierno tiene una política preferencial hacia ellos, pero eso no evita ni deja de sentir, que nosotros aquí en este canal y en el país que está hoy de luto, no nos sentimos alegres por el trato que se nos ha dado durante estos catorce años, porque claro al que piensa distinto se le ve como si fuera ajeno...” [GBV.BN.8-10-2012 (190-196)]

“... que la, por qué creen ustedes que la guerra sucia no pudo afectar a la candidatura de Capriles, por la estatura moral del candidato, por la calidad de campaña, que fue impermeable, no fue que nos tiraron suavcito, nos tiraron a matar en un poco de cosas, pero ahora no tienen, Capriles homosexual, ladrón, judío, católico, fascista, eh, enano, chiquito, blanco, negro, era una cosa impresionante todo lo que cambiaba Capriles y ahora lo tienes allí al frente...” [GBV.BN.8-10-2012 (550-555)]

De esta forma terminan construyéndose dos sujetos o grupos sociales los cuales se presentan como oprimidos, se describe como víctimas de un mismo opresor, los sectores populares y aquellos que se identifican con el sector opositor. En el caso de los primeros, son prisioneros de la propaganda que el gobierno utiliza para sembrar el odio, lo cual genera una visión distorsionada acerca del otro, mediada a demás por la violencia. En el caso de los segundos, la opresión constituye una falsa conciencia, en tanto que es una forma de poder otorgarle sentido a la disparidad en cuanto a las relaciones de poder. De aquí en adelante pareciera comenzar una forma de definir al ser chavista, ya que lo ubica sólo en el sector de las clases populares, dejando una sensación que es coherente con lo que se ha venido planteando, es decir, aquellos que han sido excluidos, que no tienen acceso a recursos económicos, son los que van a aceptar el beneficio clientelar del gobierno de manera acrítica, ya que son “el sujeto de la acción política de Chávez”.

Se asocia además la violencia como aquella que nace y se reproduce en dichos sectores, de allí vienen los motorizados como brazo armado del gobierno que sirve para amedrentar. Fijémonos como el mismo símbolo de los sectores populares puede contener diversos significados, ya que por un lado se los describe como aquellos que no

tienen la capacidad de acceder a la realidad por su posición ante el gobierno, mientras que a su vez se los describe como responsables por la realidad catastrófica del país, no se cuestiona el hecho que ellos tengan unas razones más allá del modelo populista y clientelar que aquí se describe, sino que los hace responsable al parecer es su misma condición de ser pobres, con todo lo que ello implica.

“...hay que entender que los pobres en Venezuela, las grandes mayorías, no ven a la oposición como la oposición es, sino a través de esa propaganda que el Gobierno mete, esa siembra de odio que entonces se desvirtúa la propuesta, y al final terminan viéndonos como enemigos y hay toda esa violencia en el medio, pero al final de cuenta nos queda mucho país...” [GBV.BN.8-10-2012 (415-419)]

“... los motorizados esos que se te acercan y te pegan en el vidrio, viva Chávez, esa soberbia tan fuerte que termina siendo muy intolerante, que sectores del chavismo agreden a quienes no están con él, que siente uno, que siente mucha gente que hoy está triste que oye que siente un gran dolor, oye lo que ha sentido en estos catorce años es agresión, a lo mejor los sectores populares, los mayoritarios no lo sienten, claro porque ellos son el sujeto de la acción política de Chávez, entonces lo que reciben es beneficios, política, no sienten la agresión de los excluidos de los que no piensan como Chávez y entonces los maltratan...” [GBV.BN.8-10-2012 (1213-1220)]

“... frente al drama del país, la inseguridad, los apagones, las explosiones en refinerías, eh, Autopistas que no funcionan, eh, cosas a medio terminar, qué falló en la comunicación política del lado de la oposición que no se pudo justamente hacer entender a los ciudadanos, mira esto es un drama y el responsable de esto es el Gobierno que ahora tú has reelegido...” [GBV.BN.8-10-2012 (901-906)]

Otra forma de construir la idea de una oposición paria, es mediante la utilización metafórica del apartheid como proceso que logra explicar la realidad venezolana, si este proceso simboliza una forma de segregación racial impuesta en Sudáfrica por parte de un grupo minoritario del país, se traslada al proceso político venezolano, como forma de explicar una fragmentación social en donde legitima la existencia de unos segregados por las políticas gubernamentales. Esta idea se empareja con la explicación de la polarización, la cual no se atribuye a un proceso social, sino que aparece como forma de impulsar la segregación, utilizada por el chavismo para ensanchar una brecha divisoria. La polarización comprendida de esta manera, se convierte en una metáfora muerta, en tanto que se le atribuyen formas de aprehender la realidad social, que en sí misma no

puede explicar, sino que tiene que ser acompañada de otros significados como el de la segregación o Apartheid.

“... fue una elección polarizada y que en las elecciones polarizadas gana un polo, por lo tanto el señor del polo que ganó sacó mas votos que los otros, sorprendente es que hubiese perdido en diez o doce Estados, eso si hubiese costado explicarlo, eso si hubiese sido una elección muy compleja pero aquí las divisiones se reparten más o menos uniformes por todo el país...” [GBV.BN.8-10-2012 (453-458)]

“... nos equivocamos en las encuestas, los que tienen encuestas pues, nos equivocamos en respaldarnos en encuestas que no acertaron, pero no nos equivocamos en la necesidad de que Venezuela cambie y en la necesidad de que haya una política de inclusión, y que se acabe el apartheid y que se acabe la discriminación, y que tengamos una política que ayude a los venezolanos a salir de la pobreza” [GBV.BN.8-10-2012 (991-996)]

Es tan concreto como lo material

Ante esta forma de entender al ser chavista, el de los sectores populares, se plantea una explicación del por qué siguen votando por la propuesta que plantea el presidente Chávez. Las propuestas que provienen de ese sector, se muestran como ofertas concretas, en donde al momento de comparar y valorar las diferentes opciones, se opta por la más específica, como aquella que se contrapone a lo complejo, lo abstracto. De esta manera lo concreto se traduce en la satisfacción de las necesidades inmediatas como las misiones, un apartamentico o las ayudas económicas recibidas. La oposición se muestra como una opción que no ha podido llegar a los sectores populares ya que carece de elementos concretos, y con aquello que cuenta, “la palabra”, las ideas, no son ni pueden ser comprendidos por los sectores populares.

A partir de estos elementos, se ontologiza la condición de sujeto popular, como si esta traspasara las esferas de lo económico, para convertirse en un estado mental del ser humano que imposibilita la comprensión y aprehensión de lo complejo, es decir, se carece de un razonamiento abstracto para responder a un tipo de razonamiento mas primario, al cual sólo se puede acceder desde lo concreto y lo tangible. La representación de lo material inscrito en la palabra “apartamentico”, al utilizarse con un diminutivo puede estar haciendo referencia a que la satisfacción de las necesidades de

los sectores populares no sólo se limita a las básicas, sino que tampoco hace falta gran cosa para hacerlo, puede ser un apartamentico, con una comidita o con una camita.

“... en cambio Chávez es muy concreto, Chávez es una oferta de casa, una oferta de misiones, una oferta de dinero en concreto, muy real, mientras que nosotros que no tenemos esos recursos, que no podemos dar lavadoras, ni licuadoras, ni casa a la gente, tenemos que proponer soluciones, y yo creo que en ese terreno la visión de país que se presentó, no solo era, muy superior a la que presentó Chávez, pero a la hora de evaluar la cosa, por supuesto los sectores populares” [GBV.BN.8-10-2012 (84-91)]

“...la propaganda chavista es muy invasiva, entonces la visión que tuvieron de nosotros es una visión desvirtuada, muy desvirtuada, que si le íbamos a quitar las misiones, que si le íbamos a quitar todo lo que la revolución le había dado, y con ese miedo por supuesto en los sectores populares, Chávez obtiene la votación que tiene, porque fue un tipo mucho más concreto que nosotros” [GBV.BN.8-10-2012 (93-98)]

“... entre Chávez y Capriles, Chávez fue más concreto para ellos, significaba mas soluciones, visiones, la posibilidad que Capriles que no maneja ni recursos ni Estado, ni nada, era pura oferta, puro, en todo caso, pura palabra, en cambio, a pesar de que Chávez había prometido mucha cosa y no había cumplido, pues era la esperanza de conseguir un apartamentico, una misión, una ayuda...” [GBV.BN.8-10-2012 (622-629)]

El país profundo

El contexto que alberga a los sujetos de las clases populares se describe como una realidad tan profunda que es de poco acceso, y más aún cuando se ha ontologizado la pobreza, parece que hay que descifrar un lenguaje específico para ser entendidos, idioma que tan solo contiene palabras emparejadas con el asistencialismo. Es por ello que se plantea una supuesta correlación entre la cantidad de personas a las que el gobierno llega y la cantidad de votos que este obtiene, dejando la idea que los únicos sectores que votan por el gobierno son los de las clases populares. Por lo tanto, se dibujan dos Venezuela, la profunda, aquella inaccesible y la que le otorga el respaldo al presidente Chávez, y una Venezuela llana, que alberga a personas con un razonamiento abstracto, lo cual les permite respaldar la propuesta del progreso encarnada por Capriles.

En lo que concierne al poco acceso a esta Venezuela profunda, dejando a un lado la idea que se le pueda atribuir a no poseer el lenguaje para hacerse comprensible, el sector opositor reconoce que “hay que profundizar el análisis sobre el problema de los sectores populares, nos faltó más campaña hacia ellos, unirlos más como el centro de nuestras políticas, decir que a final de cuenta el Gobierno que venía, ¿los tenía como protagonistas?” [GBV.BN.8-10-2012 (815-818)]. Esta última pregunta plantea en el plano sobre el cual se sitúan para enmarcar su concepción ideológica, en donde se reconoce la no existencia de dichos sectores para el proyecto de lo político, de lo público. Se los toma en cuenta en el marco de una coyuntura electoral, como aquel sector del país del cual depende una victoria o derrota, en términos numéricos, pero dejan de ser sujetos de la acción política en el momento en que se contraponen a la visión de país propuesta. El asunto radica en agotar la descripción de la realidad social de los sectores populares, que en este caso pasan a ser lo mismo que los sectores chavistas, en un asunto de frustración, conceptualizándolos como personas en déficit, antes que asumir una postura comprensiva.

“...es que hay una Venezuela profunda a la cual no se le está llegando, no se le está rajuñando voto a una parte importante del chavismo...” [GBV.BN.8-10-2012 (484-485)]

“... creo que Capriles hizo un esfuerzo por hablarles a los sectores populares y por hablarle al pueblo, y sigamos, no es un mensaje fácil de comprender, eh algunos estudios de encuestas que conocí y podemos manejar, indican que el Gobierno les llega a más de ocho millones de personas a través de las misiones, a través de distintas formas de asistencialismo, ocho millones, es decir, hay una correspondencia entre la cantidad de gente que el Gobierno llega y los votos que se lograron”[GBV.BN.8-10-2012 (819-825)]

“...necesidad de conectarnos con un sector social al cual no le hemos terminado de llegar porque nosotros quizás, bueno yo estuve en el chavismo, pero quienes hoy en día estamos en una postura crítica pues, quizás no hemos podido descifrar un lenguaje, un mecanismo de hacer conectar el sentimiento de frustración que tienen las bases del pueblo chavista con una propuesta política que luce atractiva...” [GBV.BN.8-10-2012 (1043-1048)]

El problema recae cuando esa postura “comprensiva” se proyecta desde una concepción del ser popular como un sujeto en déficit, tratando de explicar su condición no desde su propia realidad, sino de los elementos que se tienen a mano para hacerlo. La cuestión no es el lenguaje que se utilice para referirse a ellos, “lambusios”, “habriaos”,

“ignorantes”, sino que lo que no se hace visible es que la propia concepción ideológica no permite caracterizarlos de otra manera. La misión vivienda o la creación de espacios para el acceso a la educación superior, no se conciben como avances y mejoras en el plano social, sino que por el contrario, se les concibe como el mecanismo de ganar los votos necesarios para conquistar el poder, formando de esta manera una forma utilitaria de aproximarse a este sector.

“... es lo mismo con las universidades que creó el Gobierno, explíqueme usted a una madre de un estudiante graduado en la Universidad Bolivariana que es que ese título que él tiene, no tiene el nivel de Harvard, no jé chico, con ese gorrito, con esa cachuchita y graduado, esa señora está orgullosa, es que ese muchacho es profesional...”[GBV.BN.8-10-2012 (644-648)]

“...de aquí en adelante es que los chavistas no son hambriaos, no son lambusios, no son ignorantes y no sé lo que se le haya ocurrido a usted también para quitarse la rabia, esos son venezolanos con necesidades y derechos, y quién está pero burlando toda su dignidad es el Estado, que lo chantajea, le esconde el dinero y le, para cambiarlo y presionarlo, usted tenga cuidado con ese vocabulario, pero le dio un platal a la gente, uno por donde se meta ve la misión vivienda...” [GBV.BN.8-10-2012 (630-636)]

Aquellos que separan los afectos

Por otra parte, emergen en esta forma narrativa de presentar la realidad venezolana, unos actores diferentes a los que hemos descrito hasta el momento. Estos pertenecen de igual forma a las clases populares, lo que los diferencia es que parecen razonar de una manera diferente, lo hacen separando las esferas de lo afectivo y lo racional. Recordemos que una de las caracterizaciones del ser chavista, era la generación de un vínculo, desde el amor, descrito en este relato, como un amor mercenario. En este caso ese vínculo se rompe en el momento en que se logran separar del factor afectivo, lo cual les permite “ver” la realidad de otra manera y “captar” el mensaje del sector de la oposición.

Los hemos llamado los rescatables, ya que se presentan como aquellas personas a las que se puede acceder y convencer. Nuevamente se muestra desde el plano ontológico lo popular, es como si por definición y naturaleza, a los pobres hay que

saberles llegar, porque de lo contrario son personas confundidas que colocan lo afectivo por encima de la razón, presentando de esta manera una visión maniquea de los afectos, como si estas esferas no se encontraran relacionadas, sino que lo afectivo es del orden primitivo e irracional. Este posicionamiento ante el otro, no se reproduce únicamente para con los sectores populares, sino que se extiende a todo aquello que no se encuentre dentro del mundo de experiencia de quién lo enuncia, como ejemplo podemos resaltar la forma en que se caracteriza a las posturas “apolíticas”, aquellas que no se introducen en una lógica bipartidista, se las describe como inmaduras políticamente o provenientes de una ignorancia política, asociando de manera directa el ámbito de lo político a acoplarse o no a un partido político, o seguir a un líder en específico.

“... la gente efectivamente demuestra que quizás puede votar en las presidenciales por Chávez, pero no necesariamente por su gente, porque discrimina, la gente separa sus afectos...” [GBV.BN.8-10-2012 (115-117)]

“... el avance de la oposición en los sectores D sobre todo es una cosa impresionante, 23 de Enero chico un ejemplo, se subió bastante. VV: Si bueno, si uno se mete a analizar los resultados en la página web del CNE uno se da cuenta que la oposición ha penetrado sectores que antes eran exclusivamente materia política del chavismo, yo creo que eso se vio en la campaña Kiko, Capriles se ha recibido con fervor en sectores populares en los cuales antes la oposición no podía entrar” [GBV.BN.8-10-2012 (1081-1089)]

“... creo que las otras posiciones son apolíticas, son de ignorancia política, de inmadurez política, que pueden tener una explicación en el dolor, en la explicación, bueno puede ser, pero eh yo los invito como periodista a que hagamos otro tipo de reflexión, a que hablemos con otra gente, a que escuchemos y a que tratemos de comprender un mundo que es complejo en nuestra realidad venezolana...” [GBV.BN.8-10-2012 (843-848)]

Finalmente ¿Quién ganó y quién perdió?

La construcción de los diferentes actores sociales, el chavismo, la oposición, los sectores populares, los sectores populares rescatables y la maquinaria chavista, marca una impetuosa necesidad de sustentar una explicación plausible para aproximarse a los resultados electorales del siete de Octubre. Por consiguiente, surge una nueva significación entre el ganar – perder, la cual trascienda el análisis numérico de las elecciones. En este sentido, se le atribuye al triunfo del presidente Chávez la noción de que ha ganado la delincuencia, la inseguridad, en donde obtienen la victoria, aquellos

que como consecuencia de su realidad social, se describen como los que engendran y reproducen la violencia. Esto reafirma la visión de un país en muerte, un país mortificado, lo cual más que un nuevo período presidencial, se consolida como la continuidad del desastre, cuyas víctimas con los más de “90 mil muertos”.

Esta dicotomía ganancia - pérdida vuelve al punto inicial del cual se intenta separar, ya que para su nueva significación se apelan a elementos numéricos, esta vez en negativo, es decir, no se afirma ya que se conquistaron o ganaron tantos espacios, sino que el gobierno ha retrocedido o ha dejado de percibir votos en sectores que ya había ganado. Otro elemento que se atribuye al concepto de ganancia, es el saldo positivo que deja un proceso electoral, como la organización, la consolidación de un liderazgo y el reconocimiento. Es importante resaltar, que así como se presenta que el chavismo proviene únicamente de los sectores populares, en este caso se muestra una sensación de diversidad, afirmando que quienes votan por la oposición no son solamente personas del Este, sino que hay jóvenes, amas de casa y trabajadores, dejando como resultante que la ganancia, se asocia también con la diversificación de los electores.

“... aquí efectivamente no hay ganadores, yo creo que no hay ganadores, ¿por qué? porque si en un año en estos catorce mueren 15 mil venezolanos en manos de la delincuencia, yo no tengo por qué pensar que va a ser diferente en estos próximos seis años, ¿qué vamos a sumar, 90 mil muertos más en este sexenio? Entonces, ¿quién se puede sentir victorioso, en esta contienda electoral? [GBV.BN.8-10-2012 (132-136)]

“...el presidente perdió, redujo su ventaja en veintitrés Estados del país, entonces, ¿no llegó el mensaje? Claro que llegó el mensaje, en una proporción, no llegó en la proporción definitiva, final victoriosa, pero hay un triunfo, se puede ganar perdiendo y perder ganando, entonces, yo creo que la oposición tuvo avances significativos, que no alcanzaron para la victoria que se esperaba, es verdad, y eso es lo doloroso...” [GBV.BN.8-10-2012 (918-922)]

“... nosotros tenemos cosas por las cuales nos sentimos satisfechos decir que avanzamos, pero esos son razonamientos un poco rebuscados y en cambio decir, nosotros estamos haciendo una oferta, que se presenta como ganadora, que en efecto fue, al menos desde el punto de vista ideológico y político, coye es bien importante que se entienda que allí hay una sinceridad en la, en la conversación con el electorado y que esa sinceridad fue retribuida con esa cantidad de votos que sacamos...” [GBV.BN.8-10-2012 (526-532)]

“...bueno y eso está compuesto no solamente de gente del Este, allí hay señoras de sectores populares, hay jóvenes, hay trabajadores, hay amas de casa, hay de

todo me entiendes, no es que fue una derrota en términos absolutos, por supuesto que Chávez ganó las elecciones, la oposición perdió las elecciones, pero de esa derrota hay un saldo, un liderazgo, hay una organización, hay varios partidos políticos que sacaron una votación aceptable, hay diversidad...” [GBV.BN.8-10-2012 (1151-1156)]

Gana lo nuevo y pierde lo viejo

Este planteamiento en torno a la dicotomía ganar - perder, cobra vigencia desde un plano temporal, en donde aquello que se concibe como perdedor es lo que se asocia con un estancamiento en el tiempo, que ante el dinamismo social en el que vivimos, no promete un cambio. Lo viejo se asocia también a las formas en las cuales se rompe con la noción del “Estado Moderno”, la cual plantea una división autónoma entre los diferentes poderes del Estado, toda propuesta que atente con esta concepción, cae en lugar de propuestas fraudulentas y estafadoras, a saber, la noción de hacer del Gobierno, Estado y Partido una misma estructura. En la narrativa política, el tiempo como estructura Moderna, parece perderse, la vida social no se plantea como una secuencia de hechos, la realidad se construye tomando elementos de un pasado, que en ocasiones se constituye en el presente o en una esperanza de futuro, por ende, la permanencia del símbolo no puede asociarse con lo que se ha quedado anclado en el pasado, como lo estático, sino lo que hace dinámica la realidad social es la atribución de nuevos significados a los elementos simbólicos.

“...porque del Gobierno sabemos mas, sabemos menos, no lo sé en verdad pero sabemos cuál ha sido su comportamiento a lo largo de mucho tiempo, y dudamos que pueda cambiar, a lo mejor lo hace, pero en este momento se duda...” [GBV.BN.8-10-2012 (762-765)]

“... ese abuso de poder, ese ventajismo, eso si es un fraude que empezó hace cuatro o cinco años, cuando decidieron organizar el país, cuando decidieron organizar el país para hacer de una misma estructura, Gobierno, Estado y Partido, eso es una estafa, eso está prohibido en la Constitución y eso no debe ser, la Constitución prohíbe financiar a los partidos, así se llame PSUV, eso es robo y eso debe pararse...” [GBV.BN.8-10-2012 (608-613)]

La ganancia reside entonces en el cambio, el cual se caracteriza como el regreso a la palestra pública de la dirigencia de la oposición venezolana, partiendo del hecho que han crecido en su popularidad en seis años que llevan en el ejercicio de la política, en

contraposición al gobierno que lleva catorce años actuando en la vida social. Se plantea entonces una nueva oposición con actores y un rostro diferente, conformándose en la Mesa de Unidad Democrática como la nueva plataforma del accionar político. Retomando el factor del tiempo, lo que se compara en las elecciones del siete de octubre dos grupos con una disparidad histórica en cuanto a su surgimiento, traduciéndose esto, en que para hacer una lectura de los resultados, el ganar es relativo y depende del período histórico al que se haga referencia.

“...y lo nuevo, la distancia abismal que había desde el año 2006 hasta el 2012, han pasado seis años pero teníamos que partir de esos número, de esas cifras, de lo que significó el 2006, que fue cuando la oposición regresó a la política, porque antes estaba fuera de la política, y eso debemos tomarlo en cuenta, ocho años de este período, la oposición estuvo fuera de la política, estuvo haciendo otra cosa que no era política, empezó a hacer política en el 2006, lleva seis años haciendo política, tiene unos resultados, pero no es posible alcanzar otros”[GBV.BN.8-10-2012 (744-450)]

“Ahora, ese acompañamiento a la población, también pasa por el acompañamiento de la estructura unitaria que se montó para justamente este hacer política que comenzó en el 2006 y se llegó a la mesa de la unidad y se llevó a las parlamentarias...” [GBV.BN.8-10-2012 (770-773)]

Se abre la rendija de la esperanza

Ante el renacimiento de una nueva oposición y la descripción de un país catastrófico que ha resultado del paso de una maquinaria aplastante, aunado a la resignificación del ganar, se abre una rendija esperanzadora, en donde el anhelo de un cambio puede materializarse en las venideras elecciones de alcaldes y gobernadores. Esta rendija se puede abrir mediante dos procesos, o por un milagro divino o el hecho que el gobierno declare una amnistía general. Esta última idea, tiene gran semejanza con la descripción anterior del renacer de la oposición, se plantea un comenzar desde cero, como si los procesos sociales no tuviesen un carácter histórico. Es curioso como en el mismo relato aparecen dos nociones tan contrapuestas, nos referimos a la idea de un país en estado grave con una creciente ineficiencia y la perspectiva de una luz esperanzadora que se abre por medio de una rendija. Ambas están atadas al siguiente gran acontecimiento de medición de fuerzas como lo son las elecciones de alcaldes y gobernadores, ya que la participación no se puede ver mermada por un pensamiento

desesperanzador, pero negarlo dejaría sin efecto la construcción de un otro que hay que superar.

“... yo creo que uno tiene que dejar una rendijita allí para ver que siempre puede pasar algo, no sabemos, porque no tenemos los elementos para decir ahorita, sí va a cambiar, no sabemos, pero tiene que haber una rendija allí, concederle algo a esa duda...” [GBV.BN.8-10-2012 (881-884)]

“Si, no creo, no creo, eh, yo lo que creo es que puede venir un período más grave de muestra de una ineficiencia creciente y eso es muy grave para todo el país, es muy grave para toda la población en Venezuela, sino se le dan respuestas a sus problemas, si la vida se le va haciendo cada vez más agria, eh, más infeliz, mas difícil, más compleja, ese es a lo que yo temo, eh, y creo que, en la política también ocurren milagros...”[GBV.BN.8-10-2012 (887-893)]

“... entonces el Gobierno habla de reconciliación, a mi me parece bien, Carla no le cree y bueno tiene derecho a no creerle, yo me anoto por la rendijita que deja Javier Conde abierta, bueno y en nombre de esa rendija, para que esa rendija crezca un poquito, yo le pido al presidente nada más un gesto, amnistía general...”[GBV.BN.8-10-2012 (998-1002)]

“... para qué voy a votar si Chávez igual va a ganar, son las mismas máquinas, es el mismo CNE, el temita del fraude no sé qué cosa, ¿cuál es la diferencia entre la elección Nacional y las regionales y las locales? Por qué la gente se siente derrotada, porque no fue victorioso Enrique en Zulia y Miranda, ¿Cuándo en nacionales Chávez ha resultado derrotado en Zulia y Miranda? Nunca creo, ¿por qué hay una diferencia? ¿Por qué cuando se trata de Chávez él gana en Zulia y Miranda y por qué cuando en regionales y locales no? ¿Por qué hay chance, tanto chance en estas elecciones de Diciembre?” [GBV.BN.8-10-2012 (1244-1251)]

Reconocimiento vacío

Como último elemento, el clima pos-electoral que se monta desde el discurso de la esperanza, va acompañado por una promesa de reconciliación, la cual tiene que estar antecedida por un reconocimiento del otro, que conduzca a un clima de respeto. Esta idea de reconocimiento parece quedar vacía en tanto que se convierte en una muletilla discursiva, la cual proviene después de los procesos pos-electorales, pero que se encuentra distanciada entre lo que se dice y los argumentos para sustentarla. Lo enunciado se convierte en una promesa de una unidad, de un encuentro ilusorio, pero se acompaña con la imposibilidad de una actitud comprensiva frente a la otredad, construyendo un marco explicativo utilizando los mismos referentes que han permitido

la construcción del sí mismo. Este reconocimiento vacío, así como el conjunto de significados, ideas, opiniones que circularon alrededor de todos los ensayos serán abordados en el siguiente apartado, la discusión, a la luz de los planteamientos teóricos que constituyen esta investigación.

“Oficialismo y oposición llaman a la unidad nacional y al respeto mutuo”,
“presidente Chávez y Capriles Radonski conversaron por teléfono” [GBV.BN.8-10-2012 (692-694)]

“Lo hace todo el tiempo, yo no veo porque le voy a creer esta vez, hoy sale Leonardo Aranguibel, en el canal CNN, contando como los pactos son traición, aquí lo que hay es que agredir, los escuálidos somos no sé qué cosa, sabes una cadena, igualita como si nada hubiese pasado, entonces eso es un show hasta que él, señale el señor presidente y demuestre que yo tengo que creerle, del resto no le creo, del resto yo sigo manteniéndome firme en que había que hacer una campaña del tipo de la que hicimos con Capriles, para conquistar a un País para el progreso, para la reconciliación y para el reconocimiento del otro para que funcione este país”[GBV.BN.8-10-2012 (430-437)]

“...cuántas veces tiempo atrás nosotros tratamos de entender que aquí había otro país, de que había ciertamente pobreza, de que había ciertamente injusticia, de que había ciertamente explotación, no lo entendimos y eso tiene un costo...” [GBV.BN.8-10-2012 (848-851)]

VI. Hacia una última interpretación narrativa

La trama política que se teje alrededor de las diferentes narraciones, conformadas por una amplia diversidad de planteamientos teóricos, opiniones, argumentos, ideas, etc. configuran una historia en la cual participan un conjunto bastante grande de actores, enmarcados en un escenario o un contexto, con acciones orientadas a múltiples metas. El espacio y el tiempo juegan también un rol importante dentro de esta historia así como los instrumentos que sirven como dispositivos para alcanzar un objetivo particular. Todos estos elementos son constitutivos de lo que Hernández (2001) designa a las historias o las narraciones como recursos para hacer una hermenéutica de la vida cotidiana. Dichos elementos se centran en un problema principal, el cual se encuentra atado a nuestra pregunta de investigación. A continuación daremos unas últimas pinceladas al cuadro que hasta ahora hemos retratado acerca de la construcción de la subjetividad a partir de los discursos psicológicos que circulan en medios de comunicación venezolanos.

En este sentido, es importante reconocer la característica política inmanente a la narrativa, en donde para White (1987, c.p. Duero, 2006), esta forma de presentar los acontecimientos no obedece a una construcción discursiva neutra, sino que por el contrario, supone la elaboración de un discurso en donde se seleccionan opciones ontoepistemológicas particulares las cuales tienen unas implicaciones ideológicas. Sobre este tema, encontramos dos formas narrativas, las que se presentan en los medios de comunicación, para tratar de construir una realidad político-social venezolana y la narrativa propia de este trabajo de investigación, en donde como investigadores no podemos dejar a un lado nuestro propio posicionamiento en torno a la visión de mundo y los elementos ideológicos a los cuales respondemos. Esta última narrativa se evidencia en el hecho que el problema presentado, es decir, la circulación de los distintos discursos políticos entre ellos los psicológicos en los medios de comunicación venezolanos sobre la trama política y sus implicaciones en la construcción de subjetividades, implica visibilizar ciertos constructos sobre otros para ordenar y dar sentido a nuestra experiencia en la presentación del mencionado problema.

Una batalla: entre la vida y la muerte

Los actores que se constituyen a través de las diferentes narraciones fundamentalmente se caracterizan de acuerdo a la afiliación política (partidista), siendo los sectores del chavismo y la oposición los grupos que centralizan y monopolizan el intercambio político y las contiendas electorales que acaecen en nuestro país. En este sentido, se esboza ese intercambio como una batalla, un enfrentamiento “armado” que moviliza al ciudadano chavista y opositor a pelear con su contrincante más severo de manera de liberar a Venezuela de este escenario bélico que coloca a nuestra nación en un estado de absoluta desolación y catástrofe, predominando la lucha de clases, el irrespeto, la indolencia y los lazos sociales rotos.

Este panorama beligerante nos coloca a los venezolanos en una situación de supervivencia, de vida o muerte, de existir o no existir, siendo el campo de batalla más importante y representativo el escenario electoral, coyuntura en donde se pone en juego a Venezuela, la cual pareciera suspenderse en el tiempo y en el espacio en los momentos electorales. En las elecciones se despliegan un conjunto de estrategias y estratagemas para vencer al contrincante, citándose en las narraciones por un lado la ventaja que posee el chavismo y el gobierno en materia de recursos económicos, y por el otro lado, la tecnología de avanzada que utiliza la oposición para hacer proselitismo político. Estos bandos tienen sus líderes claramente definidos, los cuales se posicionan en ejes del bien y del mal, de lo divino y lo infernal, resultando en la concepción de dos actores políticos, a saber, Hugo Chávez Frías y Henrique Capriles Radonski, que son sobrehumanos, omnipresentes, poderosos.

Bien sea del lado que nos posicionemos, se describe al chavismo y a la oposición como adversarios que no respetan las reglas del juego electoral, creando un estado que se asemeja a una bomba de tiempo que puede explotar en cualquier minuto, implosionar por causa del veneno social, las arbitrariedades y la política contaminada. Este accionar contribuye a invisibilizar a aquellos actores políticos que no se afilian ni al chavismo ni a la oposición, los “ausentes” o los “nadie” que no tienen rostro, que son minoría y, en

que en apariencias, no detenta un poder lo suficientemente significativo para adentrarse en la contienda protagonizada por el dueto anteriormente descrito.

Los significados que viajan en las narraciones no solamente nos permiten comprender a esta Venezuela apocalíptica que hasta ahora hemos retratado, de igual forma posibilitan una descripción más pormenorizada de lo que significa ser chavista y ser opositor, siendo el primero de estos aquel actor social que vende su voto a cambio de regalías, que sólo le interesa lo material, es decir, un hedonista por naturaleza. Y utilizamos la palabra naturaleza ya que nos parece apropiada y da cuenta de cómo se describe al chavista como poseedor de “variables psicosociales” que no les permiten tener un pensamiento político trascendente, de altura.

El ser chavista se reduce entonces a un problema estructural, de base, que no tiene ningún arreglo, en contraposición con las personas de oposición que se detallan como actores racionales pero con episodios de “locura” que son transitorios, como los muchachos que protestaron en Plaza Altamira bajo los supuestos efectos de sustancias psicotrópicas. Finalmente, lo que se muestra es que el problema de los chavistas es algo inherente a su condición humana e irreparable, mientras que el opositor puede ser “curado” debido a que es un agente externo (la droga) lo que causa esos momentos de “desajustes” en su accionar político, generándose a partir de estas descripciones estereotipos de lo que significa ser un chavista y ser un opositor. A esta caracterización le subyace, de acuerdo a los planteamientos de Foucault (2007), una normalización de la visión del hombre y sus acciones, aspecto que tiene como finalidad crear condiciones para que las personas sean homogeneizadas y vigiladas bajo la tutela de una serie de narraciones que circulan en la sociedad que reproducen mecanismos de poder orientados al control y minimización de la otredad.

Otros actores que emergen a partir del espacio de la batalla, son aquellos que se encuentran detrás de la trama política venezolana, los cuales se particularizan en individuos o en países como Estados Unidos, Cuba y el continente Europeo. Ahora bien, ¿Qué significa desde el punto de vista psicológico que siempre exista alguien u otro que

esté detrás de las acciones políticas? La forma en que se los muestra y se los significa, responde al hecho de caracterizar que el movimiento de la trama social no responde solamente a intereses de actores particulares, sino que los mismos, apuntan a responder a discursos que se encuentran fuera de nuestra frontera. Esta forma de pensar en lo que está detrás tiene dos implicaciones, por un lado se reconoce la existencia de unos actores no autóctonos, con intereses propios, en este caso descrito como intereses de dominación económica y comercial, pero por el otro lado, reconocer a estos actores implica también poder tener una referencia que se encuentre fuera de ese otro para justificar sus acciones, es decir, el chavismo se comporta de una determinada manera porque responde a los intereses cubanos, mientras que el sector opositor responde a intereses norteamericanos, apareciendo así otro el cual se puede señalar o culpar pero no se tiene una incidencia directa.

Un acto ilusorio: la reconciliación

En este horizonte político, surge el tema de la reconciliación, la unión y la paz como los garantes de un cambio en la interrelación entre el chavismo y la oposición. En palabras de Bernstein (1991), se requiere trascender el narcisismo para poder comprender a la otredad, y llegar finalmente a un proceso de reconciliación en la diferencia. Sin embargo, esto parece arduo y difícil de lograr ya que mucho del intercambio político que se revela a partir de las narraciones se encuentra atado a matrices argumentativas que descalifican, socavan y criminalizan a lo que políticamente es distinto, siendo la reconciliación una bandera que se plantea desde un “falso nosotros”, desde una reducción del otro al sí mismo.

Ahora bien, existen momentos históricos y coyunturas políticas que ponen de manifiesto a la otredad, que nos llevan a visibilizarla, como por ejemplo, los escenarios electorales. Las elecciones nos colocan en una posición de reconocimiento de un Otro del que nos queremos diferenciar y que deseamos vencer a través del voto y la democracia como instrumentos de participación política. El enfrentamiento político, los comicios y los resultados de los mismos, en especial si son desfavorables hacia una

tendencia política particular, nos enfrentan con esa otredad, con el Otro, generándose un quiebre social y psicológico. Social en el sentido de que devela las cosmovisiones que estructuran acciones diferentes y diferenciantes, particulares a un campo social, en términos de Bordieu (1997), hábitos que delimitan una forma de entender, pensar y actuar lo político que no son unívocas, sino diversas en cuanto al sentido y el significado que posee toda acción social.

Este quiebre que bien mencionamos anteriormente también tiene sus efectos en lo psicológico, en la subjetividad, por lo que nos preguntamos ¿Qué pasa con el mundo anímico de las personas cuando se da este quiebre? A partir de las narraciones, y de nuestra experiencia como investigadores y como agentes políticos, hemos observado como esta experiencia de enfrentarse con ese Otro, visibilizarlo, produce sentimientos de tristeza, desconcierto, incredulidad, miedo y temor ante la existencia de esa otredad que ideológicamente es adversa a lo que el “nosotros” (nosotros los chavistas/nosotros los opositores), concibe como real. Retomando nuevamente los planteamientos de Bernstein (1991), es la asimilación del otro al sí mismo, la simplificación de una realidad compleja. Lo consiguiente, de acuerdo a este autor, es el advenimiento de un reconocimiento superficial, vacío, como por ejemplo el denominar al chavista *interesado y lambucio* y al opositor *drogadicto y criminal*, características que posicionan a la otredad desde una visión totalizante, ajena y extravagante.

Es en este momento de reconocimiento superficial que se pone en juego la ética de quien intenta reconocer a la otredad ¿Qué hacemos ante esta situación? ¿Reconocemos nuestra limitación a la hora de comprender al Otro? O ¿Seguimos propugnando una visión de ese Otro que no le hace justicia? La respuesta no es sencilla ya que no somos sujetos plenamente conscientes de cuáles son esos límites de comprensión pero dado que la psicología y el periodismo de los medios de comunicación venezolanos son profesiones que se encuentran de cara a la realidad y que trabajan para/con las personas, se hace menester la realización de una reflexión epistemológica de nuestro quehacer profesional para evitar que caigamos en esta simplificación de la realidad y del Otro que nos lleva a encasillarlos de una u otra forma,

en especial si son adversos a nuestra postura política. En este sentido, la ética tiene que dar un vuelco del Otro al sí mismo, es decir, antes de calificar la acción del chavista y el opositor debemos observarnos, o en el proceso de comprender a ese Otro asumir que nos debemos comprender a nosotros mismos también de manera de reconocer cuando estamos vulnerando y conquistando a la otredad.

Es por ello que consideramos que la “conversación” entre la oposición y el chavismo se encuentra fragmentada, ya que si bien compartimos un mismo lenguaje que hace el intercambio inteligible, existe una diferencia significativa en el discurso de los diferentes sectores, es decir, hay un hábitus, una forma de entender la realidad social y política que dista de ser comprensiva ya que ideológicamente estamos parados en diferentes posturas. En este sentido, hemos catalogado el espacio de encuentro como un acto ilusorio, ya que el mismo, ante esa incomprensión de la otredad, en ese intento por asimilarla al sí mismo, busca equiparar las relaciones de poder de estos grupos en pugna. Plantear entonces un espacio de reconciliación, pasa por hacer visible las formas en que se componen para Foucault (2007) las tecnologías del yo, como ese conjunto de prácticas en donde las personas se constituyen a sí mismas como sujetos, reconociendo la correlación de poder existente en el grupo al cual se pertenece y del cual se intentan diferenciar.

Este intento de visibilizar los mecanismos de poder, no puede entenderse fuera del ámbito de lo político, es decir, no se puede por un lado tener una noción onto-ideológica del ser chavista o del ser opositor y minimizarla ante un nosotros venezolanos, ya que la función en ese caso, de ese nosotros, es desconocer que existen diferencias en primer lugar ideológicas y en segundo lugar en cuanto a la organización del poder, en donde un sector importante del país eligió una forma política de construcción del Estado y otra parte también importante apoyó otra forma de comprender dicha organización. Un ejemplo de ello, es la utilización simbólica de elementos como la selección de fútbol Vinotinto, el ser humano, el ser venezolano, o los próceres que forjaron la independencia de Venezuela, todos estos, espacios y figuras comunes cuyos significados giran en torno a la construcción de un nosotros bajo una

identidad nacional que corre el peligro de homogenizar y normalizar las diferencias políticas e ideológicas.

Lo contrario al espacio de encuentro y lo que rompe con la idea del otro como sí mismo, es el objeto de la polarización, el cual se significa de diferentes maneras, en algunos casos se describe como el instrumento utilizado por el presidente Chávez para crear división social y así obtener beneficios electorales, lo cual trae como principal consecuencia un proceso que excluye al grupo opositor, encerrando su significado en la utilización de la metáfora del Apartheid, como forma de dominación social de un grupo sobre otro. Este proceso también se describe como un mecanismo de control sobre las clases populares, ya que se concibe la utilización de las políticas públicas gubernamentales como una forma asistencialista de chantaje, lo cual apunta a una división entre los que son beneficiarios de tales políticas y los que no lo son. En otros casos se describe como un hecho social que hay que romper, lo cual le da vida al discurso de la reconciliación, ya que existe una extraña forma de pensar que ante la polarización, los lugares comunes o el espacio intermedio es el lugar predilecto para la razón, concibiendo el acuerdo como construir un espacio neutral.

Ante estas dos o tres maneras de significar la polarización, es de nuestro interés rescatar el análisis que hacía Oscar Shemel en el programa Cayendo y Corriendo, en donde afirmaba que se “sigue reduciendo el chavismo a un problema clientelar, a una relación clientelar, a que el pueblo es ignorante (...) sin entender que el chavismo hoy es una comunidad emocional, es una identidad de clase y sobre todo es una nueva cultura política popular” [VTV.CYC.9-10-2012 (234-238)]. Lo que nos apunta esta reflexión en torno al tema de la polarización, es que este proceso no es precisamente un instrumento político, sino que describe la fragmentación existente en la realidad venezolana en cuanto a las diversas identidades de clase, las cuales se hacen más visibles cuando emergen otras formas discursivas que contrastan con las dominantes.

La instrumentalización de la democracia

El proceso electoral, como un escenario político de vital importancia, deja de ser un mero momento histórico en la cual nos basamos para la elaboración de este trabajo de investigación, convirtiéndose entonces en uno de los panoramas en el cual se tejen lazos subjetivos de la trama política de la sociedad venezolana. En el momento de las elecciones queda en evidencia todo el entramado de relaciones sociales y las redes que la sustentan, pero con una particularidad de este momento, y es que otorga la capacidad de aproximarnos también a la dilación de dichas redes, lo cual suspende el planteamiento de la sociedad como unidad estructural pasando a ser de momento, un conjunto de individuos o grupos sociales fragmentados de los cuales depende un resultado electoral convirtiéndolos en lo que denomina Zizek (1989) mecanismos “puramente cuantitativo de contabilización” (p. 196)

Desde esta perspectiva, lo electoral emerge entonces como parte de una meta a alcanzar, no se le significa como un mecanismo democrático de participación, sino que se traduce en la vía para la conquista de espacios de poder de los grupos políticos en pugna como el chavismo y la oposición. Las implicaciones de esta concepción son diversas, en primera instancia se instrumentaliza la democracia para la búsqueda del poder, idea que desarrollaremos próximamente, pero lo importante a desarrollar acá es que se atomiza el cuerpo social de la participación, contraponiéndose a la figura que rescata Vellarino (s.f.), de “ciudadano arendtiano” como aquel que actúa en consonancia con sus pares para lograr tener parte de control e incidencia activa sobre el Estado moderno. En otras palabras, se particulariza un proceso colectivo, rompiendo con esa idea política inmanente en la participación.

Un claro ejemplo de ello es la utilización del discurso psicológico para tratar de otorgar una explicación individual al proceso electoral. En este sentido cobra relevancia por parte de los entrevistados en los medios de comunicación el discurso del duelo, de la frustración y de la rabia, logrando encerrar dos significados, el primero, tratar de describir el estado anímico de los ciudadanos. Como sobre esta idea ya hemos podido

esbozar algunos criterios, nos interesa resaltar en este momento su segunda acepción, y es la de utilizar estos términos psicologicistas para construir la subjetividad en torno al *ciudadano-soldado*, como aquel que tiene que sobrepasar cualquier tropiezo para salir fortalecido y encarar nuevas “batallas” electorales. El claro papel que cumple en este caso el discurso psicológico en la construcción subjetiva es otorgarle un sentido a las emociones que surgen luego de un proceso electoral para convertirlas en una acción colectiva que promueva la participación en venideras elecciones y así garantizar la conquista de los espacios de poder.

Si finalmente la meta trazada en la narrativa política es la conquista y poblamiento de los espacios, se fortalece la noción de la instrumentalización de la democracia o el socialismo, en donde pasan de ser un aparataje ideológico a convertirse en instrumentos políticos, los cuales se pueden desechar si no cumplen su función para la consecución de dicha meta. Es entonces como la democracia en las elecciones no se ve como una vía efectiva para la participación protagónica, sino que por el contrario, sigue anclada en el discurso de la representatividad, allí donde cobra vigencia la necesidad de la aparición de liderazgos como el de Chávez y Capriles, construyéndose de esta manera nociones paralelas en un mismo espacio y tiempo, la de una Venezuela que apunta en su sistema político a garantizar la participación a partir de la organización y la del mero ejercicio del sufragio.

Es de suma importancia esta distinción entre el modelo representativo y el participativo, ya que si nos hemos planteado como telón de fondo la construcción de la subjetividad, estas nociones inciden de manera directa en la relación de los ciudadanos con la construcción del Estado, poniendo a disposición discursos encontrados para la consolidación de lo que Gergen (1996) denomina la autonarración, lo cual rompe con el principio de homogeneidad en cuanto a la construcción subjetiva de la identidad como venezolanos, en tanto que se plantea un ciudadano partícipe de la gestión de lo público, teniendo una incidencia directa, en contraposición a un ciudadano que requiere una extensión de sí mismo para verse representado en el escenario político. A partir de esto último, y tal y como lo hemos señalado, se monta la necesidad de contar con líderes que

se conviertan en una extensión de nuestra voluntad, es reducir la participación del sí mismo a otro que no cumple un carácter diferenciador sino que aglutina un conjunto de voluntades particulares.

Sobre las consideraciones subjetivas, Zizek (1989), se plantea el debate de la emergencia de las figuras de liderazgo, enmarcadas en el discurso del Amo tomadas de Lacan, debate que establece de la siguiente manera:

¿Dónde reside entonces la diferencia entre el Amo clásico y el dirigente totalitario? El cuerpo transustanciado del Amo clásico es un efecto del mecanismo de representación ya descrito por La Boétie, Pascal y Marx: nosotros, los súbditos, creemos que tratamos al rey como rey porque él es rey, pero en realidad un rey es un rey porque lo tratamos como si lo fuera. Y este hecho de que el poder carismático de un rey es un efecto del ritual simbólico que ejecutan sus súbditos, ha de permanecer oculto: como súbditos, somos necesariamente víctimas de la ilusión de que el rey es ya en sí un rey (p.194)

Es justamente en la definición del “cuerpo transustanciado”, entendida como aquella idea de convertir una sustancia en otra, donde radica el asunto de la construcción de lo subjetivo, reduciendo todo acto de participación o incidencia en el espacio de lo público al hecho de elegir un candidato u otro, lo cual se contrapone con otras formas de participación que intentan nacer en la Venezuela de hoy, como por ejemplo las formas organizativas de los consejos comunales, las comunas, mesas de trabajo y participación en colectivos de carácter político. Parece entonces que en el discurso de la democracia prevalece una forma de relacionarse con el Estado, la de la necesidad de verse representado por otro. Esta forma legitima la aparición de unos tipos de liderazgo, lo cual la construcción subjetiva no pasa solo por la de los ciudadanos, sino que existe una necesidad de construir ese otro, ese ser líder, que en palabras de Zizek (1989) es “por ello el Amo clásico ha de legitimar su mando con una referencia a una autoridad no social, externa (Dios, la naturaleza, algún acontecimiento del pasado mítico)”, siendo entonces que la diferencia entre Capriles y Chávez, es que al primero se trata de justificar su existencia apelando a elementos externos como Dios o el destino, idea que

desarrollaremos con más detenimiento en la transición de los tiempos, mientras que al segundo, se construye su existencia apelando a su conexión con el sujeto popular.

La “invención democrática” entonces como la señala Lefort (1981, c.p. Zizek, 1989), permite la reproducción normal de la disolución de la estructura social que sostiene los lazos sociales entre sus ciudadanos, lo cual mediante un proceso electoral, reduce al individuo a su mínima expresión, lo fragmenta de toda dimensión política del ser humano. Este intento que hacemos al abordar otras significaciones de la democracia, es tratar de caracterizar la función de este discurso, que se estructura desde un aparato ideológico, el cual construye unos tipos de subjetividades, las cuales se forman y convergen al mismo tiempo en la narrativa política venezolana que se muestra y circula desde los medios de comunicación, fundamento que se encuentra atada a un posicionamiento político sobre la misma, la democracia aquí descrita responde a una concepción formal y burguesa que es distante al modelo de la participación. Al respecto menciona Zizek (1989):

La definición lacaniana de democracia sería entonces: un orden sociopolítico en el que el pueblo no existe – no existe en una unidad encarnada en su único representante. Por ello el rasgo básico del orden democrático es que el lugar del poder es, por necesidad de su estructura, un lugar vacío (Lefort, 1981). En un orden democrático, la soberanía reside en el pueblo – pero ¿qué es el pueblo si no precisamente la colección de los súbditos del poder? Aquí tenemos la misma paradoja que en la de un lenguaje natural que es al mismo tiempo el metalenguaje último y superior. Puesto que el pueblo no puede gobernarse de manera inmediata, el lugar del poder ha de seguir siendo siempre un lugar vacío (...) el partido se convierte de nuevo en el sujeto que, siendo la encarnación inmediata del pueblo, puede gobernar inocentemente (pp.195-196)

Sobre el medio de comunicación

Retomando la discusión en el terreno de lo conquistado, el medio de comunicación venezolano se concibe como ese espacio a conquistar y que conquista. Es

en ese espacio que de acuerdo a Baudrillard (1988) se produce el éxtasis de la comunicación, la pornografía de la información. El televidente es bombardeado con un sinfín de imágenes, experiencias, significados, convirtiéndolo en una pantalla, en una superficie que absorbe y reabsorbe las redes de influencia, gestándose de esta forma subjetividades atadas a cualquiera que sea el discurso que predomine en el medio de comunicación. Esto no debe confundirse con una pasividad del sujeto televidente, como si este fuera un mero receptor del mundo que se le presenta en la televisión, por el contrario en un agente social que activamente y en consonancia con las plataformas de comunicación construye una visión de la realidad y de lo intersubjetivo en cuanto a aquello que es legible, que se puede interpretar, aquello que se encuentra disponible y que regula la vida social.

El periodismo que se plantea en las narraciones es ajeno a esa postura imparcial y objetiva, convirtiéndose el periodista en un actor más dentro del juego de la política venezolana. De acuerdo a los planteamientos de Arendt (c.p. Vellarino, s.f.) este tipo de periodismo y el periodista que en este espacio milita se constituyen como ciudadanos arendtianos, es decir, como agentes que no solamente actúan en consonancia con sus pares, sino que además establecen nexos por medio de las organizaciones políticas con la finalidad de tener alguna incidencia dentro del Estado Moderno. Con este planteamiento cobra aún más sentido el término de actor políticamente activo ya que nos encontramos ante una forma de hacer periodismo que se rehúsa a ser neutral para tomar partido por su candidato y movimiento político preferido. Es importante que destaquemos que al posicionarnos desde el saber de las ciencias sociales, tampoco nos consideramos investigadores neutrales dada la imposibilidad de deshacernos de nuestras concepciones del hombre y la realidad, pero si como investigadores, o como periodistas, atendemos únicamente a nuestra perspectiva sin tratar de ampliar nuestro horizonte de comprensión estamos violentando tanto a nuestro quehacer científico social como a esa realidad que intentamos explicar.

Este periodista que se configura como un actor político, el cual de momento va dejando atrás aquella vieja pretensión de objetividad, mostrando así progresivamente el

marco ideológico que lo sustenta, en diferentes ocasiones pasa de ser ese periodista o conductor militante, para convertirse en aquel autorizado o válido, según la forma de construir la narrativa que hemos venido presentado, para en apariencia aportar explicaciones profundas sobre la realidad venezolana, explicaciones que deben su profundidad a la complejidad de los temas que son difícilmente captados por los “ciudadanos comunes” viéndose estos en la supuesta situación de necesitar forzosamente de la explicación de algún periodista, conductor o experto que le permita vislumbrar la realidad y complejizar el pensamiento. Esta descripción nos muestra como se configuran los programas de opinión como espacios de reflexiones elitistas, conformada sólo por la élite de los intelectuales y pensadores mediáticos.

Es interesante rescatar como en los programas de opinión cobra vigencia los planteamientos de Bourdieu (1997b) en torno a la vigencia de los mecanismos de “circulación circular”, en donde las diferentes noticias o significados asociados a ellas son autorreferenciales, es decir, la fuente de la información pocas veces se toma de la vida cotidiana, sino que se extrae de otras fuentes periodísticas, como fragmentos de otros programas de televisión, periódicos, etc., haciendo un reciclaje de la información, en donde al momento de presentarla se le pueden adjuntar otros significados desde el rol del experto que describíamos anteriormente. Lo relevante de esto, es que los temas a debatir cobran su importancia por la cantidad de veces que aparecen en los medios y no al contrario. Esta acción circular permite entonces crear una realidad sólida, emitiéndose opiniones que apelan siempre a los mismos criterios, y al no existir otros, crea una sensación de verdad en tanto se han agotado los modos posibles de explicación.

Al respecto, Gadamer (1977), muestra el efecto que tiene la opinión en la construcción de la realidad, esta a diferencia de la pregunta, no se posiciona desde la intención comprensiva del saber, sino que se convierte en un saber finito y acabado, mientras que “si retenemos la primacía de la pregunta ante la respuesta” (p.442) se abre un camino de posibilidades en donde esa respuesta no está pre-estructurada. Cabe señalar en este momento, que el tránsito antes descrito entre el rol del periodista al de militante político y experto, tiene como efecto fundamental, que al darle primacía a la

opinión antes que a la pregunta, en donde se deja atrás el rol fundamental del periodismo, parece que se deslustra también de la preparación que amerita una entrevista, es decir, que el periodista no sólo no sigue el discurso de su interlocutor, sino que pareciera desconocerlo o por lo menos haber investigado poco al respecto, resultando que ante cada intervención reafirma cada vez más insistentemente su visión de la realidad. En este caso, los programas de opinión, no se preguntan sobre el ser chavista o el ser opositor por ejemplo, sino que para su caracterización ya saben de antemano cual es la respuesta de una pregunta ilusoria, se toman significados comunes que circulan en los diferentes medios, lo cual permite describirlos como personas con una poca conciencia de la realidad en el caso de los primeros y personas con un estado de conciencia alterada en el caso de los segundos, lo paradójico de esto es que la aparición de estos significados tiene lugar en los programas que se adscriben a una tendencia diferente a la de los sujetos que se intenta describir, en el caso de la Hojilla y Cayendo y Corriendo, emergen estos seres opositores con estado alterado de la conciencia, mientras que en los programas Entre Periodistas, Buenas Noches y Aló Ciudadano se caracteriza al ser chavista como aquel con un tipo de razonamiento primario.

Podríamos tomar otro ejemplo de los instrumentos utilizados para la creación del relato a partir de esos mecanismos de “circulación circular”, y es la forma en que se presentan los resultados de las encuestas y análisis estadísticos como argumento que le otorgue un carácter de verdad a lo que se dice y sobre quién se dice. Se utilizan pues los resultados de las encuestas como un elemento externo a quién las presenta, lo cual permite atribuir un grado de objetividad racional, partiendo del discurso moderno sobre el tema. Estas encuestas y análisis estadísticos conforman para nosotros una forma de instrumento para construir la narrativa sobre el acontecer político, debido a que, tal y como afirma Martín- Baró (1985), estos elementos que son políticos inciden directamente en la opinión pública, al ser sistemáticos convirtiéndose en el espejo social, mostrándose como representativos, creando una imagen de totalización del sentido social que permiten objetivar los resultados como significados que se incorporan al discurso de lo público.

En el plano subjetivo, una de las implicaciones de construir el escenario del medio de comunicación a partir de la caracterización antes descrita, es plantear la existencia de una ilusión de participación del televidente, ya que a pesar de que este espacio se concibe como una plataforma para que el ciudadano común tenga acceso a los mecanismos de poder que estructuran la discusión política en los medios, son estos los que finalmente regulan el flujo de información que se transmite al público. Se crea entonces un artificio de participación y lo que González (2007) explica como comunidades invisibles o grupos de personas que crean lazos sociales a través del medio de comunicación, los cuales reproducen un tipo de discurso que se estructura bajo la perspectiva de unos pocos, a saber, los expertos y los periodistas que hacen vida en la televisión, la radio, entre otros. A partir de esta ilusión de participación, se traslada el espacio de lo público al espacio del medio, en donde la escena deja de ser la vida cotidiana, para convertirse en la hiperrealidad del medio, al respecto Baudrillard (1988), aporta lo siguiente:

El cuerpo como escena, el paisaje como escena, el tiempo como escena desaparecen progresivamente. Lo mismo ocurre con el espacio público: el teatro de lo social, el teatro de lo político se reducen cada vez más a un gran cuerpo blando y a unas cabezas múltiples. La publicidad, en su nueva versión, ya no es el escenario barroco, utópico y extático de los objetos y del consumo, sino efecto de una visibilidad omnipresente de las empresas, las marcas, los interlocutores sociales, las virtudes sociales de la comunicación. La publicidad lo invade todo a medida que desaparece el espacio público (la calle, el monumento, el mercado, la escena, el lenguaje). Ordena la arquitectura y la realización de super-objetos como Beaubourg, Les Halles o La Villette, que literalmente son monumentos (o antimonumentos) publicitarios, no porque se centren en el consumo, sino porque, en principio, se ofrecen como demostración de la operación de la cultura, de la mercancía y de la masa en movimiento. Esta es nuestra única arquitectura actual: grandes pantallas en donde se refractan los átomos, las partículas, las moléculas en movimiento. No una escena pública, un espacio público, sino gigantescos espacios de circulación, de ventilación, de conexión efímera (p.17)

Lo ideologizante del discurso psicológico

El discurso psicológico que se trasmite en los medios de comunicación venezolanos tiene el efecto de reificar la práctica de esta profesión, es lo que Gergen (1996) denomina como la cosificación de las cosas, es decir, la acción orientada a ontologizar los fenómenos que se intentan explicar. Esto conlleva la pérdida del carácter dinámico y constructivo de las relaciones sociales y la subjetividad, creando de esta forma conceptos estáticos para definir el accionar político de los ciudadanos de nuestro país. Este producto reificativo del discurso psicológico alcanza su plena eficacia en los medios de comunicación porque se genera un efecto de la realidad (Bordieu, 1997) o una imposición de unos principios de visión de mundo que se encuentra dirigidos a engendrar opiniones, narrativas y subjetividades basadas en fundamentaciones acerca de lo mental, del componente psíquico de los seres humanos. Esto contribuye entonces a construir la realidad, y a aquello que se cataloga como “real”, tomando ciertos elementos psicológicos de la realidad para tornarlos en axiomas.

Es de esta forma que se generan etiquetas estandarizadas, como por ejemplo el duelo, que de acuerdo a los expertos es un estado de tristeza, incertidumbre, extrañamiento, perplejidad que deviene luego de una derrota electoral, que tienen como finalidad intervenir de manera práctica en los individuos para desarrollar formas de control social por medio de lo que Foucault (2007) llama “tecnología política” y “tecnología del yo” ¿Qué pasa entonces con la persona de oposición que no vive el duelo? O ¿Qué pasa con la persona chavista que tiene dudas acerca de un candidato del PSUV? Probablemente se les excluya ya que al aplicarse los conceptos psicológicos de manera invariante se discrimina a un grupo de personas que no actúan de acuerdo a lo que se espera, catalogándolos de poco comprometidos con el porvenir del país, como antirrevolucionarios, etc. Igualmente, de acuerdo a Gergen (1996), estas descalificaciones tienen como función posicionar al experto en un nivel superior y de autosatisfacción ya que cuando este se compara con ese otro que es irracional, que es violento, que está loco se ubica dentro de ese parámetro de lo que es esperado, de lo “normal”.

El discurso psicológico, como una metáfora de la vida social y una narrativa que predominantemente tiene como foco el mundo psíquico de los seres humanos posee un carácter ideologizante en tanto que, como expresa Fernández (1986), destierra al ámbito de lo privado, de lo individual o lo subjetivo un conjunto de ideas que a pesar de tener una significación relevante en cuanto a las formas de entender la realidad, carecen de símbolos mediante los cuales expresarse. En otras palabras, el discurso psicológico es aprehendido y reproducido por los agentes sociales en su cotidianidad de manera doctrinaria y poco reflexiva, convirtiéndose este discurso en lo que Ricoeur (2008) denomina una metáfora muerta o un enunciado que ya no es acontecimiento innovador porque no surge como una significación emergente, sino que es adoptado como una significación usual dentro de la polisemia del lenguaje. El discurso psicológico contribuye así a la historia del lenguaje como lengua, código o sistema.

El poder ideologizante del discurso psicológico radica en el hecho de que no solamente es catalogado como un acto locucionario o un acto de decir algo acerca de la vida social, de igual forma, es un acto ilocucionario porque al utilizarse los términos de la psicología se hace algo, dicho de otra forma, el uso de esta clase de discurso es una acción que prescribe formas de ser y actuar en el mundo. A esto se le agrega un tercer elemento que es el acto prelocucionario, lo menos discursivo del discurso, que es aquello que actúa de forma energética en la influencia directa sobre las emociones y las disposiciones afectivas, contribuyendo de esta manera a crear subjetividades que se narran y se entienden por medio de lo psicológico, de lo mental (Ricoeur, 2008).

El tiempo como razón moderna

Un delirio febril embarga mi mente; me siento como encendido por un fuego extraño y superior. Era el Dios de Colombia que me poseía. De repente se me presenta el Tiempo, bajo el semblante venerable de un viejo cargado con los despojos de las edades: ceñudo, inclinado, calvo, rizada la tez, una hoz en la mano... «Yo soy el padre de los siglos, soy el arcano de la fama y del secreto, mi madre fue la Eternidad; los límites de mi imperio los señala el Infinito; no hay sepulcro para mí, porque soy más poderoso que la Muerte; miro lo pasado, miro lo futuro, y por mis manos pasa lo presente. ¿Por qué te envanece, niño o viejo, hombre o héroe? ¿Crees que es algo tu Universo? ¿Que levantaros sobre un átomo de la creación, es elevaros? ¿Pensáis que los instantes que llamáis siglos pueden servir de medida a mis arcanos? ¿Imagináis que habéis visto la Santa Verdad?

¿Suponéis locamente que vuestras acciones tienen algún precio a mis ojos? Todo es menos que un punto a la presencia del Infinito que es mi hermano».

Sobrecogido de un terror sagrado, «¿cómo, ¡oh Tiempo! —respondí— no ha de desvanecerse el mísero mortal que ha subido tan alto? He pasado a todos los hombres en fortuna, porque me he elevado sobre la cabeza de todos. Yo domino la tierra con mis plantas; llego al Eterno con mis manos; siento las prisiones infernales bullir bajo mis pasos; estoy mirando junto a mí rutilantes astros, los soles infinitos; mido sin asombro el espacio que encierra la materia, y en tu rostro leo la Historia de lo pasado y los pensamientos del Destino».

Fragmento del poema “Mi delirio sobre el Chimborazo”
(Bolívar, 1822, pp. 9-13)

Mostrar este fragmento del poema del Libertador Simón Bolívar, nos permite hacer visible la cuestión en torno al tránsito del tiempo que se teje en la trama política que se hila en esta narración. La figura del tiempo, como elemento omnipresente, el cual traspasa todas las fronteras humanas, ese mismo tiempo que se dibuja como el gran gendarme de la historia humana, transcurriendo en un ir y venir entre un pasado, presente y futuro. Este tránsito que se muestra a lo largo de los ensayos interpretativos, muestra dos aspectos interesantes, el primero es la división entre un tiempo real y un tiempo narrativo, en el caso del primero es un tiempo con pautas organizativas y que transcurre de manera lineal, mientras que el tiempo narrativo que aquí se muestra, es un tiempo que responde al sentido de quién lo enuncia, apelando a significados y símbolos, que independientemente del momento de su aparición, le permiten otorgarle sentido al discurso que construye.

El segundo aspecto, que no se separa tanto del primero, es la aparición de esa noción que rescatamos del programa Entre Periodistas, y nos permitimos denominarla *las metáforas de los recuerdos*, justamente esa acción metafórica que apela a elementos del pasado y del futuro que se conjugan en un discurso presente, permiten bajo la idea de Ricoeur (2008), otorgarle sentido a aquello que tenemos la necesidad de explicar. En este caso lo que se busca explicar es la “realidad” política venezolana, haciendo un mayor énfasis en la caracterización del ciudadano votante en las elecciones. Un ejemplo de este planteamiento, es que en este mismo programa, los significados que se toman para construir una concepción sobre la subjetividad ciudadana, son aquellos del pasado, en donde se muestra a un Bolívar que no fue comprendido por el momento histórico en

el cual vivían, pero que a los ojos del futuro, que es nuestro presente, se puede apreciar mejor su acción. Esta idea permite poder darle sentido, en el caso de la oposición venezolana por ejemplo, al por qué no obtuvieron una mayoría en las elecciones presidenciales, asociando al candidato Capriles con el accionar libertario de Bolívar, pero caracterizando al ciudadano como un ser incapaz de visualizar de manera clara el momento histórico que está viviendo.

Esta utilización del tiempo supone otorgarle sentido a la existencia de ciertos actores, que bajo la premisa foucoltiana que menciona Harvey (1990), existe una necesidad moderna de comprender las transiciones históricas desde la “periodización de la experiencia”, lo cual desde la perspectiva del mismo autor, las prácticas “temporales nunca son neutrales en las cuestiones sociales. Siempre expresan algún tipo de contenido de clase o social y, en la mayor parte de los casos, constituyen el núcleo de intensas luchas sociales” (p.256). En este sentido, en el proyecto moderno, la organización de la historia, como aquella que tiene una linealidad que se proyecta a un futuro del progreso, reorganiza la perspectiva temporal, lo cual se convierte en una forma de control social y homogenización de la experiencia. Este mismo autor antes citado, agrega que:

Los ordenamientos simbólicos del espacio y el tiempo conforman un marco para la experiencia por el cual aprendemos quiénes y qué somos en la sociedad. «La razón por la cual se exige tan rigurosamente la sumisión a los ritmos colectivos», escribe Bourdieu (1977a, pág. 163), «es que las formas temporales, o las estructuras espaciales, estructuran no sólo la representación del mundo del grupo sino el grupo como tal, que se ordena a sí mismo a partir de esta representación ». La noción de sentido común según el cual «hay un lugar y un tiempo para todo» es trasladada a un conjunto de prescripciones que reproducen el orden social, al asignar significados sociales a espacios y tiempos (p.230)

Es la propia idea de un futuro del progreso, un futuro objetivo y garantizado como propuesta moderna, la que le otorga este carácter ideologizante a la utilización del tiempo, en donde para Zizek (1989), no existe ninguna utilización de elementos

históricos en vano, sino que los mismos, que han quedado como huellas, sirven en algún momento para darle sentido y recibir su propio lugar en ese futuro promisorio. Esta idea de un bien supremo, la cual se plantea desde un discurso evolucionista teleológico, se manifiesta en este caso, como si el destino ya estuviese escrito, en donde hay una irrupción del orden normal de los acontecimientos, el cual viene dado por la aparición del gobierno de Chávez, pero que apelando a elementos externos del futuro, como Dios o el progreso mismo, existe siempre la posibilidad de la apertura de una “rendija” de la esperanza que le devuelva al transcurrir social su “orden natural”, es decir, que el tiempo implica la posibilidad que en algún momento, por una especie de proceso homeostático “natural”, se restituya el orden establecido, llegando Capriles al poder por ejemplo.

Una de las manifestaciones más claras en torno a la figura del progreso, la cual está enraizada en la promesa de un futuro alentador, es la utilización de la metáfora de los caminos, como aquel sendero que te llevará a algún lugar, a la tierra prometida, en la narración encontramos dos caminos, diferentes sí, pero que no dejan de responder a este punto final donde existe un lugar al cual llegar, rompiendo con el planteamiento de la permanente construcción. El primer camino es el camino del progreso, representado por el sector opositor, camino que apunta hacia la esperanza, hacia el avance, hacia la eficiencia, todas estas promesas ancladas en el discurso moderno, pero que no revelan necesariamente el ¿qué? ni el ¿cómo? En segundo lugar encontramos el camino del socialismo, el cual se plantea como el socialismo *derechito*, aunque éste no muestre tan visiblemente un punto final, la idea de utilizar la metáfora del camino implica un solo lugar por el cual transitar, en donde nadie que se conciba como revolucionario puede salirse de él. Quizás el espacio común entre ambos es esa idea de que hay una sola forma de hacer las cosas, “hay un tiempo y un espacio” para cada cosa. Al respecto Zizek (1989) aporta:

La idea misma de “progreso” implica la contabilización de la historia por el gran Otro y – precursor en este aspecto de la famosa fórmula lacaniana de que el desarrollo “no es más que una hipótesis de dominio” (Lacan, 1975, p. 52) – en demostrar la conexión interrumpida entre progreso y dominio: “el concepto de progreso histórico de la humanidad no se puede separar del concepto del

progreso de la misma a través de un tiempo homogéneo y vacío” – es decir, la temporalidad de la clase dirigente (...) La perspectiva stalinista es la de un vencedor cuyo triunfo final está garantizado de antemano por la “necesidad objetiva de la historia”; lo cual es la razón de que, a pesar de la insistencia en las rupturas, los saltos, las revoluciones, su punto de vista sobre la historia pasada sea evolucionista de principio a fin. Se concibe la historia como el proceso continuo de sustituir los viejos amos por los nuevos: cada vencedor desempeñó un papel progresista en su época (pp.190-191)

Nos gustaría no dejar por fuera el punto de la irrupción histórica que mencionábamos con anterioridad. En este sentido, la aparición de la Revolución Bolivariana, se puede significar como una irrupción anómala de un continuo, en donde desde la concepción misma de revolución, de cambio y transformación, no se la comprende desde un acontecimiento que forma parte de esa mutación histórica, sino que por el contrario representa la fragmentación de la continuidad de ese tejido que plantea la historia previa e imposibilita comprender el presente. Este significado que se le otorga desde el grupo de oposición al gobierno de Chávez, implica un anhelo permanente por la restitución de un futuro cierto, el cual se ve impulsado por la propuesta del candidato Capriles en torno a la propuesta de un progreso social. Es consecuencia entonces desde el punto de vista de la construcción de la subjetividad, que todo aquello que se asocie con el chavismo, desde la figura de Chávez, pasando por su gobierno y los ciudadanos que ejercieron su voto por él, se los caracterice como culpables de esta ruptura del orden establecido, adjuntándole el significado de que representan el atraso y la ineficacia.

VII. Consideraciones finales

El recorrido de una construcción narrativa a partir de los ensayos interpretativos y las últimas pinceladas que pudimos esbozar con anterioridad, intentan finalmente responder a la pregunta formulada en este trabajo de investigación, en torno a las implicaciones de la construcción de la subjetividad a partir de los discursos psicológicos que circulan en medios de comunicación venezolanos , reconociendo el carácter

ideológico y político de estos diferentes significados que emergen no solo desde la psicología sino también de los axiomas científicos modernos. Este intento se sitúa en el contexto de un marco académico, en donde los principales postulados del trabajo apuntan a contribuir con la formación universitaria en psicología, tratando de develar las implicaciones en la vida social que tienen las diferentes teorías, planteamientos y constructos que se promueven desde esta rama del conocimiento, lo cual lejos de posicionarla como una ciencia apolítica, hicimos un intento por evidenciar sus implicaciones morales, éticas en la sociedad venezolana a partir de un fragmento de dicha realidad.

Creemos firmemente, que estas discusiones que se plantean en este trabajo de investigación, apuntan a generar espacios reflexivos en torno a la incidencia de los diferentes discursos que se promueven en los medios de comunicación, entre ellos el psicológico, para construir una realidad política y social, la cual no se traduce en la caracterización de la realidad plena, sino por el contrario, es una forma de construir verdades a medias que permitan presentar un tipo de realidad conveniente a actores particulares. En este momento histórico, en donde al parecer el espacio de discusión sobre lo público se ha trasladado en gran parte al espacio televisivo o mediático, no podemos ser ingenuos a la hora de valorar un conjunto de argumentos que allí se presentan, sino que debemos apuntar a un análisis crítico sobre lo que allí circula, lo cual rompa con la concepción de consumidores mediáticos de la información, que termina generando pensadores rápidos sin espacio para el análisis, corriendo el peligro que en la construcción de nuestras subjetividades ese otro en el cual nos reflejamos o diferenciamos, sea otro oculto o invisible que se esconda bajo la fachada de un medio de comunicación.

Es así, como la difícil tarea de tratar de construir un cuerpo teórico desde la psicología para develar sus mecanismos, no pretende negar sus postulados o minimizar un discurso sobre otro, en todo caso, lo que pretendemos es mostrar dos aspectos fundamentalmente, el primero es que existen otros modos de un quehacer psicológico que escapa del discurso dominante de lo mental, lo cual legitima el planteamiento de

Martín Baró en torno a comprenderla como una ciencia bisagra y como segundo aspecto, hacer visible que la psicología de hoy y de ayer no escapa a la realidad social en donde elabora sus postulados, no puede concebirse como una ciencia ahistórica con pretensión de alcanzar una verdad única, sino que ella en sí misma se convierte en un aparato político capaz de dar cuenta del entramado social, más aún, en este momento que vivimos en Venezuela, donde existe una politización de los espacios que antes se consideraban ajenos a dicha discusión, allí donde justamente existen otras formas disponibles de construir subjetividades.

Con respecto a las consideraciones éticas, es importante resaltar que nosotros, como investigadores, este trabajo, nos ha permitido reflexionar acerca de nuestra postura política ante lo que hemos querido investigar reconociéndonos como agentes con posturas morales y como co-constructores del conocimiento que se generó en el proceso de la investigación. Consideramos que al posicionarnos desde una perspectiva comprensiva para el abordaje del problema planteado, implica esto una posición ética y política, no solo en el quehacer científico, sino la mirada ontológica y epistemológica que construimos en conjunto a las narrativas abordadas, reconociendo de esta manera su comprensión histórica y cultural, es decir, que atendemos a una realidad compleja en donde hacen vida diferentes actores políticos, en permanente interacción con su entorno, de carácter activo y capaces de construir su propia realidad, mostrando un aspecto fundamental de la investigación en ciencias sociales, el respeto y valoración a la condición humana. Esta investigación tiene como pretensión ser un vínculo estrecho entre la producción académica y las problemáticas que se presentan en la realidad venezolana, tratando de dar una mirada a la compleja dinámica social de nuestro país, reivindicando de este modo la vigencia del conocimiento académico que no se encuentra atado a las formas hegemónicas de aproximarse a la realidad.

Entre las limitaciones que tuvimos en la realización de este trabajo, se ubican grandes acontecimientos que afectaron la realización del mismo, como por ejemplo, el fallecimiento del Presidente Chávez, el cual deja de ser una limitación metodológica para pasar a convertirse en un evento que nos toca como seres sociales, como

venezolanos y más aún nuestro propio marco ideológico. Nos topamos también con el transcurrir de cuatro elecciones importantes en menos de 15 meses, lo cual implica no solo el hecho de ser partícipes de las mismas como ciudadanos, sino que las instituciones a las cuales nos teníamos que dirigir para recabar el material audiovisual necesario estaban inmersas en esa misma realidad social de enfrentar estas elecciones.

Otra de las limitaciones es que nos encontramos con grandes tropiezos a la hora de recabar el material audiovisual, debido a un escaso acceso a recursos tecnológicos que nos permitiesen recabarlo de primera mano y en segundo lugar la negativa de algunos medios de comunicación de brindarnos el apoyo necesario, en donde se nos enviaba a una empresa privada que realizaba este trabajo, imposibilitando su acceso por los grandes costos que ello implicaba. Finalmente, pudimos recabar la información necesaria en la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL) que correspondía a los medios privados, y en Venezolana de Televisión (VTV) la que correspondía a su transmisión.

Quizás uno de los obstáculos que cobra mayor relevancia para este trabajo de investigación, fueron los epistemológicos, en el sentido, que al momento de realizar una aproximación a los programas televisivos y a los discursos que allí transcurren, los mismos haciendo referencia a la caracterización de unos tipos de ciudadanos venezolanos, nos tocaba directamente como personas, bien sea por estar a favor de lo que allí se plasmaba, o por sentirnos de alguna manera indignados por la forma en que se construía otros significados, viéndonos tentados en diferentes ocasiones a responder como ciudadanos y no como actores que promovían una investigación. Sin embargo, creemos que el proceso de investigación es un proceso de carácter profundamente humano, que nos conecta con las diferentes formas de comprender la realidad, que nos alegra, que nos entristece, por lo que nuestra subjetividad sale a relucir en la forma de hacer investigación. En ningún momento existió la pretensión de ser objetivos, pero si esperamos que por medio de este corpus narrativo que construimos le hayamos hecho justicia a otra forma de hacer psicología, a esa psicología que es crítica, reflexiva, que es de las comunidades y para las comunidades.

VIII. Referencias

Allan Poe, E. (s.f.). *La máscara de la muerte roja*. Extraído de internet el 20 de Noviembre de 2012 de la Web <http://www.institutogp.edu.mx/mascara.pdf>

Alighieri, D. (s.f.). *La Divina Comedia*. Extraído de internet el 15 de Agosto de 2012 de la Web http://www.edu.mec.gub.uy/biblioteca_digital/libros/D/Dante%20Alighieri%20-%20La%20Divina%20Comedia.pdf

Arendt, H. (2007). *La condición humana*. España, Barcelona: Paidós.

Mitología para Niños, (s.f.). *Dédalo e Ícaro*. Extraído de internet el 02 de Diciembre de 2012 de la Web <http://www.elhuevodechocolate.com/mitos/mitos-8.htm>

Baudrillard, J. (1988). *El otro por sí mismo*. Barcelona, España: Editorial Anagrama.

Bernstein, R. (1991). *Una Revisión de las conexiones entre inconmensurabilidad y otredad*. Revista ISEGORIA, 3 (1991), 5-25.

Bloch, R. (1985). *Psicosis*. Caracas, Venezuela: Editorial Planeta.

Bolívar, S. (1822). *Mi delirio sobre el Chimborazo*. Caracas, Venezuela: Ediciones de la Presidencia de la República.

Borrego. (2001). En Real Academia Española. [Online]. Disponible: <http://lema.rae.es/drae/?val=borrego> [2012, Noviembre 11]

- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona, España: Anagrama.
- Bourdieu, P. (1997). *Sobre la televisión*. Barcelona, España: Anagrama.
- Duero, D. (2006). *Relato autobiográfico e interpretación: una concepción narrativa de la identidad personal*. [Versión Electrónica]. Revista Athenea Digital, (9), 1, 131- 151.
- Encantado. (2001). En Real Academia Española. [Online]. Disponible: <http://lema.rae.es/drae/?val=encantado> [2012, Julio 8]
- Evidente. (s.f.). En Diccionario Etimológico. [Online]. Disponible: <http://etimologias.dechile.net/?evidente> [2012, Julio 5]
- Fernández, P. (1986). *La función de la psicología política*. Revista AVEPSO, XI, (1).
- Foucault, M. (1988). *Sujeto y Poder*. [Versión Electrónica]. Revista Mexicana de Sociología, (50), 3, 3- 20.
- Foucault, M. (2007). *Seguridad, territorio y población. Curso en el Collège de France*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de cultura económica.
- Freites, Y. (1996). *De la Colonia a la República Oligárquica*. En Roche, M. (ed.). Perfil de la Ciencia en Venezuela. (pp. 27-92). Extraído de internet el 15 de Agosto de 2012 de la Web http://www.ivic.gob.ve/estudio_de_la_ciencia/Colonia.pdf
- Gadamer, H. (1977). *Verdad y Método*. Salamanca, España: Editorial Sígueme.
- Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. España, Madrid: Paidós.

- Gergen, K. (2006). *El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. España, Madrid: Paidós.
- Goffman, E. (1959). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- González, X. (2007). El *poder simbólico de los medios de comunicación*. [Versión Electrónica]. DIKAIOSYNE, (19), 29- 38
- Haraquiri. (2001). En Real Academia Española. [Online]. Disponible: <http://lema.rae.es/drae/?val=haraquiri> [2012, Octubre 8]
- Harvey, D. (1990). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio Cultural*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Hernández, M. (2001). *Tres aproximaciones a la investigación cualitativa: fenomenología, hermenéutica y narrativa*. Revista AVEPSO, XXIV, (1), 9-65.
- Iñiguez, L. (2001). *Identidad: de lo personal a lo social. Un recorrido conceptual*. En Crespo, E. *La construcción social de la subjetividad*. España, Madrid: Catarata.
- Maquinaria. (2001). En Real Academia Española. [Online]. Disponible: <http://lema.rae.es/drae/?val=maquinaria> [2012, Noviembre 11]
- Martín-Baró, I. (1985) *La Encuesta de Opinión Pública como instrumento desideologizador*. Extraída el 17 de Septiembre de 2012 de la página Web <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/article/viewFile/1246/967>.

- Martín-Crespo, M. y Salamanca, A. (2007). *El muestreo en la investigación cualitativa*. Recuperado el 13 de diciembre de 2012 del sitio Web http://www.nureinvestigacion.es/FICHEROS_ADMINISTRADOR/F_METODOLOGICA/FMetodologica_27.pdf
- Mendoza, J. (2004). *Las formas del recuerdo. La memoria narrativa*. Revista Athenea Digital (6), 1-16.
- Numerología. (2001). En Real Academia Española. [Online]. Disponible: <http://lema.rae.es/drae/?val=numerolog%C3%ADa> [2012, Octubre 8]
- Oposición. (2001). En Real Academia Española. [Online]. Disponible: <http://lema.rae.es/drae/?val=oposici%C3%B3n> [2012, Julio 6]
- Paz. (2001). En Real Academia Española. [Online]. Disponible: <http://lema.rae.es/drae/?val=paz> [2012, Julio 6]
- Paz. (s.f.). En Diccionario Etimológico. [Online]. Disponible: <http://etimologias.dechile.net/?paz> [2012, Octubre 7]
- Permanente. (s.f.). En Diccionario Etimológico. [Online]. Disponible: <http://etimologias.dechile.net/?permanente> [2012, Julio 5]
- Primera, A. (1974). *José Leonardo*. En Musica.com [Online]. Extraído de internet el 15 de Agosto de 2012, de la página Web <http://www.musica.com/letras.asp?letra=1093231>
- Reconciliar. (s.f.). En Diccionario Etimológico. [Online]. Disponible: <http://etimologias.dechile.net/?reconciliar> [2012, Octubre 7]
- Ricoeur, P. (1996). *Sí mismo como otro*. D.F., México: Siglo Veintiuno Editores.

- Ricoeur, P. (2000). *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Ricoeur, P. (2008). *Hermenéutica y Acción. De la hermenéutica del texto a la hermenéutica de la acción*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo Libros.
- Ruiz, M. y Vanaclocha, F. (s.f.). *Los actores políticos y sociales*. Extraído de internet el 12 de Diciembre de 2012 de la Web <http://www.ucm.es/info/cpuno/asoc/profesores/lecturas/ruizdeazua.pdf>
- Suspica. (s.f.). En *Diccionario Etimológico*. [Online]. Disponible: <http://etimologias.dechile.net/?suspica> [2012, Agosto 16]
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de significados*. España, Barcelona: Editorial Paidós.
- Urreiteza, M. (2009). *La subjetividad como fenómeno histórico*. *Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, XIX, (55).
- Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona, España: Gedisa.
- Vásquez, A. (2009). *La Posmodernidad: a 30 años de la condición posmoderna de Lyotard*. Extraído de internet el 16 de Octubre de 2012 de la Web <http://www.observacionesfilosoficas.net/laposmodernidad30anos.htm>
- Vellarino, C. (s.f.). *Ciudadanía y representación en el pensamiento político de Hannah Arendt*. Extraído de internet el 12 de Diciembre de 2012 de la Web <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/Vallarino.pdf>

Weber, M. (1987). *El Político y el Científico*. España, Madrid: Alianza Editorial.

Zizek, S. (1989). *El sublime objeto de la ideología*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.